ALFA & OMEGA

Cardenal Ayuso

«Los líderes religiosos deben promover la unidad, la fraternidad y la solidaridad»

Págs. 6-7

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 10 al 16 de septiembre de 2020
Nº 1.179
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Los que no dejan ni Malí ni Venezuela

MUNDO #EstamosAquí es el grito que lanzan los misioneros en la nueva campaña de Obras Misionales Pontificias. Ellos son los que nunca abandonan, permaneciendo junto a su pueblo en golpes de Estado como el de Malí o en situaciones de crisis extrema como la venezolana. **Págs. 10-11**

De Madrid al cielo con parada en la Almudena

BEGOÑA ARAGONESES

CULTURA El Palacio Real, la Casa de Campo, la cúpula de San Francisco el Grande, el Madrid de los Austrias... Todo eso se puede admirar desde la cúpula de la catedral de la Almudena, que ha puesto en marcha unas visitas guiadas al atardecer. **Pág. 21**

El Papa nos felicita por 25 años de evangelización

CULTURA Arrancamos curso con un nuevo diseño y con la invitación de Francisco a «crear un sano espíritu crítico sobre la realidad social». **Pág. 23**

Preparada para todo y para todos

Tras meses de esfuerzos para que nadie quedara atrás, la escuela concertada afronta el curso con prudencia e ilusión

ESPAÑA Los niños han vuelto a la Institución Divino Maestro, un pequeño colegio del Arzobispado de Madrid ubicado en el centro de la capital. Regresan a las aulas seis meses después de que la COVID-19 obligase a cerrarlo y se tuviera que reorientar la docencia a un modelo *online*, no sin dificultades por las carencias de algunas familias, con menos recursos y sin buenas conexiones. Con cautelas, «todo el claustro está muy contento por que haya comenzado la escuela», explica Alberto Canora, director del centro. La experiencia acumulada durante el confinamiento servirá para estar todavía más cerca de los que más lo necesitan. Como este, son muchos los centros católicos que han demostrado, también durante la pandemia, la gran labor social que realizan. **Págs. 14-15**

FANDIÑO

Pedro José Huerta
SECRETARIO GENERAL
DE ESCUELAS CATÓLICAS

«No es momento para plantear una ley que no mejora la educación»

Pág. 16

IGNACIO ARREGUI

↑ **Medidas de seguridad.** Personal de la Institución Divino Maestro toma la temperatura a un menor el primer día de clase.

OPINIÓN

SUMARIO
Número 1.179.
Del 10 al 16 de septiembre de 2020

2-5	Opinión
6-13	Mundo
14-17	España
18-20	Fe y vida
21-27	Cultura
28	La Contra

IGLESIA AQUÍ

Estoy a la puerta y llamo

PATRICIA DE LA VEGA

«Si alguien echa agua sobre tu cabeza tienes que mover los brazos y las manos para que pueda mojar todo tu cuerpo. No basta con dejarla caer». Puso los dedos encima de su pelo y movió las manos, simulando la lluvia. Después se tocó los brazos y las piernas. «En África decimos esto». Hablamos de la importancia de que cada uno ponga de su parte. No esperar que los demás lo hagan todo por ti.

Llevábamos semanas ayudándole a buscar una habitación de alquiler. Más de 60 intentos. Él anotaba números de habitaciones. Hacíamos la llamada los dos juntos. Me presentaba. La conversación era agradable. Al decir el nombre del chico o responder a la pregunta de su procedencia se echaban atrás. Hemos escuchado en estos días, casi a diario, frases como: «No quiero extranjeros en el piso»; «estas personas solo dan problemas»; «suelen destrozarlo todo»; «aunque esté con chicos de su edad, no podrá conectar con ellos. Son estudiantes universitarios»; «no se entenderán»; «¿qué tipo de problemas tiene?». Tras cada conversación él iba bajando la cabeza. Solo había posibilidad en las habitaciones que no ofrecían contrato. No es el único. Otros compañeros se encuentran en la misma situación.

Uno de esos días trajo una maqueta de una casa que había diseñado y fabricado. Bromeamos y dijo que, si no encontraba nada, tendría que meterse allí. Tiene una gran habilidad. Es capaz de transformar un trozo de cartón en una obra de arte. La enseñó con orgullo. Era desmontable. Me explicó dónde colocaría las habitaciones, los baños y la escalera para acceder a las distintas plantas.

—No te preocupes, conseguirás una.

Y así fue. Logró una visita. Le gustó la casa y el dueño estaba dispuesto a hacerle un contrato.

—Gracias por todo lo que hacéis por mí. Vosotros sabéis más que yo.

—Avanzamos juntos.

Comentamos la suerte que teníamos de conocernos, ser diferentes y aprender unos de otros. «Nadie sabe todo», decía él. Y para eso, concluimos, es necesario tener buenas raíces. Como los árboles centenarios. Para recordar quién eres, no caer ante la adversidad y afrontar cualquier circunstancia. Incluso una pandemia.

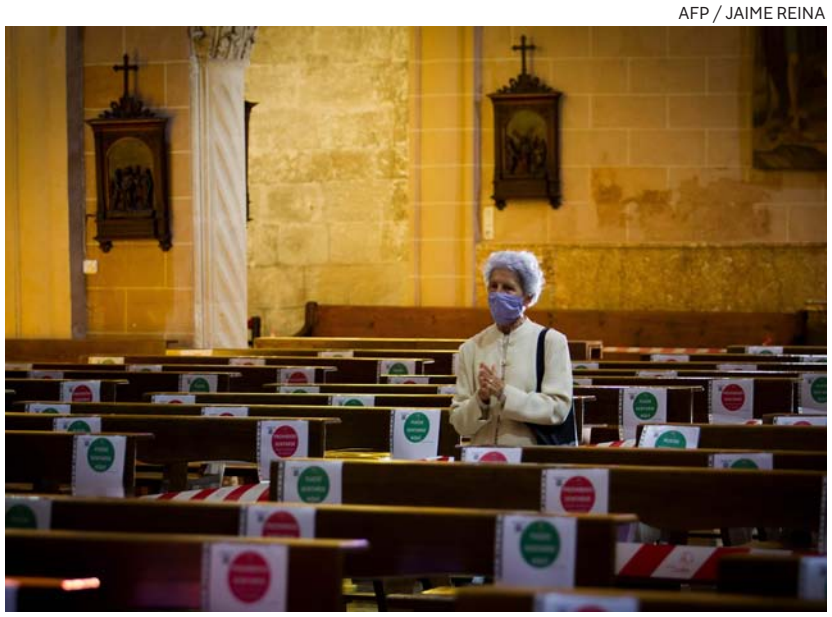
Quizá, algún día, pueda diseñar su propia vivienda y construirla sobre roca. Sin cerrojos. Con paredes de colores. Casa abierta, amiga. Donde se abre al que llama y en la que todos tienen lugar. ●

Patricia de la Vega *es hija de la Caridad*

PATRICIA DE LA VEGA

ENFOQUE

AFP / JAIME REINA



↑ Señalización en los bancos de una parroquia para marcar la distancia.

«Injustificadas» limitaciones al culto

El empeoramiento de los datos de contagios en casi todo el país no solo pone en jaque el comienzo de muchas actividades pastorales, sino que ha llevado a plantear pasos atrás en las limitaciones al culto. Las diócesis de Salamanca y Valladolid han mostrado su disconformidad con la «injustificada» decisión de Castilla y León de limitar a 25 personas el aforo permitido en los templos de ambas capitales provinciales, en vez de establecer un porcentaje de la capacidad del templo, como se ha hecho en Madrid.

ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.179
Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid
Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es
Télls: 913651813 | Fax: 913651188
Página web y Redes sociales: *alfayomega.es*
Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario
Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar
Director de Arte: Francisco Flores Domínguez
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel C. (Roma)
Documentación: María Pazos Carretero. **Internet**: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Silencio

JOSÉ LUIS GARAYOA

Hace cuatro días fue encontrado otro cadáver en el río Grande. Se desconoce la identidad, solo que es un joven de 23 años. Se difundió un vídeo donde se veía a la lancha de la patrulla fronteriza arrastrando el cadáver. Luego, silencio. Nadie se hizo eco del suceso, quizás porque de tan repetitivo ya no nos toca el corazón.

«¡Cuántas vidas más debe quedarse el río antes de que el MPP (Protocolos de Protección al Migrante por sus siglas en inglés), se detenga! Familias, niños, bebés sufriendo porque nos negamos a dejarlos entrar en EE. UU. para seguir un proceso de asilo. ¿Por qué? Todos vimos con lágrimas en los ojos cómo el cuerpo era arrastrado por el barco», dice la hermana Pimentel, de Caridades Católicas. Lo más triste es que la pregunta no tiene respuesta.

Mientras tanto, el sueño de mi gente es que la vida cambie después de las elecciones presidenciales que tendrán lugar en noviembre. No creo que el pueblo de Israel esperase al Mesías con tanta expectación.

Prensa, radio y televisión nos bombardean cada minuto con las bondades del presidente actual y el cataclismo al que nos expondríamos en caso de no votar la reelección. Lo propio hace el partido de la oposición. Y nos les duelen prendas en aturdirnos con banderas nacionales, himnos y promesas, invitándonos a unirnos a su partido demostrando nuestro patriotismo. Como si ser patriota se redujese únicamente a portar una bandera. Ser patriota es querer que tu país sea realmente grande; que tu país no olvide sus raíces migratorias; que tu país no te discrimine por tu credo, sea político o religioso, o por tu piel; que tu país sea un lugar de nuevas oportunidades para los que tuvieron que dejar el suyo. En definitiva, un país que descubra que, a los dos lados del muro, somos y queremos seguir siendo hermanos.

JOSÉ LUIS GARAYOA

Me decía una anciana de mi parroquia: «Padrecito, a nosotros solo nos queda rezar». «Rezar y votar», le contesté inmediatamente. «Tiene que ser importante su voto, cuando se lo rifan con tanta pasión», añadí. La pena es que con el invento de las *fake news* parece que el deporte de moda de los políticos es mentir y hacer promesas que saben de antemano que no cumplirán.

Me han dado una buena noticia: Manuel Segovia ha prorrogado dos semanas más el reparto de fruta y verdura. Así que seguiremos a lo nuestro, mal que les pese a algunos: dar de comer al hambriento. Al fin de cuentas, las penas con pan son menos. ●

José Luis Garayoa es agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

EL ANÁLISIS

Marcar el camino al Papa

JOSÉ LUIS RESTÁN

En varios artículos leídos este verano he notado la decepción por lo que sus autores consideran cansancio y bloqueo de la reforma de la Iglesia auspiciada por el Papa. Es una música de fondo que sube de intensidad desde que Francisco alertara sobre algunos aspectos del camino sinodal alemán y, sobre todo, desde que no satisfizo lo que algunos habían predeterminado sobre la ordenación de casados en *Querida Amazonia*.

El mal humor de algunos comentaristas revela que nunca han entendido la naturaleza de la reforma a la que se refiere el Papa, que no se refiere sobre todo a cambios estructurales y menos aún doctrinales, sino a una conversión profunda, al «movimiento del corazón que necesita partir para permanecer, cambiar para poder ser fiel». Es verdad que para favorecer ese movimiento es necesario a veces poner en cuestión costumbres y comportamientos arraigados en el cuerpo eclesial, como ha hecho Francisco, y eso ha causado también malestar en la franja opuesta.

Unos y otros deberían abandonar la pretensión de marcar el camino al Papa y de juzgarle según sus esquemas ideológicos. Como explicaba Francisco en el ángelus del 23 de agosto, un cristiano solo puede caminar seguro «en consonancia con lo que la Iglesia, reunida en torno a Pedro, continúa proclamando». No hay fecundidad ni profecía fuera de esta consonancia que requiere una conversión constante. Pero la arrogancia de algunos les lleva a pretender mantener bajo control la agenda del pontificado, y a confundir las trincheras de la lucha ideológica con la profecía cristiana.

La pandemia y sus consecuencias urge, ciertamente, la profecía cristiana, en medio de un mundo que busca a tientas y que con frecuencia se ahoga. Y no la ofreceremos entretenidos en discusiones estériles ni diseñando estrategias de laboratorio, sino viviendo al aire libre una fe con todas sus implicaciones, en consonancia con el camino histórico de la Iglesia, ofrecida cordialmente a quienes buscan con sinceridad el significado de este drama que es la vida de todo hombre y mujer. ●

Centenario de Lolo: «Vivió en Cristo»

Joven apóstol, maestro de periodistas, modelo de amor a Dios en la enfermedad... son muchas las facetas que se pueden destacar del beato Manuel Lozano Garrido, Lolo. Pero todas beben de un «estilo de vida que marcaría toda su existencia: vivió en Cristo Jesús». Esta idea pretende alimentar todo el año dedicado al centenario de su nacimiento, inaugurado el sábado en la basílica de Santa María, de Linares (Jaén) por monseñor Amadeo Rodríguez Magro. Los actos se prolongarán hasta el 12 de junio de 2021.

DIÓCESIS DE JÁEN

← **El obispo de Jaén** junto al postulador de la causa de canonización de Lolo (a la derecha) y unos familiares, al finalizar la Eucaristía de apertura del año de su centenario, en la basílica de Santa María de Linares (Jaén), el 5 de septiembre pasado.

Que no se repita el drama de las residencias

La Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid ha exhortado a «tomar conciencia de lo que significa la dignidad humana en todas las etapas» y a reformar el sistema de residencias de mayores. En un documento publicado el 1 de septiembre, afirma que estos cambios son necesarios para evitar que se repita lo ocurrido en los momentos de mayor incidencia de la COVID-19, cuando se clasificaron a los enfermos por su «utilidad social» y convirtieron los centros que atendían a mayores en «auténticos guetos».

ALBERTO DÍAZ

← **Una anciana** recibe la asistencia de una auxiliar en el Centro de Mayores Madre de Dios de Almonte (Huelva), el 4 de agosto.

EDITORIALES

Al servicio del Evangelio y de la Iglesia

Los cambios no buscan desandar lo andado, sino dar un impulso a la publicación en papel y mejorar la navegación por la web

El 1 de octubre de 1994, *Alfa y Omega* llegó a los quioscos madrileños de la mano de *La Información de Madrid*. Ya en esa primera etapa, en la que se publicaron 40 números, el deseo era «fortalecer la fe de los creyentes y estimular el deseo de esa fe en quienes buscan el camino, la verdad y la vida», informando «rigurosa y profesionalmente sobre la vida de la Iglesia». Tras unos meses sin editarse, el semanario volvió a los quioscos el 9 de diciembre de 1995 junto con *ABC*. «Queremos dialogar con todos, con respeto, ofreciendo sencilla y claramente lo que a nosotros nos ha sido dado», quedó escrito.

Ahora, a caballo entre el 25 aniversario del primer *Alfa y Omega* y los 25 años de fructífera relación con el centenario diario nacional, estrenamos el curso con un rediseño que afecta hasta a la cabecera. Con estos cambios –que empezamos a gestar con los enormes profesionales de Errea antes de que estallara la pandemia– no pretendemos desandar lo andado ni enmendar nuestra historia, sino dar un impulso a la publicación en papel y mejorar la navegación por nuestra página web, donde se encuentran los lectores más jóvenes.

Con el respaldo del Arzobispado de Madrid, que es el principal sostén de este medio al servicio del Evangelio y de la Iglesia, queremos que nuestros lectores –católicos de a pie en su inmensa mayoría– sigan recibiendo la mejor información eclesial y puedan profundizar en su fe. También seguiremos invitando a redescubrir el rostro de Dios en el rostro, muchas veces dolorido, de nuestros hermanos, así como a conocer la doctrina social de la Iglesia para trasladarla a cada batalla diaria.

Como nos pide el Papa Francisco en una carta remitida a este semanario por el 25 aniversario, debemos apostar por «una información veraz y una seria reflexión» para así «iluminar los grandes retos del mundo actual con la esperanza cristiana que brota de la luz del Evangelio». Contamos con su oración, con la de cada lector, para llevar a cabo esta apasionante tarea. ●

¿Pensamos en los demás?

«La pandemia ha puesto de relieve nuestra interdependencia: todos estamos vinculados, los unos con los otros, tanto en el bien como en el mal». Este fue el necesario recordatorio del Papa el 2 de septiembre en la primera audiencia general con fieles tras casi seis meses.

En España el verano ha estado marcado por los rebrotes, por la confirmación de las peores previsiones económicas –con un sector turístico que solo en julio ingresó 9.500 millones de euros menos que el año anterior–, y por la improvisación a la hora de abordar temas críticos como la vuelta al colegio. Convendría que, tanto aquellos que ponen en peligro a otros con actitudes imprudentes como aquellos dirigentes que dieron una patada hacia adelante, recordaran que en esta pandemia nos la jugamos juntos.

Aun con el deseo de que haya una vacuna muy pronto, no se puede fiar todo a ella como si fuera a acabar de la noche a la mañana con los problemas que nos rodean. De momento hay que convivir con la COVID-19 e intentar minimizar su impacto. El primer paso, como dijo Francisco, pasa por plantearse: «¿Yo pienso en las necesidades de los otros?». ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Acomodar a la religión

Hace unos días apareció una tribuna en un diario de un eximio escritor que se declara no creyente y que está «convencido de que la mayoría de los seres humanos, que teme a la muerte, necesita la religión para vivir con cierta confianza y sosiego». Y que como al parecer no se puede acabar con la religión, hay que acomodarla con la libertad y la legalidad del orden democrático.

Al leerlo me sentí ofendido y hasta solté un improperio contra el escritor por tomarse la ligereza de decirme por qué creo, y que me haya tenido que descubrir que creo porque tengo miedo a la muerte. Me asombra también con qué libertad y ligereza los no creyentes nos analizan como si fuéramos seres tan elementales que no razonáramos.

Amadeo Vázquez
Correo electrónico

VISTO EN INSTAGRAM

@BLESSING.ES

@blessings.es

Vale que es tu caos, pero si pudiéramos mirarlo como lo mira Dios... Sería así. ¿En cuál te sientes reflejado tú? Las ilustraciones de la #agendablessings de este año son «miradas desde el cielo».

VISTO EN TWITTER

#TiempoDeLa Creación

@Pontifex_es

Durante este #TiempoDeLaCreación, escuchemos el latido del corazón de todo lo creado, que fue hecho para manifestar y comunicar la gloria de Dios, para ayudarnos a encontrar en su belleza al Señor de todas las cosas y volver a él.

@JesuitasESP

«Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, todo es caricia de Dios. [...] para el creyente contemplar lo creado es también escuchar un mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa» (LS).

@caritas_zamora

En medio de la crisis climática y la pandemia de coronavirus, nuestras hermanas y hermanos claman por esperanza y restauración. ¡Este es el momento en que los cristianos debemos estar unidos y actuar!

#Santina

@fecsago

«Y brilla en la altura más bella que el sol». Que desde la Santa Cueva nuestra Santina ampare y guarde a todas nuestras familias, alumnos y profesores en este curso tan excepcional que iniciamos.

@AleteiaES

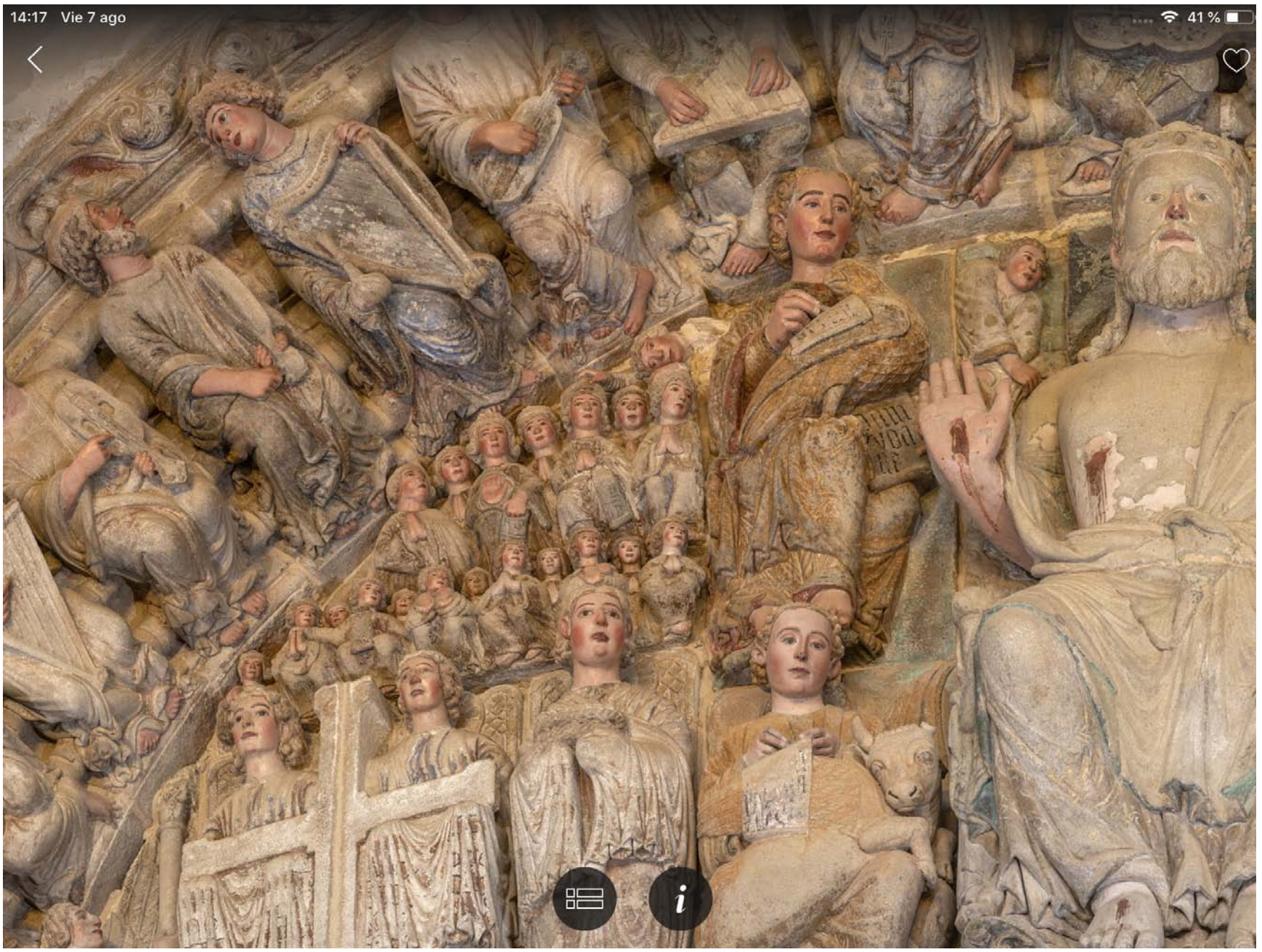
En 1918 fue coronada canónicamente su imagen. La Santina, como se conoce popularmente, ha regalado bendiciones desde entonces a los fieles que invocan su protección.

EL RINCÓN DE DIBI

LA FOTO

Una app que da gloria verla

FUNDACIÓN BARRIÉ



RICARDO RUIZ DE LA SERNA

La Fundación Barrié, que honra la memoria de sus fundadores trabajando por el desarrollo social, cultural y económico de Galicia, ha creado una *app* que permite apreciar la restauración del Pórtico de la Gloria, ejecutada entre 2006 y 2018, y admirarla en todo su esplendor policromado.

Desde hace más de 1.000 años –el rey Alfonso II peregrinó desde Oviedo a visitar la tumba de Jacobo en el año 825– los pasos de millones de caminantes se han dirigido a Santiago de Compostela. No hay gran ciudad europea que no tenga su iglesia consagrada al apóstol cuya tumba se halló en Galicia siendo Teodomiro obispo de Iría Flavia. Las luces indicaban el lugar, el «campo de las estrellas», que terminaría dando el nombre universal de Compostela. Recuerdo un paseo vespertino por Bamberg en que los pasos me llevaron hasta una iglesia en cuya portada estaba el santo del bordón y la concha con un mapa que indicaba cómo llegar, desde Franconia hasta Santiago.

Es sabido que quien va a Roma es romero, quien se dirige a Jerusalén es palmero y es peregrino quien toma la ruta jacobea. Por supuesto, no es solo un camino físico. Es, sobre todo, un camino espiritual. Al final, también Santiago seguía al Camino, a la Verdad y la Vida y no hay viaje como ese. Quien busca al apóstol, va en pos –lo sepa o no– de Aquel que lo llamó y a quien siguió «al instante, dejando la barca y a su padre».

Al final de nuestro camino nos espera la Gloria, que en Compostela atisbamos ante este pórtico cuya foto vemos en esta página. Ahora, gracias a la tecnología, podemos contemplar el reflejo lejano que el Maestro Mateo esculpió para que los fieles y los peregrinos vislumbrasen a qué estaban llamados. Al peregrino lo reciben, pues, los apóstoles y los profetas, los evangelistas y los santos presididos por Cristo resucitado cuya Gloria celebra toda la Jerusalén celeste al son de la música de los veinticuatro ancianos del Apocalipsis.

Como recordó en 2004 el Consejo Pontificio de la Cultura, «la experiencia simple del encuentro con la belleza que suscita admiración, puede abrir el camino a la búsqueda de Dios y disponer el corazón y la mente al encuentro con Cristo, Belleza de la santidad encarnada, ofrecida por Dios a los hombres paras su salvación». Esta feliz *app*, pues, nos acerca a este pórtico deslumbrante que, como la música de Bach o la pintura de Fra Angelico, nos lleva a concluir, al igual que hizo Joseph Ratzinger escuchando una de las *Cantatas* del maestro de Eisenach, que «es verdadera la fe tan fuerte, y la belleza que expresa irresistiblemente la presencia de la verdad de Dios».

El año que viene es jacobeo. Vayan preparando las botas, las mochilas, los sacos de dormir pero, sobre todo, tomen sus Biblias, sus rosarios y sus cancioneros. Vayan entrenándose. Estudien los caminos y los albergues. Busquen grupos si no quieren ir solos. Encomiéndense a María, que nuestra vida es un peregrinar «por este valle de lágrimas» aliviado por visiones felices y consoladoras como la del Monte del Gozo. Visiten la tumba de apóstol Santiago, patrono de España.

Y descárguense esta *app* para la llegada al Obradorio, para cruzar el umbral de la gloria que anticipa y refleja lejanamente la Gloria de verdad, la que todos esperamos. ●

MUNDO

Cardenal Miguel Ángel Ayuso Guixot

«La pandemia puede alimentar los muros de la ignorancia»

Se aproxima la tercera encíclica del Papa, esta vez sobre la fraternidad humana. En este contexto, analizamos el reciente documento sobre solidaridad entre religiones con el cardenal responsable en el Vaticano del diálogo interreligioso

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Cuando el sábado llegó la confirmación oficial del director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, la tercera encíclica de Francisco ya estaba en boca de todos. El primero en anunciarlo fue el obispo de Rieti, Domenico Pompili, quien aseguró en una rueda de prensa que «dentro de poco el Papa publicará una encíclica sobre la fraternidad humana» como único antídoto para salir de la crisis provocada por la pandemia. Luego lo confirmaron los franciscanos. El Papa visitará su sede en Asís el próximo 3 de octubre para firmar el documento en total privacidad.

En este contexto, el documento *Servir a un mundo herido en la solidaridad interreligiosa: Una llamada cristiana a la reflexión y a la acción durante la COVID-19* publicado por el Consejo Mundial de las Iglesias (CMI) y el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso (PCID) no podía pasar desapercibido. Para desvelar sus claves hablamos con el presidente del organismo del Vaticano que se ocupa de las relaciones con las religiones no cristianas, el cardenal español Miguel Ángel Ayuso Guixot.

¿Qué tienen que decir las religiones a un mundo herido por la pandemia?
–El magisterio de Francisco se nutre de la convicción conciliar de que las religiones son portadoras de grandes recursos para construir, con todos los hombres de buena voluntad, una humanidad reconciliada. Por eso es necesario un movimiento espiritual por la paz que pueda reunir, sin confundir, los diferentes

FOTOGRAFÍA CEDIDA POR EL CARDENAL AYUSO

→ **El cardenal Ayuso Guixot** junto al profesor Mohamed Hussein Mahrasawi, presidente de la Universidad de Al-Azhar, y al rabino sénior de la Congregación Hebrea de Washington, en el Museo del Louvre de Abu Dabi.

ÓSCAR DEL POZO

→ **Miembros de la Fundación FICRT** junto con la confesión religiosa islámica Al-Tasamsoh y la mezquita Sheikh Zayed bin Soltan preparan alimentos para las familias más necesitadas de Madrid durante la pandemia.

mundos religiosos. La oración, el diálogo, el respeto y la solidaridad son armas que forman parte de los arsenales espirituales de todas las religiones. Es, por lo tanto, en este contexto, en el que se inserta también el *Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*, firmado por el Papa Francisco y el gran imán Ahmed al-Tayyeb en Abu Dabi el 4 de febrero de 2019. Si a Dios le gusta que hombres y mujeres que siguen una religión puedan caminar en fraternidad, no tiene menos valor que la fraternidad se convierta también en el camino de las confesiones religiosas.

La finalidad del documento publicado es animar a las iglesias y organizaciones cristianas a reflexionar sobre la importancia de la solidaridad interreligiosa en un mundo herido por la COVID-19. El servicio cristiano y la solidaridad en un mundo herido han formado parte del programa del PCID / CMI desde el año pasado. La pandemia ha expuesto las heridas y la fragilidad de nuestro mundo, revelando que la única respuesta es una solidaridad inclusiva, abierta a los seguidores de otras tradiciones religiosas y a las personas de buena voluntad. Por eso, el documento ofrece una base cristiana para la solidaridad interreligiosa que puede inspirar y confirmar el impulso de servir a un mundo que sufre no solo por la COVID-19, sino también por muchas otras heridas. Las religiones, si crecen en un espíritu de diálogo y en el compromiso de promover el bien común, pueden desarrollar un papel fundamental.

¿Quedan razones para pensar que saldremos mejores de esta crisis?

–El contexto actual de la pandemia es una oportunidad para descubrir nuevas formas de solidaridad y repensar el mundo posterior a la COVID-19. Pero, para salir mejores, se necesita una gran colaboración entre todos los que pertenecen a diferentes tradiciones religiosas. Estamos llamados a construir puentes y no muros, a trabajar juntos por el bien de nuestra casa común, que es la Creación. Todos pertenecemos a una única familia humana lo que nos hace reconocernos los unos a los otros como hermanos. Este es el primer paso para alejarnos de los muros levantados a causa del miedo y de la ignorancia, que esta pandemia puede alimentar. Debemos permanecer unidos en un espíritu de fraternidad para superar estos momentos tan difíciles. Por eso los líderes religiosos están llamados a promover la unidad, la solidaridad y la fraternidad. Tenemos que dejar de seguir solamente las leyes de la economía y del lucro para generar una sociedad más fraterna. Y la solidaridad debe traducirse en medidas concretas y creíbles.

¿Cuál es la respuesta que deben dar los católicos desde el ámbito del diálogo ecuménico e interreligioso a la crisis causada por el coronavirus?

–El pasado 24 de mayo, el Papa Francisco invitó al mundo a celebrar el quinto aniversario de la encíclica *Laudato si*. El cuidado de la casa común es algo que nos compete a todos los seres humanos. Cada uno desde su propio ámbito y con su identidad. Este nuevo modo de relacionarnos con la creación puede ser el mejor don que podemos ofrecer como discípulos de Jesús. El coronavirus debe ser una llamada a respetar el planeta. El cuidado de la creación, ya indicado por el Papa Francisco como objetivo para unir religiones y culturas diversas en nombre de nuevos modelos de convivencia y desarrollo, es un tema sobre el cual las diferentes tradiciones religiosas y las confesiones cristianas pueden encontrarse y hallar un lenguaje común.

La pandemia ha agravado la brecha social, hay más personas que padecen hambre, otros muchos han sufrido ansiedad al haber perdido a sus seres queridos. ¿Cómo trasmitir esperanza a los que ven el futuro negro?

–La esperanza es una característica esencial de todas las religiones. A lo largo de la historia de la humanidad sabemos que la esperanza religiosa ha impulsado a los creyentes a preocuparse por aquellos que sufren las tragedias de la condición humana. Hoy en día, necesitamos valores éticos y espirituales universales y compartidos para inyectar una nueva esperanza en un mundo devastado por la pandemia.

El Papa Francisco nos insta a sembrar el contagio de la esperanza. Se trata de un contagio que se transmite de corazón a corazón. Las palabras que realmente queremos escuchar en este tiempo no son indiferencia, egoísmo, división y olvido. Queremos suprimirlas para siempre. Los líderes religiosos pueden ayudar, gracias a sus valores espirituales, a hacer renacer esta humanidad que sufre y que ha sido duramente golpeada.

En este contexto, ¿es el diálogo interreligioso una asignatura pendiente de nuestra sociedad?

–El diálogo interreligioso no es un lujo. Al contrario, es algo necesario y esencial al servicio del bien común y para el bien de la humanidad herida. Tiene una función esencial para construir una convivencia civil, una sociedad que incluya y que no se edifique sobre la cultura del descarte. La perspectiva y el objetivo del diálogo interreligioso son trabajar, mediante una auténtica colaboración entre creyentes, para conseguir el bien de todos, luchando contra las injusticias que afligen a este mundo y condenando todo tipo de violencia. Por eso, mirando hacia el futuro, debemos tomar conciencia de que las religiones no deben encerrarse en sí mismas, sino que, como creyentes y permaneciendo bien enraizados en nuestra propia identidad, nos dispongamos, a pesar de nuestras diferencias, y junto a todas las personas de buena voluntad, a recorrer el camino de la fraternidad humana.

En el mundo hay muchas religiones y nosotros, desde el punto de vista interreligioso, tenemos que saber activar una relación, como quiere el Papa, de respeto y de amistad a través de la cual podamos defender la igualdad como seres humanos que somos, también creyentes, con diferentes visiones, pero sin renunciar a nuestra propia identidad, sino reclamando la sinceridad de las intenciones. Debemos trabajar desde la educación y el diálogo en la vida cotidiana, aventurándonos para conocer al otro, para cooperar y construir un mundo nuevo que sea más pacífico y más solidario. ●

Benedicto XVI y Francisco, armonía eclesial

V. I. C.
Roma

El libro *Una sola Iglesia,* del Papa Francisco y el Papa emérito Benedicto XVI, publicado por la editorial italiana Rizzoli, coteja con tono didáctico los pontificados de Jorge Mario Bergoglio y Joseph Ratzinger a través de 16 catequesis sacadas de las audiencias generales de los miércoles y otros textos análogos. Unas cita públicas con los fieles que reflejan tanto la continuidad del magisterio de ambos Pontífices, como la coherencia de estilos teológicos y la consonancia espiritual que los une. El texto –que de momento solo ha sido publicado en italiano– también evoca las diferencias que marcan sus estilos comunicativos, si bien recalca su sintonía en las respuestas para las grandes preguntas de nuestro tiempo.

En el prólogo, el secretario de Estado, Pietro Parolin, incide en la oportunidad que ofrece este volumen para volver a enfocar la fe, la Iglesia, la familia, la oración, la verdad, la justicia, la misericordia y el amor. «Es un *ABC del cristianismo*», resume la mano derecha del Papa en el Vaticano. Y añade: «Este libro es un signo duradero de esta íntima y profunda cercanía, presentando lado a lado las voces de Benedicto XVI y el Papa Francisco sobre temas cruciales. Esta continuidad teológica, siempre subrayada, asume en ocasiones rasgos singulares, casi proféticos».

El libro se estructura en cinco partes. Las cuatro primeras corresponden a los ciclos de catequesis («Iglesia y familia» del Papa Francisco, «Oración» de Benedicto XVI y «Fe» de ambos Pontífices, enmarcados hasta el 2013), mientras que la última («Verdad y justicia, misericordia y amor») explora otros temas que quedan encajados en diferentes ciclos.

En definitiva, el texto permite una múltiple perspectiva al lector que llega a reconocer en la Iglesia una sola voz a través de la profunda cercanía entre Francisco y Benedicto XVI, voz que habla de las necesidades y aspiraciones del hombre. ●

Una sola Chiesa
Papa Francisco y Benedicto XVI
Prólogo de Pietro Parolin
Rizzoli, 2020
272 páginas, 18 €

Francisco: «Yo tuve una conversión ecológica»

Con el lema *Jubileo de la tierra*, el Tiempo de la Creación anima a encontrar estilos de vida más sostenibles. «La tierra es capaz de recuperarse si la dejamos descansar», afirma el Papa

EFE / EPA /VATICAN MEDIA

↑ **Francisco** recibió el día 3 en el Vaticano a un grupo de expertos en ecología que colaboran con los obispos franceses.

María Martínez López / @missymml
Madrid

«Estos brasileños, cómo cansan con la Amazonia. ¿Qué tiene que ver eso con la evangelización?». No son palabras de un detractor del pontificado de Francisco, sino del mismo Papa. Las pensó en 2007, cuando era uno de los redactores del documento final de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Aparecida. El Santo Padre hizo esta sorprendente confesión el 3 de septiembre, al recibir en el Vaticano a un grupo de personalidades francesas implicadas en la defensa del medio ambiente.

Más allá de las citas habituales con obispos y colaboradores, era uno de los primeros encuentros privados del Pontífice desde el inicio de la pandemia. Y tenía lugar solo dos días después de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación y al comienzo del Tiempo de la Creación, que se prolonga hasta el 4 de octubre. En el heterogéneo grupo se encontraban desde el presidente de la Conferencia Episcopal Francesa, monseñor Éric de Moulins-Beaufort, hasta la actriz Juliette Binoche, la política Audrey Pulvar y varios activistas. Francisco dejó de lado el discurso que había preparado para contarles el origen de la encíclica *Laudato si* y dar testimonio de su propio «recorrido de conversión, de comprensión del problema ecológico». «¡Antes no entendía nada!», exclamó.

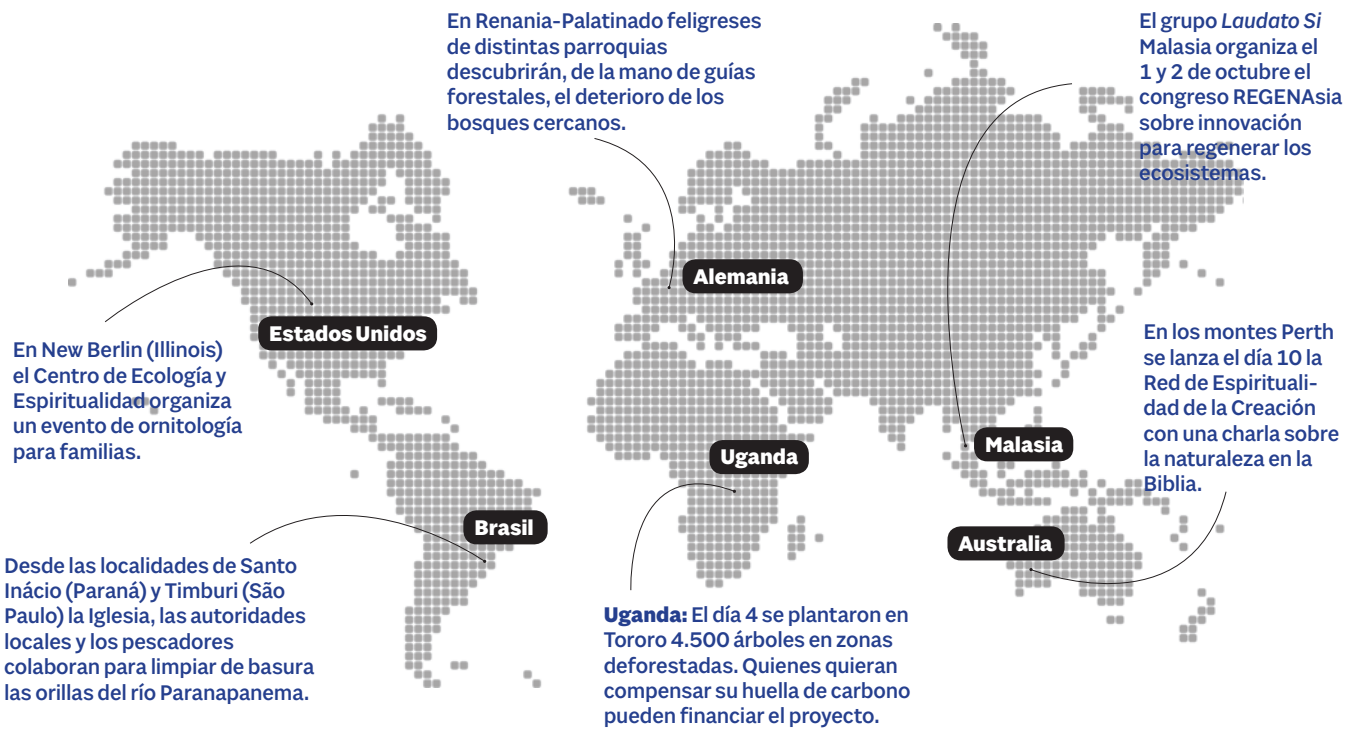
Una ecología cristiana

Lo que fue comprendiendo en esos ocho años lo recoge en el discurso que tenía escrito, hecho público por el Vaticano, en el que desarrolla con pedagogía y sencillez las «grandes motivaciones» que la fe ofrece para defender la naturaleza. En un universo «bello y bueno», no nacido «del caos o el azar» sino del amor de Dios, «el cristiano solo puede respetar esta obra que el Padre le ha encomendado». Usándola, sí, para sus propios fines; pero como su «administrador», no considerándose «su dueño o déspota». Cuando esto ocurre, «se consolida la voluntad de los más fuertes» y se producen «graves injusticias», como la destrucción del medio, la explotación de las personas o la desprotección de la vida humana en todas sus fases.

Por todo ello –sigue el texto– la Iglesia desea «participar plenamente en el compromiso de proteger la casa común». No puede ofrecer «soluciones

Tiempo de la Creación en los cinco continentes

El Movimiento Católico Mundial por el Clima (GCCM por sus siglas en inglés) convoca, del 14 al 19 de septiembre, la Semana de Animadores *Laudato si*. El objetivo es dar a conocer la labor de los 8.000 voluntarios que trabajan a nivel local en todo el mundo, y animar a más personas a unirse a esta labor.



prefabricadas» y es consciente de las dificultades técnicas, económicas y políticas. Pero sí está a su alcance actuar «concretamente donde sea posible». Y, sobre todo, «formar conciencias para propiciar una conversión ecológica profunda y duradera».

Vuelta a la sencillez

«Queda mucho por hacer, todavía vemos demasiada lentitud», reconoce el Papa. Pero los cristianos «no perdemos la esperanza, porque tenemos la mirada puesta en Jesucristo». De hecho, en su mensaje para el Tiempo de la Creación de este año, Francisco celebra «el surgimiento paulatino de una gran movilización de personas» comprometidas. La alegría es una de las cinco ideas con las que desgrana el lema elegido: *Jubileo de la tierra: nuevos ritmos, nuevas esperanzas*. En una prueba de cómo esta convocatoria ecuménica para dedicar un mes a la creación se va consolidando, este año por primera vez se ha elegido un lema compartido.

La idea del jubileo está relacionada con la experiencia vivida durante la pandemia, que «nos ha llevado a redescubrir estilos de vida más sencillos» y ha permitido comprobar que «la tierra es capaz de recuperarse si la dejamos descansar». Esta constatación conecta con el ritmo de trabajo y descanso que Dios impuso al pueblo de Israel con el sábado, los años sabáticos (cada siete años) y el Año Jubilar cada medio siglo. El primer objetivo de estas pausas, explica el Papa, es recordar y «hacer memoria de la vocación original de la creación» y del entramado de relaciones (con Dios, los hermanos y el medio) en el que existimos. Era y es, también, un tiempo para el perdón y el arrepentimiento, para «sanar estas relaciones dañadas», «dar libertad a los oprimidos» y volver a Dios. «No se puede vivir en armonía con la creación sin estar en paz con el Creador», apunta.

Tiempo de descanso

Un tercer punto de reflexión para el Papa es el descanso. Dios quiso que «la tierra y sus habitantes pudieran reposar y reponerse», algo opuesto a un estilo de vida que demanda un crecimiento continuo y «empuja al planeta más allá de sus límites». En el siglo XXI, este mandato se traduce en la necesidad de «encontrar estilos de vida equitativos y sostenibles» en el consumo y el uso de la energía, el transporte y la alimentación.

Estas ideas se concretan en propuestas en el apartado siguiente, dedicado a la reparación: «cancelar la deuda de los países más frágiles», respetar el derecho de los indígenas a sus tierras, asumir «objetivos nacionales más ambiciosos» para limitar el crecimiento de la temperatura media global y trabajar, como ha pedido la ONU, para que en 2030 el 30 % de la Tierra sea considerado hábitat protegido.

Por último, Francisco comparte su deseo de que el Tiempo de la Creación, en el marco del Año *Laudato si* por el quinto centenario de la encíclica, sirva para animar a familias y todo tipo de instituciones a poner en marcha planes a largo plazo para lograr una ecología integral. Este será el objetivo de la Plataforma de Acción *Laudato si* que se lanzará en mayo. ●

REUTERS / YARA NARDI

Hummes: «La COVID-19 devasta a los indígenas»

El trabajo en red seguirá siendo clave en la Amazonia, subraya el cardenal Cláudio Hummes, presidente de la recién nacida Conferencia Eclesial de la Amazonia

Lucas Schaerer / @LSchaererOK
Buenos Aires

En Brasil, y en concreto en la región amazónica, la pandemia está siendo «sumamente desastrosa y tiene gran un impacto sanitario, político y principalmente socioambiental», subraya el cardenal Cláudio Hummes, don Cláudio, como le gusta que le llamen al cardenal más amazónico y ecológico de la Iglesia católica. La COVID-19 «está devastando comunidades indígenas y otras en lo profundo de la selva». Estas poblaciones se encuentran «muy desatendidas por parte del poder público y los indígenas tienen mayor debilidad inmunológica ante los virus», explica.

«En Brasil, la pandemia aún se mantiene estable en un nivel muy alto», mientras que «está aumentando» en algunas regiones, como las amazónicas. Responsabiliza «a las políticas de salud pública relacionadas con la COVID-19 del Gobierno federal, que ignora la ciencia y subestima el virus». El daño causado por la pandemia entre los indígenas tiene, además, consecuencias socioambientales, pues ellos son «los mejores guardianes de la ecología integral de ese territorio, que es de fundamental importancia para el futuro saludable y sostenible del planeta». La región panamazónica, el 43 % del territorio de América del Sur, abarca nueve países y en ella viven más de 33 millones de personas.

A finales de junio, el cardenal Hummes fue elegido presidente de la Conferencia Eclesial de la Amazonia (CEAMA), aunque aún se espera la aprobación final del Pontífice, que algunos ya anticipan podría llegar para el próximo mes. De momento compagina este cargo con el de presidente de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), para el que fue designado en 2015.

↑ **El cardenal Hummes** junto al Papa Francisco durante la consagración del sínodo sobre la Amazonia a san Francisco de Asís, en los Jardines Vaticanos, el 4 de octubre de 2019.

Sigue el trabajo en red

Don Cláudio explica que el nombre de Conferencia Eclesial de la Amazonia (CEAMA, no CEA ya que coincide con las siglas de la Conferencia Episcopal Argentina) se le puso «a sugerencia del propio Papa. Se está constituyendo porque en los documentos del Sínodo amazónico se propone la creación de un organismo episcopal-eclesial que asuma la coordinación de su aplicación». El cardenal confirma que la REPAM «seguirá siendo un servicio de articulación de la Iglesia en la Amazonia, construyendo una red eclesial y animando a esta red a funcionar como tal. Pero ahora, principalmente al servicio de CEAMA».

A poco más de medio año de publicada la exhortación postsinodal *Querida Amazonia*, el presidente electo de CEAMA considera que «es muy importante para implementar la aplicación del Sínodo Especial para la Amazonia. Los sueños abren horizontes más allá de lo cotidiano. Es una luz que ilumina el documento final del Sínodo y nos lleva a "más allá del sol" [cita del Pontífice], animando a toda la Iglesia a aceptar las riquezas del camino sinodal». ●

Hombre de confianza del Papa

Nacido en Brasil hace 84 años y de padres alemanes, Hummes fue creado cardenal por san Juan Pablo II en 2001, en el mismo consistorio que el Papa Francisco. Luego en la localidad brasileña de Aparecida, en el año 2007, para el encuentro de la Conferencia Episcopal de América Latina (CELAM) trabajaron juntos en el documento final. Allí don Cláudio es un evidente inspirador de la conversión ecológica de Bergoglio. La confianza del Santo Padre en él en lo que respecta a la Amazonia es tal que fue nombrado también relator general del Sínodo de los Obispos para la Amazonia, en octubre del año pasado

EFE / EPA / MOUSSA KALAPO

Misioneros fieles en un mundo incierto: «No nos iremos»

↑ **Los militares de Malí,** en una calle de Bamako, durante el golpe de Estado, el 18 de agosto.

→ **La religiosa Mercedes Cuadrado** junto a algunas de las mujeres del centro de formación que las misioneras de la Congregación del Ángel de la Guarda tienen en Bamako.

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Pueden ser de una congregación u otra, hombre o mujer, enfrentarse al hambre, la violencia o al coronavirus en distintos lugares del mundo. Da igual. Hay una cosa común a todos los misioneros: «Estamos aquí» y «no nos iremos». Pero este no es solo el lema de la última campaña de las Obras Misionales Pontificias –lanzada este martes junto a un vídeo para poner en valor el trabajo de los misioneros en esta hora incierta para el mundo–, sino también una realidad en la vida de Melibea González, que pertenece a la congregación de las Misioneras de Cristo Jesús y que lleva 45 años viviendo en Venezuela, atendiendo a los más necesitados.

La conversación con *Alfa y Omega* –que se produce gracias a OMP–, tiene continuos cortes en la línea y falta constante de cobertura, lo que deja entrever el estado en el que se encuentra el país. «No funciona nada. No tenemos luz, no hay transporte y estamos sin gasolina», alcanza a decir la religiosa. Pero estos no son, ni de lejos, los principales problemas del país. Melibea pone esa etiqueta a la pobreza extrema. «Los sueldos son miserables» y «la gente pasa hambre», denuncia la monja, originaria de Oviedo. Y se pone de ejemplo: «Yo cobro 800.000 bolívares de jubilación y un paquete de harina cuesta 500.000». El pollo se dispara hasta «los dos millones de bolívares». Con este nivel de inflación, la religiosa consigue estirar su sueldo para sobrevivir tres días, pero «una familia de seis personas lo consume todo el primer día».

FOTOGRAFÍA CEDIDA POR MERCEDES CUADRADO

En un verano cargado de graves problemas sociales alrededor del mundo, los misioneros han permanecido junto a su pueblo. Este es el mensaje de fondo de la última campaña internacional de OMP: #EstamosAquí

En ocasiones, los productos alimentarios ni siquiera llegan a ser consumidos por quienes han pagado una auténtica fortuna por ellos. El saqueo está a la orden del día. «Este domingo no pudimos dormir nada porque cada vez se acercaba más una banda de encapuchados armados», denuncia la misionera de Cristo Jesús. «Roban en las casas y se llevan la comida y los pocos enseres que pueda haber. La inseguridad es muy grande».

Aun así, «no me he planteado irme del país. Pienso quedarme», asegura González, que en la actualidad trabaja «en una zona muy marginal» donde se dedica a la «promoción humana» y al «trabajo social». Su labor, como la del resto de la Iglesia en el país, trata de «despertar un poco la conciencia del pueblo», por lo que «no es muy bien acogida por el Gobier...». Sin alcanzar a terminar la frase, se corta la comunicación.

Cuarto golpe de Estado en Malí

Tras medio siglo en Malí, la religiosa Mercedes Cuadrado, de la Congregación del Ángel de la Guarda, es otro ejemplo de fidelidad a la misión. Lleva ya 53 años

Diálogo interreligioso en el mercado

José María Cantal Rivas, religioso de la Sociedad de los Misioneros de África (padres blancos) y oriundo de Granada, es uno de los protagonistas del vídeo internacional de OMP. En su caso, el eslogan #EstamosAquí se refiere a Argelia, donde llegó en 2002 y donde trabaja en la basílica de Nuestra Señora de África. «Se trata de un lugar de peregrinación mariano que tiene la particularidad de atraer principalmente a musulmanes», asegura Cantal. De los 80.000 visitantes al año que reciben, el 95 % practica el islam. De esta forma, su labor se centra principalmente en el diálogo interreligioso. Pero no se trata de nada oficial. «Aquí el diálogo es cotidiano. Vas a comprar al mercado y por mucho árabe que sepas, te preguntan de dónde eres y qué haces. "Soy cura". "Anda, pues mi madre estudió con las monjas", te suelta uno. Otro te quiere convencer de su religión y un tercero te pide que le hables de la tuya».

en el país africano, donde hace tres semanas los militares perpetraron un golpe de Estado. Concretamente, vive en Bamako, donde «tenemos un centro de salud y un centro de formación para las mujeres», situados en la periféria de la capital. «También colaboramos en la parroquia», asegura.

«En el centro de salud atendemos a muchísima gente. Se realizan más de 200 consultas al día. Está abierto 24 horas y la gente se refiere a él como "el lugar donde Jesús cura"», explica Cuadrado. «El centro de formación, sin embargo, lo tenemos cerrado por la COVID-19, aunque reabrimos el 28 de septiembre».

Con este nuevo golpe de Estado, ocurrido el martes 18 de agosto, la religiosa palentina ya es el cuarto que vive desde que se encuentra en el país. Curiosamente, todos se han perpetrado un martes. La costumbre es quizá el motivo por el que su voz suena serena al otro lado del teléfono. No se le pasa por la cabeza dejar Malí. También porque «la situación está tranquila» y «nos encontramos bien. El golpe de Estado ha sido bastante sosegado, no ha habido muertos ni grandes altercados», asegura a este semanario.

Cuadrado no justifica lo ocurrido, pero sí confiesa que «Malí necesita algo que cambie la situación. Hay muchos problemas, de corrupción, de seguridad, de educación, de salud... En definitiva, lo más importante no funciona bien».

Consulta para la transición

José Morales, de la Sociedad de los Misioneros de África –conocidos como padres blancos–, ha pasado cerca de 40 años en Malí, desde 1969 hasta 2011. Allí «sobre todo me he dedicado a la reconciliación, a crear comunión. Muchas familias y pueblos venían a la misión a pedirnos ayuda para lograr la paz». Pero hace algunos años «vine a operarme de una hernia y aquí me nombraron provincial de los padres blancos en España».

Sin embargo, «todavía estoy en permanente contacto con los misioneros. Me dicen que se encuentran bien y que no hay ningún problema. El tráfico es normal y la gente está acudiendo a su puesto de trabajo. La Junta Militar ha ordenado que todo el mundo continúe trabajando», asegura Morales.

El religioso coincide con Mercedes Cuadrado en que «ha dolido en el ámbito eclesial que el cambio de Gobierno se produzca por un golpe de Estado», pero «lo que propone la Junta Militar parece muy razonable», afirma el religioso. «Proponen un Gobierno de transición muy breve para llegar a la democracia y que se pueda elegir a un nuevo presidente del Gobierno que sea civil, no militar».

El principal punto de fricción se encuentra en la duración de ese Gobierno de transición. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental «reclama que los militares pongan en marcha una transición corta, en menos de un año, pero la postura inicial de los militares hablaba de tres años. Todavía no se ha llegado a ningún a cuerdo», concluye el padre José. Pero este fin de semana se han realizado varias consultas nacionales sobre la transición política para que los ciudadanos puedan participar de la reconstrucción del país. ●

EFE / EPA / TATYANA ZENKOVICH

Lukashenko apunta contra la Iglesia en Bielorrusia

Acorralado por los manifestantes que protestan por el supuesto amaño de las elecciones, el presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko, se ha posicionado contra la Iglesia católica y el arzobispo de Minsk

↑ **La policía bloquea la entrada** de un templo de Minsk el pasado 26 de agosto, durante una manifestación de protesta contra los resultados de la elecciones presidenciales.

Bielorrusia

- **Extensión:** 207.600 km²
- **Población:** 9.485 millones
- **Capital:** Minsk

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Lukashenko es conocido como el último dictador de Europa y, desde hace un mes, el también presidente de Bielorrusia se está empeñando en demostrarlo. Amaños, detenciones, torturas, acoso a la Iglesia... cada día que pasa, tanto la oposición como la comunidad internacional le imputan un nuevo cargo. El último, el de secuestro. Varios encapuchados secuestraron el lunes a la opositora María Kolésnikova. El Gobierno ha asegurado no tener nada que ver.

La mecha prendió el 9 de agosto, tras las elecciones. Lukashenko obtuvo el 80,1 % de los votos, pero todos dudan de la veracidad de estos datos. Desde entonces, Bielorrussia es escenario de la mayor ola de protestas de su historia.

Los manifestantes piden su marcha y nuevas elecciones, pero Lukashenko –en el poder desde 1994– se ha enrocado y ha respondido con amenazas: «No habrá otras» elecciones «hasta que me matéis», dijo el 17 de agosto. Días después, coincidiendo con una de las masivas protestas que se suceden cada domingo, el mandatario difundió a través de su gabinete unas imágenes en las que se le veía en el palacio presidencial con chaleco antibalas y un rifle en la mano.

En su mirilla tiene situados a los manifestantes, que «este domingo salieron de nuevo a la calle para celebrar una de las mayores protestas en la historia del país», confirma el sacerdote Jan Romanowski, al mismo tiempo que denuncia otra «ola de detenciones» –la primera se saldó con 7.000 manifestantes encarcelados, muchos liberados posteriormente con evidentes signos de tortura– por parte de la Policía.

También se encuentra en el punto de mira de Lukashenko la Iglesia, a la que ha acusado de actuar contra él y el Estado. Su ataque lo ha dirigido contra el arzobispo de Minsk, monseñor Kondrusiewicz, al que ha impedido la entrada al país desde Polonia. El obispo había acudido a participar en los actos en honor a la Virgen de Czestochowa, pero el Gobierno le acusó de meterse en política y arrastrar con él a los fieles.

Las acusaciones del Ejecutivo encontraron respuesta en el vicario general de Minsk, monseñor Kasabucki, que «se preguntó en una homilía "¿en qué momento hemos hablado de política? Hablar en contra de la injusticia o la violencia, no es política, es Evangelio"», explica Romanowski. Las palabras del vicario se produjeron durante «una celebración en la que algunos cristianos, y también algunos ateos que quisieron estar presentes, se juntaron a rezar por la situación del país y para pedir por la vuelta de Kondrusiewicz».

Al cierre de esta edición, al prelado bielorruso todavía no se le había permitido la entrada en su país. Todo hace pensar que esta situación se alargará en el tiempo, pues Kondrusiewicz es una de las voces más críticas contra «la violencia que se está produciendo en las últimas semanas» y «siempre ha apoyado el esclarecimiento de la verdad y la justicia», concluye Jan Romanowski. ●

El Líbano «no está solo» para salir del agujero

EFE / EPA/ WAEL HAMZEH

↓ **El cardenal Pietro Parolin** el 4 de septiembre, durante su visita a la zona portuaria de Beirut, la más afectada por la explosión.

En la jornada de ayuno y oración por el Líbano tras la explosión de agosto, el secretario de Estado del Vaticano esbozó el camino para que el país salga de la crisis. «El mundo lo necesita»

María Martínez López / @missymml
Madrid

«En medio de una tragedia, hace falta amor», apunta el obispo emérito de Beirut (Líbano), Boulos Matar. Y los libaneses han sentido el de la Iglesia universal con especial intensidad desde que, el 4 de agosto, la explosión de 2.750 toneladas de nitrato de amonio almacenadas en el puerto de Beirut asolase la ciudad. Dejó atrás más de 200 muertos, 6.000 heridos y a 300.000 personas sin hogar, y destrozó tres hospitales, una docena de centros de salud, y buena parte de las reservas de alimentos del país.

La última prueba de la cercanía del Vaticano ha sido la jornada de ayuno y oración convocada el 4 de septiembre por el Papa Francisco, que envió a Beirut a su secretario de Estado, el cardenal Pietro Parolin. Monseñor Matar asegura que «ha sido muy positivo para la gente» escuchar de sus labios, una y otra vez, «no estáis solos». Lo dijo el día 3 en el encuentro con líderes religiosos en la catedral maronita de San Jorge, y poco después en el santuario nacional de Harissa, donde añadió que «juntos reconstruiremos Beirut». Y se lo repitió al día siguiente al presidente Michel Aoun.

¿Un nuevo comienzo?

No eran solo palabras de aliento ante una catástrofe. Parolin no dejó de aludir a la profunda crisis que vive el país. «Estamos en un agujero del que no podemos salir solos», lamenta el obispo emérito en conversación con *Alfa y Omega*. En lo económico, la población pobre ha pasado del 28 % al 55 % en un año, con el golpe añadido de la pandemia de COVID-19 y de la explosión. En un país, además, donde un tercio de los seis millones de habitantes son refugia-

↘ **Un grupo de jóvenes voluntarias** reparte ayuda a las familias en el convento franciscano de Santa, en Beirut.

«No hay dinero y se acaba el tiempo»

Desde el primer momento tras la explosión de Beirut, la Iglesia se volcó en hacer llegar ayuda. El Papa envió 250.000 euros, y Ayuda a la Iglesia Necesitada aprobó un proyecto por la misma cantidad, destinado a dar alimentos a casi 6.000 familias. Más recientemente, la Iglesia copta envió once toneladas de suministros. También la Custodia de Tierra Santa, que tiene encomendadas las comunidades latinas, está poniendo en marcha proyectos. En el de Santa, por ejemplo, preparan un programa de apoyo psicológico y 100 familias se benefician de un proyecto que nació antes de la explosión, debido a la crisis. «El paro ha aumentado dramáticamente», explica fray Firas Lufti, responsable de la Custodia en el país y superior de esa comunidad. Incluso si se conserva el puesto, los sueldos han perdido valor. «Las familias apenas pueden sobrevivir», y los jóvenes no ven futuro.
Más allá de la ayuda de emergencia, a la Iglesia le preocupan otros problemas. Monseñor Boulos Matar subraya que es una prioridad reparar en un mes, antes de que empiece el frío, las 60.000 viviendas dañadas. «No queremos que la gente tenga que mudarse, para que no estén tentados de dejar el país». Cáritas, OMP y otras entidades ya se han puesto manos a la obra y «quizá puedan arreglar 5.000. Pero no es suficiente». Debería implicarse el Gobierno. «No hay dinero y se acaba el tiempo». El cardenal Parolin también subrayó que era urgente que los colegios abrieran lo antes posible para que el curso académico sea normal.

FIRAS LUFTI OMP

dos. El descontento social que inspiró la oleada de protestas que comenzaron en octubre pasado no amaina. Y la Iglesia no se cansa de denunciar la corrupción de la clase política.

¿Un nuevo comienzo?

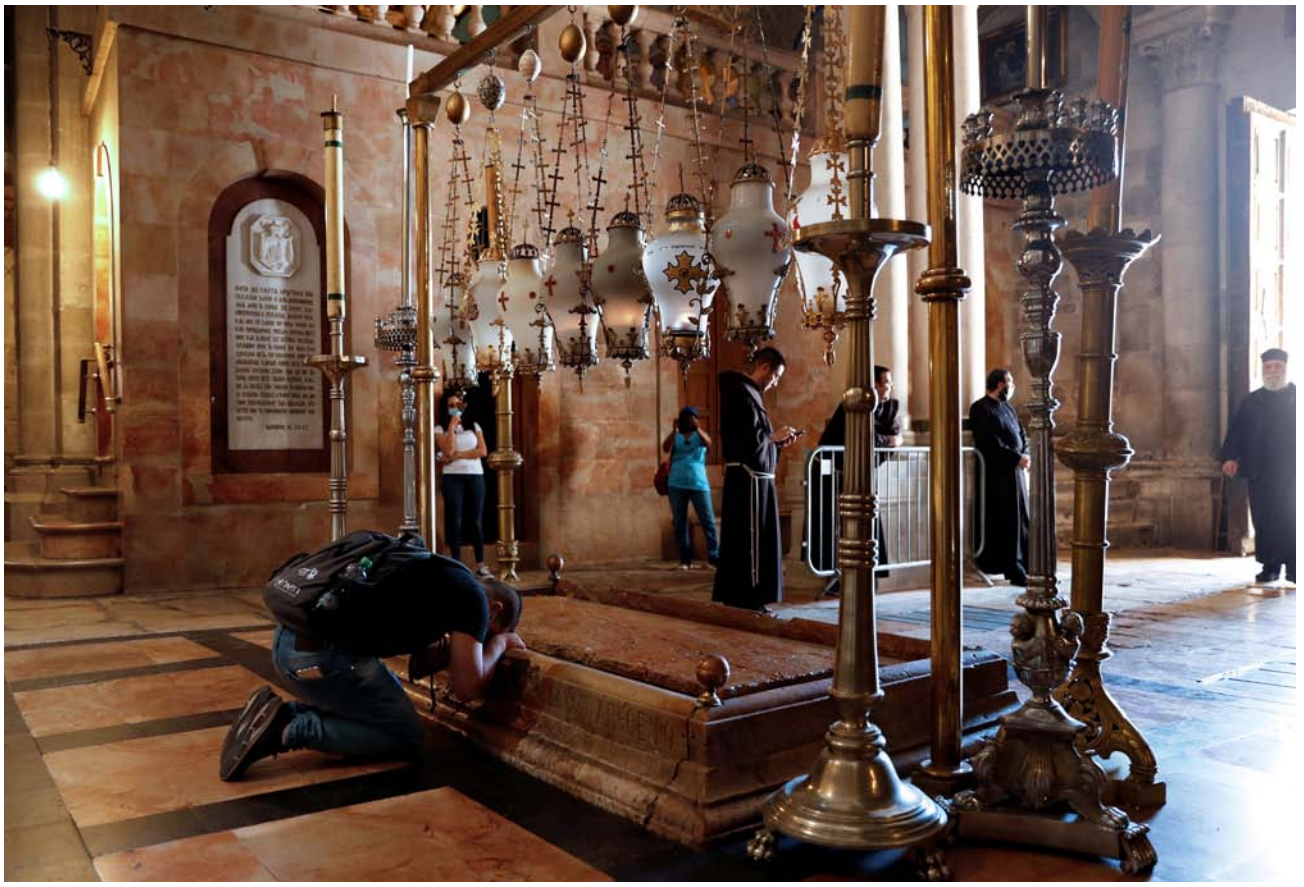
Tras la elección el 31 de agosto de un nuevo primer ministro, Mustafá Adib, que ahora debe formar gabinete, el cardenal Parolin invitó a los líderes religiosos a «luchar para que el Gobierno sea mejor y favorezca la transparencia y la responsabilidad». Dos días antes el presidente francés, Emmanuel Macron, también desde Beirut, dejó claro que cualquier ayuda internacional estará sujeta a que haya reformas. Si esta presión diera fruto, monseñor Matar cree que «la explosión podría suponer un nuevo comienzo para el país».

El Líbano tiene «amigos» para ayudarlo, afirmó Parolin. Una afirmación en sintonía con la insistencia durante los últimos meses del patriarca maronita, el cardenal Bechara Boutros Raï, de que el país de los cedros no debe dejar que los intereses sectarios lo aíslen de la comunidad internacional y de sus aliados. Monseñor Matar explica que la causa profunda de la crisis política del país, más allá de la corrupción, es el conflicto por el control de Oriente Medio entre Estados Unidos e Irán, que actúa en el país a través del grupo chiita Hizbulá. «Somos el bote que sufre cuando el viento y el océano pelean», ilustra. Fray Firas Lufti, responsable de la Custodia de Tierra Santa en el Líbano, Siria y Jordania, añade que también otros grupos políticos, incluidos los cristianos, forman alianzas con países en conflicto», como los ya mencionados o Turquía, Qatar o los europeos; algo que «solo puede complicar las cosas». Todo lo que se haga por un acercamiento en la región, contribuirá a la paz del Líbano, concluye el obispo.

«La Suiza de Oriente Medio»

Al tiempo, la apuesta de la Iglesia para escapar de la tormenta es doble: «neutralidad activa» en los conflictos regionales –ser «como la Suiza de Oriente Medio», apunta el obispo emérito–; y «preservar la identidad del Líbano», como subrayó Parolin al presidente Aoun. Monseñor Matar está convencido de que Roma tiene tanto interés por el Líbano porque es el único país de la región con un número significativo de cristianos (alrededor de un tercio), que «son libres para predicar el Evangelio y han convivido desde hace siglos en igualdad con los musulmanes». «El mundo necesita esta experiencia única», insistió el cardenal Parolin. Perderla, continúa el obispo, supondría que se perdiera «en todo Oriente Medio. Ni el Vaticano ni nadie pueden aceptar eso».

Por ello el secretario de Estado invitó a los líderes religosos a promover «una ciudadanía inclusiva basada en el respeto a los derechos y deberes fundamentales» de todos. Es, matiza monseñor Matar, un objetivo a largo plazo que implica promover una mentalidad moderada. Con el objetivo de «formar líderes capaces de llevar adelante esta misión en el mundo», la Iglesia maronita puso en marcha en julio el Pacto Educativo Nacional, del que nacerán distintas iniciativas en universidades, colegios y en la propia sociedad. ●



CNS

↑ **Un peregrino** en oración, en la piedra de unción del Santo Sepulcro de Jerusalén, el pasado mes de mayo.

Colecta para una Tierra Santa sin peregrinos

M. M. L.
Madrid

Para los franciscanos de Tierra Santa, el confinamiento y el cese de las peregrinaciones han sido ocasión de «rezar muchísimo más». Por otro lado, resultaba «muy triste» ver los santuarios vacíos o solo con un puñado de fieles locales. Pero fray Aquilino Castillo, representante legal en España de la Custodia de Tierra Santa, es optimista. Cree que la demanda no ha desaparecido (algunos grupos polacos e italianos intentaron viajar en agosto) y que a partir de octubre pueden reiniciarse las entradas; sujetas, claro, a la situación en cada país y a los requisitos para entrar.

A la espera de ayuda del resto del mundo, los franciscanos hacen números para mantener sus escuelas y seguir pagando sueldos

Tony Khashram, presidente de la Asociación de Turoperadores de Tierra Santa, se muestra mucho más sombrío. No cree que vayan a llegar grupos hasta primavera, ni con el mismo volumen. Cuenta a *Alfa y Omega* que después de varios años de marcado crecimiento (en 2019 él y sus compañeros acogieron a 450.000 peregrinos), ahora todos los trabajadores del sector, unos 265.000, están sin trabajo. En Israel hay un equivalente al ERTE, pero no en Palestina.

El impacto es especialmente fuerte entre los palestinos cristianos, pues las peregrinaciones «son el centro de su economía en Jerusalén Este», explica Khashram. Allí, una de cada ocho personas (1.200 de 9.500) trabaja en el sector. En toda Palestina, 16.500. También dirigen el 95 % de las 50 empresas de su asociación. Hasta ahora casi todos los cierres han sido temporales. Pero «sin apoyo financiero», teme, se multiplicarán las quiebras. Y muchas empresarios deben hacer frente aún a deudas contraídas para ampliar el negocio. «Ha sido una catástrofe».

«Lo que Dios quiera»

La Iglesia ha acudido al rescate. «Cáritas está trabajando muy bien», explica fray Castillo; y las parroquias de Galilea han estado enviado comida a las de Cisjordania. Además, las comunidades franciscanas han seguido pagando la mitad del sueldo a los trabajadores que mandaban a casa. «Siempre tenemos algo de remanente», conscientes de que cada pocos años un conflicto frena las peregrinaciones. Pero nunca habían parado del todo, ni eso se había unido a un retraso de la colecta a favor de Tierra Santa.

Pospuesta hasta este domingo, 13 de septiembre, los franciscanos ya cuentan con que se recaudará menos debido a las restricciones al culto en muchos países y al aumento de las necesidades en todo el mundo. De momento, el Centro Tierra Santa (*centrotierrasanta.com*) ha ido recibiendo algunos donativos, desde un euro hasta varios cientos. También los religiosos se están apretando el cíngulo. Todas las obras no urgentes se han cancelado para dar prioridad a la alimentación de la gente, a «pagar los sueldos», y a mantener abiertas sus 14 escuelas, donde estudian 10.000 alumnos de familias humildes. Son su principal apuesta para la «construcción social: generando más médicos, enfermeros, ingenieros, profesores... vertebraremos una sociedad más libre».

Siempre son deficitarias, pero este año los números rojos serán mayores porque muchos más padres no podrán pagar la pequeña cuota. «Que sea lo que Dios quiera», sentencia el fraile español. «A fin de cuentas, Él va a estar ahí, y nos acogemos a Su providencia más que nunca». ●

ESPAÑA

Colegios que no dejan a nadie atrás

→ **Volver.** Los alumnos del colegio Institución Divino Maestro en Madrid han vuelto a ocupar sus pupitres y a ver a sus compañeros. Eso sí, con mascarilla y distancia.

Fran Otero / @franoterof
Madrid

El curso escolar ya lleva unos días en marcha. Al menos, para parte de los alumnos, los más pequeños. La buena noticia es que lo ha hecho de forma presencial a pesar de la COVID-19, que cerró los colegios en marzo y cuya sombra pesaba sobre la vuelta al cole. Eso sí, la pandemia ha cambiado muchas cosas desde entonces. Nuestros niños van ahora al colegio con mascarilla, tienen que tomarse la temperatura, desinfectarse las manos y mantener una cierta distancia con sus iguales. Entran por distintos lugares y a distintas horas, reciben las clases en grupos...

Los colegios católicos concertados no son ajenos a esta realidad. Desde el comienzo de la pandemia han demostrado estar a la altura de su misión y han puesto de manifiesto la importante labor social que realizan. La escuela católica ha dado la cara y se ha batido el cobre para no dejar a nadie atrás en medio de la pandemia. Durante el confinamiento y también ahora que comienza un curso cargado de incertidumbre.

Un buen ejemplo de esto es el colegio Institución Divino Maestro, un pequeño centro del Arzobispado de Madrid situado en pleno centro de la capital, que inicia el curso con la ilusión de volverse a ver. «Todo el claustro está muy contento por que haya comenzado la escuela. La presencialidad total es una oportunidad. Como dice el sociólogo Javier Elzo, la escuela es más escuela cuanto más escuela sea», explica Alberto Canora, director del colegio.

Allí estudian poco más de 200 alumnos entre los que se cuentan hasta 18 nacionalidades: filipinos, japoneses, rumanos, chinos, dominicanos, venezolanos, nicaragüenses... Familias de clase media-baja que han sufrido mucho por el confinamiento y que fueron capaces de terminar el curso pasado gracias a la ayuda del colegio y sus docentes y de otras entidades como Cruz Roja o Cáritas Diocesana de Madrid. Muchas familias no tenían medios técnicos o no sabían ni siquiera utilizar el correo electrónico.

Con todo este bagaje, empiezan la nueva etapa conscientes de que «el trato personal es insustituible» y también «de que el riesgo cero no existe». «Tenemos claro que hacer si un niño tiene síntomas, pero no sabemos cuántos casos se van a dar. Esperemos que ninguno», concluye.

Con la experiencia del confinamiento en la mochila, los colegios católicos inician el nuevo curso de forma presencial y preparados para cualquier eventualidad

A apenas diez kilómetros de este centro se encuentra el Colegio Esclavas Cristo Rey. Allí nos recibe madre Cristina Blázquez días antes de que los pasillos y las aulas las sean ocupados de nuevo por los niños. Mientras los docentes ultiman los preparativos, la religiosa nos muestra la agenda escolar del nuevo curso, que recoge en una ilustración todo lo vivido por la comunidad escolar en los últimos meses, fundamentalmente durante el confinamiento. Ahí apa-

FOTOS: IGNACIO ARREGUI

recen los aplausos de las 20:00 horas, religiosas rezando y confeccionando mascarillas, la educación *online*, el teletrabajo, la enfermedad, los sanitarios, los cumpleaños a distancia o una Semana Santa diferente. «Por vuestra fe, vuestro coraje, vuestro esfuerzo, vuestra paciencia, vuestra creatividad, vuestro sacrificio, vuestro amor al colegio, vuestro compromiso con la sociedad y nuestro país, gracias», se puede leer en la contraportada que agrega, a modo de oración, las siguientes palabras: «Protégenos, Señor, todos los días de nuestra vida».

La presencialidad, clave

A pesar de que la experiencia educativa durante el confinamiento fue buena –incluso pusieron en marcha grupos de refuerzo para alumnos con más dificultades–, reconoce que creen «profundamente» en la presencialidad, pues «somos seres encarnados». Y para que esto pueda ser así durante el curso van a garantizar que no haya mezcla de grupos, de modo que los que se tengan que ir a casa se vayan y el resto continúe.

La ley Celaá sigue su tramitación

Coincidiendo con la vuelta al colegio, el Congreso de los Diputados ha retomado su actividad con sus plenos y comisiones. Allí sigue su tramitación la reforma educativa del Gobierno, más conocida como ley Celaá. Al cierre de esta edición, el proyecto se encuentra en plazo de enmiendas que se han venido ampliando sucesivamente desde el pasado mes de abril. La última ampliación se produjo el pasado 2 de septiembre y vencía este miércoles.

A pesar de la situación excepcional que vive en estos momentos la educación por la pandemia, desde el Gobierno se insiste en que la ley va a salir adelante y, de hecho, tal y como manifestó la ministra de Educación, Isabel Celaá, la semana pasada, es una pieza fundamental en el «marco normativo necesario para transformar y modernizar la educación de nuestro país».

Sin embargo, desde muchos sectores educativos, también desde el católico, no ven con buenos ojos este proyecto que asesta un duro golpe a la concertada al eliminar la demanda social y margina la clase de Religión.

Lo vivido durante los últimos meses también ha marcado las prioridades para el nuevo curso. De hecho, se va a reforzar el trabajo de los hábitos de la mente y del corazón, base de las virtudes, en las tutorías. «Queremos que los niños sean agradecidos, ordenados y fuertes y esto se trabaja cultivando hábitos», añade la madre Cristina.

Su identidad católica hace también que en el fondo haya una propuesta de sentido para vivir esta situación. Lo explica la propia directora en una carta enviada hace unos días a las familias y en la que pone el foco en la esperanza, que es «la estrella que nos ha debe guiar en el inicio de este curso». «Como institución educativa, tenemos la misión de preparar a vuestros hijos para el futuro, de acompañarlos a que se formen para dicho porvenir aunque haya escenarios de incertidumbre, peligros y amenazas. Tenemos la obligación de ilusionarlos con un futuro lleno de promesas, para el que tienen que poner lo mejor de sí mismos, en la certeza de que nuestras vidas están siempre en manos de Otro», añade.

En Lugo, el valor institucional que van a trabajar este curso los alumnos del Colegio San José, de la Fundación Educación Católica, no puede ser más apropiado: *Cuídate, cuídale, cuídalo*. «Se trata –explica la directora, Eulalia López– de cuidarnos a nosotros mismos, a los demás y la casa común».

Con los aciertos y los errores del confinamiento, desde el centro han planteado varios escenarios que van desde la presencialidad hasta la posibilidad de un nuevo confinamiento o fórmulas mixtas. Sí están teniendo en cuenta, para que nadie pierda nada, el punto en el que se quedaron las programaciones el curso pasado y aquello que hay que retomar. «Nos lo planteamos como un servicio desde la alegría del Evangelio y procuramos transmitir que vamos a poner todo de nuestra parte, pero también que no podemos controlarlo todo. Estamos en manos de Dios», añade.

Todo lo vivido hasta ahora les ha marcado mucho. Primero fue la necesidad de adaptarse rápidamente al plano digital, atendiendo de forma especial a las familias con dificultades, a las que se prestaron ordenadores o se hicieron gestiones para que tuvieran acceso a una buena conexión.

En los casos que no fue posible conseguirlo se preparó el material físico y se dejaba en establecimientos abiertos para que las familias pudieran recogerlos. Los repartían voluntarios, como el marido de una profesora, policía nacional, que lo hacía cuando salía a trabajar.

Pone también el ejemplo de los profesores que, por su cuenta, dedicaron sus ratos libres a ayudar a familias que no eran capaces de conectarse, no sabían enviar un correo electrónico ni adjuntar un archivo. En concreto, destaca la labor de una profesora que consiguió comunicarse con una familia de origen árabe y con dificultades con el idioma gracias al traductor de Google y a amigos, lo que permitió que la niña consiguiera hacer lo mismo que el resto de sus compañeros. Y la de otra que estaba pendiente todos los días de tres niños que estaban solos en casa porque su madre tenía que ir a trabajar: los llamaba para que se levantasen o para que se conectasen a las clases. ●

↑ **Desinfección.** Uno de los rituales más repetidos este inicio de curso –en la foto, el colegio Institución Divino Maestro– es el lavado de manos con gel hidroalcohólico.

Las cifras de la escuela católica

2.586
es el número de centros educativos católicos en nuestro país.

106.005
docentes trabajan en los centros. La gran mayoría es personal seglar.

2.455
son centro concertados, esto es, están sostenidos con fondos públicos.

1.521.196
alumnos estudian en centros católicos, una cifra que crece en los últimos años.

130.448
personas trabajan en los centros de inspitación católica.

3.531
millones de euros de ahorran los centros católicos concertados al Estado.

Pedro J. Huerta Nuño

«Nuestra educación necesita un pacto social y político»

Quién es: Profesor con amplia trayectoria, fue provincial de la Orden Trinitaria hasta este año

Un deseo: Que se atiendan necesidades reales como la brecha digital, el fracaso escolar, la innovación o la finaciación

«La escuela católica ha respondido durante la pandemia y tiene que seguir respondiendo. Todo esto hay que ponerlo en valor»

FOTOS: FANDIÑO

El nuevo secretario general de Escuelas Católicas afirma que no pueden aceptar la reforma de Celaá y pide que se reconozca la función social de la concertada, muy visible durante la pandemia

Fran Otero / @franoterof
Madrid

¿Cómo afronta este encargo que, además, le llega en un momento delicado?
– Llego con la voluntad de continuar la labor que se ha realizado hasta ahora y de aportar mi estilo y mi visión de las cosas. He encontrado una organización bien estructurada y con buenos profesionales. Esto me da seguridad, porque la situación no es la deseable.

¿Cómo concibe la escuela católica? ¿Qué estilo va a imprimir?
– Creo que es importante seguir haciendo visible la función social de la escuela católica en nuestro país; su apuesta por la modernización de la educación y del sistema educativo, que es algo que nos identifica, y su carácter evangelizador. También la transparencia.

¿Cómo valora la labor de la escuela católica durante la pandemia?
– Llevo pocos días como secretario general, pero puedo contar mi experiencia como profesor que era hasta hace unos días. He vivido la situación desde la base: los momentos de angustia y la preocupación del claustro por que nadie se quedara atrás, sobre todo aquellos que no tenían medios. En estos días estoy descubriendo que eso que yo viví es la experiencia de toda la escuela católica. Todo esto hay que ponerlo en valor, pero no para que nos den una medalla, sino para mostrar ante la sociedad esa función social, que nada tiene que ver con la segregación o el elitismo del que se nos acusa. Ha habido un esfuerzo real, incluso sin medios ni ayudas financieras externas. La escuela católica ha respondido ante esta situación y tenemos que seguir respondiendo.

¿Cómo afronta este nuevo curso?
– A nivel institucional se afronta desde el respeto de los protocolos que ha aprobado la Administración. Mientras esperamos a la financiación, los centros han adelantado fondos para que sus instalaciones sean lugares seguros, donde puedan cumplir su misión. De los docentes y los alumnos me ha llegado la esperanza y la ilusión de volver a encontrarse. Las familias, por su parte, lo viven desde la incertidumbre y a ello no ayudan las numerosas informaciones que reciben a través de los medios de comunicación. Con ellas tenemos que encontrar espacios de comunión. El confinamiento hizo visible una unión entre padres y colegios que hay que seguir aprovechando.

↑ **Con el Papa.** En diez días como secretario general, Pedro J. Huerta apenas ha pisado su nuevo despacho. Solo ha podido añadir algún elemento personal, como una foto con Francisco.

La reforma educativa sigue su tramitación en el Congreso. ¿Es momento para ello?
– Nuestra educación necesita un pacto social y político, leyes que incluyan su modernización, así como diálogo y consenso. Para esto siempre hay tiempo. No lo hay para plantear leyes educativas por imposición. La preocupación de las familias y los docentes está en cómo empezar el curso. No es el momento para plantear una ley que no mejora la educación.

Y que, además, es lesiva para la escuela católica concertada, ¿no?
– No podemos aceptar una ley que suponga un ataque contra la enseñanza concertada, porque ese ataque supondría un menoscabo en la educación. La existencia de las redes pública y concertada ayuda a mejorar la educación en muchos sentidos.

Pero se las sigue enfrentando...
– Enfrentarlas es una trampa en la que muchos caen y no beneficia a la educación. Este debate hace un flaco favor a las necesidades reales.

¿Cuáles son esas necesidades?
– La cuestión de la brecha digital, el fracaso escolar, la innovación, las nuevas metodologías o la modernización de los centros. Como escuela concertada habría que resolver el problema de la financiación. Esto también afecta a nuestro profesorado, que tiene una carga lectiva mayor y un carga salarial menor.

¿Ha podido mantener algún contacto con la ministra Celaá?
– Me ha escrito para felicitarme y para desear que la buena relación entre las dos partes continúe. Estamos a la espera de poder establecer algún encuentro. ●

VANESSA GÓMEZ

Así será en Galicia la catequesis: presencial y en grupos burbuja

Las diócesis gallegas publican un protocolo con orientaciones para llevar a cabo esta actividad. Han previsto alternativas por si cambia la situación sanitaria

Fran Otero / @franoterof
Madrid

El Equipo de Catequesis de Galicia, que integran los delegados episcopales de las cinco diócesis gallegas (Santiago, Mondoñedo-Ferrol, Lugo, Orense y Vigo) acaba de publicar el Protocolo para Catequesis en Tiempos de Nueva Normalidad, esto es, una serie de orientaciones para que se pueda desarrollar esta actividad tan importante para la iniciación cristiana de niños, adolescentes y jóvenes. Medidas que permitirán, salvo que se produzcan cambios significativos en la situación sanitaria, que la catequesis pueda ser presencial y comunitaria.

El documento, que va dirigido a párrocos y catequistas y que tendrá que ser adaptado a las circunstancias de cada parroquia, ofrece recomendaciones sobre el inicio de curso, las inscripciones, los espacios, los tiempos, la organización de los grupos, las modalidades, los materiales, recursos e instrumentos, y la celebración de la Eucaristía.

Así, el protocolo sugiere que la catequesis comience tras la festividad del Pilar, de modo que se puedan valorar cómo han funcionado las medidas en los colegios y su posible aplicación. Un tiempo que se puede aprovechar para reuniones de catequistas, encuentros con padres, inscripciones, preparación de espacios...

↑ **El protocolo de Galicia** ofrece a párrocos, catequistas y familias orientaciones sobre la catequesis post-COVID-19.

PIXABAY

Sesiones de 45 minutos

Para que no se produzcan aglomeraciones, los grupos y sesiones serán distribuidas a lo largo de la semana si fuera necesario, porque la parroquia no cuenta con las salas suficientes. Además, piden que las sesiones se reduzcan y no superen nunca los 45 minutos. Los grupos deberán ser pequeños –no más de nueve niños– y estables, a modo de grupo burbuja. Se asegurará la catequesis en las franjas sacramentales (Bautismo y Primera Comunión de niños en edad escolar y Confirmación).

Para la inscripción, se pide que se dé prioridad a las realizadas por vía telemática, ya sea a través de las páginas web de las parroquias o del correo electrónico, y añade que, si no hay otra posibilidad de hacerlo, que la presencial deberá extremar el cuidado y la higiene. Además, el protocolo abunda en la importancia de recoger los datos de contacto de los padres –teléfono, mail, redes sociales– así como el permiso para usarlos para el envío de comunicaciones y materiales.

En lo que se refiere al espacio, recomienda que estos sean lo más abiertos, amplios y ventilados posible y recuerda que deberán ser higienizados antes y después de cada sesión. En cada uno de ellos deberá constar el aforo y la señalización para una entrada y salida ordenada. Además, deberán contar con gel hidroalcohólico y alfombrillas sanitarias, y será obligatorio el uso de mascarilla.

Alternativas a la presencial

En cuanto a las modalidades de catequesis, la presencial será preferente, aunque también habrá que tener en cuenta la familiar si la situación sanitaria así lo aconseja. Es por esta razón por la que se insiste en contar con todos los datos de los padres.

El Equipo de Catequesis de Galicia también ha tenido en cuenta que pueden darse situaciones en las que las condiciones permitan la catequesis de forma presencial, pero la parroquia no tenga recursos para ello. Por ello, ofrece varias alternativas: la catequesis semipresencial, que alterna la presencial y la familiar, siendo las sesiones presenciales las celebrativas, y la catequesis intergeneracional, dirigida a niños de varias edades.

El protocolo también hace referencia a los materiales y recursos para la catequesis –promoverá el proyecto #ElCatecismoseQuedaEnCasa–, a la celebración de la Eucaristía –se deberán seguir los protocolos ya establecidos– y a los catequistas –habrá que aumentar el número y deberán intensificar el acompañamiento a los padres–.

Concluye con una llamada a la responsabilidad: a que las familias se comprometan a que sus hijos vayan con mascarilla y cumplan las medidas, que comprueben que no presentan síntomas y que no acudan si tienen alguna sospecha de contagio. ●

FE&VIDA

24º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 18, 21-35

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta:

«No te digo hasta siete veces, sino hasta 70 veces siete. Por esto, se parece el Reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía 10.000 talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo". Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía 100 denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: "Págame lo que me debes". El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré". Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste. ¿No debías tener tú también compasión de un compañero, como yo tuve compasión de ti?". Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

Perdonar la ofensa al prójimo

EFE / JUAN CARLOS CÁRDENAS

DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Probablemente, la asociación más inmediata que realiza nuestra mente al oír hablar del perdón hacia los demás surge de la oración que el Señor nos ha enseñado y que todos los cristianos hemos aprendido desde bien pequeños. El «perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden» aparece en nuestra vida como algo que nos permite confiar en la permanente misericordia de Dios, pero que, al mismo tiempo, implica una tarea por nuestra parte.

Un perdón sin límite

El pasaje evangélico de este domingo se desarrolla a partir de una pregunta clave que Pedro formula a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». Tal y como sabemos al acercarnos al Antiguo Testamento, y en particular por la primera lectura de la liturgia de este día, la llamada al perdón del hermano aparecía como uno de los puntos más reiterados en la Palabra inspirada por Dios. En efecto, en ella encontramos una insistente llamada al perdón de las ofensas del prójimo y se asegura que Dios nos perdona, siempre y cuando nosotros seamos capaces de perdonar. Para reforzar esta realidad, el libro del Eclesiástico señala que «rencor e ira también son detestables» y que «el vengativo sufrirá la venganza del Señor, que llevará cuenta exacta de sus pecados».

Sin duda, la pregunta por el perdón a los demás no tendría sentido si no estuviera unida a la conciencia de la necesidad de ser perdonados por Dios. Por lo tanto, el perdón debe ser visto como el vínculo que nos une con Dios y con nuestros hermanos. Cuando Pedro plantea al Señor el número siete como límite de perdón, ya está siendo generoso, ya que esa cifra estaba asociada a perfección y totalidad. Sin embargo, al responder Jesús «hasta 70 veces siete» está yendo más allá, reforzando la idea de un perdón sin límite, exactamente como es el amor que Dios ofrece a los hombres. Más de un número concreto, aunque sea elevado, el Señor nos quiere hacer ver que el perdón ha de ser absoluto.

↑ **El perdón a los demás** no tendría sentido si no estuviera unido a la conciencia de la necesidad de ser perdonados por Dios.

La compasión de Dios

Siguiendo el modo que Jesús tiene para revelarnos cómo es el Reino de los cielos y Dios mismo, el Señor narra una parábola en la que inmediatamente se identifica al rey de la narración con Dios Padre. Aplicando criterios de justicia, el criado no podría quedar liberado hasta que no pagara los 10.000 talentos, una deuda imposible de pagar en la práctica. ¿Qué es lo que mueve al rey a condonar la gran deuda? La compasión ante la súplica sincera del criado. Con esta enseñanza podemos comprender cómo es el corazón de Dios: un corazón que, en primer lugar, escucha al hombre afligido cuando lo llama y le pide auxilio; un corazón que es tremendamente misericordioso y que no deja jamás sin respuesta a quien ha puesto su confianza en Él. Por el contrario, Jesús nos previene en la segunda sección de la escena ante la cortedad y falta de misericordia que tantas veces rigen la relación entre las personas.

Jesucristo como ejemplo

Una de las tentaciones que con más fuerza se puede presentar en nuestra vida es la de pensar que no somos capaces de perdonar, ya sea por la magnitud de la ofensa recibida, ya sea por la dificultad de olvidar a la persona o la situación concreta que aún nos inquieta. La solución ante esta doble limitación pasa siempre por levantar la mirada hacia el Padre eternamente misericordioso y tratar de imitar a Jesucristo, quien con sus enseñanzas y su propia vida nos muestra que lo que parece imposible al hombre no lo es para Dios. La parábola del hijo pródigo, el encuentro de Jesús con la mujer pecadora o la escena de Jesús perdonando a sus verdugos poco antes de morir han servido a muchos cristianos a lo largo de los siglos, especialmente a los mártires, a poder perdonar sin condiciones al encontrarse en situaciones similares a las que Jesús nos muestra en el Evangelio. ●

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Eduquemos para el cuidado de la creación

Toda la creación es un don que se nos ha encomendado. No podemos estar en esta tierra para destruirla, sino para cuidarla y convertirla en un mundo habitable para todos

ISTOCK

Hace unos días celebramos la fiesta de santa Teresa de Calcuta. Junto a las hermanas y a los que residen con ellas recordaba una expresión de la madre Teresa: «Si no tenemos paz en el mundo es porque hemos olvidado que nos pertenecemos el uno al otro»; en definitiva, hemos aparcado a quienes viven con nosotros, en esta casa común que Dios hizo para todos, como si no tuvieran nada que ver con nosotros. Como recoge el Génesis, Dios creó todo lo que existe, también al ser humano, por amor, y lo puso al servicio de todos: «Dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra". Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó». Fuimos creados a imagen de Dios, que es Amor, para amar y no para explotar o expoliar. Por ello sostenía madre Teresa que «la falta de amor es la mayor pobreza» y pedía que «no deis solo lo superfluo, dad vuestro corazón».

¡Qué bueno es tomar conciencia de que somos parte de una sola familia humana! Estamos llamados a vivir en esta casa común creada por Dios, con la gran belleza que ha dado a todo lo creado y que nos pidió guardar y promover. Hemos perdido la conciencia del encargo recibido de Dios. Aunque en algunos ámbitos se estén dando pasos, tenemos que promover una educación que logre poner en el corazón del ser humano la urgencia del cuidado de la tierra, que se sienta y perciba en todas las partes.

Sepamos ver al ser humano como una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz. Además, es imagen de Dios y así ostenta tal dignidad que no podemos esconderla o estropearla. Todo lo que sucede en esta tierra afecta a su vida: la degradación del medio ambiente en muchos lugares, los descartes... No hay progreso cuando se produce una degradación social de la tierra, que golpea de forma especial a los más pobres. El olvido de dos sustantivos esenciales, hijos y hermanos, es una tragedia para las relaciones y para la tierra. Como recuerda el Papa, «hoy no podemos dejar de reconocer que un planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres» (LS 49).

La pregunta que Dios hizo a Caín cuando este mató a su hermano, Abel, sigue teniendo actualidad para nosotros: «¿Dónde está tu hermano?». Y no podemos responder: «No sé, ¿soy yo el guardián de mi hermano?». Hemos de saber dónde está, qué tiene, qué le pasa; es mi hermano y es hijo de Dios. Eduquemos haciendo conscientes a todos que nuestra dignidad humana pasa por vivir como hijos y hermanos. Si no, primarán la especulación, los abusos, que ignoran los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente. Para impulsar esta educación propongo:

1. Tener a mano siempre el libro de la naturaleza. En contacto con la naturaleza, la persona recobra su justa dimensión. Somos capaces de abrirnos a todos los hombres y a todas sus necesidades, nos vinculamos a todos desde donde Dios mismo nos puso y sentimos el deseo de cuidar lo que vemos. Nos sentimos criaturas y capaces de Dios, pues nos abrimos a lo Infinito y en el corazón surge la pregunta sobre el sentido. Descubriendo las huellas de la bondad, de la belleza, de Dios mismo, en la naturaleza nos abrimos a la alabanza espontánea y a la oración.

No hay progreso cuando se produce una degradación social de la tierra, que golpea a los más pobres

2. Vivir en el amor y respeto hacia la creación que es obra de Dios. Percibe que la tierra no existe por sí misma, sino que, de alguna manera, en ella está reflejada la sabiduría de Dios. Los discípulos de Cristo hemos de ser cada día más conscientes de que toda la creación es un don que se nos ha encomendado. No podemos estar en esta tierra para destruirla, sino para cuidarla y convertirla en un mundo habitable para todos, en ese jardín del que nos habla el libro del Génesis en el que puso Dios a los hombres. Escuchemos, como nos dice el apóstol Pablo, el gemido de la creación y no destruyamos lo que hizo Dios para nosotros y los demás. Aquí alcanza su máxima explicitud ese mandamiento del que nos habla Jesús: «Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo».

3. Asumir el deber moral de cuidar la creación. La familia humana necesita tener una casa a su medida. Hay que cuidarla y cultivarla pensando en el bien de todos. El valor del ser humano está por encima de toda la creación, pero hemos de fortalecer esa alianza entre el ser humano y el medio ambiente que ha de ser reflejo del amor creador de Dios, pues procedemos de ese amor y caminamos hacia ese amor. Asumamos la forma eucarística de la vida, que nos ayude a un cambio de mentalidad en el modo de vernos los seres humanos y en el modo de ver el mundo. La vida cristiana, alimentada por la Eucaristía, nos abre a una perspectiva del mundo nuevo, del cielo nuevo y de la tierra nueva, en el que habitan hijos y hermanos. No podemos prescindir de nadie. Entre todos, con todos y para todos cuidaremos y seguiremos embelleciendo este jardín que Dios nos ha regalado. ●

+CARLOS CARDENAL OSORO SIERRA
Arzobispo de Madrid

FR. JAMES BRADLEY

← **San Juan Crisóstomo.** Dumbarton Oaks Museum, Washington (Estados Unidos).

San Juan Crisóstomo

Una figura del siglo IV muy actual

Poco reconocido en Occidente, el segundo patriarca de Constantinopla es uno de los padres de la Iglesia, junto con san Agustín, que más escritos nos ha legado entre homilías, comentarios, sermones...

EL SANTO DE LA SEMANA

Fran Otero / @franoterof
Madrid

San Juan Crisóstomo –cuya memoria se celebra el 13 de septiembre, aunque este año cae en domingo– es uno de los grandes santos de la Iglesia. Venerado tanto por la Iglesia católica como por la ortodoxa, tiene más predicamento entre los fieles de Oriente que entre los de Occidente. Basta echar un vistazo a las palabras que se utilizan para definirlo para descubrir su dimensión: teólogo, arzobispo, patriarca, doctor de la Iglesia, santo... «Es el san Agustín oriental. Agustín y Juan Crisóstomo son los dos padres de la Iglesia que más escritos nos han dejado. Metros y metros de páginas. San Agustín es más conocido, aunque san Juan Crisóstomo es para los ortodoxos y para los católicos orientales el gran padre de la Iglesia». Quien afirma esto es Marcelo Merino, profesor de Patrología en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y director de la colección Biblioteca de Patrística de la editorial Ciudad Nueva. Sabe de lo que habla, pues ha escrito numerosos comentarios y notas a sus obras.

«Boca de oro»

Era un portento a nivel intelectual, lo que le valió el apelativo de Crisóstomo, que significa «boca de oro». Esto se puede ver en todos sus escritos, la mayoría de su etapa de sacerdote. «Es la época dorada de su predicación, de la que nos quedan numerosas y magníficas muestras: homilías, sermones, panegíricos, etc. Y de la misma época proceden también sus mejores comentarios, casi siempre homiléticos, a la mayor parte de los libros de la Sagrada Escritura», señala el dominico Argimiro Velasco en la colección Nuevo Año Cristiano (Edibesa). Destacan entre tan prolífica producción las *Homilías sobre las estatuas*, en respuesta a las protestas de los antioqueños ante el emperador Teodosio –derriban sus estatuas– por un nuevo impuesto. «Son sus homilías más bonitas. Les dice a los fieles que romper las estatuas no está bien y ensalza la autoridad, que no es personal, sino que viene de Dios», añade Marcelo Merino.

Otra de las características de san Juan Crisóstomo es la humildad. Repite que se siente indigno de ser sacerdote, e incluso confiesa en uno de sus escritos su deseo de ser como el trozo de cruz que está enterrado en la tierra, que no se ve pero que sostiene al resto. Nunca buscó medrar y, de hecho, fue conducido a Constantinopla para ser consagrado patriarca sin que él lo supiera. Los consejeros del emperador Arcadio vieron en él un buen candidato después de que las citadas homilías calmasen la furia de los antioqueños.

Crítico con el poder

Sin embargo, Juan nunca fue una persona cómoda para el poder o para aquellos que vivían de espaldas a su ministerio. De hecho, la austeridad fue la seña de identidad de su mandato, de modo que eliminó todo signo de boato, algo que exigió también a sus sacerdotes y a los monjes, algunos de los cuales llevaban muy buena vida. «Fustigó el afán de lujo y acaparamiento de riquezas, porque todo eso redundaba en mengua y daño de los pobres y humildes, que en su corazón ocupaban siempre el lugar más destacado y eran el centro de su amor», escribe Argimiro Velasco.

Estas denuncias fueron las que provocaron los problemas con el poder y con la emperatriz Eudoxia, quien se siente señalada por san Juan Crisóstomo tras este criticar la inauguración de una estatua de la primera, que estuvo acompañada de todo tipo de festejos. Esto le valió al santo el arresto domiciliario y, más tarde, su segundo destierro. La decisión fue aplaudida por numerosos obispos que años antes habían organizado un concilio sin la presencia de Juan en el que decidieron retirarle del episcopado y pedirle al emperador que lo expulsara, como así sucedió.

Fue el segundo destierro el que acabó con su vida. Tras pasar por Nicea y ser enviado a Cúcuso, un pueblo en Armenia Menor, los esfuerzos del Papa Inocencio I en favor de Juan se volvieron en su contra y fue enviado todavía más lejos, a Pitionte (hoy, Pitsunda). No llegaría, pues falleció en la Comana Póntica, muy cerca de la ermita de San Basilisco, donde descansarían sus restos hasta que el emperador Teodosio II mandó trasladarlos a Constantinopla una vez rehabilitada su figura. ●

Bio

- **344-354:** Nace en Antioquía
- **368:** Recibe el Bautismo
- **386:** Es ordenado sacerdote
- **386:** Escribe las *Homilías sobre las estatuas*
- **398:** Patriarca de Constantinopla
- **403:** Destierro definitivo
- **407:** Muere en la Comana Póntica
- **428:** Se instituye la fiesta del santo patriarca Juan
- **438:** Sus reliquias son trasladas a Constantinopla

CULTURA

BEGOÑA ARAGONESES

Atardeceres en 360 grados desde la cúpula de la Almudena

Tras el éxito de las visitas guiadas de tarde durante el verano, el Museo Catedral de la Almudena alarga la iniciativa

Begoña Aragoneses
Madrid

Más de 400 personas han podido disfrutar ya de #AbiertoAlAtardecer, una iniciativa pionera puesta en marcha por el Museo de la Catedral de Santa María la Real de la Almudena de Madrid para este verano, tan diferente a todos. Se trata de una réplica de las visitas guiadas de la mañana, pero programada para que concluya en el mirador de la cúpula de la catedral mientras se pone el sol. «Es observar de otra manera lo que tenemos», explica María, la guía que acompaña a uno de los grupos del primer día de septiembre.

El éxito de esta propuesta, que ha superado las expectativas de los responsables, llevó a ampliarla hasta finales de este mes, y la previsión es mantenerla «todo lo posible, siempre que lo permitan las circunstancias sanitarias y climatológicas», indica Cristina Tarrero, directora del museo. Con todas las entradas agotadas hasta el día 25, «pondremos nuevas a la venta para la última semana de septiembre y la primera de octubre». Y así, hasta que se pueda, porque «la gente está encantada».

Entre los visitantes hay familias, pero sobre todo mucha gente joven, parejas de novios y grupos de amigos. Cada tarde, de lunes a viernes, dos grupos de diez personas cada uno, atendiendo a las restricciones de aforo, comienzan la visita con 15 minutos de diferencia. Ante la falta de turismo extranjero, el museo ha sabido atraer al madrileño, que acude en muchos casos por primera vez. «Tantas veces que paso por delante y nunca había entrado», reconoce Antonio, que junto a su novia Beatriz aprovecha para hacerse selfis desde la cúpula. «La visita es bonita, pero esto ya es otro nivel».

Lo dice por las vistas, que atrapan las miradas de los visitantes, en algunos casos emocionadas como la de Mercedes, una mujer que ha acudido con sus hijos y su nieto: «Fíjate, yo he nacido en San Antonio de la Florida y verlo desde aquí...». También las de los fotógrafos, que disfrutan registrando un cielo cambiante por segundos sobre un Madrid visto en 360 grados. El mirador circular permite ver la ciudad en todas las direcciones y algunos de sus elementos más emblemáticos: la Casa de Campo, sobre la que se pone el sol; el Palacio de Vistalegre; el Seminario Conciliar; la cúpula de San Francisco el Grande; el trazado de las calles del Madrid de los Austrias; el edificio Torrespaña, conocido popularmente como el *Pirulí*, o la fachada sur del Palacio Real junto a su plaza de la Armería, con la sierra de Guadarrama en el horizonte.

↑ Dos chicas, **durante la visita #AbiertoAlAtardecer**, disfrutan de la puesta de sol desde la cúpula de la madrileña catedral de la Almudena.

Colección para conocer Madrid

Sorprende también al público la colección que atesora el museo. La primera parte de la visita incluye un recorrido por una de las dos galerías (la segunda, más catequética, se ha suprimido para poder estar más tiempo en el mirador), con el objetivo de acercar la historia de la archidiócesis de Madrid, de santa María de la Almudena, la patrona de la ciudad, y de san Isidro, el patrón. Entre los objetos expuestos hay vestidos y joyas donados a la Virgen –como un anillo que perteneció a la reina María de las Mercedes–, la bula del Papa León XIII que autoriza a Madrid a tener diócesis propia, o una custodia labrada de 1693, encargo de la Real Esclavitud de la Almudena.

Sin embargo, la guía fija la atención en la pieza más importante: el Códice de san Isidro, del siglo XIII, que recoge toda la tradición oral sobre su vida y sus milagros. «Es una pasada ver las vestimentas de la Virgen, lo bien cuidado que está todo...», se asombra Clara, una joven que ha venido junto a una amiga, Begoña, fascinada con la custodia: «Lo más bonito para el Mejor». Carmen, adolescente, está sorprendida porque «pensaba que iba a ser más rollo». Su madre añade que «la guía es estupenda; sus explicaciones, muy amenas, sin ser muy extensas son suficiente para despertar la curiosidad».

Cuando el 15 de junio de 1993 el Papa san Juan Pablo II dedicó la catedral de la Almudena, Marko Rupnik, jesuita esloveno, no había vestido aún con sus grandiosos mosaicos las paredes de la sacristía mayor, la sala capitular y la capilla del Santísimo (inaugurados en 2005, 2006 y 2011, respectivamente). A esta última se accede desde la propia catedral; las otras dos se incluyen en las visitas guiadas.

Con teselas de formas variadas elaboradas en sus talleres de Italia y traídas a la catedral para encajarlas en el espacio, Rupnik dibuja la historia de la salvación en unas representaciones dominadas por el impacto del color, puramente simbólico. Los relatos bíblicos se completan con las imágenes de los santos nacidos en Madrid: Isidro y su esposa, María de la Cabeza; Soledad Torres Acosta; María Micaela; el Papa san Dámaso y Maravillas de Jesús. La guía apunta que, con posterioridad al diseño de los mosaicos han sido canonizadas, por el Papa Francisco, las madrileñas Nazaria Ignacia March y María de la Purísima de la Cruz. ●

Más información en *museo.catedraldelaalmudena.es*

A ESCALA HUMANA

Vivir en su nombre

FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Las aventuras de Plinio contenían un principio de justicia elemental, indiscutible, una idea de lo que se debe o no se debe hacer, alejándose del cinismo de quienes creen que hemos venido a este mundo a pasar de largo como seres absurdos, egoístas y desesperados. Una conversación de la buena gente de pueblo nos plantea lo esencial: si nuestra vida tiene sentido

LUIGIMUSSO

Agosto es un mes con reputación de indolencia, de días amplios, de horas lacias, de paisajes reblandecidos y de cielo compacto. Es un tiempo oportuno para la meditación extensa, mes de lecturas dejadas para esta ocasión, que incumple normas horarias y ritos laborales. Para volver a los poemas que exigen plena soberanía literaria impuesta a los asuntos cotidianos. Para regresar, también, a lecturas de hace años, aparentemente ligeras pero llenas de significados que solo se aprecian al volver a ellas tras un largo olvido. Las aventuras de Plinio, el sagaz jefe de la Policía municipal de Tomelloso creado por García Pavón, forman parte de esos libros que guardan agradables sorpresas al recuperarlos tras medio siglo.

Francisco García Pavón, ganador del Premio Nadal en 1969, fue de los primeros escritores de la posguerra que cultivó una novela negra amable, que contrastaba con la truculencia de los crímenes publicados en prensa especializada, pero que no rehuía acercarse al problema moral por excelencia: la elección entre el bien y el mal. Lo hacía, además, con un soberbio vocabulario, una cuidadosa fabricación de imágenes y una deslumbrante expresión del panorama rotundo de La Mancha. Luego llegó el silencio, como tanta buena literatura española de aquellos años, arrinconada por lo que muchas veces ha sido un peculiar esfuerzo de desnacionalización, promovido por quienes prefieren ambientar sus obras o ajustar sus críticas a un paisaje universal en el que todo parece suceder en algún barrio de Nueva York y en un idioma cada vez más reducido al escueto jardín de los anglicismos.

Las aventuras de Plinio contenían un principio de justicia elemental, indiscutible, una idea de lo que se debe o no se debe hacer, alejándose del cinismo de quienes creen que hemos venido a este mundo a pasar de largo como seres absurdos, egoístas y desesperados. Una conversación de la buena gente de pueblo nos plantea lo esencial –si nuestra vida tiene sentido–, con lo que García Pavón se pone en el terreno de Sartre y Camus, y Tomelloso adquiere el timbre de la *rive gauche*, aunque esquivando su pedantería.

Los únicos seres libres

Y lo esencial, en este tiempo de enfermedad y dolor inacabables, con familias destrozadas por la pérdida de sus seres queridos y atenazadas por el miedo a quedarse sin sustento, es el sentido de la existencia. O, para decirlo como más se acerca a las inquietudes de esta sección, qué es lo que significa vivir a escala humana. Para nosotros, los cristianos, existe una respuesta que hoy adquiere especial relevancia: el hombre no es solo un ser natural o un ser histórico. Es un ser creado por Dios que no tiene un simple temor a la muerte, sino que posee una promesa y una ambición de eternidad. No somos animales dotados de ciertas habilidades evolutivas, sino personas creadas para administrar el orden natural: somos los únicos seres libres del planeta, somos los únicos que podemos meditar sobre el universo. Somos los exclusivos custodios de la inspiración divina que nos ofrece la conciencia de nosotros mismos y la contemplación de toda la especie humana como propia.

No somos una *pifia de la naturaleza*, un error de la evolución. La naturaleza y la historia los cometen, constantemente. Dios no

La historia carece de sentido si se nos arrebata la fe. Una fe que no solo explica casi todo lo ocurrido, sino que pese a la secularización en este último siglo, todavía proporciona los elementos indispensables para dar sentido moral a nuestra conducta. La historia, en cuanto puro despliegue de la razón, ha visto, en sus momentos cruciales, cómo se vertía el nihilismo sobre el paisaje calcinado del siglo XX. En estos momentos terribles, cuando ni la naturaleza ni la historia nos ofrecen seguridad y sosiego, los cristianos debemos afirmar esa fe, tan debilitada por incesantes campañas de ridiculización. La bajeza moral que se burla de la oración, como si rezar fuera contradictorio con la investigación científica, es buen ejemplo del esperpento cultural en que nos hallamos.

No somos una *pifia de la naturaleza*, no somos un error de la evolución. La naturaleza y la historia los cometen, constantemente, Dios no. Nuestra fe es más necesaria que nunca en este momento, no porque sea un refugio frente al miedo a morir, sino porque constituye una gozosa esperanza de vida. Una esperanza exigente, llena de responsabilidad, que pulsa nuestros actos, nuestra compasión en horas crueles, nuestra ternura con los desconsolados, nuestro compromiso cívico. Es algo más profundo que la mera cohesión social y el interés colectivo lo que nos mueve; nos impulsa el motor del bien común, basado en nuestra idea de salvación. Afrontamos este tiempo de pesadumbre fortalecidos diariamente con la certeza de que vivimos en la condición difícil y apasionante que el Padre ha querido para sus criaturas. Por tener el privilegio de hablar con Dios. Por manifestar la dicha de tener fe. Por vivir en su nombre.●

El Papa da gracias por los 25 años de *Alfa y Omega*

Cristina Sánchez Aguilar
/ @csanchezaguilar

El Papa Francisco se une a la acción de gracias por estos 25 años «de abundantes frutos de evangelización» desprendidos de la labor comunicadora de *Alfa y Omega*. Así comienza la carta, remitida a nuestro director, Rodrigo Pinedo, desde la Nunciatura Apostólica en España y firmada por el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado de Su Santidad. Gracias a la intercesión de uno de nuestros colaboradores, Lucas Schaerer, argentino cercano al Pontífice, Francisco ha sido conocedor de la efeméride que celebramos este curso: el 25 aniversario de la publicación del semanario de información católica *Alfa y Omega*; aniversario a caballo entre la aparición del suplemento en el diario *ABC* y su anterior publicación en *La Información de Madrid* y que se ha aprovechado para el rediseño.

↑ **Carta enviada por el Papa Francisco a *Alfa y Omega*** a través de la Nunciatura Apostólica en España y firmada por el secretario de Estado.

Además de saludar a los miembros de la redacción, el Papa nos ha invitado a «seguir sosteniendo este generoso esfuerzo, encaminado a crear un sano espíritu crítico sobre la realidad social, basado en una información veraz y una seria reflexión». De este modo, continúa la misiva, el trabajo del semanario «será capaz de iluminar los grandes retos del mundo actual con la esperanza cristiana que brota de la luz del Evangelio».

Como acostumbra en sus cartas, Francisco nos ha pedido oración, ha invocado la protección de la Virgen «a todos los que colaboran en esta tarea», y ha impartido al equipo la bendición apostólica. Gracias, Santo Padre. ●

Estamos de estreno

***Alfa y Omega* renueva por completo tanto su edición impresa como sus plataformas digitales. Y presenta una nueva identidad.**

Redacción
Madrid

El uso va gastando las cosas. Lo que se presentaba hace un tiempo como novedoso y a la última, pasado un tiempo resulta que ya no lo es tanto: toca renovarse. Todo cambia a una velocidad de vértigo. Nuestro tiempo es así. Hay que estar preparados para contarlo lo mejor posible, sabiendo de antemano que esto que ahora presentamos también se gastará. *Alfa y Omega* ha alcanzado 25 años de vida, un aniversario redondo y un momento, creemos, oportuno para revisarnos a fondo y atender las demandas de las nuevas audiencias.

Ese, y no otro, es el objeto del proyecto que se estrena este jueves: contar el mundo desde una perspectiva cristiana y contarlo, además, poniéndonos a punto. «Al fin y al cabo, el objeto del diseño no es estético sino servir al contenido, adecuarse a las historias que se presentan y al tono más adecuado como se quieren contar», subraya Javier Errea, director del estudio Errea Comunicación, que ha sido el encargado de desarrollar el rediseño integral de *Alfa y Omega* en todas sus plataformas.

El semanario *Alfa y Omega* que tiene en sus manos conserva lo esencial: su punto de vista, su mirada al mundo y su estructura de contenidos. Pero incorpora algunas herramientas que lo van a hacer más legible y más fácilmente navegable. «Por ejemplo, la tipografía nos va a servir para diferenciar mejor los géneros: la información de la opinión», añade Errea.

Más profundo es el cambio digital. Uno de los objetivos principales ha sido sacar partido a los contenidos, *desocultarlos* y desplegarlos directamente creando accesos directos. «La página web *alfayomega.es* no solo va a ser más visual sino, y esto es lo más importante, más intuitiva, priorizando la navegación por etiquetas. Y teniendo en cuenta en primer lugar, claro está, el móvil», añade Errea. El juicio es ahora suyo. No dude en compartirnos su opinión. ●

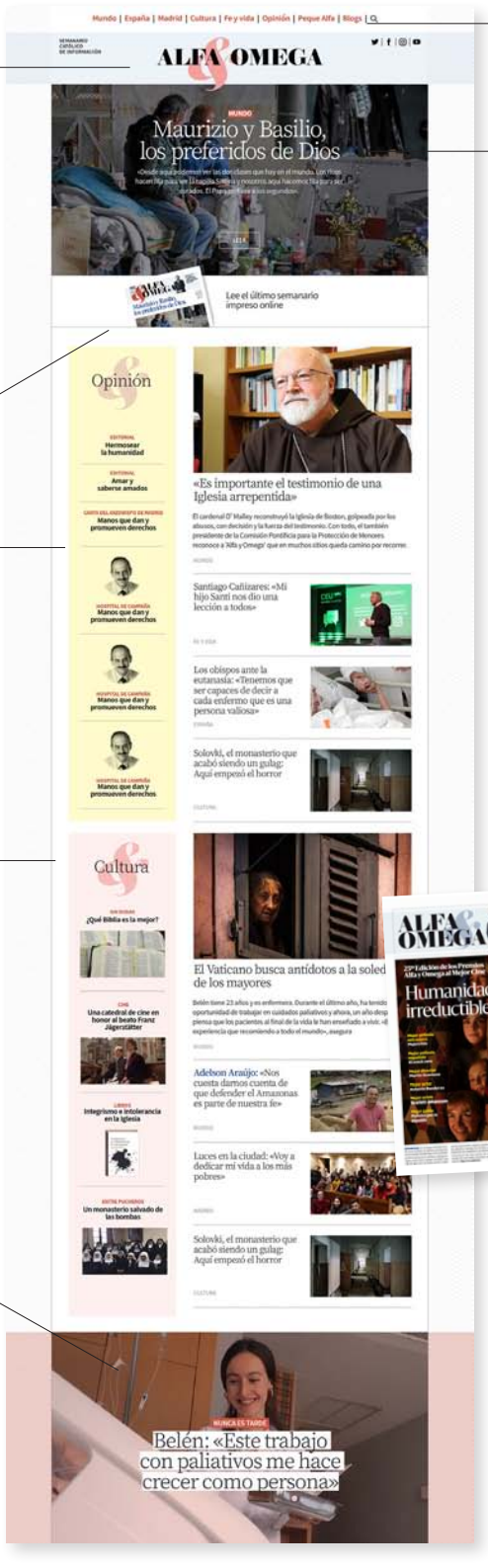
NUEVO LOGOTIPO
Hemos rediseñado nuestra identidad corporativa y tenemos aplicaciones para todas las plataformas. También en las redes sociales.

Edición impresa

FIRMAS
Uno de los grandes valores de *Alfa y Omega* son sus firmas. A partir de ahora, damos a sus autores más protagonismo.

CULTURA Y AGENDA
Accesos directos a las páginas de cultura: críticas de televisión y cine, libros...

PROTAGONISTAS
Accesos directos desde la *home* a las series, protagonistas e historias que suelen ocupar la última página del semanario. Este tipo de grandes contenedores visuales también servirán para acceder a otras secciones fijas como el Evangelio del domingo o especiales.



MENÚ POR SECCIONES

TEMA DE APERTURA
La zona superior de la nueva página web está dominada por un gran contenedor visual en el que se despliega el tema más importante.

PORTADAS
Las primeras páginas del semanario pretenden ser más ricas y más variadas en su presentación.

Diseño para contar historias

Javier Errea Múgica es el director del estudio Errea Comunicación, en el que también trabajan Ana Pérez Errea, que se ha encargado del proyecto impreso, y Laura Cruz, que ha coordinado el proyecto digital. Errea Comunicación, con base en Pamplona, ha diseñado y rediseñado decenas de medios de comunicación en ambas plataformas en los cinco continentes. Algunos de sus proyectos han sido elegidos por la Society for News Design como los mejor diseñados del mundo: *La Nación* (Argentina), *Dagens Nyheter* (Suecia), *Eleftheros Tipos* (Grecia), *Jornal i* (Portugal) o *Expresso* (Portugal).

TRIBUNA

Al miedo provocado por la COVID-19 le ha seguido el miedo a perder los puestos de trabajo, a la recesión económica, el miedo a llevar a los hijos a la escuela, el miedo a reunirse entre amigos, a asistir a Misa, a un concierto... lo que exige un abordaje interdisciplinar y no exclusivamente sanitario de la pandemia

PIXABAY

La fraternidad como antídoto al miedo

JAVIER ELZO
Catedrático emérito de Sociología
Universidad de Deusto

El miedo forma parte de la condición humana. A *priori* tiene mala prensa. Cuando pensamos o decimos de una persona que es miedosa no le hacemos un halago. Sí, por el contrario, cuando pensamos de ella que es una persona valiente. Sin embargo, el miedo tiene una funcionalidad clave, fundamental en la vida humana, que reside en movilizarnos física y psíquicamente, disponiéndonos así a luchar contra los peligros.

Jean Delumeau, autor de una obra de referencia, *El miedo en Occidente*, en una conferencia que pronunció en Abu Dabi en 2010 resaltó que «sin el miedo ninguna especie habría sobrevivido». El miedo nos obliga a medir nuestras fuerzas, a adoptar medidas razonables de precaución y prevención ante un peligro. Pero, añade Delumeau que, si el miedo sobrepasa lo razonablemente soportable, se convierte en algo patológico, crea bloqueos y puede provocar una descomposición de la persona. Incluso, se puede morir de miedo.

En una intervención el pasado mes de agosto en un curso de verano en la UPV / EHU, dirigido por mi amigo Javier Urra y junto a María Jesús Álava, Espido Freire y Juan Manuel de Prada, abordé la dimensión colectiva del miedo. Es un peligro que acecha en el ámbito de lo político (ante una dictadura o ante el terrorismo, primos hermanos entre sí) o religioso (por ejemplo, con la Inquisición, o actualmente con el islamismo fundamentalista). También lo comprobamos ahora con la pandemia de la COVID-19.

Para Delumeau, cuando se produce una situación de miedo, normalmente tiende a extenderse creando lo que él denomina un «tren de miedo», un clima de inseguridad, de malestar, de temor en todo un conjunto de la población. En la actualidad, al miedo provocado por la COVID-19 le ha seguido el miedo a perder los puestos de trabajo, a la recesión económica, el miedo a llevar a los hijos a la escuela, el miedo a reunirse entre amigos, a asistir a Misa, a un concierto... Lo que exige un abordaje interdisciplinar y no exclusivamente sanitario de la pandemia.

La búsqueda de la seguridad

La tesis central de Erich Fromm en su obra *El miedo a la libertad* es que «el hombre, cuanto más gana en libertad, en el sentido de su emergencia de la primitiva unidad indistinta con los demás y la naturaleza, y cuanto más se transforma en individuo, tanto más se ve en la disyuntiva de unirse al mundo en la espontaneidad del amor y del trabajo creador, o bien de buscar una forma de seguridad que acuda a vínculos tales que destruirán su libertad y la integridad de su yo individual». El hombre moderno, liberado de las ataduras de la sociedad anterior, que lo limitaba pero lo tranquilizaba, aún no ha conquistado plenamente su independencia. La libertad le provoca un sentimiento de aislamiento que, a su vez, genera inseguridad y ansiedad. Luego establece mecanismos de escape: autoritarismo y destructividad (el nazismo) o un conformismo autómata (el consumismo americano, desde donde escribe en 1941).

Eric Fromm, que era judío, critica en un capítulo central de su libro las tesis de la predestinación de Calvino y tiene una imagen más positiva del catolicismo de la Edad Media, en tanto que ofrecía una seguridad a la persona y un reconocimiento natural de la autoridad.

Apunto también al movimiento *Cancel Culture*, nacido en EE. UU. y con repercusiones en España, para mostrar que el miedo al ostracismo, a ser despedido o al linchamiento digital no es práctica exclusiva de la derecha extrema, sino también de parte de la izquierda, tenida por progresista.

Concluyo defendiendo la idea de fraternidad universal como matriz de un humanismo que nos haga superar los miedos en las situaciones sociales ansiógenas. La fraternidad va más allá de nacionalidades, de opciones políticas, de religiones o laicismos, aunque las respeta todas con la única condición de que no traten de imponerse y generar miedo. Recuérdese el encuentro del Papa Francisco y el gran imán de Abu Dabi en 2019: la fraternidad exige reconocer al otro y salir de uno mismo para superar al miedo a lo desconocido. Jorge Semprún superaba el miedo en el campo de concentración de Buchenwald por la fraternidad ante la muerte. Y quiero mencionar a Mandela, Gandhi, Buda y Jesucristo. Más cerca de nosotros Luther King, Andrea Riccardi y tantas personas, anónimas muchas, que trabajan por la concordia y la paz. Para vencer los miedos colectivos. ●

LIBROS

La fragilidad de Dios

El secreto de la fragilidad
Brunetto Salvarani, Moni Ovadia, Lidia Maggi, Piero Coda
Ciudad Nueva, 2020
58 páginas, 7 €

Son apenas 56 páginas, pero yo declararía este pequeño librito de bolsillo como el libro de cabecera para vivir con el sosiego de la fe en estos tiempos difíciles de pandemia, en los que las manifestaciones de nuestra debilidad nos llevan a dudar de la imagen demasiado estereotipada de un Dios solo todopoderoso y omnipotente, que parecería insensible e inmóvil ante nuestra desgracia. Cuatro pensadores de lo más variopinto (dos teólogos católicos, una teóloga protestante y un escritor judío) comparten con nosotros sus atrevidas miradas al Dios en el que creemos, que hacen tambalear nuestras percepciones demasiado simplificadas sobre la fe que profesamos.

Profesor de la Facultad de Teología de Emilia Romaña, Brunetto Salvarini, iluminando la experiencia de la fragilidad humana desde el Antiguo Testamento, nos lleva entre otras a esta reflexión sobre la capacidad de cambiar que la misma fe nos proporciona: «En el exilio, Israel estaba llamado a reinventar desde el inicio sus estilos de vida, sus códigos de conducta, su mismo lenguaje. Con valor, sin miedo, aceptando el riesgo de la zozobra: aun cuando lo nuevo, como sabemos, infunde temor y descoloca a las personas [...]. Así, el otro, el enemigo, el babilónico, el extranjero, el diferente, es el mejor de los maestros posibles en cada escenario; es quien nos permite comprender quiénes somos realmente; sometidos a la prueba, es capaz de moldearnos hasta forjar en nosotros hombres nuevos [...], capaces de atreverse a afrontar aquello que nos sobrepasa, de vivir la diferencia como una bendición y no como una maldición, como esperanza y no como desesperación, como kairós y no como desgracia».

Experto en el patrimonio cultural de los judíos, el búlgaro de ascendencia sefardita Moni Ovadia nos adentra en la capacidad de fortalecer la fe cuando la vida lleva a la duda, atreviéndose a decir que «si Dios es omnipotente, evidentemente ha elegido renunciar a su propia omnipotencia para hacer sitio al otro, así como su libertad y su dignidad y su capacidad de orientar la creación, que es un proyecto abierto. Y como toda creación, la criatura predilecta, el ser humano, *a fortiori* fue creado dotado de libertad, con la dignidad de interlocutor, capaz de transformar, libre de elegir entre el bien y el mal y, por tanto, responsable ante sus semejantes, ante sí mismo y ante toda la creación. Esto sería impensable sin una divinidad que acepte en sí misma hasta el extremo de la no existencia la fragilidad del ocultamiento. Inexistencia, pero no indiferencia».

La biblista baptista Lidia Maggi, introduciéndonos en el diálogo del libro de Job entre Creador y creatura, nos dice con firmeza que «Dios es frágil. No puede con nuestra adhesión incondicional. Está continuamente sometido a una verificación de sus acciones, depende de la valoración que hagamos de las ventajas de relacionarnos con Él. Y cuando las cuentas no cuadran, porque Dios nos decepciona y lo consideramos en deuda con nosotros, no le renovamos el contrato [...]. Su imagen en nosotros puede estallar en mil fragmentos cuando, sometidos a las sacudidas del ojo del huracán, atravesamos las tempestades de la vida [...]. Quien ama conoce abismos, la inestabilidad, el riesgo de la pérdida, así como el éxtasis del cielo. Si amas, dependes del otro [...]. Dios es frágil, porque ama, y el amor es vulnerable».

Por último, Piero Coda, profesor de Ontología Trinitaria en la Universidad Sophia y miembro de la Comisión Teológica Internacional, partiendo del misterio kenótico de la encarnación del Hijo de Dios, explica en el último opúsculo de este librito que «una cosa es cierta para la fe cristiana: esta irrefutable fragilidad de Jesús es la claraboya que abre nuestros ojos a la fragilidad de Dios, que no es el Dios de Jesús, si dejamos de contemplarlo impregnado de esta fragilidad. Porque Él es el Dios del vínculo, el Dios que da todo de sí en la relación con el que es diferente a sí. Hasta el punto de ensimismarse en el otro». ●

MANUEL M.ª BRU

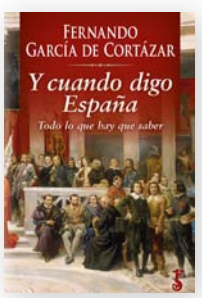
El mensaje de los Papas a los jóvenes

A vosotros, queridos jóvenes
Gonzalo Barbed Martín y Tomás Olábarri Azagra
Palabra, 2020
251 páginas, 16,90 €

M. M. L.

«Los jóvenes habéis sido objeto de predilección de los tres últimos Papas». San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco son «tres Pontífices muy diferentes y, sin embargo, con un mismo corazón», apasionado por «transmitir a todos, especialmente» a las nuevas generaciones, la belleza de Cristo. Estas palabras del cardenal Osoro presentan una obra preparada por dos sacerdotes (también jóvenes) de Madrid. Casi 40 años de encuentros están resumidos en diez apartados, en fragmentos breves pensados para la reflexión. La juventud como momento vital, la santidad, la vocación, la Iglesia... son algunos de los temas que surgen y que los Papas han querido acompañar. ●

España desde el sentimiento y la razón



Y cuando digo España
Fernando García de Cortázar
Arzalia, 2020
624 páginas, 34,95 €

C. S. A.

Fernando García de Cortázar regresa a las librerías con un apasionante compendio de su sabiduría sobre España. *Y cuando digo España*, nos confiesa, «es un libro inseparable de *Viaje al corazón de España*. Ambas obras son la culminación del empeño que inicié con la *Breve historia de España*, llevar al presente la realidad histórica de nuestro país con un estilo ameno; contar nuestro pasado con la fuerza del sentimiento y la razón, superando el discurso de la decadencia y el pesimismo».

En palabras de su editor, Ricardo Artola, «es la obra que cualquier español tiene que leer, y la guía cultural que el extranjero interesado en nuestro país debe consultar». ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Mauriac y Jesucristo

JOSÉ MARÍA BALLESTER ESQUIVIAS

Hace medio siglo, el 3 de septiembre de 1970, entregaba su alma a Dios François Mauriac, uno de los referentes de la literatura contemporánea de inspiración católica: la intensa espiritualidad –aunque su detección puede resultar dificultosa– que rezuman novelas como *El beso al leproso*, *Thèrese Desqueyroux* o *Nudo de víboras* así lo demuestran. Las claves de la fe –y de la obra– de quien fue Premio Nobel de Literatura vienen magníficamente aclaradas en *Le Christ de Mauriac*, escrito por el benedictino André Gozier (1930-2018), uno de sus últimos confidentes. De entrada, destaca la preferencia de Mauriac por el Cristo del Evangelio de Lucas, es decir, «un Cristo Dios, cercano a los pecadores; es el Evangelio de la ternura de Dios, de la misericordia, de la parábola del hijo pródigo, es el Cristo de la Eucaristía y del relato de Emaús». Y precisa: «Su Cristo es el de las *Confesiones* de Agustín, de Margarita de Cortona, de Carlos de Foucauld, en suma, de los pecadores que han experimentado de forma aguda el perdón de Dios». Un perdón del que Mauriac tiene certeza pues, como escribe en *El Hijo del hombre*, «nunca creeremos que ya no puede haber perdón para nosotros. Esta carne, de la que a veces sentimos vergüenza, y que no para de humillarnos, es la que, sin embargo, nos convierte en hermanos del Señor».

Un factor crucial para entender una obra en la que el mal está presente a través de personajes como Louis en el *Nudo de víboras*: avaro resentido que desea vengarse de su familia desheredándola, hasta que poco a poco su odio se difumina y, al borde de la muerte, la gracia de Dios irradia a este viejo anticlerical. O la constante humillación, en *El beso al leproso*, de Jean, consecuencia de la repulsión física que genera en su mujer, Noémie, que contrajo matrimonio presionada por sus padres y también por su párroco; hasta que esta se da cuenta, a través de la tuberculosis de su marido, del profundo amor que este sentía por ella, plasmado en el sacrificio permanente para no incomodarla. Ya en la viudez, la fe redescubierta de Noémie la convierte en símbolo de piedad. Mauriac invita al lector a un viaje hacia lo trágico para luego indicarle que hay una luz al final del túnel que se llama Dios. No es una luz automática, hay que hacer el esfuerzo de buscarla. El esfuerzo se llama amor de Dios y también del prójimo. ●

GRETA DE LAZZARIS

← **Roberto Benigni** interpreta a Geppetto en la nueva adaptación del clásico de Carlo Collodi.

CINE / PINOCHO

Un elogio de la paternidad

JUAN ORELLANA

En un tiempo en el que el cine vuelve a poner sobre la mesa la urgente revaloración de la figura paterna, se estrena en España la enésima versión del clásico cuento de Carlo Collodi (1826-1890), con el inevitable retraso impuesto por la pandemia. Esta adaptación de Matteo Garrone cuenta con varios alicientes que la convierten en una de las mejores versiones audiovisuales del relato.

Para el público español hay dos referentes muy asentados en el imaginario colectivo. En primer lugar la versión de Walt Disney de 1940, en la que intervinieron siete guionistas. Sin duda es la versión más popular, y también la que subraya los aspectos más moralistas del cuento. La segunda, que marcó a los espectadores que hoy tienen más de 50 años, fue la miniserie de 1972 *Las aventuras de Pinocho*, de Luigi Comencini, con Nino Manfredi en el papel de Geppetto y la gran Gina Lollobrigida en el rol de Hada. Esta es a la que más se parece la actual, no por tratarse de imagen real, sino por la recreación costumbrista de esa Toscana rural pobre del siglo XIX.

Un aliciente es el propio director, Garrone, habituado a un cine social duro, rodado con mucha personalidad y fuerza narrativa. Recordemos *Gomorra* (2008) o *Dogman* (2018). Garrone consigue que, sin abandonar el tono de fábula infantil, la cinta no caiga en edulcoramientos o falsos buenismos que, por otra parte, serían muy ajenos al texto original.

Otro acierto es el diseño imaginativo de los personajes fantásticos, con el recurso de la animación digital del que carecieron las anteriores versiones citadas. Incluso el diseño de Pinocho está especialmente logrado. Personajes como el Grillo se distancian enormemente de la imaginería clásica, y la compañía de marionetas es realmente formidable.

La elección de Roberto Benigni para el papel de Geppetto es muy inteligente, pues sabe transmitir a la perfección la sencillez de corazón de un hombre muy pobre y solitario, la ternura de un buen padre y el talante agradecido de quien no tiene nada. Benigni encarna al verdadero educador y padre, que mira siempre al niño con una mirada positiva, que acoge todo, que perdona todo y que consigue que nazca un vínculo verdadero entre ambos. Esto tiene más fuerza que el mensaje moralista que está presente en el relato, que afirma que solo si eres bueno serás merecedor de una redención. Incluso en el personaje del hada se subraya su continua tendencia al perdón. La película, como las anteriores versiones, es bastante fiel al libro, pero son estos matices, significativos, los que marcan las diferencias entre ellas. De todas formas, Pinocho es un personaje que nunca cae demasiado bien, por su obstinación por seguir malas compañías y peores consejos que le alejan de la amable compañía de su padre.

La película cuenta con una excelente dirección artística que nos recuerda las ilustraciones decimonónicas de los cuentos fantásticos, una buena banda sonora de Dario Marianelli, ganador de un Óscar por *Expiación*, y unas interpretaciones solventes. Ideal para ver en familia. ●

PINOCHO
Director: Matteo Garrone
País: Italia
Género: Aventuras
Público: Todos

SERIES / TALKING HEADS

Nos queda la palabra

ISIDRO CATELA

El polifacético dramaturgo británico Allan Bennet vuelve a prestarnos los textos que escribiera allá por los años 80, para que no nos quedemos huérfanos de palabra. *Talking Heads* (Movistar) es una serie de doce monólogos, independientes entre sí, de temática muy diversa, que han sido rodados durante el confinamiento y que están en las antípodas de aquello en lo que pensamos hoy cuando escuchamos la palabra *monólogo*. Con todos los respetos al gran Leo Harlem, estos tienen un aire más shakesperiano.

MOVISTAR +

← **Imelda Staunton** es una mujer que descubre que las vidas ajenas son parte ineludible de su vida.

Es una delicia disfrutar de grandes de la escena británica, como por ejemplo Imelda Staunton (*The Crown*), Martin Freeman (*Sherlock Holmes*) o Lesley Manville (*Antoher Year*). Con una puesta en escena minimalista, merece la pena ver las piezas en versión original y disfrutar del protagonismo de palabras y silencios. Lo mejor está ahí, en los aspectos formales y en la joya que resulta el ramillete de intérpretes, porque los textos de Bennet son irregulares, buscan convertir una anécdota en categoría y no siempre lo consiguen, y abusan de corrección política y de costumbrismo británico.

Están sobresalientes Imelda Stauton, la mujer que nos descubre hasta qué punto las vidas ajenas son parte ineludible de su vida (a pesar de todo) feliz; Martin Freeman, que interpreta a un hombre en plena crisis de la mediana edad que ha sido incapaz de cortar el cordón umbilical con su madre, y Kristin Scott Thomas, la lúgubre esposa de un párroco anglicano, en cuya boca se desgranan topicazos sobre la religión, pero que en ocasiones logra tocar al espectador, como cuando explicita que nunca se ha atrevido a hablar de Dios con su marido,o cuando cuestiona a esos funcionarios de la religión oficial para los que Dios termina por ser un trabajo. ●

La misteriosa ermita del cañón del río Lobos

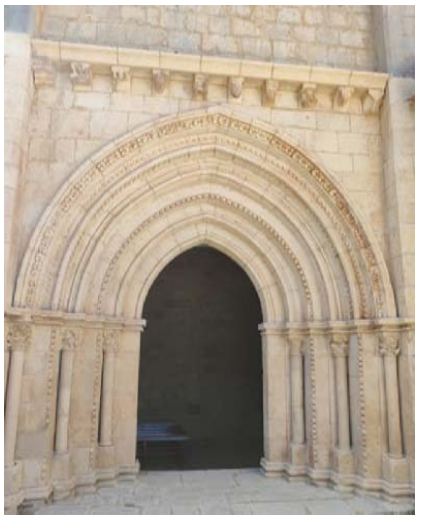
Rodeada de leyendas que van desde los templarios a la caída del caballo del apóstol Santiago, la ermita de San Bartolomé, erigida en medio del Parque Natural del Cañón del Río Lobos, es uno de los templos más visitados de Soria y de Castilla y León

PIXABAY

→ **La ermita de San Bartolomé** se asienta sobre un peñasco de roca natural en el cañón del río Lobos.

→ **La arquivolta superior de la portada** tiene una fila de canecillos en los que se encuentran la figura de un gaitero, danzantes o una cabeza tonsurada.

DIÓCESIS DE OSMA-SORIA



PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar
/ @csanchezaguilar

Cuenta la leyenda que era uno de los cinco conventos que tenía la Orden del Temple en Castilla en el momento de su disolución, en 1312. Y que no era cualquier edificación: era el centro del mundo para los caballeros, ya que la distancia desde la ermita de San Bartolomé hasta los cabos de Creus (Gerona) al este, y Finisterre (La Coruña) al oeste, es la misma.

También cuentan las voces antiguas que el apóstol Santiago, montado sobre su caballo, saltó desde lo alto del cañón del río Lobos, enclave en el que se sitúa el templo. Los cascos del corcel dejaron sus huellas sobre la piedra, la espada del santo peregrino cayó al suelo, y allí donde quedó clavada es donde se edificaría este templo de San Bartolomé –denominado así porque se identifica con la Comunidad de San Bartolomé que componen los términos cercanos de Herrera de Soria, Ucero y Nafría de Ucero–.

Pero este halo de misterio es solo eso. Un cebo que atrae la atención de curiosos que, sumados a los excursionistas que disfrutan del singular enclave natural y de los fieles que van a venerar al santo Bartolomé y a la Virgen de la Salud, han convertido la ermita del río Lobos en uno de los puntales turísticos, no ya de Soria, sino de Castilla y León.

El edificio, tardorrománico del siglo XIII y de influencia cisterciense, se asienta sobre un peñasco de roca natural. «Aunque la documentación fidedigna que tenemos constatada es a partir del siglo XV, en la que figura que pertenecía a una abadía dependiente de los canónigos del Burgo de Osma», asegura José Sala, párroco del pueblo de Ucero y encargado de la ermita.

Construido en sillería caliza, el templo está orientado hacia el río y en ligero descenso. De planta de cruz latina, tiene ábside semicircular, nave única y crucero. La ermita apenas presenta alteraciones con respecto a sus formas originales, lo que permite la contemplación de este edificio en su pureza primitiva.

Figuras enigmáticas

La portada destaca con un arco apuntado formado por seis arquivoltas decoradas con motivos vegetales y molduras geométricas. La arquivolta superior queda enmarcada por una fila horizontal de canecillos, uno de los elementos más llamativos del conjunto arquitectónico. En ellos, entre otras figuras enigmáticas, se encuentran un hombre con tonel, un gaitero, dos danzantes y una cabeza tonsurada.

En el lado sur se encuentra la capilla presidida por la imagen de san Bartolomé, del siglo XVIII. En el centro, preside la iglesia una talla barroca de Cristo del siglo XVII. Y en la capilla norte se encuentra el retablo de la Virgen de la Salud, del siglo XVIII. ●

DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

SANTIAGO BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

↑ **Talla barroca de Cristo Crucificado** que preside el altar mayor.

↑ **La Virgen de la Salud** sale a procesionar en la festividad de las Letanías y en la romería de San Bartolomé.

Abierta de junio a noviembre

Aquellos que quieran estirar los rayos de sol están a tiempo de hacer una excursión preotoñal al cañón del río Lobos. Abarca una superficie de más de 10.000 hectáreas, de las cuales un tercio corresponden a la provincia de Burgos y dos tercios a Soria.

En el parque existen varios senderos para conocer diferentes paisajes, desde un corto paseo a la ermita de San Bartolomé hasta rutas para recorrer el cañón en toda su extensión. La ermita está abierta los fines de semana desde Semana Santa hasta junio. En los meses de julio y agosto se puede visitar cada día –menos los lunes– y vuelve a cerrarse a diario hasta la festividad de Todos los Santos.

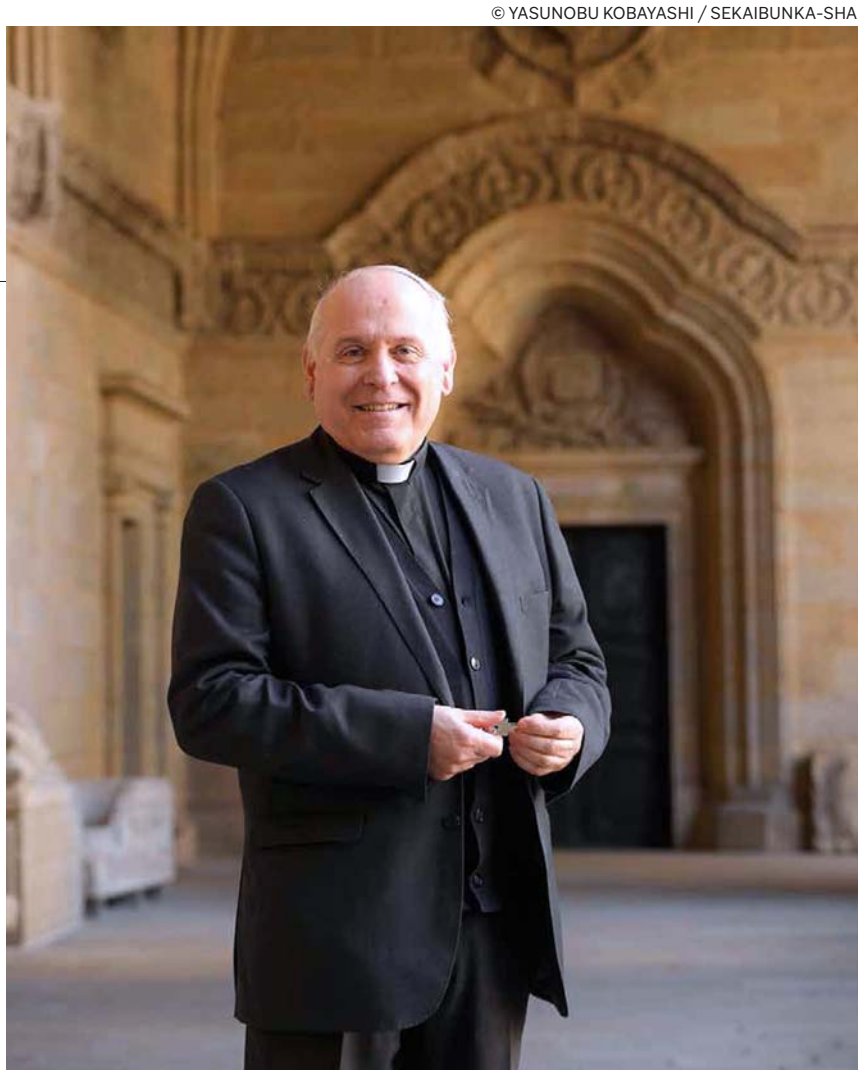
El día grande es la festividad de las Letanías, el martes anterior al día de la Ascensión. Día que se celebra a la Virgen de la Salud, y todo el pueblo de Ucero y alrededores peregrina al templo para sacar en procesión a la Virgen y asistir a la Eucaristía. En agosto se celebra la romería de san Bartolomé que, aunque dedicada al santo, también saca a la Virgen en procesión.

ALFA & OMEGA

Etapa 0: recogemos la credencial en la Oficina del Peregrino

«Hay quien empieza como turista y termina como peregrino»

© YASUNOBU KOBAYASHI / SEKAIBUNKA-SHA



↑ **Segundo Pérez López,** director de la Oficina del Peregrino y deán de la catedral

De camino a Santiago

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA
@jcalderero

Comienza el Camino de Santiago que *Alfa y Omega* recorrerá cada tres semanas, en un curso marcado por la llegada de un nuevo Año Santo Compostelano. La primera etapa nos lleva hasta la Oficina del Peregrino que controla las credenciales, que se reparten por toda la geografía. Allí nos encontramos con Segundo Pérez López, su director. En la conversación, el también deán de la catedral de Santiago de Compostela resalta el profundo valor espiritual de la peregrinación, también para los no creyentes, muchos de los cuales se confiesan al llegar a la catedral después de 20 o 30 años sin hacerlo.

Comienza nuestro Camino de Santiago. ¿Cómo nos preparamos?
—En lo que respecta al Camino en lo material, el gran consejo es ir lo más ligeros que sea posible. Es importante además planificar las rutas, para no hacer demasiados kilómetros. Lo ideal es andar entre 20 y 30 cada día. Y luego hay que prever el tema de los albergues en los que se desea dormir. Por otro lado, hay quien hace caminatas previas para prepararse y, aunque esto no es imprescindible, cuanto más preparado esté uno más fácil les resultará la caminata. También hay que prestar atención a la preparación espiritual, pero esta es más íntima y personal.

¿Hay gente no creyente que hace el Camino con un sentido espiritual?
—A pesar de que la gente está hoy más secularizada, son muchos los que hacen el Camino por motivos espirituales: para dar gracias a Dios por algo, para pedir por la salud de un enfermo, para ofrecerlo por un difunto... Es más frecuente de lo que podemos pensar, sobre todo en estos tiempos de coronavirus. Hay personas que empiezan como turistas o para tener una experiencia de encuentro con ellas mismas, y luego acaban convirtiéndose en peregrinos. En este sentido, creo que el Camino de Santiago, más allá de la experiencia de encuentro, es, ante todo, una gran fuente espiritual. Se percibe muy claramente cuando ves a gente que cuando llega a la catedral se confiesa y hace 20 o 30 años que no lo hacía.

Todo esto se detuvo con el confinamiento. ¿Cómo han reaccionado los peregrinos ante la reapertura?
—Hemos tenido peregrinos, pero mucha menos cantidad que en años anteriores. En agosto de 2019 podían llegar alrededor de 3.000 peregrinos al día, y en agosto de 2020 en torno a 1.000.

¿Cuáles son las previsiones para el Año Santo Compostelano?
—Es imposible hacer previsiones, dependemos de lo que ocurra con el COVID-19. Nosotros tenemos todo preparado y estamos a la espera. Estos meses previos nos los estamos tomando como un ensayo de lo que pueda ocurrir en 2021.

¿Qué pasará con el Año Santo si la situación se descontrola?
—El Año Santo se va a celebrar en 2021 sí o sí. Otra cosa distinta es que la gente pueda venir o que puedan tener acceso a la catedral por la puerta santa. El arzobispo me ha dicho que lo vamos a celebrar, aunque estemos nosotros solos. Dependiendo de la situación, contemplamos la idea de pedirle al Papa que se extienda algunos meses. De momento, tenemos planificadas las Misas del peregrino por la mañana y por la tarde, las confesiones, las horas santas o el abrazo al apóstol.

¿Qué nos puede enseñar el Camino ante la situación de pandemia?
—Nos enseña a salir de nosotros mismos, a encontrarnos con los demás y a tomar nuestra cruz de cada día, que ahora se hace más evidente. Es decir, nos enseña el camino hacia Jesús y hacia los hermanos. Recuerdo a dos mujeres, una periodista de la BBC y otra profesora de Oxford que, sin conocerse previamente, forjaron aquí una amistad para toda la vida. Hace poco una libanesa me decía que el Camino era el mejor lugar de diálogo de toda Europa.

¿Qué mensaje le gustaría trasmitir a los futuros peregrinos?
—Que no van a sentirse defraudados si realmente hacen con espíritu de fe el Camino de Santiago. Esta experiencia marcará un antes y un después en su vida, porque la peregrinación es una experiencia de evangelización como no hay otra en España. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS
su mutua de seguros

MADRID

ARCHIMADRID

↑ **El cardenal Carlos Osoro** celebró el lunes la Eucaristía de apertura de curso con la Curia

«No nos quedemos en la comodidad»

Infomadrid

La catedral de Santa María la Real de la Almudena acogió el pasado lunes, 7 de marzo, el comienzo de curso pastoral más atípico de cuantos se recuerdan, marcado por el coronavirus, los problemas que ha provocado y la incertidumbre a la hora de afrontar cualquier actividad o celebración. Este momento «es difícil», dijo el arzobispo de Madrid, pero «tenemos que estar disponibles para la misión».

Repartiendo la mirada entre los trabajadores diocesanos dispersos por los bancos, en cumplimiento de las pautas sanitarias, y entre los numerosos sacerdotes que lo escoltaban tras el Cristo de Juan de Mesa, el cardenal Carlos Osoro incidió en que el Señor invita a «ser fermento en la masa» y que para ello hay que acogerlo «en nuestra vida». Al hacerlo, apostilló, se sentirá la necesidad de «entrar en los caminos reales de los hombres» y «curar» sus heridas.

En la Misa de inicio de curso de la Curia, el cardenal Osoro animó a «entrar en los caminos reales de los hombres» y «curar» sus heridas

El purpurado subrayó que, al igual que Jesucristo, que comenzó su predicación en «las regiones que entonces se consideraban oscuras», el cristiano actual tiene que entrar en «la Galilea de los gentiles», que es «el Madrid de hoy para nosotros». «Él comenzó desde la periferia –aseveró–; la Palabra que salva no va en búsqueda de personas preservadas ni de lugares esterilizados. […] Jesús no tiene miedo de entrar en situaciones ásperas. Él sabe que solo Él cura; nos invita a hacerlo así a nosotros».

En este sentido, el también vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española pidió que «no nos quedemos en la comodidad» del «siempre se ha hecho así, es que es costumbre de aquí», ni en los «buenos compromisos». Según recordó, «es necesario escuchar Su llamada todos los días» para ser así verdaderos «evangelizadores», siempre «con creatividad».

Nombramientos

Además de los obispos auxiliares monseñor Jesús Vidal, monseñor José Cobo y monseñor Santos Montoya, entre los concelebrantes estuvo Jorge Ávila, recién nombrado deán de la catedral por el arzobispo, después de consultar al Cabildo. El hasta hace poco vicario de la VI, sustituye a Joaquín Iniesta, que murió el pasado 14 de marzo tras una larga lucha contra el cáncer, y al que se recordó en la Misa junto al resto de miembros de la Curia y familiares fallecidos a lo largo de este año.

No pudo asistir a la celebración de inicio de curso, en cambio, Gabriel Benedicto, sustituto de Ávila al frente de la Vicaría VI. El hasta ahora párroco de Virgen de la Paloma y San Pedro el Real había estado en contacto con una persona que había dado positivo por coronavirus y, por prudencia, estaba aislado. ●

El aforo de los templos se reduce al 60 %

Infomadrid

Desde el pasado lunes, la Comunidad de Madrid ha implementado una serie de medidas para frenar el aumento de contagios por coronavirus, entre las que figuran la reducción del aforo de los templos al 60 % y la limitación de los encuentros de grupos a diez personas.

Con el convencimiento de que se debe «vivir con una responsabilidad máxima al lado de los demás», como subrayaba el cardenal Osoro en su mensaje de verano, desde el Arzobispado se pide a laicos, presbíteros y vida consagrada «que sean cuidadosos y prudentes en este tiempo y que sigan las pautas higiénicas y organizativas en los templos».

Aparte de controlarse el aforo, debe garantizarse siempre la distancia de seguridad, es obligatorio el uso de mascarilla, las pilas de agua bendita continúan vacías y se ofrece gel desinfectante. Además, el facultativo gesto de paz ha sido sustituido por uno sin contacto; la comunión se recomienda en la mano; no se distribuyen hojas parroquiales ni ningún otro objeto, y el cestillo de la colecta no se pasa durante el ofertorio, sino a la salida de Misa. ●

Cualquier modificación se anunciará en *archimadrid.es*.

Agenda

VIERNES 11

18:00 horas. Escuela de Espiritualidad. La Archicofradía de Jesús de Medinaceli organiza la charla *¿No ardía nuestro corazón mientras nos explicaba las Escrituras? (LC 24, 32) A la escucha de Dios* en los salones de la basílica (plaza de Jesús, 2).

SÁBADO 12

12:00 horas. Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación. Católicos y ortodoxos reflexionan sobre la importancia de ser *Custodios de la Vida* en un encuentro *online* que podrá seguirse por los canales de YouTube de la Comisión Diocesana de Ecología Integral y del Movimiento Católico Mundial por el Clima. Al cardenal Osoro lo acompañan el metropolita monseñor Policarpo, del Patriarcado ecuménico de Constantinopla, y monseñor Timotei, obispo ortodoxo rumano.

12:30 horas. Fiesta patronal en honor a la Virgen de los Dolores. Puebla de la Sierra honra a la Virgen con sendas Misas solemnes sábado y domingo. Por la pandemia, no hay la tradicional procesión.

18:15 horas. Fiesta del Dulce Nombre de María. Robledo de Chavela honra a su patrona con rosario seguido de Misa solemne.

DOMINGO 13

12:00 horas. Misa por la Virgen de la Melonera. La ermita de la Virgen del Puerto, donde se venera una imagen de la patrona de Arganzuela, acoge una Misa en su honor. Por limitaciones sanitarias, puede seguirse por la cuenta de Instagram @juanpedrom.

MARTES 15

20:00 horas. Aniversario de los Siete Dolores. El cardenal Osoro preside en Santa Cruz (Atocha, 6) una Eucaristía en el 430 aniversario de la Real Congregación de Esclavos de los Siete Dolores.

20:00 horas. Fiesta de Nuestra Señora de las Angustias. Monseñor José Cobo preside una Eucaristía en su honor en su templo (Rafael de Riego, 16).

ALFA & OMEGA

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 17 al 23 de septiembre de 2020
Nº 1.180
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Javier Aranguren
«En la pandemia ha habido una llamativa ausencia de verdad»
Pág. 28

«Techo y comida no nos faltan»

En Santa Rosalía conviven migrantes que se vieron en la calle por el coronavirus. Algunos han recuperado sus empleos y otros están en búsqueda activa

BEGOÑA ARAGONESES

↑ **Implicados en la parroquia.** Los jóvenes acogidos colaboran en la Cáritas parroquial y en otras tareas del templo.

ESPAÑA Antes de que estallara la pandemia, el padre José Ramón Montero (de pie en la imagen) ya atendía a una decena de migrantes en las viviendas parroquiales. Tras la paralización de la actividad económica, decidió acondicionar los bajos de la parroquia para acoger a otros jóvenes que se habían quedado sin ingresos y se veían abocados a la calle. Gracias a los donativos y al apoyo de la comunidad parroquial, han acondicionado el espacio y no les falta alimento. Ahora quieren mejorar sus condiciones laborales, independizarse, «dar cabida a otras personas aquí» y empezar la vida que vinieron buscando. **Págs. 16-17 y 24**

TRIBUNA

Un arraigo sobre el alambre

JUAN IGLESIAS

Se buscan nuevos catequistas para acompañar a los grupos burbuja

ESPAÑA Las diócesis ultiman la vuelta de las catequesis presenciales con grupos más pequeños, medidas higiénicas y nuevos materiales. Piden la implicación de padres y parroquias. **Págs.12-13**

↑ **Las sesiones** durarán entre 30 y 45 minutos.

El día que el Papa dejó de ser rey

CULTURA El 20 de septiembre de 1870, soldados italianos tomaron Roma y completaron la unificación de Italia. Se ponía punto y final a los Estados Pontificios y Pío IX se convertía en su último soberano. **Págs.22-23**

Las otras epidemias que amenazan África

MUNDO Sida, diarrea, tuberculosis, fiebres diversas... Una larga lista de enfermedades endémicas se ceba con la población africana. Incluso los logros contra la malaria y el sarampión pueden debilitarse ahora por la COVID-19. **Págs. 8-9**

OPINIÓN

SUMARIO
Número 1.180.
Del 17 al 23 de septiembre de 2020

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

IGLESIA AQUÍ

La COVID-19 «no existe»

CRISTIAN GÓMEZ

Nada hacía presagiar que el año 2020 iba a ser el año de una pandemia. Yo también dudé al inicio de su existencia. En enero se escuchaban las noticias que venían de China acerca de un virus nuevo, empezábamos a conocerlo de oídas, pero no lo podíamos ver, no nos afectaba, parecía algo lejano, «una gripe, sin más». Vivía de espaldas al coronavirus. Si no esta aquí, ¿qué mal nos puede hacer? En Italia comenzaban los casos, el virus cogía forma, era palpable. De repente me vi en una guardia de marzo vestido con un EPI, que nadie me había enseñado a ponerme, viendo a personas con COVID-19 que se morían y no sabía por qué. Aquel virus de cuyo poder y fuerza había dudado, se había adueñado de todas las parcelas de mi vida. Así fue como el miedo, la tristeza y la frustración no me dejaban ver a Dios y la misión que como médico tenía con las personas enfermas a mi cargo.

Fueron días de oscuridad, de sinsentido, separado de los míos, viendo cómo las familias no podían estar con sus seres queridos ni podían despedirse de ellos. Terminé llorando, sin consuelo. En muchas ocasiones, tenía que aguantar las lágrimas cuando hablaba con mis pacientes o sus familias.

No entendía el sufrimiento de los inocentes. Hasta que viví la Pascua, la victoria de la Vida sobre la muerte. Así fue como pude entender que estoy llamado a reflejar el amor del Padre a mis pacientes. Un cambio radical: el pánico al contagio, a lo desconocido, que me impedía acercarme a ellos, se convirtió en consuelo y acompañamiento hasta el último momento de quien lo necesitó; la frustración se tornó en esperanza; la tristeza en la alegría de saber que había dado lo mejor de mi, tanto en el hospital como con sus familias y con la mía. Solo experimentando que somos hijos de Dios he comprobado que cada persona es única e irrepetible. Ninguna vida tiene menos valor por tener una demencia, una discapacidad o tener 82 años. Todas merecían mi máxima atención.

Ser cristiano no puede ser una pose. Esta es mi misión: iluminar en medio de tanta oscuridad, siendo consciente que llevo «este tesoro en vasos de barro». ●

***Cristian Gómez** es médico internista*

CRISTIAN GÓMEZ

ENFOQUE

CNS

↑ **El ministro bielorruso** de Exteriores recibe a monseñor Gallagher el día 11.

El Papa sigue la crisis bielorrusa

El Papa Francisco no mencionó explícitamente a Bielorrusia cuando el domingo pidió que las manifestaciones populares en diversos países sean pacíficas y los responsables públicos «escuchen la voz de sus conciudadanos» y garanticen «el pleno respeto de los derechos humanos». Pero su preocupación quedó clara al enviar al país al secretario para las Relaciones con los Estados, monseñor Paul Gallagher, que desde el 11 de septiembre ha mantenido encuentros con las autoridades civiles y religiosas.

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.180

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Internet y redes sociales: www.alfayomega.es
@alfayomegasem Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar.

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez.

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel C. (Roma).

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso.

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

A vueltas con el virus y los pobres

JOAQUÍN CASTIELLA, SJ

JOAQUÍN CASTIELLA

En una misión vacía, silenciosa y triste, a veces dormimos tranquilos después de vagar por pueblos de gente sin trabajo y sin recursos, distribuyendo ayuda de urgencia para que no mueran de hambre.

Pero siempre queda alguien al que no llegamos, del que no sabemos... hasta que es tarde. El mes pasado, desesperado al no encontrar trabajo por culpa de la COVID-19, avergonzado por no poder alimentar a su mujer y tres hijos, el pobre Hasmuck se suicidó. Yo mismo oficié el entierro, en una ceremonia silenciosa y respetuosa, dejando a Dios lo que es de Dios; lo nuestro es no juzgar y seguir haciendo el bien.

Hemos vaciado la despensa para llevar grano a los pueblos. Ahora los seguimos visitando con las manos vacías y el corazón encogido, porque esta buena gente nos recibe con la sonrisa de siempre, agradecidos por nuestra presencia y sabiendo que sufrimos con ellos.

Una ONG musulmana se enteró del trabajo que hacemos y nos han enviado un camión con 6.000 kilos de grano en 300 paquetes familiares de 20 kilos.

¿Hasta cuándo va a durar esto? Bill Gates dice que los países pobres no vencerán la COVID-19 ¡hasta finales del 2022! Yo no sé si él duerme tranquilo, pero yo me desvelo pensando en cuánta pobre gente llegará al borde de la desesperación antes de 2021.

Todavía en plena pandemia sigo aprendiendo mucho de las personas que a diario visito en estos pueblos. No sé si saben de «la nueva normalidad» o si la entienden. Pero cada vez que me ven se quitan el pañuelo para sonreír y me extienden esas manos rugosas y ásperas de trabajar, que yo me siento honrado de estrechar. Me recuerdan al Cid que se quitó el guantelete para darle la mano a un leproso.

He aprendido de ellos que, cuando el bien común lo exige, me pongo la mascarilla o lo que haga falta. Y que, cuando el sentido común lo sugiere y la distancia lo permite, me quitaré la mascarilla y sonreiré como ellos. Tampoco es cuestión de sobrevivir a cualquier precio.

En este país, India, en el que por desgracia siempre ha habido clase alta e *intocables*, ahora por lo menos hemos llegado a cierta igualdad. ¡La COVID-19 nos ha hecho a todos *intocables*! ●

***Joaquín Castiella** es jesuita y misionero en Ankleshwar (India)*

CNS

← El humo de los incendios tiñó de rojo y naranja los cielos de California, como en esta imagen del Dolores Park de San Francisco.

Arde Estados Unidos

La oleada de incendios forestales que asola la costa oeste de Estados Unidos amenaza con ser una de las peores de la historia. Además de los 33 fallecidos hasta el momento, en las primeras semanas de la temporada de incendios se han quemado más de 1,8 millones de hectáreas (País Vasco y Navarra juntos). Las pérdidas humanas y la detección del humo en España subrayan una idea clave en este Tiempo de la Creación: el daño a la naturaleza siempre afecta a las personas y se siente en todo el planeta.

Verdad y justicia para los jesuitas de El Salvador

La Compañía de Jesús ha compartido su satisfacción por la condena a 133 años de cárcel decretada por la Audiencia Nacional contra el ex viceministro salvadoreño Inocencio Montano por el asesinato en 1989 de cinco jesuitas españoles. La orden está dispuesta a perdonar, pero considera necesario «que se reconozcan los hechos, se esclarezca la verdad y se determinen las responsabilidades». Por ello, espera que también se pueda celebrar un juicio justo contra los demás responsables en El Salvador.

EP

← Inocencio Montano, durante la primera sesión del juicio en la Audiencia Nacional, el 8 de junio.

EL ANÁLISIS

La vida en la política

MARÍA TERESA COMPTE

El nuevo curso parlamentario ha empezado fuerte. Y no porque el Gobierno haya perdido su primera votación, sino porque ha ganado una de enorme repercusión: la de la ley de eutanasia. Llama la atención que, en tiempos de muerte, enfermedad e incertidumbre, no sean los debates parlamentarios en torno a medidas de política económica, social y de salud pública los que animen el hemiciclo. O, por el contrario, pensándolo bien, quizás sean estas las mejores circunstancias para aprobar en el Parlamento La Ley Orgánica de Regulación de la Eutanasia. La ciudadanía está cansada, dolida, temerosa y no hay voces, al menos por el momento, capaces de imponerse por encima de las circunstancias para refutar con tanto entusiasmo como inteligencia los sofismas del supuesto nuevo dogma de fe.

La eutanasia no se discute, nos dicen sus defensores, porque es una evidencia que el ser humano goza de un derecho a la autodeterminación personal que no solo le legitima para poner fin a su vida, sino que exige que sean otros los que ejerzan el deber correlativo de procurarle legalmente el fin de la vida. Siempre tuve entendido que la vida y el cuerpo humano eran bienes indisponibles. Los defensores de la eutanasia consideran que no es así y que por eso hay que legalizar el deber de procurarla. La discusión, de producirse, sería extremadamente interesante. Los franceses la han abordado en materia de gestación por sustitución.

Tarde o temprano este será un tema que también los españoles tendremos que abordar. Antes, sin embargo, deberíamos provocar nuestros propios debates internos. Y ahora, el que corresponde, es el debate acerca de la eutanasia. No sé si llegamos tarde, pero quizás fuera mejor llegar con retraso a no llegar. Y por si el debate sobre el supuesto derecho a disponer sin límite alguno de nuestro cuerpo y de nuestra vida no diera resultados, aunque habría que intentarlo, siempre nos quedará el deber de procurar la vida multiplicando las iniciativas institucionales de cuidado, fomento y protección, no solo sanitarias, sino también y primeramente socioeconómicas. Y esto, aunque no lo haga el Estado, o, precisamente, porque no lo hace. ●

EDITORIALES

Una muestra de nihilismo y utilitarismo

Cuando nos arrogamos la capacidad de decidir qué vida es digna, los vulnerables quedan a merced de otros y, detrás, vamos todos

La propuesta legislativa del PSOE para regular la eutanasia en España sigue su curso parlamentario después de que el pleno del Congreso rechazara el pasado jueves las enmiendas a la totalidad presentadas por el PP y Vox. «Una sociedad no puede pensar en la eliminación total del sufrimiento y, cuando no lo consigue, proponer salir del escenario de la vida; por el contrario, ha de acompañar, paliar y ayudar a vivir ese sufrimiento», subraya la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española en una nota.

Aunque es cierto que la pandemia del coronavirus ha puesto de manifiesto que «somos responsables unos de otros», ahora, al regular la eutanasia como derecho, emerge de nuevo «una visión individualista y reduccionista del ser humano y de una libertad desvinculada de la responsabilidad». Destacan los obispos la «incoherencia» de que, al tiempo que «se niega la dimensión social del ser humano» con la idea de que «mi vida es mía y solo mía y me la puedo quitar», se pide que la sociedad «legitime la decisión o la sustituya y elimine el sufrimiento o el sinsentido». A este respecto, denuncian que la legalización de formas de suicidio asistido puede llevar a tirar la toalla definitivamente a quienes rumian la idea, y recuerdan que, incluso en los casos en que los enfermos son «incurables», su dignidad se mantiene intacta y no son «incuidables».

En España todavía queda mucho camino que recorrer en cuidados paliativos y en otros ámbitos como la dependencia, según señalan los propios profesionales. Por mucho que buena parte del espectro político diga estar preocupado por los enfermos y hable de un ejercicio de libertad y de compasión, lanzarse a regular la eutanasia no es más que una nueva muestra del nihilismo y el utilitarismo imperantes. Cuando nos arrogamos la capacidad de decidir qué vida es digna y cuál no, los más vulnerables quedan a merced de otros y, detrás, vamos todos. ●

Encuentro sin pantallas

Es una buena noticia que los estudiantes sigan incorporándose a las aulas españolas estos días. Aunque no hay entornos libres de coronavirus y niños, jóvenes, centros y familias deben extremar el cumplimiento de las pautas sanitarias, la enseñanza presencial es hoy por hoy difícilmente sustituible.

Como subrayaba hace unos días en una circular la Congregación para la Educación Católica, con la pandemia ha habido grandes esfuerzos en formación a distancia, pero «su eficacia se ha visto condicionada» por el desigual acceso a la tecnología y puede aumentar «la brecha educativa ya existente». Además, en los centros se produce una «relación de intercambio y diálogo» entre profesores y alumnos , que es «indispensable para la formación de la persona y para una comprensión crítica de la realidad».

Ocurre algo parecido con las catequesis, que las diócesis van a retomar con grupos más pequeños, menor duración y medidas higiénicas. Es bueno tener recursos y materiales flexibles para hipotéticos confinamientos, pero el éxito a la hora de transmitir la fe al final pasa por posibilitar un encuentro con el otro y con el Señor. Y esto suele ser más fácil sin pantallas de por medio. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Hay otros modos

El Congreso da un paso más para aprobar una proposición de ley sobre la eutanasia. Los colegios de médicos están en contra. Esta nueva ley en la «nueva normalidad» considera la muerte por eutanasia «como muerte natural», mostrando la deshumanización que la impregna y un pobre concepto de la dignidad de las personas. Conozco varios casos, como el de un joven en coma desde hace 20 años que logra comunicarse con sus padres y con sus hermanos, instalado en una habitación preparada para sobrellevar su estado. En lugar de una pena es una fuente de unidad, de simpatía y de rezos. Porque hay fe, sentido de la dignidad humana, y cuidados paliativos.

Jesús Ortiz López
Correo electrónico

Caridad y solidaridad

Muchas de las veces se tiende a sustituir el término caridad por el de solidaridad, como si fuese poco grato. Los cristianos tenemos el tesoro de la caridad: Dios es caridad. Difícilmente pronunciamos que Dios es solidaridad.

La caridad está más arriba que la solidaridad. Es una virtud teologal que nos hace querer a Dios por encima de todo y al prójimo como a nosotros mismos.

La solidaridad expresa la unión entre nosotros en una misma sociedad. De hecho se podría hablar de solidaridad de la mafia. Pero la solidaridad no puede expresar todo aquello que el Señor espera de nosotros en el mandamiento nuevo : «Amaos los unos a los otros como yo os he amado».

Martí Mancilla Muntada
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

Rediseño de *Alfa y Omega*

@cardenalosoro
Felicidades por el rediseño y el aniversario, @alfayomegasem y quienes lo hacéis posible. Contad con mi apoyo y oración en la apasionante tarea de informar sobre la vida de la Iglesia y acercar a todos el rostro de Dios, enseñado a amar y a hacer el bien.

@jmolaizola
Enhorabuena al equipo de @alfayomegasem por el nuevo diseño, tanto de la web como de la versión impresa. Renovarse para seguir comunicando bien...

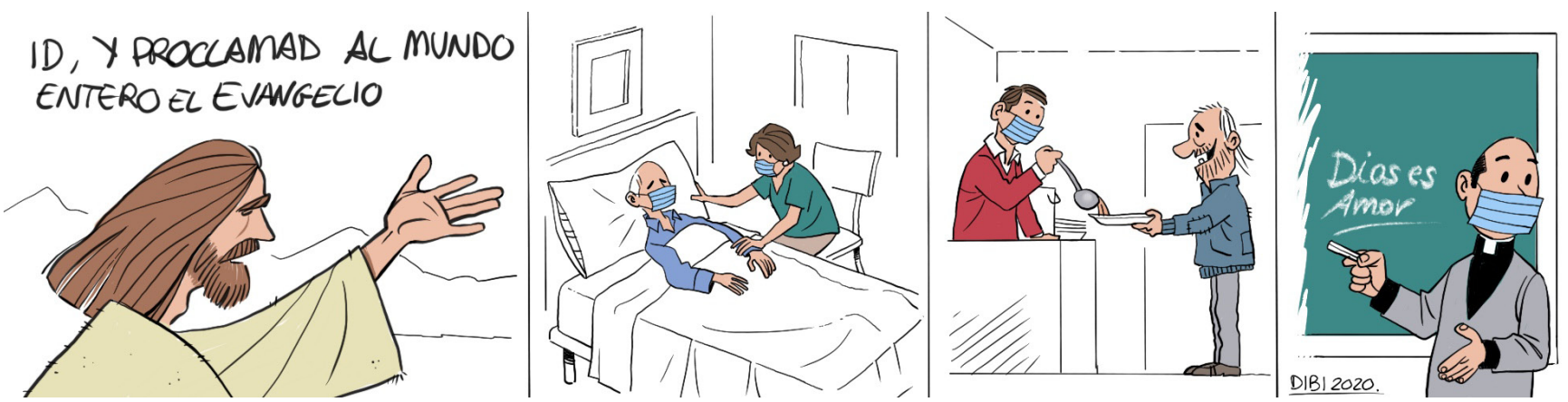
@evaenlaradio
El #Papa escribe una carta a @alfayomegasem en la que les anima a «crear un sano espíritu crítico sobre la realidad social». Hoy estrenan temporada con un magnífico diseño. Enhorabuena a todo su gran equipo.

#ExaltaciónSantaCruz

@Pontifex_es
La revelación del amor de Dios por nosotros parece una locura. Cada vez que miramos el Crucifijo encontramos este amor. El Crucifijo es el gran libro del amor de Dios.

@RevistaTS
Hoy ha sido fiesta grande en el Calvario. En Jerusalén, en la capilla de la Crucifixión había pocas personas y los franciscanos, que han celebrado con ornamentos rojos. Rojas las vestiduras de los sacerdotes, roja la sangre de Cristo, muerto en la cruz para la redención del mundo.

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO

La libertad de elegir pandemia

AFP / ANGELOS TZORTZINIS

GUILLERMO VILA

Uno de los dramas de nuestro tiempo es pensar que su transcurrir depende de nosotros. Nos sentimos acreedores de lo bueno y malo que nos pasa. Asumimos así la libertad como un espejo al que abrazamos, tratando de curarnos las heridas que ese espejismo produce con orfidales, ultraprocesados y experiencias psicoterapéuticas cada vez más extrañas. Uno construye su vida, de esta manera, y va eligiendo el rumbo que lleva. El problema de esta teoría es que es falsa. No solo porque las condiciones materiales en que vivimos influyen en ese proceso de toma de decisiones –negar esta condición nos sumiría en un espiritualismo absurdo–, sino porque, de hecho, solo somos libres si al elegir optamos por el bien.

¿Qué podían decidir las 13.000 personas que se hacinaban en el campo de refugiados de Moira? En esas instalaciones, previstas para acoger a una quinta parte de personas, hay un retrete para cada 160 personas y una ducha para cada 500. Así, cuando hace unos días se produjo un caso de coronavirus, la epidemia no tardó en extenderse. Al final, un motín y un incendio que lo destruyó todo fueron la manera de canalizar la frustración de unas personas que llevan años huyendo de la guerra y el hambre, las dos grandes pandemias de nuestro mundo. ¿Qué pueden decidir ahora esas personas que duermen en el suelo con sus hijos? ¿Han construido ellos su vida? ¿Son merecedores de lo que tienen? Claro que no y, aún así, siguen siendo libres. Porque son como nosotros, un yo con otro nombre, y su dignidad no puede ser pisoteada por epidemia alguna. Ahora bien, debemos ser capaces como sociedad de garantizar unas condiciones de vida justas para ellos, ya que, como afirma la doctrina social de la Iglesia, «la dignidad humana solo podrá ser custodiada y promovida de forma comunitaria».

En España nos escandalizamos cuando vemos a un grupo de chavales con las mascarillas bajadas mientras escuchan a Ozuna en un banco, pero, ¿nos escandaliza igual que la gente de la foto haga lo propio o, directamente, no lleve mascarilla? Claro que no. El coronavirus o los tomates. ¿Qué libertad tiene en la mano quien debe escoger entre el hambre o la salud?

La situación de Moria no es sencilla de resolver y, precisamente por eso,

El coronavirus o los tomates. ¿Qué libertad tiene en la mano quien debe escoger entre el hambre o la salud?

es carne de cañón para la palabrería populista de uno y otro signo. Se equivoca quien vea en esa gente a criminales peligrosos que buscan derribar nuestra cultura occidental, y también lo hace quien pretenda dilapidar la política internacional imponiendo una suerte de paz mundial por decreto. Pero afirmar la compleja realidad que nos ocupa no significa que no haya que hacer nada. Esas personas tienen unos países de origen en los que existen unos problemas concretos. La Unión Europea debe cumplir la promesa hecha de agilizar los trámites para que los inmigrantes puedan solicitar asilo y presentar de una vez el llamado pacto migratorio, además de promover unas condiciones de vida mínimas. Y usted y yo, tomemos conciencia al menos de que cambiamos de canal cuando las imágenes de los niños hacinados en el suelo interrumpen en el telediario la crónica diaria de murmullos y desatinos que puebla la política española. ●

MUNDO

El Vaticano en el laberinto chino

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

En octubre expira el acuerdo conjunto para renovar el episcopado del gigante asiático, y todo parece apuntar a que se renovará de forma automática. Según el portavoz de Exteriores chino, la implementación estos dos años «ha sido un éxito»

La diócesis de Hong Kong reúne en torno a 400.000 católicos, muchos de ellos migrantes filipinos, más de 300 sacerdotes y unas 50 parroquias. Son solo el 5 % de la población, pero tienen una influencia destacada en la política, la cultura y la educación. Los mejores colegios están gestionados por entidades de la Iglesia. Y, sin ir más lejos, la jefa del Ejecutivo, Carrie Lam, es una ferviente católica. No es ningún secreto que suele reunirse con obispos para consultar con ellos algunos asuntos políticos de primer nivel.

Hong Kong ha ejercido tradicionalmente de puente natural entre el Vaticano y China. Basta decir que el administrador apostólico de la región, John Tong Hon, fue primer el cardenal chino en participar en un cónclave. Cumplió 81 años en julio, por lo que su reemplazo no tardará en llegar.

El discurso después del rezo del ángelus que el Papa tenía preparado para el pasado 9 de julio incluía su preocupación por el coto a las libertades religiosas y sociales en Hong Kong. Pero finalmente no lo pronunció. Muchos expertos han querido leer una deliberada estrategia para no calentar los ánimos del gigante asiático en vista de la inminente renovación del acuerdo para nombrar obispos entre China y el Vaticano. «Parece que entra en el plan de no ofender a las autoridades de Pekín. Pero hay un vacío sin respuesta. ¿Por qué el Vaticano permitió que los periodistas acreditados tuvieran acceso al texto bajo embargo?, ¿fue un despiste o un mensaje implícito?», reflexiona el padre Sergi Ticozzi, misionero del Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras (PIME por sus siglas en italiano) que reside en Hong Kong desde hace más de cinco décadas. A su juicio, el futuro de Hong Kong no ha sido «un argumento de fricción en las negociaciones» para la

CNS

SERGIO TICOZZI

El sacerdote italiano Sergio Ticozzi vive en Hong Kong desde 1969. Pertenece al Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras y, por tanto, conoce de primera mano el compromiso misionero de la Iglesia católica en China.

FRANCESCO SISCI

Francesco Sisci es sinólogo y profesor del centro de estudios europeos de la universidad Renmin de Pekín. En 2016 el Papa le concedió la primera entrevista en la que habló sobre las relaciones entre China y el Vaticano.

BERNARDO CERVELLERA

El sacerdote italiano Bernardo Cervellera es el director de Asia News, la agencia de noticias ligada al Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras. Una voz imprescindible para entender la amplitud del testimonio cristiano en Asia.

REUTERS / TYRONE SIU

↑ **Celebración de una Eucaristía** en la catedral de Hong Kong durante la pandemia.

validación, el próximo 22 de septiembre, del consenso entre el Vaticano y China para la renovación del episcopado. «Pekín quiere manejar sin interferencias la situación en Hong Kong». No obstante, la situación es delicada y la Iglesia «tiende a la autocensura» y deja de tomar decisiones «que podrían empeorarla».

En China hay 138 diócesis dirigidas por 79 obispos oficiales, pero no hay un registro de los cristianos. Algunos expertos los limitan a doce millones y otros los extienden hasta los 70. La única certeza es que la comunidad eclesial está dividida. La mitad de los creyentes practican la religión en iglesias controladas por el Partido Comunista Chino; el resto vive su religiosidad en la clandestinidad, escondidos en templos no oficiales, y siempre bajo sospecha. Muchos incluso han pasado años en la cárcel.

Sanar la fractura

El acuerdo firmado en 2018 para la designación de obispos puso la primera piedra para conseguir que Pekín reconociese al Papa como líder de la Iglesia católica y acabar con las desavenencias entre la Iglesia oficial y la clandestina. Por eso muchos lo tildaron de histórico. «Hay que ponerlo en contexto. Las relaciones diplomáticas están rotas desde 1951, cuando Mao Zedong expulsó del país al nuncio de la Santa Sede y a sus misioneros católicos». Desde hace siete décadas, es la primera vez que China admite el papel de la Iglesia y del Papa dentro del país», manifiesta Francesco Sisci, periodista experto en sinología. Además, resalta que la negociación tuvo lugar en un momento de especial confrontación entre China y Estados Unidos. «Esta es una prueba de que la Santa Sede puede ser un socio fiable y de peso para Xi Jinping», añade.

El Vaticano lo presentó como un logro pastoral que permitiría a los fieles tener obispos en comunión con Roma, pero reconocidos a su vez por China. Un texto provisional que debía ser revisado periódicamente, pero que para el director del portal de noticias Asia News, el padre Bernardo Cervellera, ha sido poco útil. «El acuerdo sirve para la designación de nuevos obispos, pero desde que se alcanzó el acuerdo, no se ha nombrado un nuevo obispo». En este sentido, hace hincapié en que, en los últimos dos años, tanto los dos obispos que han sido designados, como los tres que han sido reconocidos por el Gobierno chino, fueron seleccionados antes de 2018.

Abiertos, por fin, al diálogo

El diálogo es inherente a la diplomacia vaticana. Pero «China siempre dio la espalda. Nunca tuvo una disposición abierta al diálogo. Por eso es lógico que la Santa Sede vea con muy buenos ojos este fino hilo de conexión», explica. «Entiendo que tengan una actitud positiva, que intenten consolidar la relación con China, pero los frutos son todavía muy pequeños», agrega Cervellera. El experto apunta a que la renovación del acuerdo será provechosa, solo si «en vez de doblegarse ante las exigencias de China, el Vaticano pone más condiciones».

Mucho más incrédulo se muestra el sacerdote misionero en Hong Kong, que evidencia que el acuerdo ha servido de escudo al Partido Comunista en su cruzada contra el corazón de la resistencia cristiana clandestina: «Han silenciado al Vaticano ante la política de la *chinalización* de la religión». «El objetivo es el control absoluto de la iglesias que no están alineadas. Esto se traduce en destrucción de cruces y de iglesias, así como detenciones arbitrarias de obispos y sacerdotes clandestinos, aunque no suelen dejarlos encerrados mucho tiempo». «Son acciones disuasorias para evitar grandes celebraciones, marcar la doctrina y obligar al clero a inscribirse a la Asociación Patriótica», detalla Ticozzi. ●

↑ **Manifestantes prodemocracia** durante una marcha en Hong Kong, el pasado 6 de septiembre.

Largo camino

El acuerdo, que sigue siendo secreto, no aporta una respuesta clara sobre su futuro. Desde el Vaticano son prudentes. El arzobispo Claudio Maria Celli, diplomático clave en la negociación del acuerdo, admitió en una entrevista en junio con el programa *Stanze vaticane* que es «innegable» que hay aspectos que limar, mientras que resaltó la «necesidad de respeto» y «entendimiento mutuo» entre la Iglesia católica y China. «No será fácil». La Santa Sede quiere continuar con esta dinámica de entendimiento. Queremos avanzar y lograr que un católico chino pueda expresar sin cortapisas su fidelidad al Evangelio», insistió. «Siempre uso una expresión simple: la Iglesia católica en China tiene que ser plenamente china pero también plenamente católica», concluyó.

Por su parte, el secretario de Estado, Pietro Parolin, dejó claro que su intención es renovar el acuerdo. «Nuestro objetivo principal es normalizar la vida de la iglesia en China, que para la iglesia católica es tener relación con la Santa Sede y con el Papa», remachó. En febrero, el arzobispo Paul Gallagher, secretario vaticano para las Relaciones con los Estados, y el ministro de Exteriores chino, Wang Yi, mantuvieron un encuentro bilateral en los márgenes de la Conferencia sobre Seguridad en Munich (Alemania). Y tras el primer apretón de manos en más de seis décadas, llegó el aval del portavoz del Ministerio de Exteriores chino, Zhao Lijian, que afirmó la semana pasada que el acuerdo para la designación conjunta de obispos ha sido «implementado con éxito».

AFP / VATICAN MEDIA

AFP / JOHN WESSELS

↑ **El entierro** de una víctima del ébola en Kivu del Norte (R. D. Congo) es una de las fotos del año 2019 de la agencia AFP. La letalidad del virus ronda el 50 %, pero puede llegar al 90 %.

Lo que mata a África… y no es la COVID-19

El optimismo al que invitan la erradicación (parcial) de la polio y los avances contra la malaria y el sarampión no deben ocultar los desafíos de un continente donde las infecciones respiratorias, el sida y la diarrea matan a una de cada cuatro personas

María Martínez López / @missymml
Madrid

En un tiempo marcado por la pandemia, el 25 de agosto se produjo una buena noticia sanitaria: la erradicación en África de la polio primitiva. La enfermedad solo persiste en esta forma en Pakistán y Afganistán, aunque en 16 países africanos se siguen dando brotes «por la vacuna con virus atenuados», que por ello se ha cambiado a otra de virus inactivos, explica el doctor Guillermo Vázquez, catedrático de las universidades de Granada y Autónoma de Barcelona, experto en enfermedades tropicales y colaborador de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

No es el único logro médico del continente. Allí se concentran la mayoría de muertes por malaria y sarampión. En el primer caso, han pasado de un millón a 300.000 en diez años, sobre todo gracias a las pruebas rápidas, los nuevos fármacos y la difusión de mosquiteras. El sarampión, muy contagioso por vía aérea, ahora causa *solo* 140.000 muertos al año (en 2000 eran dos millones) gracias a las campañas de vacunación.

«África ha evolucionado mucho» en lo sanitario, añade el médico español. «Cada vez hay más hospitales, las universidades producen médicos excelentes y personal de enfermería y técnicos muy bien preparados, y hasta hay revistas científicas». Pero estos avances conviven con una esperanza de vida (61 años para varones y 65 para mujeres en 2019) una década por debajo de la media mundial, y con datos como que en 2016 (los más recientes ofrecidos por la OMS para la región) la principal causa de mortalidad (10,4 %) fueron las infecciones respiratorias, seguidas del sida (8,1 %) y la diarrea (7,4 %). En pocos minutos, Vázquez elabora una lista casi inabarcable de otras enfermedades que tener en cuenta: tuberculosis, brucelosis, fiebre Q, hepatitis, fiebres hemorrágicas como la del valle del Rift o la de Lassa… que atacan a personas en muchos casos debilitadas previamente por la malnutrición y los parásitos.

Amenaza en los suburbios

Para las próximas décadas, nuevos desafíos plantean un panorama incierto. El doctor describe un cóctel explosivo que une la expansión de enfermedades a causa del cambio climático, una explosión demográfica que «ninguna infraestructura sanitaria en esos países puede absorber» (en 20 años se podría pasar de 1.200 a 2.000 millones de ha-

Hospital de referencia

Liberia

Las principales enfermedades a las que el hospital Saint Joseph de Monrovia (Liberia) se enfrentó en 2019 fueron la fiebre tifoidea (1.076 casos y 26 muertes), infecciones gástricas por helicobacter pylori (316 casos y seis muertes), sida (127 nuevos casos y siete muertes) y hepatitis B (80 casos pero 23 muertes). Además, explica el doctor Dawoh, están en contacto con otras entidades y el Ministerio de Sanidad para que se implemente la atención gratuita, en los niños menores de 5 años, de la malaria. En el país, la enfermedad todavía causa el 5,7 % de las muertes, por encima de la media africana (4,6 % en 2016 según la OMS). Ahora, ha sido designado como centro de referencia para la COVID-19. Liberia es uno de los doce países africanos donde trabaja la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, en la mayoría con el apoyo de la ONGD Juan Ciudad.

JUAN CIUDAD

→ **La salud materno-infantil** es una de las prioridades en el hospital Saint Joseph.

Sida

El hospital Saint Joseph de Monrovia sigue a 300 pacientes al año, pero en 2019 solo tuvo siete muertes. El doctor Dawoh subraya, además, los avances en la prevención de nuevos contagios. Entre los obstáculos, cita la «negación y autoestigmatización» de los enfermos y la falta de recursos y seguimiento.

Dengue

El dengue, el zika y el chicunguña son africanas. Antes no preocupaban, «eran marginales», explica Vázquez. Al reducirse la malaria, se ha visto «que están en toda África», debido al cambio climático.

Ébola

El brote en Ituri y Kivu (este de R. D. Congo) sigue activo, y en junio se anunció otro en la región de Équateur, tercero desde 2018 y undécimo en el país. La inestabilidad política hace imposible vacunar a toda la población, y en el este incluso a los contactos de los enfermos.

bitantes), y la concentración de gran parte de la población en los suburbios de las grandes ciudades, hacinados, sin saneamiento y poca presencia médica.

Si a un suburbio llega por ejemplo la fiebre amarilla, que en la selva «no es demasiado importante», puede generar brotes como los actuales en Sudán y Etiopía, que son responsables de entre 40.000 y 60.000 muertes al año. Algo similar ocurre en los campos de refugiados, que además de introducir enfermedades en zonas previamente libres son el caldo de cultivo perfecto para dolencias del aparato digestivo como el cólera u otras como la sarna.

… y llegó el coronavirus

¿Qué impacto tendrá la COVID-19? Peter Dawoh, hermano de San Juan de Dios y responsable del hospital Saint Joseph de Monrovia (Liberia) explica a *Alfa y Omega* que ya están viendo cómo pacientes de malaria y sida dejan de acudir a los centros médicos por miedo al coronavirus, y también se ha interrumpido la «vacunación rutinaria a niños menores de 5 años». En los países más afectados, como Sudáfrica (650.000 casos), Etiopía (64.300) o Nigeria (56.256) los centros de salud «pueden bloquearse», añade Vázquez.

Si por miedo o desbordamiento se frenan los programas de salud comunitaria (no solo vacunaciones, sino por ejemplo reparto de mosquiteras, formación…), algunas enfermedades podrían llegar a repuntar. Por último, permanece la incertidumbre sobre la vacuna. «Si el coronavirus es estable» y esta inmuniza para toda la vida, África podrá protegerse. Si muta, como la gripe, «posiblemente no tenga recursos» para vacunar a la población cada año. ●

La Iglesia ya *existe* en Burkina Faso

El acuerdo entre el país y la Santa Sede no cambia el día a día de la Iglesia, pero supone tener personalidad jurídica y «un escudo para proteger nuestra fe» ante el avance del islam

→ **Monjas autóctonas en Misa en la catedral de Ouagadougou.** Una de las ventajas del acuerdo es que la Iglesia pueda tener las puertas abiertas a ayudas oficiales, lo que supone una promesa de futuro para los religiosos locales.

CNS

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

«Un reconocimiento de la importante contribución que la Iglesia hace en Burkina Faso, especialmente en los campos de la salud y la educación». Así define el nuncio, el irlandés Michael Crotty, el acuerdo entre la Santa Sede y el país africano, que entró en vigor el 7 de septiembre. Ese mismo día el prelado comenzó a ejercer su papel de representante del Papa en Burkina Faso y Níger tras ejercer, desde 2017, de primer consejero de la Nunciatura en España.

El acuerdo, firmado en el Vaticano el 12 de julio de 2019, es el fruto de 20 años de pequeños pasos, como «el nombramiento, en 2007, de un nuncio residente en Burkina Faso; la apertura de una nueva nunciatura en 2017 y, por parte del país, la apertura de una embajada ante la Santa Sede», explica Crotty.

Esta culminación, aunque no cambia esencialmente las cosas sobre el terreno, sí «otorga legítima autonomía y autoridad» a la Iglesia. En la práctica ya había libertad de movimientos, asegura el nuncio, pero «el acuerdo consolida y fortalece esta realidad», lo que supone una base fundamental para «la Iglesia joven y en crecimiento que es la Iglesia burkinesa».

Este punto lo corrobora la misionera Rosario Martín, religiosa de María Inmaculada, que lleva en el país desde 1994 y con la que contactamos gracias a OMP. «Yo soy extranjera aquí, pero tengo muchas hermanas autóctonas y para nosotras el acuerdo ha supuesto una gran alegría». El motivo es que «ahora vivimos de los medios que nos llegan del exterior, pero, en la medida que haya menos hermanas extranjeras, las puertas de entrada serán menos». Oficializar a la Iglesia, con lo que eso supone de apertura a ayudas públicas y a acuerdos, «es una promesa de supervivencia de nuestras obras».

Otra de las ventajas de «existir oficialmente» es que esto pueda suponer «un escudo para proteger nuestra fe», explica Martín. «El islam se va haciendo más radical, y en ciertas zonas del país hay verdadera persecución», y aunque un acuerdo diplomático no acabe con esta, «tengo la esperanza de que se tengan más en cuenta los derechos de los católicos». ●

Burkina Faso

ESPAÑA

La sociedad civil como solución

Ante la falta de consenso entre las fuerzas políticas para la transformación del país tras la pandemia, líderes y entidades trabajan en propuestas de largo alcance que puedan aglutinar apoyos. Es la idea de Equipo País o Plan A

Fran Otero
Madrid

FOTOGRAFÍA CEDIDA POR DIEGO ISABEL LA MONEDA

La sociedad civil ha demostrado desde el inicio de la pandemia que su papel es fundamental. Sociedad civil más o menos organizada. Jóvenes que han hecho la compra a sus vecinos mayores, mayores entregados a la confección de mascarillas, *makers* —con impresoras 3D— fabricando máscaras protectores, centros de Formación Profesional diseñando respiradores de bajo coste, empresas poniendo a disposición de las autoridades sus canales de distribución o confesiones religiosas, con gran peso de la Iglesia católica, que han dado lo mejor de sí.

«Lo hemos visto muy claro en esta crisis. Las cosas han funcionado muy bien cuando ha habido colaboración público-privada. Ahí, la sociedad civil se ha volcado. Todo lo que ha podido fallar o salir mal tiene mucho que ver con la falta de esa colaboración». Antonio Espinosa es CEO y fundador de Auara, una empresa social de agua embotellada que destina el 100 % de sus dividendos a un fin social: llevar agua potable a miles de personas sin acceso a ella. Durante los peores momentos de la pandemia, envió miles de botellas de agua a los hospitales.

Diego Isabel La Moneda
Director del Foro NESI

«Deberíamos preguntarnos qué país queremos»

También es el impulsor de Equipo País, una iniciativa que agrupa a 130 líderes de diversos sectores que pretenden poner todo su conocimiento y propuestas al servicio de las autoridades para salir de la crisis en la que nos ha sumido la COVID-19. Se le ocurrió durante el confinamiento, aunque de una forma un poco desordenada, dice, «como todos estos proyectos». Se preguntaba dónde estaban los mejores líderes y el mejor talento para ayudar a España a salir de esta crisis y para sentar las bases del futuro del país, porque, en su opinión, «nos estamos quedando por el camino en muchos aspectos como la revolución tecnológica o la educación».

El primer fruto de esta idea ha sido el proceso elegido para la selección de representantes, producto de la inteligencia colectiva y colaborativa. Primero contaron con organizaciones que se dedican a la selección de líderes en distintos ámbitos, con las que completaron

↑ **Servicio.** Diego Isabel tiene claro que la economía es «un invento de las personas para ayudar a las personas».

Documento publicitario

Sabadell
Instituciones Religiosas

La cercanía es nuestro valor.

Más información en
www.bancosabadell.com/institucionesreligiosas

Sabadell
Estar donde estés

Ana Sáenz de Miera
Vicepresidenta global de Ashoka

«Algunos gobiernos ya están utilizando nuestras soluciones. Yo no dudaría en hacerlo»

ANA SÁENZ DE MIERA

Antonio Espinosa
Fundador de Auara

«El objetivo es abordar cuestiones del largo plazo y que no se dejen de lado como hasta ahora»

VANESSA GÓMEZ

una lista de 1.000. Luego, estos líderes eligieron a quienes entre ellos consideraban los mejores. «Montamos una votación y fue un gran éxito. Participaron más de 400 y de ahí salió una lista de 130 personalidades, las más votadas, y que representan a seis áreas de actuación: educación, desarrollo social, modelo productivo, sostenibilidad, energía y recursos, innovación y tecnología, y sanidad».

Este mes de septiembre, Equipo País ha entrado en una nueva fase, que tendrá como colofón la publicación a finales de octubre de tantos documentos como áreas hay con líneas de actuación y desarrollo estratégico a largo plazo. «Se trata de plasmar una visión para los próximos 20 años con propuestas que luego serán compartidas con el Gobierno y los partidos políticos. El objetivo es que se aborden las cuestiones del largo plazo y no se dejen de lado como hasta ahora, y generar un consenso entre las distintas fuerzas. Esto último puede ser posible en la medida de que será un documento que no sale de un partido, sino de un sector de la sociedad civil reconocido por su liderazgo y capacidades», añade Espinosa.

Contactos con el Gobierno

Ahora mismo, desde Equipo País se está eligiendo a los líderes que coordinarán cada área y diseñando un modelo de trabajo –va a ser remoto– lo más ágil, colaborativo y eficiente posible. Y siguen ampliando horizontes. De hecho, el pasado viernes se reunieron con el alto comisionado para España Nación Emprendedora, Francisco Polo, cargo que depende directamente del presidente del Gobierno.

Una de las líderes que aparece en la lista elaborada por Equipo País es Ana Sáenz de Miera, vicepresidenta global de Ashoka, la mayor red de emprendedores sociales del mundo —3.600 en 90 países—. Ahora mismo dirige, dentro de la organización, un programa —Next Now— que busca acelerar el cambio en aquellos problemas más acuciantes.

Desde Ashoka se han enfocado en los últimos meses en reforzar las redes de emprendedores y los proyectos ya existentes y que pueden dar solución a desafíos que plantea y va a plantear la pandemia. De hecho, muchas de las soluciones apoyadas por Ashoka a lo lo largo de los años son aplicables en estos momentos.

Sáenz de Miera habla, por ejemplo, del caso de Ana Urrutia, que lleva años respondiendo a la falta de dignificación y humanización de las personas mayores y dependientes en residencias. Su propia experiencia la llevó a desarrollar un proyecto que se basa en la reducción de sujeciones físicas y químicas de las personas con dependencia y que ha desembocado en un nuevo modelo de cuidado, el Libera-Care, que certifica el impacto positivo de los cuidados en la calidad de vida de las personas. Una norma que ya ha acreditado a 120 centros y que ha servido durante la pandemia para establecer rigurosos protocolos de protección y cuidado.

4.769

personas han apoyado el Plan A, un proyecto que busca la transformación del modelo económico

130

profesionales de distinto ámbito forman parte de Equipo País

Este es solo un ejemplo, pero Ashoka puede poner a disposición de los que toman decisiones, añade Sáenz de Miera, soluciones aplicables a este contexto y que se dirigen especialmente a la población más vulnerable. «Algunos gobiernos ya están utilizando este repertorio. Yo no dudaría en hacerlo, fuera del partido que fuera. Estas soluciones demuestran que se pueden cambiar las cosas. Si te mueves, lo puedes hacer», añade.

Otro de los líderes que están en la lista es Diego Isabel La Moneda, director del Foro NESI de Nueva Economía e Innovación Social. El pasado mes de mayo, lanzó el Plan A. Economía para la Vida, una iniciativa —al que se han sumado en torno a 100 líderes sociales y empresariales más de 70 entidades, además de casi 4.800 firmantes— cuyo objetivo es la promoción una economía al servicio de las personas y del planeta, y que se fundamenta en cinco pilares: economía con sentido, economía local y resiliente, reinvención del trabajo, economía solidaria y colaborativa, y economía circular y regenerativa.

Transformar, no reconstruir

Según explica a *Alfa y Omega* Diego Isabel La Moneda, la idea de esta propuesta también surgió durante el confinamiento y partiendo de la base de que «sin salud no hay economía y sin economía no hay saludo». Primero se lanzó un documento con los principios fundamentales, en la base, y este verano han estado trabajando en propuestas concretas que presentarán en el mes de octubre a la clase política a nivel estatal, autonómico y local.

En su opinión, la pandemia y el sufrimiento generado debe servir no para reconstruir la economía tal y como estaba —«el modelo ya no funcionaba»—, sino «para transformar el modelo económico». De hecho, cree que esta idea es la que debería definir qué se hace con los fondos que nuestro país va a recibir de la Unión Europea. «Se debate en España qué hacer con los fondos, pero es un debate en un reparto de pequeños egoístas. Deberíamos preguntarnos qué país queremos, cómo queremos que sea el sector del turismo, de la alimentación, de la vivienda, de la energía... Estas son las preguntas que nosotros nos hemos hecho y que queremos trasladar como sociedad civil a las autoridades», concluye Isabel La Moneda. ●

Transversal y heterogénea

Son los adjetivos que mejor definen la lista de líderes de Equipo País. 130 personas que han demostrado una competencia excepcional en sus sectores. Entre ellos hay empresarios de éxito, emprendedores que se mueven en el ámbito de las *startups* o personas vinculadas al tercer sector o a la educación. Ana Botín (Santander), Antonio Brufau (Repsol), Amancio Ortega (Inditex) son algunos de los más conocidos, al igual que César Bona –que fue candidato al Global Teacher Prize, el Nobel de la educación–, el cirujano Pedro Cavadas o los filósofos Javier Gomá y Adela Cortina. De todos ellos, en torno a 50 ya se han comprometido a participar activamente en la elaboración de los documentos con propuestas que se enviarán al Gobierno y a los distintos grupos políticos.

← **Soluciones.** Ashoka ayuda a resolver problemas sociales.

← **Inspiración.** A Espinosa se le ocurrió la iniciativa Equipo País durante el confinamiento.

← **La parroquia es la comunidad de referencia,** y se apostará por la catequesis presencial.

FOTOS: PARROQUIA JESÚS Y MARÍA DE ALUCHE

Un entorno seguro para llevar la fe a los niños

La catequesis no para. Ni siquiera por la COVID-19. La Iglesia en España se prepara para desarrollar su labor en este tiempo de pandemia. El objetivo: transmitir la fe con todas las garantías sanitarias

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Tenemos que estar en comunión y ser muy responsables», explica Juan Luis Martín Barrios, director del Secretariado de Catequesis de la Conferencia Episcopal, a la hora de hablar sobre cómo van a afrontar las parroquias españolas la catequesis de niños.

Esta misma semana ha habido una reunión en Añastro en la que cada provincia eclesiástica ha dado su parecer y sus aportaciones sobre este asunto. Tres son los pilares sobre los que se va a trabajar en estos meses: acompañamiento de las familias, la parroquia como comunidad de referencia y una catequesis que vaya a lo esencial.

La propuesta es que la catequesis sea preferentemente presencial, y que dure entre 30 y 45 minutos. Como mucho, habrá grupos de seis a ocho niños, además del catequista. Antes y después de la catequesis habrá que desinfectar las instalaciones; se usarán las mascarillas y los geles en todo momento, y se procurará mantener la distancia social entre niños. Cada catecúmeno deberá llevar su propio material y no se compartirá, y se evitarán los agolpamientos al entrar y salir de las salas.

«Queremos pedir a párrocos y catequistas, y también a padres y madres, una colaboración muy estrecha tanto para el cuidado de los recintos como a la hora de llevar la catequesis al propio ámbito familiar. Decía san Juan Pablo II que, desde la fe, las dificultades se convierten en posibilidades, y eso es algo que esperamos experimentar en medio de todo este desafío», confiesa Martín Barrios.

Imaginación y creatividad

De momento no hay prisa por reiniciar la catequesis, porque quieren hacerlo con todas las garantías. La fecha de referencia que se baraja desde la Conferencia Episcopal es el 15 de octubre; antes, se ha propuesto realizar un encuentro con los catequistas y otro con los padres, para explicar todas las medidas y pedir una mayor implicación.

Asimismo, esta situación va a suponer un paso adelante en el uso de nuevas tecnologías: las inscripciones se harán preferentemente *online*, y se propondrá la utilización de WhatsApp para comunicaciones, y de vídeos y de otros recursos digitales para la catequesis. Eso no excluye otras maneras de hacer llegar la fe a los niños, como la propuesta que se hará a los padres de crear en su hogar un pequeño oratorio doméstico para rezar en familia.

«Afrontamos esta etapa con imaginación y creatividad. Creer y crear son dos verbos que tenemos que conjugar especialmente en este momento», asegura el director del Secretariado de Catequesis de la CEE.

Algunas claves

- Las familias han de dar un paso adelante: los padres son los primeros catequistas de sus hijos.
- En la parroquia, las sesiones durarán como mucho de 30 a 45 minutos.
- Máximo ocho niños por grupo; se dividirán los grupos si es necesario.
- Escrupulosa limpieza de las salas antes y después de cada sesión.
- Se pedirán más catequistas en las parroquias.
- Mejor catequesis presencial, pero habrá disponibles recursos digitales.
- Preferencia de inscripciones *online*.
- Se usarán los templos para facilitar la distancia social.

Menos niños y más catequistas

¿Es posible que la incertidumbre de este inicio de curso haga que algunos padres se echen atrás a la hora de apuntar a sus hijos a catequesis este año? «Puede ser –responde Martín Barrios–, pero por eso hacemos un llamamiento a las familias para que no descuiden este aspecto fundamental de la formación y educación de sus hijos». «Hoy, más que nunca, las comunidades cristianas y las familias tienen que responder».

A este respecto, Manuel María Bru, delegado de Catequesis de Madrid, confirma que «de momento sabemos que son pocos los padres que van a dejar de llevar a los niños. Quizá, los que sí tenían previsto llevarles por primera vez son los que están más retraídos. Es comprensible, pero no pasa nada si deciden esperar un poco para empezar y así seguir sin interrupciones».

Otro asunto relacionado es el de la necesidad de catequistas. Los mayores y los que se encuentren en situación de riesgo tendrán que dar un paso atrás, por lo que se hará un llamamiento desde las parroquias para pedir voluntarios. «Es el momento de hacer un SOS a los jóvenes de las parroquias para que ayuden», señala Bru, quien avanza que se pedirá a los catequistas que se pasen por las casas de las familias cuando sea necesario, «y tirar mucho del teléfono para aumentar el contacto con las fami-

lias y llevar la catequesis a los niños. Es una apuesta por la presencia de los catequistas también fuera de la parroquia».

Asimismo, otro aspecto que cobrará mayor protagonismo en esta situación es la catequesis *online*. En Madrid, esta situación coincide con el lanzamiento de los nuevos recursos para niños, con un área virtual donde habrá abundante material digital. «No es aconsejable seguir esta modalidad al cien por cien, porque lo ideal es la catequesis presencial, pero si hay un nuevo confinamiento o más restricciones al menos tenemos esta alternativa», asegura el delegado.

Misas dominicales específicas

En otras diócesis, la apuesta es por la catequesis presencial y, a ser posible, semanal, teniendo claro que «la catequesis debe ajustarse a las posibilidades de cada lugar», se pide en la diócesis de Getafe. Según el número de niños por grupo y la dimensión de las salas, se podrán dividir los grupos o incluso cambiar los horarios habituales de las sesiones.

Por su parte, los obispos de Aragón apuestan por mantener los grupos burbuja en los que viven ya los niños en sus colegios. Además, animan a tener las sesiones en el templo, y potenciar la Eucaristía dominical en familia en la que se haga referencia a los contenidos catequéticos de la semana. Es la misma recomendación que hace la diócesis de Osma-Soria, que sugiere reservar una de las Misas de los domingos para los niños y sus familias.

Todas estas medidas, como explican desde la diócesis getafense, «no persiguen implantar una pedagogía autoritaria, sino que se trata de pedir a los niños una mayor disciplina para protegernos», y asegurar a los padres «la prioridad de que sus hijos se desenvuelven en entornos seguros frente a la COVID-19». ●

→ **Se necesitan catequistas,** por el desdoblamiento de grupos y la ausencia de catequistas mayores.

↓ **Los padres, los primeros catequistas.** Se les animará a que no descuiden este aspecto fundamental de la educación de sus hijos.

Madrid formará *online* a los agentes de pastoral

B. Aragoneses

El Arzobispado de Madrid ha puesto en marcha la Escuela Diocesana de Evangelizadores, que facilita a los agentes de pastoral las herramientas y conocimientos necesarios para «testimoniar la alegría del Evangelio» en tiempos tan cambiantes como los actuales. «La incorporación de laicos a la pastoral implica el encargo de tareas para las que hay que formarlos», explica José Castro, responsable de la escuela, pero se requieren nuevas metodologías que se adapten a sus realidades familiares y laborales. Por eso se ha concebido *online*.

La formación armonizará toda la oferta de las delegaciones episcopales desarrollando «un proceso de aprendizaje, sin quedarnos simplemente en charlas» que pueden ser muy motivadoras pero no responden a la necesidad de un proceso más asentado. La escuela es además diocesana, porque se pone al servicio de todas las parroquias y delegaciones «para crear sinergias», y es evangelizadora porque ofrece una formación orientada a la acción. Los cursos, que abordan todos los ámbitos de actuación pastoral y cuentan con tutores para hacer el seguimiento, son de 30 horas y «se adaptan al ritmo del alumno», facilitando su realización en un período de seis semanas.

Aunque es difícil prever cuáles serán los más demandados, la experiencia de José Castro como párroco de Nuestra Señora del Pilar y arcipreste le lleva a pensar que el destinado a catequistas, «para aprender a manejar los nuevos materiales elaborados por la Delegación de Catequesis», o el de acompañamiento a jóvenes «pueden tener bastante demanda». También los de pastoral de la salud o liturgia, con especial atención a los «tiempos fuertes como el Adviento y la Navidad». El responsable considera que cualquiera de los troncales (sobre cristología, eclesiología, sacramentos, doctrina social de la Iglesia...) debería de realizarlos todo agente de pastoral.

La Escuela Diocesana de Evangelizadores quiere dar a los laicos herramientas para que puedan «testimoniar la alegría del Evangelio», adaptadas a sus realidades familiares y laborales

Aunque el grueso de la formación será *online*, lo que supone un valor añadido en tiempos de pandemia, se contemplan también encuentros presenciales siempre que las condiciones sanitarias lo permitan. Hasta final de 2020 los cursos son gratuitos; a partir de entonces, se ofrecerán becas a las parroquias.

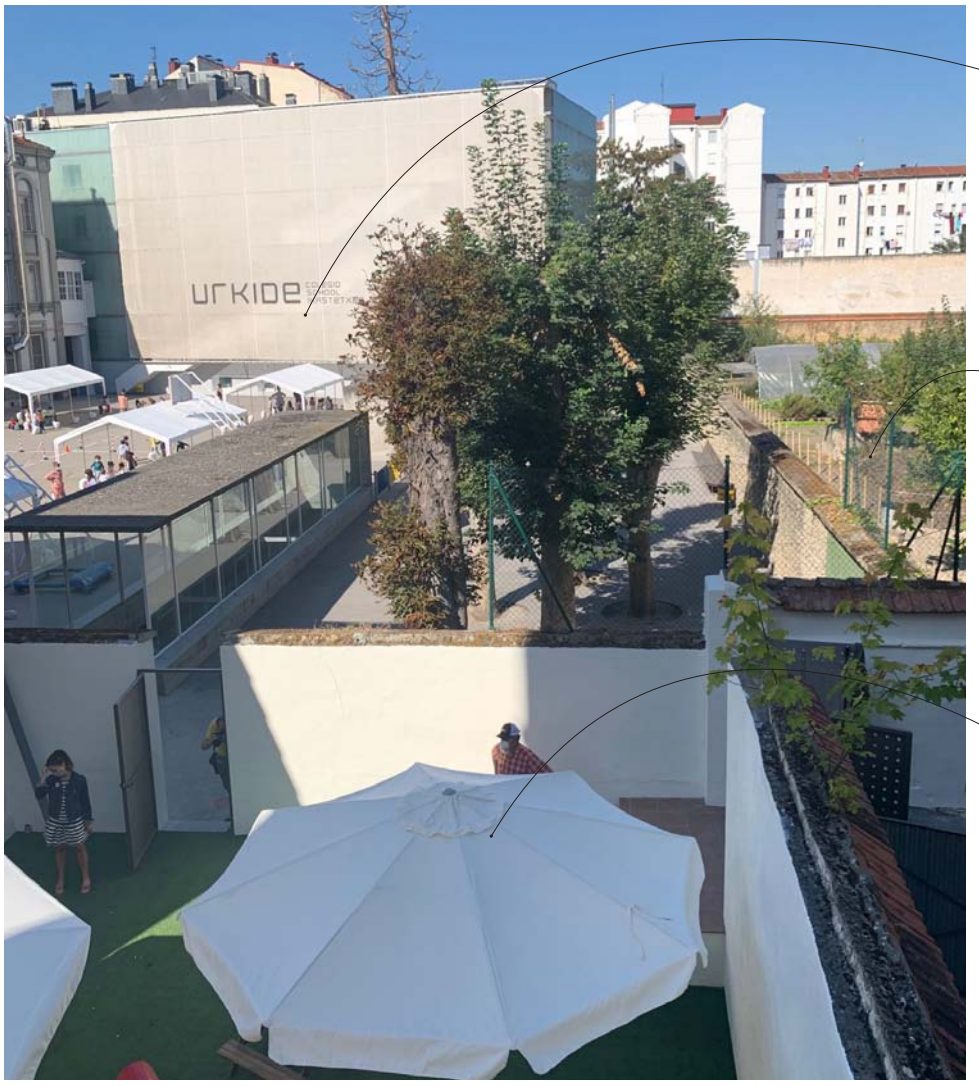
Durante el mes de mayo se estuvieron realizando cursos piloto que han sido valorados con un 4,7 sobre 5. Uno de los alumnos fue Alfonso Reyes, joven catequista de Santa Maravillas de Jesús: «Me ha hecho ver la necesidad de renovar la forma de hacer la catequesis no para alcanzar metas, la Primera Comunión o la Confirmación, sino para formar grupos de vivencia cristiana desde pequeños». La plataforma ya la conocía porque la ha usado en la universidad y reconoce que «tiene menús intuitivos y es dinámica».

Más información en *escuelaevangelizadores.org*

ANA PÉREZ ERREA

↑ **Hasta finales de 2020** los cursos son gratuitos. Después se ofrecerán becas a las parroquias.

La hora del recreo en la huerta diocesana



Patio antiguo
La utilización del patio del colegio Urkide de Vitoria está dividido en tres turnos: Infantil, Primaria y, por último, ESO y Bachillerato.

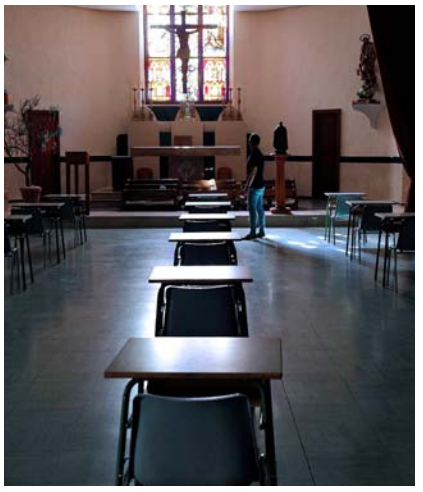
Huerta
Al lado del colegio están los terrenos de la diócesis de Vitoria, que ahora albergan una huerta con un proyecto de inclusión social gestionado por Cáritas.

Nuevo patio
La diócesis ha cedido al colegio parte del terreno de la huerta durante un año. Han abierto un hueco en el muro y han puesto una puerta metálica.

DIÓCESIS DE VITORIA

A clase a la capilla

Los colegios también han recurrido a la reconversión de sus propios espacios para garantizar la distancia de seguridad. En el caso del Colegio Pio XII, con 1.200 alumnos, «ha sido bastante complicado», asegura su director Miguel Ángel Mora. Han tenido que abrir un aula incluso en la capilla. «Ya se usaba como sala de reuniones cuando no había ninguna celebración litúrgica». Ahora «hemos levantado allí un aula y como tampoco podemos hacer Eucaristías comunitarias, las estamos teniendo a través de internet».



EFE / MANUEL BRUQUE

Las diócesis españolas han puesto numerosas dependencias parroquiales a disposición de los colegios para que puedan cumplir con el distanciamiento social impuesto para la reapertura

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Conceptos como «distancia de seguridad» o «grupos burbuja» han convertido la reapertura de las aulas en «una auténtica locura», en palabras del director del colegio Urkide, Aitor Pérez de San Román Fernández de Larrinoa. «Nosotros estamos en el centro de Vitoria y tenemos 1.420 alumnos. Esto nos generaba muchísimas dificultades para poder implementar un sistema de entradas escalonadas, o para garantizar el aislamiento de los grupos burbuja», asegura en conversación con *Alfa y Omega*.

El problema principalmente lo tenían en el patio, que «tiene unas dimensiones tan reducidas que nos hacía imposible cumplir la normativa sobre los grupos burbuja». «No había otra solución: los alumnos tendrían que quedarse en las clases durante el recreo». Pero entonces, la Conferencia Episcopal Española transmitió al Ministerio de Educación su disposición a ofrecer diferentes espacios eclesiales a los colegios –tanto públicos como privados y concertados– para que pudieran cumplir con el distanciamiento social previsto. El ofrecimiento se concretó posteriormente en cada diócesis en particular. En el caso del colegio Urkide, «fueron las familias las que se pusieron en contacto con la diócesis. Algunas trabajan en el sector sanitario, en primera línea contra la COVID-19, y nos dijeron: "Queremos que nuestros hijos vayan al colegio, pero que lo hagan con seguridad"».

Al recibir la petición, el obispo Juan Carlos Elizalde declaró el asunto como «prioritario». La diócesis ha cedido parte de unos terrenos cercanos al colegio donde ya hay un proyecto de inclusión social. El espacio cedido será el nuevo patio durante un año. «Todo fueron facilidades; solo me queda dar las gracias a la diócesis», concluye el director.

Acción conjunta de Iglesia

En Mallorca, la iniciativa partió de la propia diócesis y de su obispo, Sebastià Taltavull. «Desde el principio me di cuenta de que en la isla habría problemas con el tema de los desdoblamientos de los alumnos», asegura el prelado en conversación con *Alfa y Omega*. Entonces, «llamé a la presidenta del Gobierno balear y al consejero de Educación y les ofrecí nuestras dependencias parroquiales para todo los colegios que las necesitaran, no solo los católicos», subraya Taltavull. Al igual que la sociedad mallorquina, «recibieron la propuesta con mucha alegría y con mucho agradecimiento». Tras el ofrecimiento, la consejería se puso en contacto con todos los colegios para informarles y ya se han concretado hasta cinco cesiones y hay otras tantas en estudio.

Junto a Mallorca y Vitoria, Bilbao es otra de las diócesis que ha recogido el guante lanzado por la CEE al Ministerio de Educación. En este caso, se ha podido concretar la cesión de espacios a las ikastolas Iparagirre y Artxandape y al centro de formación Ortxarkoaga. «Aquí los colegios tienen bastante relación con las unidades pastorales y en muchas ocasiones ya compartían algunos espacios previamente», asegura Nerea Begoña, responsable de los centros educativos diocesanos. ●

Manuel Arroba

«Es necesario investigar sobre la familia»

ENTREVISTA / El claretiano Manuel Arroba es el decano de la sección de Madrid del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II desde su puesta en marcha. Es juez de la Rota y, actualmente, es referendario del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica

Rodrigo Pinedo
Madrid

Tras un primer curso marcado por su propia puesta en marcha y por el estallido de la pandemia, la sección de Madrid del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II encara el nuevo curso con cerca de cuarenta de alumnos de sus licenciaturas –en Teología de la Familia y en Ciencias del Matrimonio y de la Familia–, que las cursarán de manera semipresencial. Tal y como explica el decano, el claretiano Manuel Arroba, la idea de consolidar la oferta formativa con otros diplomas y apostar por la investigación.

¿Cómo fue el primer curso de la nueva sección?

—Empezamos en noviembre. Tuvimos una veintena de alumnos, entre ellos había cinco nuevos, mientras que el resto venían de la experiencia anterior. Hicimos un esfuerzo para homologar algunas materias para quienes, habiendo hecho un diploma, querían continuar con una licenciatura. La pandemia estalló en marzo, pero, sin embargo, no supuso un problema académico pues, gracias a la experiencia y la gran inversión tecnológica hecha por la Universidad Católica de Murcia (UCAM) –la entidad que sostiene la sección y que lleva años a la vanguardia de la enseñanza *online*–, pudimos adaptar con plenas garantías la formación casi de manera inmediata. Esta plataforma digital ha permitido que la propia sede central de Roma haya continuado impartiendo su enseñanza de forma virtual, con un equipo cualificado de tutores que han asistido constantemente en Madrid y Roma a profesores y alumnos.

¿Con cuántos alumnos empiezan ahora? ¿Todavía admiten nuevos alumnos?

—Este año mantenemos esos 20 alumnos en segundo de licenciatura y esperamos tener otros 20 en primero, ahora ya sí la mayoría nuevos. Todavía están abiertas las matrículas. Y para otro tipo de alumnos, vamos a tener los diplomas, cuya oferta se va consolidando como se puede ver en la página web (*institutojp2.es*). Además, algunas de los nuevos centros asociados al instituto que están surgiendo por todo el mundo, como el caso de la inminente sección de Puerto Rico o la de República Dominicana, cursarán estudios en colaboración con nuestra sección, beneficiándose de las tecnologías que, como decía, la UCAM pone a nuestro servicio: el campus virtual, la biblioteca digital...

¿Van a apostar por la presencialidad absoluta o por algún modelo híbrido tras la experiencia del primer año?

—Hemos escogido la fórmula semipresencial, que nos permite adaptarnos a lo que la realidad imponga. Arrancamos con cautela y vamos a seguir utilizando una plataforma que el curso pasado fue muy bien. El 15 de octubre empezaremos con alguna actividad presencial, pero seguirá prevaleciendo el *online*. Si se va superando la pandemia, durante el curso podremos ir aumentando la presencialidad.

¿Cómo ha quedado configurado el claustro?

—Estamos contentos. Como estaba previsto, además de los cinco profesores estables dependientes de la UCAM, hay docentes de las distintas universidades eclesiásticas en Madrid (Universidad Pontificia Comillas, Universidad San Dámaso y Universidad Pontificia de Salamanca), así como el director de la Universidad de la Mística de Ávila para espiritualidad conyugal o un especialista en derecho de menores de la Universidad Católica de Australia. Y está previsto que alguno de la universidad civil dé cursos opcionales a los de segundo año También contamos con el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, que da pastoral familiar, y con el hasta hace poco obispo de Asidonia-Jérez y nuevo obispo de Canarias, José Mazuelos, que es el presidente de la Subcomisión Episcopal de Familia y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal y aborda temas de moral. Hay una variedad de carismas muy positiva.

Con todo, hay que tener en cuenta que dar clase no es el único objetivo del instituto. Es necesario hacer investigación que permita que avance el pensamiento de la familia, por una parte, y después trabajar en la animación pastoral, que es la que ha quedado más aparcada por la pandemia.

En lo que se refiere a la investigación, la gran inversión realizada por UCAM supone un respaldo y en la pastoral, al contar con el pleno respaldo de la Subcomisión Episcopal de Familia y Defensa de la Vida, queremos ir haciendo actividades en diócesis y algún evento para la sociedad civil, pero tendrán que esperar a que lo permitan las circunstancias.

¿Qué temas está investigando ahora la sección?

—Aunque nos ha costado más poner en común el trabajo de investigación por las limitaciones de la pandemia, yo mismo estoy terminando un artículo sobre la subjetividad jurídica, dentro del derecho de la Iglesia, de la familia, que fue una de las cosas que el gran canciller, Vincenzo Paglia, nos propuso cuando vino. También hay un proyecto de publicación sobre la antropología de san Juan Pablo II, el nuevo *Enchiridion* sobre familia y vida...

¿Y, por ejemplo, hay cabida para trabajos más directamente vinculados con la pandemia?

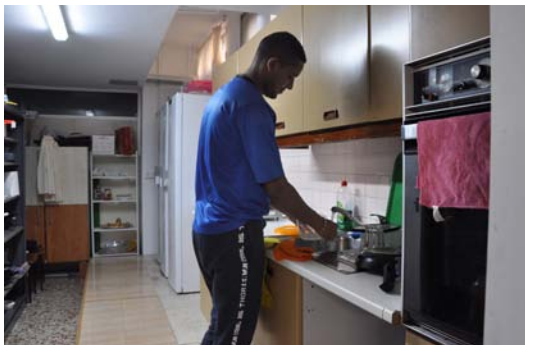
—Claro. Estamos intentando no *matrimonializar* la enseñanza, sino referirnos a la familia como sujeto y objeto de la evangelización, y obviamente hay materia de estudio en estos momentos. El planteamiento ya no es solo ni fundamentalmente de teología moral, sino que es jurídico, económico, sociológico, psicológico... ●

CARLOS GARCÍA GONZÁLEZ

↑ **El decano del Instituto Juan Pablo II** de Madrid valora la variedad del claustro.

«Esperamos tener 20 alumnos en segundo y otros 20 en primero. Están abiertas las matrículas»

«Haremos actividades en diócesis y eventos para la sociedad civil cuando lo permitan las circunstancias»



→ **Leandro** fue de los primeros en llegar al hogar y eligió habitación: la *suite*. Sueña con traerse a su madre y a su hermano de Venezuela.

↑ **John Jairo** siempre está disponible para la cocina: «Me gusta, el otro día les hice papas aborrajadas, típico en mi país».

↑ **Christian** reconoce que «la situación de la pandemia desespera, pero hemos aprendido a valorar lo que Dios nos da cada día».

← **El padre Moncho**, junto a los jóvenes, en un improvisado salón: «Esta obra la ejecuta la parroquia en nombre de la Iglesia de Madrid».

FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES

El padre Moncho, el casero de 17 migrantes

La parroquia Santa Rosalía, en el madrileño barrio de Hortaleza, se ha convertido en el hogar de jóvenes en situación de asilo y refugio a los que la pandemia dejó en la calle

Begoña Aragoneses
Madrid

El padre Moncho, como todos conocen a José Ramón Montero en su parroquia, confía ciegamente en la Providencia. Se lo enseñó su madre cuando era pequeño «y nunca me ha fallado». Tanto que, con su impulso, ha convertido Santa Rosalía en un hogar para 17 personas en situación de asilo y refugio. «Es un pecado social tener infrautilizadas las inmensas estructuras que tenemos. Con el visto bueno del cardenal, y sin tener ni idea, nos lanzamos "y Dios dirá". Y fue diciendo...».

Todo surgió en el Estado de alarma. El sacerdote ya tenía acogidos a diez migrantes en las viviendas parroquiales, pero ante la avalancha de nuevos parados en situación de calle decidió acondicionar los bajos de la parroquia. «Quería un espacio donde sintieran el amparo de un hogar en el inmenso sufrimiento de su inmensa soledad». Desde junio viven allí siete jóvenes, aunque el padre se lamenta: «Ojalá pudiera tener sitio para todos los que lo necesitan».

El espacio ha ido cogiendo forma de hogar gracias a la generosidad de los feligreses y las oportunidades cazadas al vuelo. Mesillas, escritorios y camas donados por las monjas de la Sagrada Eucaristía, junto a colchones que no se llegaron a utilizar en el hospital de IFEMA, dan forma a las habitaciones habilitadas en una zona panelada; un amigo fontanero les ha hecho una ducha; compraron por internet en una superoferta una lavadora de diez kilos; tienen placas eléctricas en una cocina impoluta instaladas de forma provisional «hasta que alguien nos done una vitrocerámica», y han montado una sala de lectura con colecciones de Historia del Arte e Historia de España que el párroco tenía en casa.

Vida de familia

En el hogar han establecido normas de convivencia y turnos de tareas que, a juzgar por lo ordenado y limpio que tienen todo, se cumplen. Algunos han recuperado sus trabajos de antes, como Leandro, venezolano de 22 años al que hace dos semanas repescaron en su restaurante. O como Marlon, hondureño, también de 22 años, que vive junto a su mujer y su hija de ocho meses en uno de los pisos parroquiales y que ha vuelto al *burger* en el que entró en diciembre.

Otros aún no lo han conseguido, y por eso el padre Moncho gestiona con ellos la

Implicación de la Administración

La Mesa por la Hospitalidad continuó durante el mes de agosto facilitando una acogida de emergencia a siete migrantes en situación de calle en la parroquia Santa Irene. Como los espacios rotan mensualmente, ahora son las parroquias Nuestra Señora de la Paz y San Alfonso María de Ligorio las que atienden a seis personas. «Hay que adaptarse a la nueva realidad, manteniendo las medidas sanitarias necesarias y los aforos», señala Rufino García, el responsable, que hace un llamamiento a la implicación de las administraciones públicas porque la tarea de la mesa «es subsidiaria de la suya».

tolerancia a la frustración y les recuerda eso de «la paciencia todo lo alcanza» de santa Teresa. Christian, de 28 años y nacido en Venezuela, se quedó sin su puesto en una inmobiliaria que cerró definitivamente y ahora, con las horas sueltas que hace como conserje o repartidor, envía dinero a su familia, «imagínate, entre la situación del país y la pandemia...». Y aunque «gracias a Dios, techo y comida no nos faltan», lo que quieren es independizarse, «dar cabida a otras personas aquí» y empezar la vida que vinieron buscando a España. Bueno, menos John Jairo, colombiano de 22 años que se resistió a ir a Santa Rosalía, pero ahora «yo de aquí ya no me muevo».

Como las cosas no están fáciles, el padre Moncho tiene en mente dos proyectos: «Conseguir una flota de motos para trabajos de reparto y obtener un microcrédito de Cáritas central para montar una peluquería». Allí podría trabajar Walter, peluquero, que es el que arregla las barbas y corta el pelo a todos en la casa.

Sin coronavirus

Con las máximas precauciones tanto en el templo como en la casa, ninguno de los jóvenes ha enfermado de coronavirus. El párroco es tajante: «No podemos identificar pandemia-contagio-migrante porque el virus no está teledirigido para atacar a inmigrantes. El problema es socioeconómico, de aquellos que tienen que usar el transporte público para trabajar, que viven hacinados...». Los más vulnerables son los más expuestos. Hace unos días, el vicario episcopal para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, José Luis Segovia, y el responsable de la Mesa por la Hospitalidad, Rufino García, fueron a comer con ellos. Allí comprobaron que la experiencia es beneficiosa para los chicos y también para la comunidad. «Están implicados en la vida de la parroquia», explica García; ya no son acogidos y acogedores, ahora «es un *nosotros*». Dos ejemplos: Juan David, venezolano de 21 años que vive en uno de los pisos parroquiales, ha sido contratado para el mantenimiento; y el propio Marlon, que comenzó a ayudar en el reparto de alimentos de Cáritas, remató su entrada en la Iglesia siendo bautizado por el párroco la noche de la Vigilia Pascual. ●

ZOUHAIR EL HAIRAN

→ **La iniciativa** también contó con actos como el concierto de música sufí que se pudo escuchar el sábado en la iglesia de Sant Pau del Camp.

La fe ilumina la noche catalana

Este fin de semana Barcelona acogió la quinta edición de La Noche de las Religiones, una iniciativa multiconfesional que trata de generar espacios de encuentro entre las distintas confesiones religiosas y con la ciudadanía

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero *Madrid*

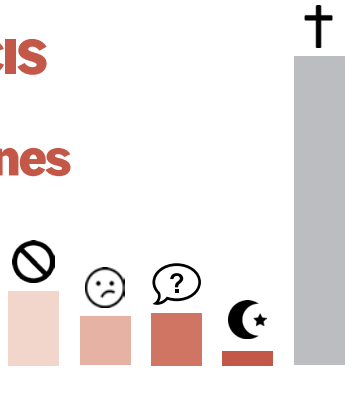
Barcelona es una de las mecas del diálogo interreligioso en nuestro país. Allí mismo se celebró este fin de semana La Noche de las Religiones, que ha tenido siempre tan buena acogida en la sociedad catalana que, desde su edición del año pasado, los actos se han ampliado más allá de una noche, hasta la mañana del domingo. Se trata de una jornada y media de puertas abiertas —desarrollada por la Asociación UNESCO por el Diálogo Interreligioso con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona y la Obra Social La Caixa— en las que 33 comunidades religiosas ofrecen a los participantes una gran variedad de actividades, desde conciertos y obras de teatro hasta visitas guiadas o la posibilidad de participar en los cultos. Pero más allá de ser un plan para el fin de semana, La Noche de las Religiones busca «promover un punto de encuentro entras las distintas tradiciones religiosas y la ciudadanía», asegura Sergio Arévalo, coordinador de la iniciativa. «Queremos que la gente se acerque al templo de su barrio, que hasta ahora no había pisado, y que de esta forma pueda conocer a sus moradores». Ese diálogo, sostiene Arévalo, «es ya una forma de trabajar por la paz y la convivencia» y también «de superar posibles prejuicios o actitudes racistas».

La iniciativa siempre ha contado con una nutrida representación de la Iglesia católica. En esta quinta edición, los carmelitas, la Fundación Migra Studium o la parroquia de Sant Pau del Camp abrieron sus puertas desde el convencimiento de que «cuanto menos nos conocemos, más problemas surgen, y que cuanto más diálogo, mejor van las cosas». Así lo cree Jesús Sans, prior de los carmelitas descalzos de Badalona y recientemente propuesto para ocupar el cargo de presidente del grupo de diálogo interreligioso de Cataluña, que estuvo presente en el acto inaugural de la iniciativa.

La presencia de la Iglesia en la jornada podría resultar obvia al tratarse de la religión mayoritaria del país, pero su participación activa también habla de la importancia del diálogo interreligioso en el momento actual del catolicismo. «Precisamente, el Papa está ultimando una nueva encíclica sobre la fraternidad humana. Una de las claves es la idea de darnos cuenta de que solos no podemos caminar. Es el momento de avanzar juntos y de respetar y valorar la diversidad religiosa», concluye Jesús Sans. ●

Barómetro del CIS de julio de 2020 sobre las religiones

Ateos: 14,8 %
Indiferentes: 9,8 %
Agnósticos: 10,5 %
Creyentes de otra religión: 3 %
Católicos: 60,9 %



FE&VIDA

26º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 20, 1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: "Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido". Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?". Le respondieron: "Nadie nos ha contratado". Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña". Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros". Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno".

Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?". Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

«Los mandó a la viña»

↑ ***Parábola de los trabajadores de la viña*** de Andrei Nikolayevich Mironov. Casa Central de los Artistas, Rusia.

Continuando con las parábolas en las que Jesús explica cómo es el Reino de los cielos, este domingo el Evangelio nos presenta a Dios como al propietario de una viña a la que nos invita a trabajar. Con ello descubrimos una vez más que el Señor ha querido acercarse al hombre hasta tal punto que ha querido contar con nosotros como colaboradores en su tarea de salvación. Una de las impresiones que causa una primera lectura de este pasaje puede ser el desconcierto al descubrir que la lógica de Dios no se corresponde con la nuestra, pues los planes de Dios no siempre se corresponden con los nuestros, tal y como señala la primera lectura, del libro de Isaías. Un segundo factor que interviene en esta parábola, y que en este año hemos visto a menudo, es el paso del tiempo como ocasión de salvación. A través de la presentación de una escena idéntica en varios momentos del día, Jesús nos muestra que mientras vivimos tenemos la oportunidad de que el Señor entre en nuestra vida de un modo nuevo; asimismo, no podemos pensar nunca, por una parte, que hemos sido olvidados por Dios o, por otra parte, que el Señor considera a determinadas personas incapaces de beneficiarse de su salvación.

Estaban sin trabajo

Produce cierta tristeza en la parábola la imagen de quienes aparecen parados, sin trabajo: «Nadie nos ha contratado». La acción del dueño de la viña de incorporarlos al grupo de sus jornaleros sirve para entender varias cuestiones. La primera es que Dios no quiere dejar a nadie fuera de su salvación. El Señor no deja de buscar a nadie, independientemente de la situación en la que se encuentre, por muy difícil que sea o por mucho tiempo que haya pasado. Se está anunciando de esta manera la universalidad de la salvación. La segunda es el modo en el que aparece la misericordia divina. El Señor no pide explicaciones a quienes han sido descartados por otros propietarios para trabajar. No indaga en los antecedentes de las personas con las que se encuentra, no le importan las causas objetivas o subjetivas que han impedido hasta ahora ponerse a trabajar. En definitiva, la actuación de Dios supera un modo de razonar meramente humano y calculador.

Ajustados en un denario

El punto más llamativo de la parábola es la reacción de quienes han sido contratados a primera hora al comprobar que van a recibir el mismo salario que los que han sido llamados al final del día. En efecto, desde el punto de vista de la justicia distributiva, a más trabajo correspondería mayor ganancia. Sin embargo, el planteamiento de Jesús en la parábola no se detiene en un razonamiento económico, sino que fija la atención en cómo se realiza la salvación de Dios. El denario que reciben todos por igual significa la vida eterna a la que todos estamos llamados a disfrutar tras trabajar el tiempo que haya sido en la viña del Señor. Puesto que san Mateo escribe el Evangelio a cristianos procedentes del judaísmo, está señalándoles que también los incorporados a la fe desde el paganismo han sido escogidos por Dios para participar en la vida nueva que Él les ofrece. Por otros episodios evangélicos conocemos la dureza del Señor ante quienes se creen justos y la cercanía con aquellos que, viviendo en una situación de pecado, se muestran abiertos a abrirse a la misericordia divina. La autoinvitación de Jesús a comer en casa de Zaqueo, la parábola del fariseo y el publicano, o el perdón a la pecadora pública nos dan sobrada cuenta de ello. Y es que frente al límite humano, en todos los sentidos, cuando el hombre es capaz de reconocer el amor ilimitado e incondicional que procede de Dios, es capaz de superar la propia finitud; al mismo tiempo, quien recibe amor, perdón o misericordia sin límites podrá transmitir a los demás sin cálculo aquello que ha recibido. ●

DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Eduquemos para el amor

Nunca nos desinteresemos por el amor, porque más tarde o temprano caeremos en el desinterés por el hombre en cuanto tal

Muchas veces escuchamos y utilizamos la palabra amar, pero no siempre le damos el contenido que debe tener. Contemplemos al Amor para descubrir sus verdaderas medidas. Tenemos el ejemplo de una persona cercana a nosotros en el tiempo, la madre Teresa de Calcuta, que experimentó que Dios estaba enamorado de ella y, desde entonces, solo pudo vivir para difundir ese amor. Durante toda su vida quiso llevar el amor de Dios a los lugares más oscuros geográficos y existenciales.

Cuando uno descubre ese amor y entiende que es curativo, no puede hacer otra cosa que difundirlo. Por ello, ¿cómo no educar para amar? Vemos que es urgente hacerlo en las diversas situaciones en las que vivimos los hombres, tanto de pobreza como de prosperidad, de divisiones y de encuentro, de muerte y de vida... Muchos encontraron y encuentran en Jesucristo al Maestro que enseña a amar y, desde entonces, comprenden que amar no es una teoría, sino una manera de existir, de situarse ante el mundo y ante los demás. Jesucristo, el Maestro verdadero del amor de Dios, no teorizó sobre lo que es el amor, sino que mostró qué es amar con su vida entera.

Os invito a que no tengamos el catálogo de los santos como seres que vivieron fuera de este mundo, extraños a las realidades de los hombres, sino que hicieron patente el rostro de Jesucristo y contagiaron el bien, la verdad y la vida en el momento histórico que les tocó vivir. Fueron valientes relatando en el tiempo ese amor de Dios vivido, entregado y manifestado con obras y palabras. Como decía el Papa Benedicto XVI, son «los verdaderos portadores de luz en la historia, porque son hombres y mujeres de fe, esperanza y amor» (*Deus caritas est*, n. 40). Y un mundo como el nuestro, con «sed de amor» en palabras de santa Teresa de Calcuta, los necesita de forma especial.

El amor es una luz única que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar. Nunca nos desinteresemos por el amor, porque más tarde o temprano caeremos en el desinterés por el hombre en cuanto tal. Y además hemos de caer en la cuenta de que el amor es posible vivirlo, para que así cambie este mundo. Hoy puede existir la tentación de estados que quieran proveer todo, absorbiendo todo y convirtiéndose en una máquina burocrática que nunca asegurará lo que el ser humano más necesita porque no solo hay que asegurar ayuda material, sino que hay que ofrecer sosiego, cuidado y escucha; hay que ofrecer el amor mismo de Dios, que se nos ha revelado en Jesucristo y que nada tiene que ver con falsificaciones del amor en las que entran la violencia, la venganza, la exclusión, la mentira, el olvido del otro, las medias verdades sobre las necesidades vitales del ser humano... La humanidad necesita este mensaje esencial encarnado en Jesucristo: Dios es amor. Es urgente educar en el amor y no se puede educar bien en el amor si no sabemos quién es el Amor. La educación en el amor debe partir y debe llevar a encontrar el manantial del amor que es Dios mismo. Qué bien lo entendió y lo explicó san Agustín, que fue un enamorado del amor de Dios, lo cantó, lo meditó, lo predicó en todos sus escritos y lo testimonió con su propia vida.

R. PINEDO

En este sentido, me atrevo a proponeros, tanto a creyentes como a no creyentes, un itinerario para educar en el amor en forma de bienaventuranzas. Veamos que Dios no estorba a nadie, sino que aporta una novedad para este momento de la vida y la historia de los hombres:

La madre Teresa de Calcuta experimentó que Dios estaba enamorado de ella y solo pudo vivir para difundir ese amor

1. Bienaventurado si sabes comprender y vivir que el amor engloba la existencia entera y todas las dimensiones, incluido el tiempo. Descubre el amor como éxtasis o arrebato, pues siempre ha de ser un camino en el que salimos del yo para pasar a la liberación en la entrega de uno mismo. Recuerda siempre la expresión de Jesús: «El que pretenda guardarse su vida, la perderá; y el que la pierda la recobrará» (Lc 17,33).

2. Bienaventurado si eres capaz de vencer con amor la violencia, tal y como lo hizo Jesús. Él no tenía fuerzas más poderosas que el imperio, no venció al modo humano, sino con un amor capaz de llegar hasta la muerte en la cruz. Vence el mal, la violencia, con una fuerza humilde: el amor. El amor de Dios que ha de ser tu amor.

3. Bienaventurado si descubres en tu vida que todo ser humano tiene el deseo de amar y de ser amado y que el amor es posible. No es una utopía ni tampoco un sueño. Hay que tener fe en el amor verdadero que da paz y alegría, que nos une a las personas, que nos hace libres. Deja que Dios te ame y atrévete a regalar ese amor.

4. Bienaventurado si entiendes tu vida siendo mendigo de amor, con una sed inmensa de amor. Como describe san Juan Pablo II, «el hombre no puede vivir sin amor. Permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él plenamente» (RH 10).

5. Bienaventurado si amas con el amor mismo de Dios: serás feliz y reconocerás siempre a todos los que encuentres como hermanos a los que hay que amar. Te llevará siempre a practicar la misericordia y a dejarte alcanzar por la misericordia.

6. Bienaventurado si te conviertes en prójimo de toda persona con la que te encuentres en la vida y haces verdad aquello que Jesús nos dice en la parábola del Buen Samaritano: «Ve y haz lo mismo» (Lc 10, 37).

7. Bienaventurado si entiendes que no es posible amar sin dolor, ya que el amor implica renunciar a nosotros mismos, aceptar a los demás con sus diferentes modos de ser y de comportarse, entregarnos del todo, salir de nosotros.

8. Bienaventurado si amas gratuitamente, no para obtener objetivos. Así se comprende que ayudar no es un mérito, es gracia. Es el amor que Dios mismo nos da y nosotros lo regalamos con el mismo precio, es decir, gratuitamente.

9. Bienaventurado si amas en libertad, en esa libertad tal y como la entendió san Agustín cuando dijo: «Ama y haz lo que quieras». Porque quien ama a Cristo, verdaderamente puede hacer lo que quiera; quien vive la comunión plena con Cristo puede hacer lo que quiera porque su amor está unido a la voluntad de Cristo, anclada en la verdad, integrada en la libertad de Dios para amar a todos. Descubre lo sanador que es el amor de Dios, pues satisface las necesidades más profundas: cuando amamos somos más plenamente nosotros mismos. La libertad alcanza su plenitud en este precepto: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Ga 5, 14).

10. Bienaventurado si haces del amor un itinerario diario de tu vida: déjate a ti mismo, entrégate, no quieras poseerte a ti mismo, libérate de ti mismo, no te repliegues sobre ti, mira hacia adelante, hacia el otro, hacia Dios, hacia todos los hombres que Él ponga a tu lado... Importa que te lances a una decisión fundamental en tu vida, al sí que el Señor te pide, el sí a la verdad, el sí a un renovado don de ti mismo para nunca engañar al prójimo.

+CARLOS CARDENAL OSORO
Arzobispo de Madrid

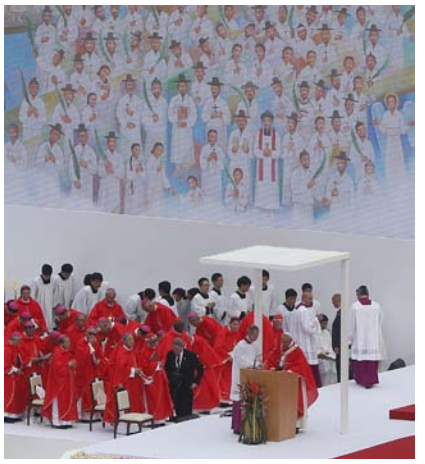
Santos mártires coreanos

Al martirio por *contagio*

FOTOS: CNS

Elegir a Jesús o seguir al mundo

«Vivieron y murieron por Cristo, y ahora reinan con Él en la alegría y en la gloria», dijo el Papa Francisco en Seúl en 2014, al beatificar a 124 mártires nativos. Todos ellos, junto a los miles que fueron asesinados durante aquellas tres décadas de persecución, «tuvieron que elegir entre seguir a Jesús o al mundo, y sabían el precio de ser discípulos». Por eso, «la alegría con la que afrontaron su muerte», así como «su fidelidad a los más altos principios de la religión que abrazaron», constituye un testimonio «de la rica historia del pueblo coreano».



← **Miles de mártires,** la mayoría anónimos, se agolpan en el cielo tras sufrir la persecución en Corea.

↑ **El Papa Francisco** destacó la fidelidad de los mártires coreanos en su visita al país asiático en 2014.

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Son dos las características que hacen de la Iglesia en Corea una Iglesia muy especial: la iniciativa de los laicos y la marca de la persecución.

Lo normal es que la fe prenda por el impulso de un misionero que llega a un lugar desde algún país lejano. En el caso de Corea no es así. Antes de que desembarcara el primer misionero foráneo, en el siglo XIX, ya había allí una comunidad de más de 1.000 cristianos, todos ellos bautizados por laicos.

La explicación se haya en la curiosidad que impulsó a varios diplomáticos coreanos a visitar una comunidad de jesuitas en Pekín. Al volver a su país se llevaron varios libros sobre esa religión desconocida de la que nunca habían oído hablar y el impacto fue tal que uno de ellos volvió para conocer más y para ser bautizado. Esa fue la chispa que provocó el *contagio* de la fe al volver a su país y comenzar a bautizar a nuevos fieles.

Los coreanos escribieron al Papa Pío VII pidiendo sacerdotes, y la Santa Sede envió a tres franceses de la Sociedad de Misiones Extranjeras, que al cabo de solo dos años fueron martirizados. Lorenzo Imbert, Pedro Maubant y Santiago Castan avivaron aquella pequeña comunidad de católicos para luego acabar asaeteados, cortadas las orejas, atravesados los oídos y torturados con cal viva por negarse a dar los nombres de los fieles nativos.

La Iglesia celebra cada 20 de septiembre la memoria de los mártires que sembraron con su sangre la fe en Corea, modelo de comunidad firme aun en medio de las más crueles persecuciones

Pero la semilla estaba plantada. Los franceses habían enviado a formarse a Macao a tres jóvenes, entre ellos Andrés Kim Taegon, el primer sacerdote nativo, que tras ser ordenado volvió a Corea en 1843. Tenía la misión de preparar el terreno para nuevos misioneros, buscando pasos seguros de modo que pudieran esquivar los puestos fronterizos. Tres años después le detuvieron y fue decapitado. Entre sus pertenencias se descubrió una carta que decía: «En este difícil tiempo, para vencer se debe permanecer firme, como valientes soldados».

Orgullo de la Iglesia local

La liturgia también recuerda a Pablo Chong, laico, hijo y hermano de mártires. Viajó hasta ocho veces a Pekín para pedir al obispo que enviara misioneros. Mientras, hizo de catequista clandestino y llevó el credo a muchos hogares. Al ser detenido confesó abiertamente su fe y fue decapitado.

La Iglesia celebra la memoria de Andrés Kim y de Pablo Chong junto a la de otros 101 coreanos que fueron canonizados por san Juan Pablo II en Seúl el 6 de mayo de 1984. El Papa Francisco beatificó a otros 124 en su visita de 2014, pero se calcula que son más de 8.000 los coreanos que perdieron la vida por su fe en tan solo 30 años.

«Aquí la Iglesia les tiene mucha devoción», asegura Ester Palma, misionera española de los Servidores del Evangelio en Daejeon (Corea del Sur). «Cuidan mucho sus santuarios, los lugares donde nacieron y donde murieron, y también se tiene muy presente la memoria de los mártires anónimos».

El año que viene, la comunidad local celebrará los 200 años de los nacimientos de Andrés Kim y de Tomás Choe, los dos primeros sacerdotes coreanos, una pequeña muestra de la identidad martirial de la Iglesia en esta parte del mundo. «Miles de cristianos han dado la vida aquí. La Iglesia coreana vive mucho de sus raíces. Para ellos es un orgullo tener esa espiritualidad martirial», finaliza Ester. ●

A Cristo entre zumba y WhatsApp

Hace apenas dos semanas recibieron el Bautismo, la Comunión y la Confirmación tres adultos, acompañados por una veterana catequista de 84 años. Ni el confinamiento pudo detener su formación

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Todo empezó con una clase de zumba. Así, literalmente», dice Eva, que hace unos meses, en su gimnasio, entre baile y baile conoció a Bárbara, una médico argentina de 31 años con muchas inquietudes en el corazón.

La madre de Bárbara enfermó el año pasado, y eso hizo que empezara a buscar a Dios con más ahínco. «Peregriné varias veces a Covadonga. Me daba mucha paz y empecé a experimentar que tener fe me daba mucha fuerza», asegura. «También empecé a ir a Misa y eso me ayudaba. Ahora mi madre está fenomenal». «A mí siempre me había rondado en la cabeza la idea de entrar en la Iglesia, y todo aquello me dio más ganas».

Después de aquella clase en el gimnasio surgieron varias conversaciones con Eva, que al final acabó acompañando a Bárbara a la parroquia para pedir el Bautismo y le presentó a su madre, Juana, de 84 años, veterana catequista y profesora de Religión durante toda su vida.

Señales en el camino

Durante varios meses, Juana ha ido adentrando a Bárbara en los misterios de la fe, y junto a la argentina han estado Ángela, una joven estudiante de Magisterio, y Aelio, un portugués de origen angoleño, novio de una nieta de Juana.

Ángela fue educada en la fe católica pero estaba sin bautizar: «Mis padres no pudieron en su momento y luego lo fueron dejando, pero yo siempre lo he deseado», afirma. Además, tras sus estudios de Magisterio, «como profesora me gustaría transmitir a los niños el amor de Dios y enseñarles la fe».

Para Aelio, la celebración de hace unos días fue el final de una relación con Dios muy especial. «He tenido señales que me han ido marcando el camino. A lo largo de mi vida he pasado por situaciones malas y siempre que he pedido ayuda a Dios, algo bueno me ha pasado». Y pone el ejemplo de cómo hace diez años estuvo a punto de morir ahogado en el mar: «No había nadie alrededor y empecé a pedir ayuda a Dios, y de repente una persona me sujetó y me salvó la vida». «He vivido experiencias que no he podido olvidar, en las que Dios es la única explicación».

Para todos ellos, la preparación para el Bautismo ha sido una aventura, sobre todo porque en mitad de las catequesis estalló la pandemia y seguir la formación era un desafío. Si al principio las reuniones eran en casa de Juana, con el confinamiento tuvieron que tirar de creatividad. Aelio –que pasó esos meses en casa de Juana, a quien llama cariñosamente *abuela*–, seguía la sesión desde la puerta de la habitación de su catequista, para guardar la distancia social; y Bárbara y Ángela se conectaban con ellos a través de una videollamada de WhatsApp.

«Ha sido una experiencia inolvidable», dice Aelio. Con la guía del *Compendio del Catecismo de la Iglesia católica*, quedaban una vez a la semana para hablar, compartir y rezar. Juntos repasaban el Credo, los sacramentos y la moral tal como la enseña la Iglesia, «que es lo mejor que Dios nos ha dado para ser felices», apostilla Juana. Y juntos han vivido un camino que alcanzó su meta en la celebración de hace apenas dos semanas, cuando los tres catecúmenos recibieron los tres sacramentos de la Iniciación cristiana: el Bautismo, la Primera Comunión y la Confirmación.

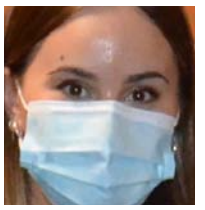
El grupo tiene la intención de seguir formándose y rezando juntos, cada 15 días, en casa de Juana. Y todos, como dice Aelio, quieren seguir con suvida cristiana, «que es lo más importante, y vivir lo que hemos experimentado y aprendido todo este tiempo». ●

Juana: «Hasta que Dios me dé vida»

«El deseo de bautizarse es una cosa de Dios. Él sabe lo que pasa en el corazón de cada uno», asegura Juana, que tiene muy dentro la inquietud por llevar la fe a los demás, sobre todo desde que en una peregrinación a Roma escuchó a san Juan Pablo II subrayar la importancia de la catequesis. Ha sido profesora de Religión durante más de 20 años y catequista otros 15. A pesar del cansancio que le causó el confinamiento, siguió adelante hasta llevar a Bárbara, Ángela y Aelio hasta la pila bautismal. «Yo no quiero figurar para nada», asegura. «Solo quiero que se luzca la Iglesia. Hay gente que está mal . Hay que hacer apostolado, y yo lo voy a seguir haciendo hasta que Dios me dé vida».

FOTOS: OLGA KHOMYAKOVA

↑ **Juana fue la madrina de Aelio** en una celebración en la que el vicario Juan Carlos Vera «nos habló de ser santos y evangelizar».



Ángela: **«Llevaba muchos años deseándolo, y ahora lo he podido hacer. Me siento más llena como persona»**

Aelio: **«Si no estuviera Dios en mi vida yo no estaría aquí, o estaría pasándolo fatal. Llegó un momento en que me dije: "Tengo que hacerme hijo de Dios"»**

Bárbara: **«Ahora quiero ser una buena católica y una buena persona, hacer el bien siempre. Estoy muy contenta con el paso que he dado»**

CULTURA

150 años del final de los Estados Pontificios

No hay mal que por bien no venga

José María Ballester Esquivias
@jmbe12 / *Madrid*

A primera hora de la mañana del 20 de septiembre de 1870, soldados italianos al mando del general Raffaele Cadorna resquebrajaron los muros de la Puerta Pía, dando así el asalto final a Roma. Cumplían el fin último del *Risorgimento*: la unificación de toda Italia, cuya inevitable consecuencia era el final de una multisecular soberanía política de los Papas sobre la Ciudad Eterna y demás Estados Pontificios. El Gobierno italiano era consciente del peso de este legado, por lo que, antes de ordenar el asalto, extremaron las precauciones diplomáticas. La última de ellas fue esperar la caída de Napoleón III —aliado de Pío IX—, del que tuvieron confirmación el 5 de septiembre. Quedaba así disipado el temor a una intervención extranjera en defensa del Pontífice. Peor aún: se llegó a especular con una huida de Pío IX al extranjero, lo que hubiese desatado una nueva crisis en una Europa enzarzada en enfrentamientos. Sin embargo, el Papa no consideró seriamente esa hipótesis, cuyos efectos, al margen de la geopolítica, podían haber sido letales para la Iglesia. Es más, cuando, unos días antes de Puerta Pía, leyó la carta en

Pío IX nunca admitió del todo la pérdida de su poder temporal. Razones no le faltaban. Sin embargo, la Historia ha demostrado que la Santa Sede supo aprovechar el contratiempo para fomentar su autoridad moral

→ ***La ruptura de Puerta Pía.*** Obra del pintor Carlo Ademollo (1824-1911). *Museo del Risorgimento*, en Milán (Italia).

BEWEB.CHIESACATTOLICA.IT

← **El Papa Pío IX.** Obra del pintor George Peter Alexander Healy.

la que Víctor Manuel II de Italia le suplicaba, «*con affetto di figlio e fede di cattolico*», no oponer una resistencia inútil, reaccionó pronunciando, según refiere Indro Montanelli en *L'Italia dei Notabili*, las siguientes palabras: «No soy profeta ni hijo de profeta, pero os aseguro que en Roma no entrareis». Pero entraron. El Romano Pontífice había perdido su poder temporal.

Las reformas de Pío IX

La escaramuza de Puerta Pía —no se le puede llamar batalla tanto por su corta duración como por la desigualad militar— culminó un proceso histórico que hundía sus raíces en el surgimiento del sentimiento nacional en Europa desde principios del siglo XIX. La península italiana era un escenario idóneo: la unidad geográfica, cultural y lingüística no se plasmaba en una unidad política. El territorio estaba dividido en un heterogéneo conjunto de reinos y ducados, en cuyo corazón se ubicaban los Estados Pontificios. Incluso había territorios, como el Reino Lombardo-Véneto, que formaban parte de un imperio extranjero, el austriaco. Tampoco se puede obviar el factor económico. Como subraya Paolo Scandaletti en *Storia del Vaticano*, «el mayor impulso procedía de las regiones más desarrolladas del norte, donde una burguesía fuerte vislumbró las ventajas económicas de la unificación, gracias a un mercado único y más amplio».

ITALIANOSTRA-MILANO.ORG

Otro factor era el imparable avance, gustase o no, de las ideas liberales en toda Europa. Italia no era una excepción. Y en 1846, cuando el cardenal –y dominico– Giovanni María Mastai Ferretti accedió a la silla de Pedro bajo el nombre de Pío IX, supo adaptarse de inmediato a los nuevos tiempos: una de sus primeras medidas consistió en indultar a presos políticos y a exiliados. La ola reformadora continuó con el levantamiento parcial de la censura sobre la prensa y con la creación de la Consulta de Estado, organismo representativo de las provincias, al que se incorporaron miembros laicos, pues hasta entonces solo los eclesiásticos participaban en el gobierno de los Estados Pontificios, y la Guardia Cívica, cuerpo policial compuesto por profesionales y no ya por mercenarios.

El frenazo llegó con motivo de las revoluciones europeas de 1848, epítome del liberalismo político, que obligaron al Papa a abandonar Roma en dirección del Reino de las Dos Sicilias, desde donde se enteró de la proclamación de la República Romana. Escribe Sergio Romano en *Libera Chiesa, Libero Stato?*: «Cuando volvió al Vaticano en abril de 1850, era un hombre distinto, decidido a defender al papado frente a los asaltos de la modernidad». Y actuó en consecuencia y con claridad meridiana. El anuncio del dogma de la Inmaculada Concepción supuso el inicio de una etapa de nítidas reafirmaciones doctrinales, y de los derechos y singularidad de la Iglesia. El siguiente paso fue la publicación de la encíclica *Quanta cura*, sobre los errores de la modernidad, completada poco después por el famoso *Sílabo*. El corolario de estos análisis agudos de unas tendencias que ya eran dominantes fue la duradera enemistad de sus promotores, en primer lugar los intelectuales más relevantes de la época.

Pío IX completó el círculo emprendido con la convocatoria del Concilio Vaticano I y la consiguiente promulgación de la infalibilidad cuando el Papa se expresa bajo solemne declaración pontificia. La experiencia ha demostrado la utilidad de este dogma, el segundo en 16 años, de cara a la cohesión interna de la Iglesia. Pero es innegable que fuera ha suscitado ciertas incomprensiones.

Trasladada al ámbito geopolítico, esa actitud terminó sentando las bases de su revés definitivo. De entrada, rechazó con impecables argumentos religiosos, históricos y jurídicos, la propuesta del conde de Cavour, jefe del Gobierno italiano, plasmada en la famosa frase «Una Iglesia libre en un Estado libre». Para Romano, «cuanto más se estrechaba sobre él el cerco de sus enemigos, más heroicamente reaccionaba Pío IX». Lo preocupante era que ese enrocamiento iba a la par con el avance del Ejército italiano por toda la península. Así fue hasta el fatídico día de Puerta Pía.

El mejor final para la Iglesia

El hecho consumado de la ocupación de Roma dejó en manos de las autoridades italianas el futuro de las relaciones forzosas entre el Papado y el Reino. Ante la negativa del Papa a negociar –se consideraba, y con razón, preso en el Vaticano– el Parlamento del país recién unificado tomó la iniciativa el 13 de mayo de 1871 votando la Ley de Garantías, que constaba de dos partes. La primera tenía que ver con las prerrogativas del Pontífice, a quien se le garantizó la inviolabilidad de su persona, honores soberanos, el derecho a tener guardias armados en el Vaticano, San Juan de Letrán, Cancillería y Villa de Castelgandolfo, regulados por un régimen de extraterritorialidad que les eximía de las leyes italianas, libertad postal y telegráfica, el derecho de representación diplomática activa y pasiva (el pontificio sigue siendo el más antiguo del mundo), así como una asignación anual de 3.250.000 liras, equivalente a la contemplada por el último presupuesto pontificio.

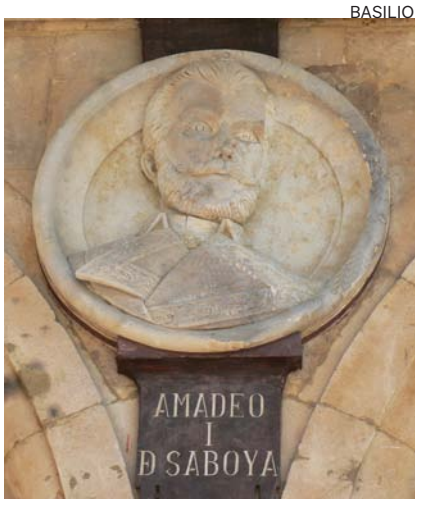
La segunda regulaba las relaciones entre Iglesia y Estado, con el objetivo de garantizar la máxima independencia recíproca, concediéndose al clero libertad ilimitada de reunión y a los obispos dispensa del juramento de lealtad al rey. Pío IX desestimó plenamente la ley, pues la consideraba —decía la verdad— una imposición unilateral. Llegó incluso a tildarla de «monstruoso producto de la jurisprudencia revolucionaria». Por si no fuera suficiente, prohibió —*non expedit*— en reiteradas ocasiones a los católicos italianos participar en la vida política, salvo en los comicios municipales, convirtiéndolos en ciudadanos de segunda.

Lo más sorprendente es que esta cerrazón sistemática fue el punto de partida para que a la larga el desenlace fuera el mejor posible para la Iglesia y los católicos italianos. El no tener que defender intereses territoriales permitió a la Santa Sede recuperar paulatinamente una original centralidad en la escena internacional como mediadora y, de modo especial a partir del pontificado de Pío XII, que hizo de ella un actor del juego multilateral con la consecución de la paz mundial y la libertad religiosa como objetivos primordiales, de los que ningún Papa se ha apartado. Asimismo, la progresiva mejora de relaciones entre la Santa Sede e Italia culminó en la conciliación definitiva de los Pactos Lateranenses, firmados en 1929.

En cuanto a los católicos italianos, el aislamiento supuso un acicate para ir creando, paso a paso, las organizaciones más influyentes que hayan existido en Europa, ya sea a nivel asociativo —Acción Católica—, político –Partido Popular, primero, y más adelante la Democracia Cristiana– y sindical a través de distintas siglas. Dios escribe derecho con renglones torcidos. ●

La habilidad de España

BASILIO



En 1870, España se encontraba en una situación algo inestable: con trono, pero sin rey. Juan Prim y Práxedes Mateo Sagasta sondearon a diversos candidatos entre los segundones de las casas reinantes –entre ellos un príncipe alemán, que terminó renunciando– antes de decantarse por el duque de Aosta, Amadeo, hijo menor del rey Víctor Manuel II. Este tardó en aceptar y cuando lo hizo, en noviembre de 1870, fue en el momento de máxima tensión entre Pío IX e Italia. Según relata Jesús Pabón en *España y la cuestión romana*, la habilidad de Sagasta y del encargado de Negocios de España en Roma, José Fernández Jimenez, logró que el Papa aceptase la candidatura de Amadeo. El 5 de noviembre, el cardenal Giacomo Antonelli, secretario de Estado, hizo saber que «Su Santidad, enterado de la candidatura real presentada a las Cortes, ha contestado que pide a Dios fervientemente que España, al elegir rey, asegure sobre firmísimas bases la tranquilidad y el bienestar para prosperidad del país y aumento de la religión».

TRIBUNA

El estudio *Un arraigo sobre el alambre*, fruto de la colaboración entre el Instituto de Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas y Cáritas Española, muestra las principales transformaciones sufridas por la inmigración en España tras estos años de crisis y reactivación con devaluación salarial

ISTOCK

Un arraigo sobre el alambre

JUAN IGLESIAS
Profesor. Instituto de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas

La gran mayoríade la población de origen inmigrante (POI) ha permanecido y, sobre todo, ha apostado firmemente por continuar y sacar adelante sus proyectos de arraigo en la sociedad española, a pesar de las piedras laborales y sociales que llovían sobre sus cabezas. Los inmigrantes, en la actualidad, están profundamente asentados en el país, algo que se refleja en diversos indicadores mostrados en el estudio *Un arraigo sobre el alambre,* presentado esta semana en Madrid y fruto de la colaboración entre el Instituto de Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas y Cáritas Española. Entre estos indicadores podemos destacar el prolongado tiempo de estancia; intenso proceso de nacionalización, que afecta a uno de cada tres inmigrantes; fuerte asentamiento familiar; elevado dominio del idioma, o creciente presencia de población nativa en sus redes sociales y familiares.

Una generalizada apuesta por el arraigo ha consolidado el nacimiento de un país diferente, donde la diversidad étnica no es un elemento externo, sino algo consustancial que conforma lo que somos y vamos a ser en los próximos años. De hecho, el 27 % de los niños nacidos en España provienen de padres de origen extranjero (INE 2019).

Un arraigo, no obstante, que ha venido acompañado de una intensa segregación social y ocupacional. La gran mayoría de los inmigrantes, a pesar de tener niveles educativos similares a los nativos, se encuentran concentrados y sobrerrepresentados en la parte baja de la estructura social española. Una población que, de forma abrumadora, trabaja en ocupaciones obreras elementales y tiene un estatuto laboral precarizado, caracterizado por el desempleo y la temporalidad. El resultado es un salario mensual medio bajo, 926 euros, y claramente inferior al nativo, y su intensa concentración en el segmento de ingresos más bajo de la población.

La POI se ha integrado dentro de las clases populares nativas, conformando la última frontera del precariado en nuestro país. Unos sectores populares con los que comparte, cada vez más, barrios, escuelas, servicios sociales, etc., y, en última instancia, un similar *destino* estructural marcado por la creciente precariedad, el progresivo deterioro de los servicios sociales básicos y la creciente debilidad del factor educativo como ascensor social.

Al mismo tiempo, la POI, más que un elemento externo, se ha convertido en un fenómeno estructural que está indisolublemente unido al desarrollo de nuestra sociedad.

Son muchos los datos que muestran está íntima asociación: la evolución simétrica de los flujos migratorios y de la ocupación inmigrante con los ciclos de la economía española; la conversión del trabajo barato y flexible de la inmigración en el núcleo asalariado central de nuestro modelo de crecimiento intensivo; su creciente peso en la natalidad, y, por último, el hecho de que la inmigración, debido a su juventud y al menor uso del sistema, se ha convertido en un pilar indispensable para la sostenibilidad de nuestro sistema de bienestar social.

Estamos pues ante un intenso arraigo, segregado y en precario, y una profunda asociación estructural que, necesariamente, cambia los términos de la discusión pública, ya que hablar de inmigración, hoy en día es, sobre todo, hablar de nosotros mismos, del desarrollo de nuestra propia sociedad.

Las políticas migratorias, de esta forma, ya no pueden ser más solo unas políticas humanitarias, o solo unas políticas sectoriales destinadas un colectivo social específico, sino que necesitan convertirse en políticas de Estado o universales con tres ejes centrales.

En primer lugar, un nuevo relato sobre la POI; un relato que abandone ciertos lugares comunes donde se representa a los inmigrantes como el otro, extraño y amenazante, y se atreva a visibilizar la profunda diversidad étnica y racial del país, convertida ya en un dato irreversible de su vida cotidiana.

En segundo lugar, un impulso de la cohesión social con el fin de revertir ese precariado que se ha instalado como horizonte vital de los amplísimos sectores populares españoles, formados tanto por población nativa como por población de origen inmigrante. Políticas de cohesión, pues, destinadas al conjunto de la población, incluyendo, por supuesto, a los inmigrantes.

Y, finalmente, políticas destinadas a la gestión de la creciente diversidad étnica y social de nuestra sociedad; políticas necesarias para construir el país diverso que ya somos y que vamos a ser en los próximos años. ●

LIBROS

Dignidad para el autor

Literatura y dinero
Émile Zola
Trama Editorial, 2020
80 páginas, 15 €

Inaugurar la temporada con esta joya de Émile Zola es enarbolar un manifiesto de *rentrée* con la mejor intención y lista de propósitos y enmiendas. Urge hoy, tanto como le apremió al padre del naturalismo, analizar objetivamente el papel del dinero en nuestra literatura, dejar de lamentar que cualquier tiempo pasado fue mejor para ponernos manos a la obra con esperanza y encarar el futuro incierto dignificando, en primer lugar y desde dentro, el trabajo de uno de los eslabones más frágiles y olvidados de la cadena de valor del libro: el del propio autor. Zola lo hizo en estas páginas publicadas originalmente en 1880, y no precisamente de forma complaciente. Ni siquiera con los más jóvenes dejó de ser crítico; justo al contrario, es a ellos a quienes instó con mayor vehemencia a quejarse menos y a confiar más en sí mismos («todo talento con el suficiente empuje acaba por salir a la luz»), a concienciarse de que la celebridad se alcanza con esforzada dedicación («tras toda reputación sólida, hay 20 años de sacrificios y de trabajo»). Y, sobre todo, Zola conminó a las nuevas generaciones a ser maduras y apartarse de la romantización pueril del oficio: se encarga de abolir con buenos argumentos el supuesto derecho a unos privilegios sociales que debiera obtener el genio solo por serlo, acusando a quienes se hallan ahí acomodados de no asumir unas mínimas responsabilidades legítimas.

MAICA RIVERA

Es Constantino Bértolo (nadie mejor) quien contextualiza en el prólogo estas disquisiciones de Zola que dinamitan lugares comunes tales como: «El espíritu literario agoniza», «la literatura está desbordada por el mercantilismo» y «el dinero acaba con el talento». También se abordan dramas como el de los premios literarios que el público deja de respaldar por distinguir obras mediocres, o la obligación que se le impone al escritor de producir sin parar porque, si deja de hacerlo, el público se olvida de él. Efectivamente, el texto no pierde vigencia. Es más, resulta abrumador que sigan manteniendo tanta relevancia las complejas relaciones descritas entre el escribir y sus circunstancias, la creación literaria y la economía, la escritura y el mercado, la cultura y el dinero. Sin dejar de ensalzar la inteligencia como el arma más noble, Zola nos insta a ser menos infantiloides en lo que se refiere a la demonización sistemática del dinero en el ámbito artístico para empezar a mirarlo con otra perspectiva: aprovechar la oportunidad, que no siempre ha existido en la Historia, de que el dinero ganado honradamente con los libros libera al escritor de cualquier tipo de protección humillante y le da libertad de creación, y, por tanto, de controlar más fácilmente sus pasos hacia la verdad y la belleza, en el mundo en que vivimos. El honor de nuestra literatura, nos dice, se basa en su independencia, y las ganancias honestas «han emancipado al escritor, han creado la literatura moderna», convirtiendo «al antiguo malabarista de corte, al antiguo bufón de antecámara, en un ciudadano libre». Es así como invita a dejar de relacionar el dinero con el envilecimiento de la literatura y empezar a valorarlo, al contrario, como una adecuada herramienta para conquistar, a través de buenas prácticas, dignidad, justicia y respeto. No deja de alentar a los autores noveles a que rechacen favores y subvenciones, y confíen en que su perseverancia les termine abriendo las puertas más cerradas.

De lo que más pecan los polémicos juicios vertidos es de rotundidad. Qué fino está Bértolo al lamentar, como base de toda crítica posible al libro, que Zola no entre a fondo en el temazo: «¿Qué es lo que aporta de especial valor la mercancía de la literatura para que se la siga necesitando?». ●

Mujeres referentes ante los retos

Mujeres brújula
Isabel Sánchez
Espasa, 2020
269 páginas
19,90 €

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Isabel Sánchez dirige el consejo de mujeres que ayuda al prelado del Opus Dei en su tarea de gobierno y acaba de publicar *Mujeres brújula* (Espasa), una obra que presenta un elenco de testimonios de mujeres que han logrado sobreponerse a los grandes desafíos que les ha presentado la vida para convertirse en referentes. Son mujeres como Véronique, una médico francesa que montó el primer centro de cuidados paliativos de la India.

«Son historias al alcance de cualquiera que nos transmiten la idea de que todas las mujeres, y también los hombres, podemos llegar a ser una brújula para los demás cuando humanizamos el entorno, cuando ponemos a la persona en primer lugar», asegura la autora. ●

La respuesta de madre Teresa al «tengo sed»

El misterio de la sed de Jesús
Ignacio Amorós Rodríguez-Fraile
Nueva Eva, 2020
304 páginas
16,95 €

J. C. DE A.

El primer contacto que Ignacio Amorós tuvo con las Misioneras de la Caridad fue a los 16 años en Madrid. Dos años después, se fue a la casa central de la congregación, en Calcuta, para colaborar con ellas durante un mes. Desde entonces, todos los años visita a la orden en sus diferentes casas alrededor del mundo: Burundi, Haití, Nicaragua... «A santa Teresa de Calcuta la tengo como mi madre espiritual», asegura este joven sacerdote, que acaba de publicar *El misterio de la sed de Jesús*. «El libro es un recorrido del itinerario de madre Teresa. Se trata de una biografía sintetizada sobre su vida articulada a través del "tengo sed" de Jesús en la cruz. Es lo que cambió su vida», que se convirtió desde entonces en una continua «obra de misericordia hacia los más pobres». ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Morir

JAIME NOGUERA TEJEDOR
Diácono

«Has vuelto a nacer», me dicen algunos. ¡Falso! Antecedentes: en un mes corto, un infarto y un derrame cerebral, con sus etcéteras, intervenciones y arreglos consecuentes. Un mes y medio de hospital entre UCI y planta, alucinaciones, entubamientos, sabor a plástico y medicinas. Punto. No, no he vuelto a nacer: he estado a punto de morir, de experimentar la cesación definitiva de la vida física y saber que mi alma se separaba de mi cuerpo. He estado a un tris de experimentar la muerte biológica, algo extrínseco a mí. He conocido de cerca la casi muerte; por tanto, me he acercado al sentido de la vida.

He deseado aferrarme a la vida física solo si era voluntad de Dios. He rezado mucho, cuando he sido consciente de lo que hacía. Sé, me consta, que muchos han rezado por mi curación. No me quedarán años de vida ni palabras para agradecerlo. Pero una de mis mayores confirmaciones es que el infierno existe. He rezado con todas mis fuerzas para poder confesar antes de que ocurriera lo inevitable, si era inevitable. He pedido a la Virgen que no me dejara ir al infierno, que me permitiera confesar y después... porque la vida es voluntad de Dios, pero mi salvación es voluntad mía. Y se me ha concedido todo. ¿Por qué?

No, no he vuelto a nacer. He releído algunos salmos (el 138 hasta quedarme dormido con él en las manos), parte de los libros de Job y de Tobías, no pocos pasajes del Evangelio en los que los salvados «estaban dormidos», en los que los leprosos eran limpiados. Y no quiero ser de los que no vuelven a dar las gracias y decir a todo el que quiera escucharme que Cristo me ha concedido lo que me ha concedido. No soy capaz todavía de ser más específico: no sé lo que se me ha concedido. Camino despacio todavía, me faltan fuerzas y debo mejorar la motricidad. La cabeza parece bien (no os voy a contar el miedo con que abrí por primera vez un libro); la voz comienza a entonarse. Estoy... ¡bien!

Lloro. Emocionalmente débil, me afecta casi todo. En algún momento, mi vulgaridad me ha hecho pensar en qué me pedirían *a cambio*. ¡Tonto! Lo que sí es cierto que me toca, y más como diácono, es «dar gratis lo que gratis he recibido». Por eso quiero confirmar que el poder de la oración es el que es, confirmar que los sacramentos te entregan el misterio de Cristo (cuando el infarto pedí la Unción), que la cercanía de Cristo «se siente y se percibe». ●

SURTSEY FILMS

← **Ali Ungar,** cuyos padres fueron asesinados por los nazis, y Georg, hijo de uno de los asesinos, viajan al lugar del suceso.

CINE / SIN OLVIDO

¿Venganza o perdón?

JUAN ORELLANA

A los españoles a menudo nos parece excesivo el número de películas que se dedican a hurgar en la herida del Holocausto. Ciertamente parece un rayo que no cesa ya que, aunque pasen los años, siguen estrenándose largometrajes que vuelven una y otra vez a la cuestión. Pero lo cierto es que aquella tragedia que en España vivimos de lejos y casi de oídas, fue uno de los hechos más terribles de la Historia, que puso de manifiesto de lo que es capaz el ser humano cuando dimite de su propia conciencia y se doblega a lo que dicta lo políticamente correcto del cada momento. Y no hablamos solo de los nazis, sino de todos aquellos civiles que se aprovecharon, que colaboraron, que delataron, que miraron hacia otro lado, que traicionaron y que mintieron.

Sin olvido viene a engrosar la larga lista películas sobre el tema, pero con la peculiaridad de que se trata de una coproducción entre Eslovaquia, República Checa y Austria. La historia está ambientada en la actualidad. Ali Ungar (Jirí Menzel) es un eslovaco de 80 años cuyos padres fueron asesinados por los nazis en Austria. Ali descubre gracias a un libro recién publicado quién fue el oficial responsable de aquel crimen, y decide averiguar si aún vive, para ir a ajustar cuentas con él. Pero a quien encuentra es a su hijo Georg (Peter Simonischek), un jubilado dedicado a la buena vida. Entre ellos empieza una tensa relación que se materializa en un viaje juntos al lugar de los hechos. Georg va a ir tomando conciencia de la realidad de su padre, y de la brutalidad de un pasado que él ha preferido olvidar.

La película no desvela nada nuevo, pero su diferencia es que se centra en la relación entre los personajes y en su recorrido personal. Lo más significativo, sin embargo, y la verdadera clave del filme, es que pone todo el peso en la toma de conciencia y no en la posibilidad del perdón. La cinta está atravesada de un concepto de justicia implacable, justiciero, cercano a la ley del Talión, y en ese sentido, la cinta deja un sabor amargo, la sensación de una espiral de mal que nunca encuentra el bien.

Interesante como llamada de atención. Decepcionante en su propuesta humana, de corto recorrido. ●

SIN OLVIDO
Director: Martin Sulik
País: Eslovaquia
Género: Drama
Público: Pendiente de calificación

CINE / KNIGHT OF CUPS

La obra *prohibida* de Malick

Tras el fracaso de taquilla de *El árbol de la vida*, el cineasta cristiano Terrence Malick fue *castigado* y sus siguientes películas no se estrenaron en España. Ahora, tras el relativo éxito de *Vida oculta*, se ha levantado el veto y llegan a nuestras pantallas sus obras *prohibidas*. La primera que podemos ver es *Knight of cups* (2015), en la que Rick (Christian Bale), un actor de Hollywood, repasa su vida, reconociendo que a base de traicionarse a sí mismo y a sus anhelos más profundos, solo le quedan la soledad y el vacío. El dinero, el sexo, las fiestas, la fama... han ido arrinconando el amor verdadero y la búsqueda de lo imperecedero. La puesta en escena es Malick en estado puro: voces en *off*, cámara flotante, montaje sincopado y excelente banda sonora. Cate Blanchett, Natalie Portman o Antonio Banderas son algunos de los grandes intérpretes que vemos desfilar por esta cinta de profunda reflexión religiosa y moral. Pero no es para todos los públicos. Hay que saber cómo es el cine de Malick de los últimos años antes de entrar en la sala. ●

KNIGHT OF CUPS
Director: Terrence Malick
País: Estados Unidos
Género: Drama
Público: + 12

SERIES / THE CHOSEN

Señor, me has mirado a los ojos

ISIDRO CATELA

Seamos sinceros: es muy difícil que una producción audiovisual (¿otra?) sobre la vida de Jesús nos sorprenda (para bien). Pero como lo increíble de los milagros es que existen, abajo prejuicios y tomen nota. Si todavía no la han visto, háganme caso. *The Chosen* les va a dejar tocados, a la manera que queda atravesado Mateo por la luz en el famoso claroscuro de Caravaggio. Con una producción más que digna, una banda sonora espectacular y un punto de vista narrativo sorprendente, *The Chosen* compone un fresco en el que el hilo conductor no es tanto el Otro (aunque, lógicamente, también lo es), sino los otros, los discípulos, aquellos a los que Jesús de Nazaret va mirando a los ojos y llamando por su nombre.

En este peculiar Evangelio audiovisual podemos ir, en el capítulo inicial, de la mano de un pastor que, en las periferias de hace más de 2.000 años, cruza su vida con María y José, hasta las bodas de Caná, la pesca milagrosa o la llamada, entre otros, de Pedro, Juan y Mateo.

SHARE ALIK / VINDAGEL STUDIOS

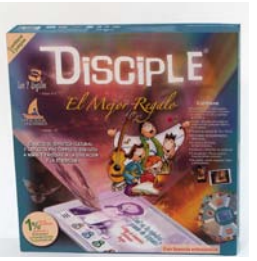
↑ **Jesús** en una escena de las bodas de Caná, en el capítulo 5 de *The Chosen*.

La serie es norteamericana, está dirigida por Dallas Jenkins y cuenta con Jonathan Roumie en el papel de Jesús. Ha sido creada al margen de los circuitos hollywoodienses, así que no la busquen en plataformas. Financiada con aportaciones privadas, y con donaciones de más de diez millones de dólares, por el momento, podemos disfrutar una primera temporada de ocho capítulos descargándonos la aplicación (*The Chosen*), disponible tanto para iOS como para Android, o en el canal que la serie tiene en YouTube. Están ya pidiendo colaboración, al modo *crowdfunding*, para poder sacar adelante la segunda temporada. Es una buena ocasión para comprometernos de palabra (viéndola y recomendándola) y de obra (poniendo lo poco o mucho que podamos para que haya producciones como esta). ●

¡Gana un juego Disciple con *Alfa y Omega*!

Muchos niños acaban de hacer la Primera Comunión y otros se preparan ya para recibirla este año. Para todos ellos en particular, y para las familias en general, *Alfa y Omega* ha creado el Concurso Disciple. Cada semana se sorteará un juego, que ofrece formación religiosa de forma lúdica, entre los participantes. Todos los jueves, a lo largo de un mes, se lanzará una pregunta de temática católica en la web de *Alfa y Omega* (esta primera pregunta la hacemos desde aquí también). Los participantes podrán responder a través del email *concursoalfayomega@discipletoys.es* hasta que se publique la siguiente pregunta. Entre los acertantes de cada semana se sorteará un juego, valorado en 40 euros y que incluye 2.500 preguntas, imágenes en 3D, un karaoke y hasta 60 tarjetas con experimentos.

Más información en *alfayomega.es*



Primera pregunta:

¿Qué dijo Jesús para que Mateo lo siguiera?

A. «Tú serás la piedra y sobre ti construiré mi Iglesia».

B. «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos».

C. «Deja de cobrar a los judíos y sígueme, que has sido elegido».

PATRICIA NAVAS

«Estoy en la Patrulla Verde de mi cole»

Celia, alumna del colegio Nuestra Señora de Mirasierra, dedica algunos recreos a recoger la basura que otros niños tiran sin darse cuenta de que es perjudicial, y a echarla en el contenedor de reciclaje

PEQUEALFA

María Martínez López / @missymml

Desde hace dos años, algunos días los recreos de Celia son diferentes a los de sus compañeros del colegio Nuestra Señora de Mirasierra, en Madrid. Esta niña de 12 años está en la Patrulla Verde y, si es su turno, al tocar el timbre se pone una sudadera de ese color y recorre el patio con otro compañero recogiendo la basura del suelo. «Me apunté porque me parecía una buena idea para ayudar al medio ambiente, y es algo sencillo que puede hacer cualquiera», nos cuenta.

Su colegio, como todos los centros de la Congregación de los Sagrados Corazones, lleva desde 2013 trabajando para ser más ecológico. Para eso formaron la Patrulla Verde, y además pusieron en el patio papeleras azules para el papel y el cartón, y amarillas para los envases. Así, se puede separar la basura y mandarla a reciclar.

← **También en casa**, e incluso cuando sale de viaje con su familia, Celia se encarga de recoger, separar y reciclar todos los residuos.

«Es un trabajo de mucha importancia ya que la gente suele tirar cosas al suelo inconscientemente», explica Celia. Muchas veces los demás niños los ayudan, aunque «hay otros que lo ignoran y tiran los papeles y la basura al suelo». Ella cree que es porque «piensan que no es asunto suyo». Celia y sus compañeros nunca se enfrentan con ellos, sino que «lo recogemos nosotros dando ejemplo». Su esfuerzo vale la pena. «Desde que lo hacemos, claramente hay menos basura en el patio porque cada vez hay más gente que recoge y recicla. Antes nadie le daba importancia a este tema».

El ecodelegado de clase

Esta niña se toma muy en serio su voluntariado. Ha aprendido que «la basura y los restos que tiramos al suelo sin darnos cuenta afectan» a todo el medio ambiente. Y por eso también en casa sigue esta labor.

Cuidar la naturaleza es tan importante, que este mes todas las iglesias cristianas están celebrando juntas el Tiempo de la Creación para aprender más sobre ello. Empezó el 1 de septiembre con un día dedicado a la oración por este tema, y termina el 4 de octubre en la fiesta de san Francisco de Asís, un santo al que le gustaban todas las criaturas porque son obra de Dios. Durante estas semanas, en muchos sitios se hacen actividades ecológicas de distintos tipos.

En los colegios de los Sagrados Corazones las actividades duran todo el curso. Hablan de ello en clase, han cambiado el riego automático para gastar menos agua, los alumnos usan botellas de aluminio reutilizables en vez de otras de plástico, y se recogen cosas como tapones, cartuchos de impresora o móviles para reciclar. Además, en cada clase hay un ecodelegado. Este curso quieren dar un paso más y promover que los niños lleven al almuerzo del recreo cosas que no generen residuos. Pero lo que más le gusta a Celia, además de la Patrulla Verde, es cuando plantan árboles y otras plantas en el huerto del colegio. «Además de ser bueno para el planeta nos enseñan cómo cuidarlos y a tener una responsabilidad». ●

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es
MAIL
redaccion@alfayomega.es
REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

FOTO CEDIDA POR JAVIER ARANGUREN

↑ **Aranguren se niega** a borrar las fotos del hospital: «Describen un momento de aprendizaje muy intenso».

Javier Aranguren, filósofo

«El efecto de los eslóganes baratos ha sido breve»

la covid y la vida

MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymml

Total plenitud. Un túnel de vegetación y, al final, un pueblo alpino nevado en el que no hacía frío y se oía cantar a niños. Allí se encontró el filósofo Javier Aranguren (Madrid, 1969) cuando estaba en coma por la COVID-19 y los médicos se planteaban pasarle a cuidados paliativos. Lo ha narrado en el opúsculo *Mi nadir*. Su mirada sobre la crisis actual combina la experiencia directa y el tamiz de la razón. Un punto de partida inmejorable para comenzar esta serie sobre las lecciones de la pandemia.

Volvió del túnel porque debía arreglar algunas cosas. ¿Ha podido hacerlo ya?
—Algunas sí. A veces no es más que una llamada. Y ha sido sencillo, bonito y divertido. Lo que pasa es que luego en la vida ordinaria sigues teniendo cosas en las que mejorar. Llegas a casa después de una experiencia límite, y al segundo día discutes porque la cena no está caliente. Es la condición humana. Y es fantástico. Se trata de no adquirir una experiencia como una cicatriz que te afea, sino como ocasión de recomenzar.

Es filósofo y docente. ¿Hemos aprendido algo de la pandemia o en los lemas tan célebres de estos meses solo proyectamos lo que nos gusta pensar de nosotros mismos?
—Ha habido un excesivo emotivismo y eslóganes baratos. Parece que lo que te va a definir es una circunstancia, cuando en realidad es cómo actúas tú. Con una generalización tan abstracta (y tan poco considerada con las víctimas) como «salimos más fuertes», se vende Coca Cola y poco más. Y el efecto ha sido breve.

Pero la pandemia sí nos ha recordado nuestra fragilidad y que casi todo es un regalo. También hemos recuperado la importancia de las personas mayores. No se ha dejado de tramitar la ley de eutanasia, pero sí se ha dejado de hablar de ello. Y aunque el descubrimiento de la solidaridad ha sido quizá demasiado sentimental, es verdad que ha habido algo más que buen rollito. Los eslóganes pueden pasar a ser modos de vida interiorizándolos mediante la reflexión, la conversación significativa y la oración.

¿Qué papel ha jugado la trascendencia?
—Ha estado demasiado oculta. Recibir la Unción fue de las cosas más emocionantes en la UCI. Me vi arropado en una tradición milenaria en la que mi enfermedad y mi muerte tenían significado.

Hay bajo muchos debates sobre la pandemia cuestiones filosóficas: persona frente a colectivo, seguridad frente a libertad, el sufrimiento...
—Por supuesto. Pero la polarización ha aumentado muchísimo y enseguida la gran cuestión desaparece. Sin diálogo es muy difícil una reflexión profunda. Al final, ni entiendes al contrario ni a ti mismo. Ha habido una llamativa ausencia de la verdad. Y entonces llega un momento en que uno piensa que todo es manipulación y que puede decidir lo que más le interesa. Con semejante banalización, al final las grandes preguntas se pueden plantear únicamente en pequeños círculos de personas decididas a tener una conversación propia.

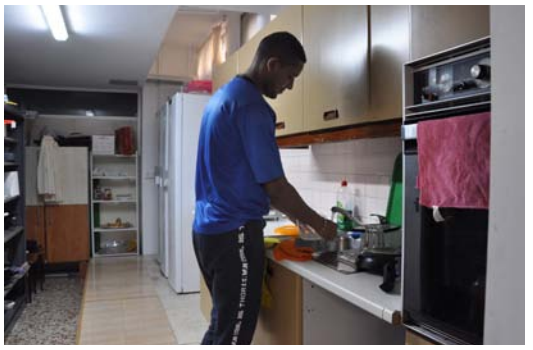
Dirige una ONG educativa en Nairobi (Kenia), Karibu Sana. ¿El coronavirus nos hará mirar de otra forma la realidad de los países más pobres?
—Me temo que seguiremos centrándonos en nuestro ombligo. Aunque aquí la crisis ya sea bastante importante, compárela con familias que ni consiguen comer todos los días. Y parece que no nos importa. Mucha gente bienpensante sigue creyendo que los africanos cogen cayucos como afición de fin de semana.

En estos meses el miedo ha sido protagonista. ¿Cómo enfrentarnos a él?
—Es una pasión humana más, y será positiva o negativa dependiendo de su relación con la racionalidad. Un miedo razonable nos invita a la prudencia y al cuidado. Pero si es irracional, resulta dañino. Genera mal ambiente, lleva a la desconfianza y cansa, por lo que en un momento dado se genera la reacción contraria. Hay que gestionarlo con la verdad por delante y con mucha menos emotividad. ●

Entrevista ampliada en *alfayomega.es*

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS su mutua de seguros



→ **Leandro** fue de los primeros en llegar al hogar y eligió habitación: la *suite*. Sueña con traerse a su madre y a su hermano de Venezuela.

↑ **John Jairo** siempre está disponible para la cocina: «Me gusta, el otro día les hice papas aborrajadas, típico en mi país».

↑ **Christian** reconoce que «la situación de la pandemia desespera, pero hemos aprendido a valorar lo que Dios nos da cada día».

← **El padre Moncho**, junto a los jóvenes, en un improvisado salón: «Esta obra la ejecuta la parroquia en nombre de la Iglesia de Madrid».

FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES

El padre Moncho, el casero de 17 migrantes

La parroquia Santa Rosalía, en el madrileño barrio de Hortaleza, se ha convertido en el hogar de jóvenes en situación de asilo y refugio a los que la pandemia dejó en la calle

Begoña Aragoneses
Madrid

El padre Moncho, como todos conocen a José Ramón Montero en su parroquia, confía ciegamente en la Providencia. Se lo enseñó su madre cuando era pequeño «y nunca me ha fallado». Tanto que, con su impulso, ha convertido Santa Rosalía en un hogar para 17 personas en situación de asilo y refugio. «Es un pecado social tener infrautilizadas las inmensas estructuras que tenemos. Con el visto bueno del cardenal, y sin tener ni idea, nos lanzamos "y Dios dirá". Y fue diciendo...».

Todo surgió en el Estado de alarma. El sacerdote ya tenía acogidos a diez migrantes en las viviendas parroquiales, pero ante la avalancha de nuevos parados en situación de calle decidió acondicionar los bajos de la parroquia. «Quería un espacio donde sintieran el amparo de un hogar en el inmenso sufrimiento de su inmensa soledad». Desde junio viven allí siete jóvenes, aunque el padre se lamenta: «Ojalá pudiera tener sitio para todos los que lo necesitan».

El espacio ha ido cogiendo forma de hogar gracias a la generosidad de los feligreses y las oportunidades cazadas al vuelo. Mesillas, escritorios y camas donados por las monjas de la Sagrada Eucaristía, junto a colchones que no se llegaron a utilizar en el hospital de IFEMA, dan forma a las habitaciones habilitadas en una zona panelada; un amigo fontanero les ha hecho una ducha; compraron por internet en una superoferta una lavadora de diez kilos; tienen placas eléctricas en una cocina impoluta instaladas de forma provisional «hasta que alguien nos done una vitrocerámica», y han montado una sala de lectura con colecciones de Historia del Arte e Historia de España que el párroco tenía en casa.

Vida de familia

En el hogar han establecido normas de convivencia y turnos de tareas que, a juzgar por lo ordenado y limpio que tienen todo, se cumplen. Algunos han recuperado sus trabajos de antes, como Leandro, venezolano de 22 años al que hace dos semanas repescaron en su restaurante. O como Marlon, hondureño, también de 22 años, que vive junto a su mujer y su hija de ocho meses en uno de los pisos parroquiales y que ha vuelto al *burger* en el que entró en diciembre.

Otros aún no lo han conseguido, y por eso el padre Moncho gestiona con ellos la

Implicación de la Administración

La Mesa por la Hospitalidad continuó durante el mes de agosto facilitando una acogida de emergencia a siete migrantes en situación de calle en la parroquia Santa Irene. Como los espacios rotan mensualmente, ahora son las parroquias Nuestra Señora de la Paz y San Alfonso María de Ligorio las que atienden a seis personas. «Hay que adaptarse a la nueva realidad, manteniendo las medidas sanitarias necesarias y los aforos», señala Rufino García, el responsable, que hace un llamamiento a la implicación de las administraciones públicas porque la tarea de la mesa «es subsidiaria de la suya».

tolerancia a la frustración y les recuerda eso de «la paciencia todo lo alcanza» de santa Teresa. Christian, de 28 años y nacido en Venezuela, se quedó sin su puesto en una inmobiliaria que cerró definitivamente y ahora, con las horas sueltas que hace como conserje o repartidor, envía dinero a su familia, «imagínate, entre la situación del país y la pandemia...». Y aunque «gracias a Dios, techo y comida no nos faltan», lo que quieren es independizarse, «dar cabida a otras personas aquí» y empezar la vida que vinieron buscando a España. Bueno, menos John Jairo, colombiano de 22 años que se resistió a ir a Santa Rosalía, pero ahora «yo de aquí ya no me muevo».

Como las cosas no están fáciles, el padre Moncho tiene en mente dos proyectos: «Conseguir una flota de motos para trabajos de reparto y obtener un microcrédito de Cáritas central para montar una peluquería». Allí podría trabajar Walter, peluquero, que es el que arregla las barbas y corta el pelo a todos en la casa.

Sin coronavirus

Con las máximas precauciones tanto en el templo como en la casa, ninguno de los jóvenes ha enfermado de coronavirus. El párroco es tajante: «No podemos identificar pandemia-contagio-migrante porque el virus no está teledirigido para atacar a inmigrantes. El problema es socioeconómico, de aquellos que tienen que usar el transporte público para trabajar, que viven hacinados...». Los más vulnerables son los más expuestos.

Hace unos días, el vicario episcopal para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, José Luis Segovia, y el responsable de la Mesa por la Hospitalidad, Rufino García, fueron a comer con ellos. Allí comprobaron que la experiencia es beneficiosa para los chicos y también para la comunidad. «Están implicados en la vida de la parroquia», explica García; ya no son acogidos y acogedores, ahora «es un *nosotros*». Dos ejemplos: Juan David, venezolano de 21 años que vive en uno de los pisos parroquiales, ha sido contratado para el mantenimiento; y el propio Marlon, que comenzó a ayudar en el reparto de alimentos de Cáritas, remató su entrada en la Iglesia siendo bautizado por el párroco la noche de la Vigilia Pascual. ●

AGENDA

VIERNES 18

12:00 horas. Fiesta en honor a la Virgen de Navalazarza. San Agustín del Guadalix celebra una solemne Misa en honor a su patrona. Se supende la procesión.

19:30 horas. Funeral por el padre Miguel Ángel Pérez. La parroquia Nuestra Señora Flor del Carmelo (Ferrol, 49) despide al carmelita.

20:00 horas. Funeral por Aniceto Arnés. Nuestra Señora de Covdonga (plaza de Manuel Becerra) despide al caborador en la administración diocesana.

SÁBADO 19

12:00 horas. Cultos en honor a la Virgen de la Soledad. Lozoyuela conmemora a su patrona con sendas Misas sábado y domingo en San Nicolás de Bari, ya que la ermita está cerrada. Se suspende la tradicional romería.

DOMINGO 20

10:30 horas. Bicentenerario de los menesianos. Jesús Vidal preside una Misa de acción de gracias en San Juan Evangelista (plaza de Venecia, 1). Emite La 2.

19:00 horas. Acción de gracias por la reforma del templo. El cardenal Osoro preside una Misa en Santa Teresa y Santa Isabel (Pintor Sorolla, 2) por la finalización de las obras de mejora.

20:00 horas. Final de cultos en honor a la Soledad. San Pedro Apóstol (Orión, 2) acoge una Misa de despedida a la patrona de Barajas.

LUNES 21

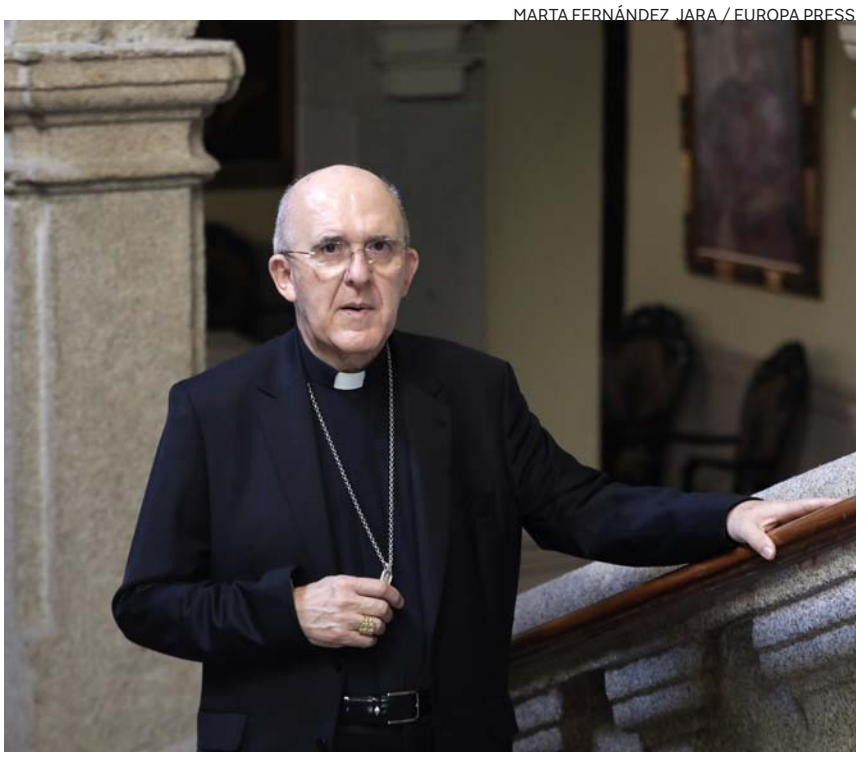
19:00 horas. Recuerdo del padre Pío. La basílica de Jesús de Medinaceli (plaza de Jesús, 2) prepara con un triduo la fiesta de san Pío de Pietrelcina. El 23 se le recuerda en todas las Misas.

MIÉRCOLES 23

11:00 horas. Comienzo de curso. San Juan Evangelista (plaza de Venecia, 1) acoge el encuentro de inicio de curso del arzobispo con los sacerdotes de la Vicaría II.

El Papa recibe al cardenal Osoro

MARTA FERNÁNDEZ JARA / EUROPA PRESS



↑ **El cardenal Carlos Osoro** durante la entrevista a Europa Press en su casa.

El vicepresidente de la CEE viaja a Roma con el cardenal Omella y Argüello por sus nombramientos al frente del episcopado antes de que estallara la pandemia

Redacción

El arzobispo de Madrid y vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), cardenal Carlos Osoro, se encuentra estos días en Roma, adonde no acudía desde antes del Estado de alarma. Este sábado va a ser recibido por el Papa Francisco, junto con el arzobispo de Barcelona y presidente de la CEE, cardenal Juan José Omella, y el secretario general, Luis Argüello, tras las últimas renovaciones en la cúpula del episcopado. Según explicó el propio purpurado a Europa Press no llevan «ningún discurso hecho» y será el propio Pontífice el que les pregunte su «opinión sobre ciertos aspectos».

En la entrevista, el arzobispo reconoció que a la gente «le cuesta volver» a las iglesias porque tiene «miedo» a contagiarse y que hay «una necesidad urgente de seguir anunciando el Evangelio». «Es garantía de libertad, de construcción de la fraternidad y de dar sentido a la vida humana que a veces se ha perdido», señaló.

El cardenal Osoro valoró positivamente que la Comunidad de Madrid haya recurrido a las confesiones religiosas para pedirles que sean altavoz de conductas responsables frente a la COVID-19. «Todos tenemos que llevar mascarilla porque es la manera de defender la vida de los otros», recordó, pidiendo asimismo que «busquemos el bien de los demás, que cuidemos la vida, que no hagamos cosas para contagiar».

En esta línea, aseguró que la colaboración de la Iglesia con el Gobierno y con las comunidades autónomas durante la pandemia ha sido «absoluta» y destacó el trabajo que han hecho los capellanes en los hospitales y el de Cáritas con las familias más vulnerables, para quienes el ingreso mínimo vital es «insuficiente».

Eutanasia y ley Celaá

Además de la pandemia, en la entrevista se abordaron otras cuestiones de actualidad como la ley de eutanasia del PSOE, cuya tramitación seguirá adelante después de que el Congreso rechazara las enmiendas de PP y Vox. «En estos momentos, decidir nosotros sobre la vida de los demás es una traición a la vida. La vida es un don precioso, necesita compañía, paz, ayuda y cuidados», dijo.

El purpurado incidió en que «no hay que contraponer sufrimiento con la posibilidad de vivir dignamente» y aseguró que hay que «morir cuando la ley natural llame a ese momento», lo que es distinto a apostar por los paliativos «para que la gente sufra menos».

También indicó que «no es el momento» de tramitar ley Celaá, que elimina la demanda social para la escuela concertada y la asignatura espejo para la clase de Religión, y pidió que cualquier reforma educativa busque consensos y cuente con los padres. «Una estatalización de la educación es grave», advirtió. ●

ALFA & OMEGA

Hans Zollner, SJ
«La pandemia ha aumentado los riesgos de abuso infantil en línea»
Págs. 14-15

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 24 al 30 de septiembre de 2020
Nº 1.181
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Manuel Martínez-Sellés
PRESIDENTE DEL COLEGIO DE MÉDICOS DE MADRID

«La ley de eutanasia destruirá la relación médico-paciente»
Pág. 12

Las madres que vencieron al mundo

ESPAÑA La Fundación Madrina reparte comida y productos para bebé en una parroquia. «Una madre que está sola, se hunde; apoyada, vence al mundo», sostiene su responsable. **Pág. 13**

FUNDACIÓN MADRINA

La historia del siglo XX a través de la mirada de Ratzinger

CULTURA Tras numerosas entrevistas con el Papa emérito, el periodista Peter Seewald repasa su tiempo y su trayectoria en *Benedicto XVI, una vida*. **Págs. 20-21**

CNS

↑ **Migrantes procedentes del campo de Moria** entran en el nuevo campamento temporal en Lesbos el pasado domingo.

REUTERS / YARA NARDI

«No construyamos un nuevo Moria»

MUNDO «La gente está muy cansada», comparte desde Lesbos el jesuita Maurice Joyeux. Desde el incendio del campo de refugiados de Moria el día 9, 13.000 migrantes y solicitantes de asilo se enfrrentan a una disyuntiva «perversa»: quedarse en la calle, «sin acceso asegurado a agua, comida y servicios básicos» y bajo la presión de las Fuerzas de Seguridad, «o renunciar a su libertad y meterse en un campo cerrado con una enorme incertidumbre», denuncia Médicos Sin Fronteras. La misma Europa que afronta unas negociaciones clave para un nuevo pacto migratorio parece indecisa a la hora de abandonar el sistema que «ha llevado a este desastre» a favor de la que para muchas voces, también eclesiales, es la única alternativa: la reubicación de los refugiados y la puesta en marcha de vías de migración legales y seguras. **Págs. 8-9**

Hacinados y bloqueados en Melilla

ESPAÑA La negativa del Gobierno a autorizar traslados de migrantes a la península –algunos, solicitantes de asilo– está provocando una emergencia humanitaria en Melilla, convertida en una especie de Lesbos española. «La situación es alarmante», subrayan las organizaciones eclesiales que trabajan con estas personas en vísperas de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. **Págs. 10-11**

OPINIÓN

SUMARIO
Número 1.181.
Del 24 al 30 de septiembre de 2020

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-15	España
16-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

IGLESIA AQUÍ

24 horas al día

SOR LUISA Mª LÓPEZ LEÓN

Me llamo sor Luisa María y soy religiosa desde 1983. ¡Qué rápido pasa el tiempo cuando eres feliz! Pertenezco a la Congregación de las Hijas de Santa María de la Providencia, fundada por san Luis Guanella, y me siento tremendamente afortunada, por lo que doy infinitas gracias a Dios.

Soy responsable del centro Casa Santa Teresa para personas con discapacidad intelectual y del desarrollo. Vivo desde hace 30 y pico años (hay mucho pico, por lo que lo dejo caer como quien no quiere la cosa, sin especificar demasiado) con personas especiales que son maestras de vida y me ayudan cada día a centrarme en lo esencial: a dar el justo valor a las cosas; a ver el caudal de posibilidad escondido en cada persona; a relacionarme con Dios conectando sencillamente, sin necesitar complejos sistemas de comunicación; a intentar ser lo más transparente posible, agradeciendo cada don, y a dejarme llevar por el corazón, ese que nunca falla.

Estas personas especiales con las que tengo el honor de compartir la vida son las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo. Todo un lujo. Me enseñan el valor de la superación, el valor de levantarse continuamente, creyendo en las propias posibilidades, en la capacidad de ver el horizonte en medio de la niebla. Ellas y ellos te cambian la vida desde lo profundo y son en sí mismas un reto, porque son profetas en este mundo necesitado de voces hondas que hablen de verdad, frente a los que mucho hablan y por desgracia nada dicen.

Esto es lo que vivo y comparto con mis hermanas de comunidad, con el personal del centro, profesionales del trabajo bien hecho, y con los numerosos voluntarios que con su mano tendida nos apoyan y son una auténtica bendición. La comunidad religiosa comparte con ellos 24 horas al día, convencidas de que ellos y ellas son nuestra familia y nuestro mejor patrimonio. Intentamos crear *hogar* y espacios de autonomía y libertad que les hagan sentir sus capacidades por encima de su discapacidad.

Para nuestro fundador, san Luis Guanella (1842-1915), ellos son los predilectos de Dios, los hijos más queridos y los pararrayos que nos defienden a todos de las tormentas que nos abruman: el egoísmo, el individualismo...el materialismo y todos esos *ismos* que nos impiden ser personas plenas y felices, como Dios nos soñó.

Cuánto nos queda por aprender a todos... pongámonos las pilas. ●

***Sor Luisa M.ª** es hija de Santa María de la Providencia*

LUISA Mª LEÓN LÓPEZ

ENFOQUE

← **La presidenta de la Comunidad de Madrid**, Isabel Díaz Ayuso, recibió el lunes a Pedro Sánchez en la sede del Gobierno regional.

EFE / EMILIO NARANJO

Bienvenidos, espacios de cooperación

El acuerdo entre el Ejecutivo central y la Comunidad de Madrid para crear un «espacio de cooperación» con el objetivo de «coordinar y planificar respuestas contra la pandemia» es una buena noticia en un contexto de segunda oleada marcado por el incremento de los contagios, ingresos y fallecimientos, además de por la llegada a la capital de nuevas restricciones que ya han sufrido otras regiones. La situación sanitaria y la creciente polarización hacen urgente que las fuerzas políticas sumen esfuerzos y aparquen diferencias para controlar la pandemia.

ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.181
Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid
Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor
Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813 | Fax: 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario
Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar
Director de Arte: Francisco Flores Domínguez
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)
Documentación: María Pazos Carretero. **Internet**: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Un trocito de Japón

ALAITZ GONZÁLEZ

Hola a todos , mi nombre es Alaitz. Soy de Santurce, sí, el pueblo de la canción. Soy misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios, y vivo en Japón desde hace 16 años. Os voy a contar sobre nuestra vida y misión aquí.

Actualmente tenemos dos pequeñas comunidades, una en un barrio de Tokio y otra en Minami Rinkan, una ciudad de la diócesis de Yokohama. Yo vivo en esta última con otras dos hermanas, una polaca y otra japonesa.

La Iglesia japonesa está formada por 16 diócesis y tres archidiócesis. En Japón somos una minoría, hay un 1 % de cristianos y, de ellos, menos del 0,5 % son católicos. A estos se suman extranjeros católicos que han venido, sobre todo, por razones de trabajo. Al mismo tiempo tiene una historia impresionante de martirio y de casi 300 años de conservar la fe de generación en generación, sin sacerdotes y a escondidas.

Nuestra misión está dedicada especialmente a los jóvenes. Trabajamos tanto con católicos como con no católicos. En general, las personas en Japón están siempre muy ocupadas, trabajan mucho y no tienen tiempo libre. Ese es uno de los desafíos de la misión aquí. Sin embargo, la etapa de la universidad es en la que los jóvenes tienen más tiempo para ellos y en la que podemos proponerles actividades.

ALAITZ GONZÁLEZ

En febrero de este año tuvimos una misión joven en Filipinas, con participantes de Japón, Corea y Filipinas. Se sumaron seis jóvenes japoneses, cuatro católicos (una de ellas bautizada hace un año) y dos no católicos. El contacto con el pueblo filipino, con su sencillez y su fe, los ayudó a hacer experiencia de que Dios es alguien vivo, cercano, que los ama pase lo que pase.

Cada mañana empezábamos el día con una motivación y un ratito de oración. Después, teníamos diferentes actividades con los niños y los jóvenes, y hacíamos visitas a las casas, donde leíamos y compartíamos el Evangelio del domingo entre todos. Las familias nos acogían con mucha cercanía y, aunque pobres, nos ofrecían lo que tenían. Por las noches había un momento de compartir lo vivido y me sorprendía cómo Dios iba tocando el corazón de cada uno.

A la vuelta a Japón todos querían reunirse para cuidar esa experiencia y y seguir conociendo a Jesús. De ahí nació un grupo al que pusieron por nombre Ovejas. Nos reunimos dos veces al mes, ahora por Zoom, y oramos y compartimos a la luz de la Palabra. ●

***Alaitz González** es misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios en Japón*

Más pruebas de abusos en Venezuela

En los últimos seis años, en Venezuela se han producido 4.600 ejecuciones extrajudiciales y 3.479 detenciones arbitrarias por razones políticas; además de torturas, falsificación de pruebas y espionaje a opositores. Es solo parte de los abusos que una misión internacional de Naciones Unidas ha recogido en un informe que se presentó el miércoles ante el Consejo de Derechos Humanos, y que hace responsables de estas violaciones a los altos mandos del país, incluido el presidente, Nicolás Maduro.

CNS

← **Diversos Cuerpos de Seguridad** venezolanos están implicados en violaciones de derechos humanos. En la imagen, un joven herido de bala en la frontera con Colombia.

Adiós a una gran impulsora de Cáritas

La recientemente fallecida Nuria Gispert i Feliu, primera mujer en presidir Cáritas Española (entre los años 2002 y 2004), fue «un ejemplo vivo de cómo allí donde están la caridad y el amor, allí está Dios». Su sucesor, Manuel Bretón, ha subrayado cómo esta maestra y política lideró la implantación del primer plan estratégico de la entidad y contribuyó a cohesionar su trabajo confederal, con frecuentes visitas a las diócesis. Profunda conocedora de la acción social, promovió asimismo la iniciativa Nadie sin Futuro, para impulsar un gran pacto de Estado por la inmigración.

EFE / ALEJANDRO GARCÍA

→ **Nuria Gispert,** en mayo de 2020. Nacida en Barcelona en 1936, falleció el 16 de septiembre a los 84 años. Lideró la implantación del primer plan estratégico de Cáritas.

EL ANÁLISIS

El Papa de la fraternidad universal

JUAN VICENTE BOO

Ante la triple crisis –sanitaria, económica y ecológica–, y los intentos de utilizar la pandemia para fragmentar el mundo, el Papa se vuelca en reforzar una doctrina básica del cristianismo: la fraternidad universal, *redescubierta* por el Concilio Vaticano II y promovida en todas las encíclicas sociales a partir de la *Populorum progressio* de Pablo VI.

La próxima encíclica, *Fratelli tutti*, que firmará en Asís el 3 de octubre, trae a primer plano esa línea, visible ya en *Laudato si* (2015) y en *Caritas in veritate* (2009), donde Benedicto XVI pedía a la Iglesia manifestar «toda su propia capacidad de servicio a la promoción del hombre y la fraternidad universal».

El 4 de febrero de 2019 Francisco dio un paso de gigante al firmar en Abu Dabi el documento sobre fraternidad humana con Ahmed al Tayyeb, guía espiritual de 1.300 millones de musulmanes suníes. Comienza así: «En el nombre de Dios que ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos, para poblar la tierra y difundir en ella los valores del bien, la caridad y la paz...».

El Papa lo recordaba el pasado 14 de mayo, jornada de plegaria por el final del coronavirus: «Todos somos hermanos. San Francisco de Asís decía: "*Tutti fratelli*". Y por eso, hombres y mujeres de toda confesión religiosa nos unimos en la oración para pedir la gracia de la superación de esta pandemia».

En sus discursos y catequesis, Francisco está realzando el principio de solidaridad con el objetivo de elevarlo a fraternidad. Al mismo tiempo, quiere ensanchar la fraternidad pues «cuando tengamos una relación *fraternal* con la Creación, seremos custodios de la casa común, custodios de la vida y custodios de la esperanza; custodiaremos el patrimonio que Dios nos ha dado para que puedan gozarlo las generaciones futuras».

Traer la fraternidad al primer plano es la manera de enseñar que «Dios es Padre de todos» y de poner en práctica el resumen de los mandamientos: «Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo». ●

EDITORIALES

Esperanza tras los muros de la prisión

La pastoral penitenciaria constituye el mejor recordatorio de que nadie sobra y de que siempre hay futuro

Este jueves, 24 de septiembre, se celebra la fiesta de la Virgen de la Merced, patrona de los internos y de quienes trabajan en instituciones penitenciarias. Se trata de una advocación históricamente vinculada a la Orden de la Merced y ahora también a la pastoral penitenciaria de las diócesis, que hacen verdad el mandato del Señor: «Estuve en la cárcel y vinisteis a verme. [...] Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis».

En palabras del director de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española, el mercedario Florentino Rosellón, en la memoria de 2019 –presentada en junio–, los 2.560 voluntarios y los 162 capellanes ponen «corazón» tras los «fríos muros» de las cárceles. De manera callada, sin buscar reconocimientos, acercan a los presos la Palabra de Dios para que «crean en un futuro, ¡su futuro!, con mucha esperanza».

Es cierto que los equipos de pastoral penitenciaria han encontrado dificultades para llevar a cabo su labor durante los meses de pandemia, pero han sabido tirar de creatividad pastoral, como pide el Papa Francisco. Dado que, para controlar la expansión del coronavirus, los internos han visto restringidas las visitas de sus seres queridos y las actividades se han reducido a la mínima expresión, primero se apostó por mandar cartas de aliento y, cuando se ha podido retomar la Eucaristía, se ha hecho con todas las cautelas y en estrecha colaboración con la Administración.

Se hacen estos esfuerzos desde la convicción de que «la suma de la gracia de Dios, el empeño personal, las políticas sociales y los medios adecuados producen auténticos milagros de rehabilitación» –como escribe el cardenal Osoro en una carta que ha mandado estos días a sus «amigos» de Soto del Real y del CIS Victoria Kent–. Así, hoy más que nunca, la pastoral penitenciaria constituye el mejor recordatorio de que nadie sobra y de que siempre hay futuro. ●

Por la paz y la reconciliación

La vicepresidenta Carmen Calvo adelantó la semana pasada que el Gobierno avanza en la tramitación de la denominada Ley de Memoria Democrática, al tiempo que reiteró la intención de «resignificar» el Valle de los Caídos y convertirlo en un «cementerio civil».

Aunque se desconocen los detalles del anteproyecto más allá de las referencias del Consejo de Ministros y es difícil analizar todas sus implicaciones, conviene plantearse de verdad si es prioritario en plena pandemia. Ahora, en palabras del cardenal Omella en COPE tras visitar al Papa, «lo que preocupa es cómo salir de la enfermedad, encontrar trabajo o educar a los jóvenes, en lugar de recurrir a temas que nos dividen y nos retrotraen a momentos difíciles».

La Iglesia en España, como recordaron en Roma el propio presidente de la Conferencia Episcopal y el vicepresidente, cardenal Osoro, seguirá rezando por la paz y trabajando por la reconciliación. Y desde la cruz, imagen de entrega absoluta y amor a los hermanos, resonarán de nuevo las palabras de Jesús por quienes alientan odios y enfrentamientos: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Un legado de amistad

Hace unas semanas desde que María Requena nos dejó. Lloramos porque un cáncer de mama metastásico se la llevó demasiado joven, dejando grandes proyectos profesionales y personales por realizar y cientos de amigos. Ella aceptó ese designio con entereza, sabiendo que «lo importante es llegar al cielo». Siempre ha mostrado un optimismo constante a pesar de saber cuál sería el curso de su enfermedad, por su profesión de enfermera, especializada en cuidados paliativos y habiendo trabajado en oncología en el hospital de Santa Lucía de Cartagena.

Tenía una sencillez y una naturalidad maravillosas. La vimos luchar con la enfermedad con esperanza y, sobre todo, la vimos defender sus valores hasta el final. Y fue feliz a pesar de todo. Se ha ido, y ¿ahora qué? Pienso que nos toca continuar su legado: hacer valer la importancia de cada vida.

Begoña Cal de Lara
Cartagena

Iglesia pospandemia

No sabemos si este virus será motor de un futuro cambio a positivo. Quiero ser optimista. Lo cierto es que, como en todas las crisis, se refuerzan los vínculos o se rompen aún más y, en cualquier caso, se intensifican las dudas y la incertidumbre. Sabemos que los cambios forman parte de la vida. Reformar significa iniciar procesos nuevos. Creo que las crisis son oportunidades y que no debemos desanimarnos. Que el pasado nos inspire, pero que nunca nos convierta en esclavos y hagamos caminos al andar.

Martí Mancilla Muntada
Barcelona

VISTO EN TWITTER

Papa y Conferencia Episcopal Española

@OmellaCardenal
Estamos muy satisfechos de cómo ha ido el encuentro con @Pontifex_es. El Papa Francisco sigue muy de cerca la evolución de la COVID-19 en España y nos ha animado a estar al lado de quienes más sufren sus consecuencias.

#MigrantesConDerechos

@_CARITAS
La acogida es una prioridad en la Iglesia, por eso la entendemos como una forma de ser y de hacer.

@jlpinisj
En Moria, fuego que devora. «Angustia de cielo, mundo y hora», que diría Federico García Lorca.

VISTO EN INSTAGRAM

@FRANCISCUS

@franciscus
Dios creó el mundo con una gran variedad de flores de todos los colores. Cada flor tiene su propia belleza, que es única. También cada uno de nosotros es hermoso a los ojos de Dios, y Él nos ama. Esto nos hace sentir la necesidad de decirle a Dios: ¡gracias! ¡Gracias por el regalo de la vida, gracias por todas las criaturas!

EL RINCÓN DE DIBI

LA FOTO

La anciana que soñaba

EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Aquella tarde llovía con fuerza en Iasi, la capital de Moldavia. Plazas y calles estaban abarrotadas de gente que venía desde muy lejos para saludar a Francisco. Llevaban horas resguardados bajo impermeables de plástico trasparente, aunque fuera para ver tan solo durante unos segundos el paso fugaz del papamóvil. El helicóptero de Francisco acababa de aterrizar tras haber celebrado Misa en un santuario de los Cárpatos. Allí, en el corazón de Transilvania, había invitado a los peregrinos «a no tener miedo a mezclarnos, encontrarnos y ayudarnos», un consejo, por cierto, que traspasa cualquier frontera geográfica.

Nadie podía imaginar que estaba a punto de suceder uno de esos instantes que marcan a las personas para siempre, incluido un Papa. Entre las más de 100.000 personas que se agolpaban tras las vallas de seguridad se encontraba una anciana cubierta con el pañuelo tradicional de las mujeres rumanas. Sus manos nudosas sostenían con fuerza a su mayor tesoro, lo que más quería en la vida, su nieto, al que había protegido del frío con un mono blanco.

Al paso del Papa sus miradas se cruzaron. Ella elevó al pequeño en el aire, sonriendo en un gesto de complicidad, segura de que Francisco entendería su mensaje. No hubo intercambio de palabras. Apenas trascurrieron unos segundos. Un momento irrepetible, de los que entran sin permiso, pero se quedan para siempre. Había mucha vida en esos pequeños ojos que brillaban en medio de un rostro arado por las arrugas. La parábola del tiempo reflejada en unas manos desgastadas que han trabajado de sol a sol mientras prepararan el mundo en el que tenía que nacer su nieto. Uno de los fotógrafos que acompañaban al Papa intuyó que acababa de presenciar un instante especial y disparó esta fotografía.

Cuando Francisco entró en el recinto donde tendría un encuentro con familias y jóvenes, la imagen de esta anciana no se le iba de la cabeza. Leía un discurso en el que recordaba el papel de la familia: «La fe no se transmite solo con palabras sino con gestos, miradas, caricias como las de nuestras madres y abuelas». En ese momento dejó los papeles a un lado y mirando a los ojos de quienes le escuchaban, abrió su corazón, relatando su encuentro con esta abuelita que le mostraba su nieto, como diciéndole: «Ahora puedo soñar». Francisco, todavía emocionado, añadió: «Los abuelos sueñan cuando los nietos van hacia adelante». Hasta tal punto estaba conmovido que no dudó en repetir su experiencia a los periodistas, en la habitual rueda de prensa al regreso del viaje, imaginando lo que la anciana había querido contarle con sus ojos: «Estas son las raíces. Y esto crecerá, no será como yo, pero yo doy lo mío».

El Papa ha mandado imprimir esta fotografía, en cuyo reverso explica por qué le conmovió tanto esta abuela. La regala a quienes le visitan estos días

Ahora el Papa ha mandado imprimir esta fotografía, en cuyo reverso explica por qué le conmovió tanto esta abuela. Una estampa que regala a quienes le visitan estos días, como los obispos de la cúpula de la CEE. Recordar ayuda a aferrarte a miradas que no quieres perder. Y gracias a la esta anciana hemos recuperado un momento que se convierte en memoria. Un homenaje a quienes hicieron todo lo posible para dejarnos un mundo mejor. ●

AFP / VATICAN MEDIA

MUNDO

Un impulso al diálogo y la unidad

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

La pandemia mantiene al Papa encerrado en el Vaticano sin grandes eventos o viajes a la vista. Nadie sabe a ciencia cierta cuándo podrá retomar su agenda internacional, pero, el día que lo haga, España estará en sus planes. Así lo confirmó el presidente de la Conferencia Episcopal Española, el cardenal Juan José Omella, tras su reunión de hora y cuarto con el Santo Padre el pasado sábado. «Le encantaría volver a España. Además, no conoce Manresa, que eso a un jesuita... pues claro, le llama», señaló el también arzobispo de Barcelona al referirse al atractivo de esta localidad, donde san Ignacio de Loyola vivió diez meses. El Papa prometió que lo estudiaría «teniendo en cuenta la evolución de la pandemia, su propia salud, etc.». «¡Ojalá pueda venir!», remachó Omella, flanqueado por el vicepresidente, el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, y el secretario general, Luis Argüello, obispo auxiliar de Valladolid.

El obispo de Roma recibió en el Palacio Apostólico a los tres prelados en un largo y afectuoso encuentro que había sido prorrogado por las estrictas disposiciones para evitar los contagios. Tal era su interés que decidió citar en su residencia de Casa Santa Marta a los cardenales Osoro y Omella dos días antes de la visita oficial, en otro encuentro mucho más personal, cuyos detalles no han trascendido a la prensa.

El Papa tiene una gran sintonía con la cúpula de la Conferencia Episcopal Española. Tanto Omella como Osoro son sus hombres de confianza en nuestro país. Ambos fueron creados cardenales por Francisco, con el que coinciden en su talante templado y su predisposición para el diálogo. Este fue precisamente uno de los sustantivos que más peso tuvo durante las conversaciones. Omella trasladó a los periodistas el deseo del Papa: «Que se unan más todas las fuerzas que tenemos en España para avanzar» a través del diálogo. Lo importante es cicatrizar cuánto antes las «heridas muy fuertes» provocadas por la COVID-19. «Partidos políticos, representantes del Gobierno, asociaciones, instituciones civiles, sindicatos, la misma Iglesia... hay que trabajar conjuntamente para tratar todos los problemas», insistió Omella, colocando el paro en primer lugar. Preguntado por el futuro del Valle de los Caídos, el responsable de los obispos españoles reivindicó «un diálogo con la sociedad y también con la Iglesia, con la Conferencia Episcopal, con la diócesis de Madrid. Yo creo en el diálogo, que a veces nos falta en la sociedad de hoy por ir con prisa».

Preocupado por la eutanasia

En el mismo tono conciliador, el arzobispo de Madrid destacó que este cambio puede ser una gran esperanza: «Es el momento de lograr que el Valle de los Caídos sea un lugar de recuperar la fraternidad, de reconciliación, de paz. Busquemos por todos los medios que sea un lugar de lo fundamental. Los sustantivos cristianos son dos: hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Hay que trabajar por eso».

Sobre la situación en Cataluña, el arzobispo de Barcelona dejó claro que no habían «entrado en detalles ni hablado de personas», pero insistió de nuevo en la vía del diálogo que –según dijo– «se tiene que hacer siempre, sin condiciones». «Es lo que quiere el Papa. Él busca la paz. Lo que quiere es la paz, la concordia, la unión de todas las regiones y de todos los países. Habla tanto de la Unión Europea... Creo que es por ahí por donde

El regalo del Papa

El Papa regaló a los obispos españoles dos fotografías con un significado muy especial. En una se ve a un refugiado exhausto con su hijo que duerme en brazos y, en la otra, a una anciana que muestra con orgullo a su nieto de pocos meses durante la visita de Francisco a Rumanía.

Además de asuntos de primer nivel como la pandemia, la transformación del Valle de los Caídos o Cataluña, también hubo espacio para las bromas. Nada más llegar, el Santo Padre invitó a los prelados españoles a revelar los secretos pontificios, pues son aquellos asuntos «que todo el mundo conoce, excepto el Papa»

VATICAN MEDIA

↑ **El Papa Francisco** recibió en audiencia privada a la cúpula de la Conferencia Episcopal Española el pasado 19 de septiembre.

debemos ir, siempre en el respeto a las leyes y las personas».

Al Papa le preocupa de forma especial el proyecto de ley de eutanasia en España. Como señaló Omella «esto no es solo el tema de morir o no morir, sino del dolor y del acompañamiento». «Cuando a uno le quitan el dolor y se siente acompañado de sus familiares y de profesionales, desea vivir», dijo.

Por su parte, el secretario general de la CEE, Luis Argüello, destacó el encuentro con el Papa como una «llamada fuerte a la comunión y a la salida misionera». El Papa mostró su interés por el Congreso de Laicos celebrado en febrero, e hizo hincapié en el impulso de la «vocación laical como propia de la Iglesia en salida y en la formación de los seminarios». Los obispos, que también tuvieron citas en otros dicasterios del Vaticano como las congregaciones de Obispos y de Doctrina de la Fe, presentaron al Papa el programa para erradicar de una vez por todas los abusos sexuales y ayudar a las víctimas. «Lo haremos público en su momento. Estamos trabajando en la aplicación del vademécum. Creo que estamos avanzando mucho», apreció Omella. ●

Cardenal Omella
El arzobispo de Barcelona dejó claro que al Papa le preocupa mucho el proyecto de ley de eutanasia: «La protección de la vida no son solo los refugiados, sino el niño desde que es concebido en el vientre de su madre hasta que muere».

Cardenal Osoro
Osoro destacó el «impresionante trabajo» que está realizando la Iglesia católica en la comunidad para sacar adelante a los más golpeados por la pandemia, y destacó el talante resolutivo del Santo Padre: «Estar con él da esperanza porque da salidas».

Luis Argüello
El portavoz de la CEE indicó cuál es el camino que el Santo Padre quiere para la Iglesia española: «Nos ha vuelto a decir que no tengamos miedo a salir, aunque nos accidentemos, y que convoquemos a esto a nuestros hermanos obispos».

VICTORIA I. CARDIEL

↑ **El cardenal Ladaria,** el segundo por la derecha, durante la presentación en el Vaticano de *Samaritanus bonus*, el pasado martes.

«No existe el derecho a la eutanasia»

V. I. C.
Roma

El documento *Samaritanus bonus* publicado por la Congregación para la Doctrina de la Fe no aporta ninguna novedad a la doctrina de la Iglesia, pero es una respuesta a las legislaciones nacionales que legitiman el suicidio asistido y la eutanasia voluntaria. «La eutanasia es un acto homicida que ningún fin puede legitimar y que no tolera ninguna forma de complicidad o colaboración, activa o pasiva». «Aquellos que aprueban leyes sobre la eutanasia y el suicidio asistido se hacen, por lo tanto, cómplices del grave pecado que otros llevarán a cabo. Ellos son también culpables de escándalo porque tales leyes contribuyen a deformar la conciencia, también la de los fieles», señala el organismo del Vaticano que preside el cardenal español Luis Ladaria.

Doctrina de la Fe destaca que «no existe el derecho al suicidio ni a la eutanasia», ni tampoco lo que llaman «aborto preventivo». El único derecho es el de «tutelar la vida y la coexistencia entre los hombres». «Nunca le es lícito a nadie colaborar con semejantes acciones inmorales o dar a entender que se pueda ser cómplice con palabras, obras u omisiones».

Asimismo, el texto incide en que estas leyes «golpean el fundamento del orden jurídico» del derecho a la vida y llegan a herir «profundamente« las relaciones humanas y la justicia, al tiempo que «amenazan la confianza mutua entre los hombres». A este respecto, el Vaticano denuncia que en las miles de personas que ya han muerto por eutanasia en el mundo, había una gran parte que aquejaban «sufrimientos psicológicos o depresión». «Son frecuentes los abusos denunciados por los mismos médicos sobre la supresión de la vida de personas que jamás habrían deseado para sí la aplicación de la eutanasia», incide. Por ello, se identifican los factores que más determinan la petición de eutanasia y suicidio asistido en los enfermos, como «el dolor no gestionado», «la falta de esperanza» o una «atención, humana, psicológica y espiritual a menudo inadecuada por parte de quien se hace cargo del enfermo».

El documento también explora la errónea comprensión de la «compasión» que existe en las sociedades que, ante un sufrimiento calificado como «insoportable», justifican el final de la vida del paciente. Sin embargo, para la Iglesia «suprimir un enfermo» que pide la eutanasia significa «desconocer el valor de su libertad». ●

Un nuevo Moria: «Y todo vuelve a empezar...»

Ante la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado, el drama de 13.000 solicitantes de asilo en Lesbos subraya la urgencia de crear vías de entrada legales y seguras

AFP / MANOLIS LAGOUTARIS

Isla de Lesbos

- **País:** Grecia
- **Superficie:** 1.630 km² (similar a Fuerteventura)
- **Población local:** 86.500 habitantes
- **Capital:** Mitilene (30.000 hab.)
- **Distancia a tierra:** 5,5 km. a la costa turca

María Martínez López / @missymml
Madrid

«Y todo vuelve a empezar...». Solo unas horas después de hablar con el jesuita Maurice Joyeux sobre el incierto destino que espera a los 13.000 migrantes y solicitantes de asilo que vivían en el campo de Moria, en la isla griega de Lesbos, la periodista recibe este lacónico comentario del sacerdote, con algunas fotos (como la de la derecha) recibidas de amigos recién instalados en Kara Tepe.

Tras días a la intemperie desde que un incendio asoló Moria el 9 de septiembre, al cierre de esta edición eran ya 9.000 los que habían cedido a la presión de las Fuerzas de Seguridad y habían entrado a este nuevo campamento provisional. Era la única alternativa que ofrecía el Gobierno heleno a dormir al raso, desafiando la humedad y el relente de unas noches que ya empiezan a ser frías.

El padre Joyeux con algunos voluntarios (el Servicio Jesuita al Refugiado –JRS por sus siglas en inglés– no trabaja en la isla), al igual que otras organizaciones humanitarias, les ha intentado llevar tiendas de campaña, kits de higiene y hasta comida, porque el reparto del Ejército no llegaba a todos. «La gente no quiere estar en ningún campamento, pero está muy cansada».

Una tragedia anunciada

«Estábamos esperando que ocurriera algo horrible», reconoce a *Alfa y Omega* el jesuita, muy crítico con la actitud de las autoridades de culpar a cuatro afganos, ya detenidos. «Es mucho más complicado», asegura. Cita el hartazgo y la «sensación de indignidad» de llevar meses o años «sobreviviendo, más que viviendo» en un lugar diseñado para 3.000 personas, que albergó hasta a 21.000.

APUNTE

Ejercicios de cinismo

JAVIER ESPINOSA
Enviado especial del diario *El Mundo* a Moria

La acumulación de refugiados a las puertas del supermercado, a pocos cientos de metros del nuevo campo de confinamiento que les habían asignado las autoridades locales se produjo poco después de saberse, este último sábado, que Atenas ha constituido una fuerza especial de Policía para custodiar las instalaciones del recinto construido en Kara Tepe, que va a sustituir a Moria, devastado por las llamas.

Toda una alegoría sobre la actual política migratoria de europa. Los gobiernos proporcionan la «seguridad», los uniformados que según ellos deben vigilar a los recién llegados, y estos –los que huyen de las guerras y la miseria– deben acercarse a la tienda más próxima para pagar de su bolsillo las necesidades más básicas.

El incendio de Moria no solo ha destruido un enclave impropio para cualquier ser humano sino que ha dejado convertido en cenizas cualquier argumento capaz de defender la posición de un club de naciones que hace muy pocas décadas exportaba a sus ciudadanos a la espera de la solidaridad de otros, que ahora prefiere sustituir por muros y alambre de espino.

Porque mientras que Atenas se apresuraba a construir un nuevo emplazamiento en cuestión de días –la podredumbre de Moria existió durante años–, y pregonaba que su antecesor era «cosa del pasado», miles de demandantes de asilo siguen hacinados en condiciones en similares en otras islas del mismo país.

Leer editoriales como el que escribía el matutino *Ekathimerini* que bajo el título de «Nunca otro Moria» exigía campos donde «la legalidad y el respeto a la dignidad humana se hagan cumplir por igual» mientras este periodista observaba las cuadrillas de ratas que le disputan el terreno a los refugiados en el centro de acogida de la isla de Samos parecía un ejercicio de cinismo tan abrumador como los que se prodigan en Bruselas.

MORTAZA BEHDOUDI

↑ **El nuevo campamento** de Lesbos tiene, según el padre Joyeux, capacidad para 5.000 personas. Pero se pretende que acoja a 13.000.

← **Zona de cuarentena** en Kara Tepe. Ya se han detectado 243 casos de COVID-19 y faltan «agua y saneamiento» adecuados, afirma el padre Joyeux.

La llegada del coronavirus agravó las tensiones dentro del campo. También con la población local, que lleva años sufriendo una presión migratoria enorme frente a la que Europa no actuaba. Hace pocos meses, recuerda el padre Joyeux, radicales xenófobos atacaron a los trabajadores humanitarios y los residentes de Moria. «Grecia está llena de odio».

«Ha sido precisamente el sistema de contención impuesto» por la UE en las islas griegas estos años, con «condiciones de vida inhumanas, lo que ha llevado a este desastre», subraya Mario López Alba, responsable de salud mental de Médicos Sin Fronteras en la zona. Su prioridad estos días ha sido continuar la atención sanitaria. Han logrado localizar por teléfono («afortunadamente encontraban dónde cargarlos») a parte de sus pacientes, e incluso atenderlos presencialmente. «Su situación es desesperada. Algún adolescente ha tenido que hacerse cargo de su familia porque los padres están desbordados».

Por todo ello, el rechazo de las organizaciones humanitarias a Kara Tepe es tajante. «No se debe construir un nuevo Moria, o en unos meses nos enfrentaremos a una nueva crisis humanitaria», asegura López Alba, al tiempo que denuncia también la «perversa» disyuntiva que se plantea a los migrantes y solicitantes de asilo: estar en la calle «sin acceso asegurado a agua, comida y servicios básicos, o renunciar a su libertad y meterse en un campo cerrado con una enorme incertidumbre» sobre cuándo podrán salir de él, o sobre la veracidad de las promesas (o amenazas) de que es la única forma de tramitar unas solicitudes de asilo que llevan años estancadas.

Reubicación, única salida

El JRS, junto a las religiosas scalabrinianas y la Comunidad de Sant'Egidio, han exigido que se reubique a los refugiados en Europa. «Es la vía más sostenible», subraya Monica Attias, coordinadora de los corredores humanitarios de Sant'Egidio desde Lesbos. Tras el incendio, se puso inmediatamente en contacto con las autoridades italianas y logró acelerar el cierre de un acuerdo que ya se estaba negociando para reubicar a 300 personas.

La labor de Sant'Egidio en Lesbos comenzó en marzo de 2019, cuando miembros de la comunidad acompañaron en su visita a los cardenales Jean-Claude Hollerich, presidente de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), y Konrad Krajewski, limosnero pontificio. Fruto de la visita, 43 solicitantes de asilo fueron trasladados al país transalpino, que ya ha acogido a 3.000 por este medio.

↓ **«UE, sálvanos por favor»,** pedían los solicitantes de asilo durante una protesta el 14 de septiembre. «Nuestra dignidad como europeos está en entredicho», subraya el jesuita Joyeux.

EFE / EPA / DIMITRIS TOSIDIS

Corredor para 300

Tras la firma el martes del acuerdo con el Estado italiano, Monica Attias, de Sant'Egido, calcula que 300 migrantes (familias, personas vulnerables y menores no acompañados) podrán llegar al país en octubre. Es la primera respuesta italiana al llamamiento de la UE para el reasentamiento de refugiados tras el incendio. Este movimiento también ayudará a seleccionar candidatos para otros países como Alemania, «después del importante anuncio este país» de que acogerá hasta a 1.500 refugiados.

Llamada a las iglesias

También considera urgente que los países regulen sistemas de patrocinio similares al de Canadá. Este país ha reubicado a miles de personas de las que se hacen responsables particulares, comunidades o instituciones de la sociedad civil. «Y su integración va mucho mejor», asegura la miembro de Sant'Egidio.

Con la situación de emergencia que se vive en Lesbos, y en vísperas de la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado de este domingo, Attias espera que la Iglesia en Europa, incluida «la Conferencia Episcopal Española», también escuche la petición de ayuda para evacuar Lesbos que lanzaron ya en febrero los cardenales Hollerich, Krajewski y Michael Czerny, subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio de Desarrollo Humano Integral. «Tienen que dar los pasos para que sus gobiernos acepten en el país a un cierto número de personas», de cuyo alojamiento, sustento e integración se hará cargo la Iglesia. Los obispos alemanes ya han iniciado los trámites, y los polacos se han mostrado abiertos. ●

Mensaje del Papa para la jornada

● **«La crisis de la COVID-19** ha empañado muchas otras emergencias humanitarias que afligen a millones de personas, relegando iniciativas y ayudas internacionales, esenciales para salvar vidas, a un segundo plano».

● **«¡No son números,** sino personas! Si conocemos sus historias, lograremos comprender [...] que la precariedad que hemos experimentado a causa de la pandemia, es un elemento constante en su vida».

● **«Jesús está presente** en cada uno [de los refugiados], obligado a huir para salvarse. Si lo reconocemos, seremos nosotros quienes le agradeceremos el haberlo conocido, amado y servido».

● **«Acercarse al prójimo** significa, a menudo, estar dispuesto a correr riesgos, como nos han enseñado tantos médicos. Este estar cerca para servir va más allá del sentido del deber».

ESPAÑA

GEUM DODOU

Melilla, un Lesbos en España

Continúa la situación de bloqueo en la ciudad autónoma, donde a pesar de que se llevó a cabo un traslado de migrantes a la península –58 el 2 de septiembre–, las condiciones siguen siendo de hacinamiento tanto en el CETI como en la plaza de toros. Con un problema añadido: ha entrado la COVID-19

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Hace casi dos meses, en estas mismas páginas, se daba cuenta de la situación migratoria en Melilla. De la saturación del CETI –con 1.400 internos, el doble de su capacidad– o del acomodo de decenas de migrantes en instalaciones externas como la plaza de toros –todavía en uso– que no cumplen un mínimo de condiciones. Entonces, portavoces de la red eclesial Migrantes con Derechos denunciaban la situación y reclamaban al Gobierno que autorizase salidas a la península para aliviar la situación en la ciudad autónoma.

La pregunta ahora es si ha cambiado algo, y la respuesta es que sí. Algunas para bien y otras, bastantes más, para mal. Por ejemplo, en este tiempo, entidades como ACNUR o la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), y autoridades como la comisaria de Derechos Humanos del Consejo de Europa, Dunja Mijatovic, han llamado la atención a nuestro país por la situación en Melilla y por las condiciones en las que están viviendo los migrantes.

↑ **Círculo del Silencio.** El miércoles 16 tuvo lugar en Melilla para denunciar la situación de la frontera sur. Se sumaron muchos de los migrantes que entraron el 20 de agosto.

Estas denuncias y la alarma provocada por la situación que se vivía y se sigue viviendo en la plaza de toros –denunciada por varios medios, entre ellos *Alfa y Omega*– dio como resultado que el Gobierno permitiese el traslado a la península de 80 migrantes, entre los que se encontraban personas que habían llegado antes de que se desatase la pandemia y otras que habían alcanzado nuestro país el 6 de abril, la entrada más numerosa de los últimos meses. De todas ellas solo salieron 58; el resto no lo ha podido hacer todavía por motivos de salud.

Mientras tanto, los migrantes han seguido llegando con cuentagotas salvo el 20 de agosto, cuando entró un grupo que las autoridades cifraron en un primer momento en 30 personas y luego lo rebajaron a 13 ante la sorpresa de las organizaciones sociales y eclesiales. «No hay un aumento significativo de población, pero sí un estancamiento de la que estaba como producto de la política de no permitir los traslados a la península», afirma Josep Buades, coordinador del área Frontera Sur del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM).

Este es, añade, el verdadero problema de fondo. De hecho, intuye presiones diplomáticas de terceros países para que estos migrantes no alcancen la península y desde allí se repartan por Europa. Una política, dice, que está provocando un bloqueo en Melilla y limitando la movilidad incluso de solicitantes de asilo, que no debería restringirse, tal y como señala una sentencia reciente del Tribunal Supremo.

Todas estas circunstancias afectan gravemente a las condiciones de vida de los migrantes acogidos tanto en el CETI como en la segunda planta de la plaza de toros –allí están los subsaharianos–, donde, a pesar del citado traslado, los migrantes siguen hacinados, con un baño y dos duchas. Más de 100 personas en literas sin apenas distancia de seguridad. «La situación es igual o peor que la de julio. Cuanto más tiempo pasa, las instalaciones más se deterioran», afirma Marisa Amaro, una de las religiosas que forma parte de la comunidad intercongregacional formada por las Apostólicas del Corazón de Jesús y las hermanas del Santo Ángel de la Guarda, y que gestionan la Asociación Geum Dodou a través de la que acompañan y acogen a los migrantes que llegan a la ciudad.

En colaboración con el SJM y Cáritas, sostienen en estos momentos a cerca de 80. Los ayudan a solicitar la residencia, el asilo o el refugio; les enseñan el idioma; trabajan con ellos la integración; les rompen esquemas sobre la idea que tenían de Europa... e incluso los ayudan a hacer el duelo por la pérdida. En el último salto, el del 20 de agosto, uno de los jóvenes, de Burkina Faso, falleció tras saltar la valla. No se conocen las circunstancias, aunque desde Geum Dodou creen que pudo ser por una mala caída y no por causas naturales, tal y como se difundió en un primer momento. «Algunos chicos lo conocían y tuvimos que acompañar esa situación y rezar con ellos. Y los acompañaremos cuando se le pueda dar sepultura, pues está en fase de identificación. Hemos contactado con su hermano, que nos ha dicho que quiere que sea enterrado dignamente aquí», añade Amaro.

La COVID-19 se extiende

Otro de los problemas que ha surgido en las últimas semanas es la COVID-19, que ya ha entrado en el CETI y no deja de extenderse. Según las últimas cifras hay en torno 50 positivos y numerosos contactos estrechos. En total, cientos de personas que han tenido que ser aisladas y confinadas en el propio centro en espacios «con falta de luz y escasa ventilación», denuncia Fernando Moreno, responsable de Cáritas en Melilla. Además, detalla, a los contactos estrechos se los ha aislado en un mismo lugar y, por tanto, los que sean finalmente positivos van a acabar contagiando a los que no lo son. Esta situación ha generado tensión y revueltas en el propio centro que provocaron la detención y el traslado de varios internos a un centro penitenciario a finales de agosto.

La solución que se está planteando ante esta situación es el traslado de

Los dos saltos de la valla de Bouba

BOUBA DICKO

Bouba Dicko es un joven maliense de 26 años. Es uno de los 58 migrantes que fueron trasladados desde Melilla a la península. Uno de los afortunados. Su trayectoria es el reflejo de que algo falla en el sistema de acogida. Bouba huyó de Malí en 2012 porque un tío suyo quería reclutarlo para una facción yihadista. O empuñaba las armas o se marchaba, relata a *Alfa y Omega*. Tras un periplo de seis años y siete países, en octubre de 2018 saltó la valla de Melilla y entró en España, donde solicitó asilo. Reunía los requisitos para que su solicitud fuera, al menos, admitida a trámite, pero su abogado, del turno de oficio, le hizo firmar un documento cuyo contenido desconocía y, un día después, lo entregron a Marruecos, desde donde lo devolvieron a Malí. De nuevo en su país, volvió a emigrar, alentado por su madre. Esta vez, cruzando Argelia, desde donde llegó a Marruecos en septiembre de 2019. Fueron los peores momentos de su periplo migratorio: «Sufrí maltrato, pasé por manos de gente mala que me quitó el dinero y me dejó tirado, pero no podía mirar atrás. En Malí mi vida correría peligro». Saltó de nuevo la valla el 6 de abril de 2020, en pleno Estado de Alarma, y lo alojaron en varias instalaciones en condiciones muy precarias como el Quinto Pino (foto) y la plaza de toros. Desde el SJM y Geum Dodou lo convencieron para que volviera a solicitar asilo –«yo no quería, pues tenía miedo de que me expulsaran otra vez»– y con la ayuda de estas organizaciones y ACNUR, que se interesó por su caso, logró la documentación provisional como solicitante de asilo.

aquellos que tengan que hacer cuarentena a otro lugar de la ciudad. Se ha pensado en las instalaciones deportivas situadas en el barrio del Alto del Real, algo que ha provocado un nuevo problema: las protestas de los vecinos, que acusan a los migrantes de traer el virus.

Lo que está sucediendo en Melilla, explica Marisa Amaro, es «lo mismo» que en Lesbos, solo que «aquí es invisible». «La misma situación la tenemos aquí. Es algo que me abre las venas», concluye. ●

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Forzado a emigrar a punta de pistola

Osman Monterroso y su familia consiguieron sobrevivir en Honduras a la Mara Salvatrucha y empezar una nueva vida en España gracias a la Iglesia

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Tacamiche (Honduras). 15 de septiembre de 2013. Aquel día Axel no fue al colegio. Se quedó en casa porque no se encontraba del todo bien. Esta decisión intrascendente, sin embargo, provocó que su familia se convirtiera en objetivo de una de las bandas criminales más peligrosas de Centroamérica: la Mara Salvatrucha (MS). «Mi hijo se encontraba en el patio de casa cuando aparecieron dos sicarios y dispararon 30 o 40 veces contra nuestro vecino», asegura su padre, Osman Monterroso. El niño, con tan solo 10 años, fue testigo del brutal asesinato y además reconoció a uno de los pistoleros. «Se trataba de un antiguo compañero de trabajo, que había dejado la empresa de autobuses y se había hecho pandillero. Axel lo conocía perfectamente». De esta forma, la familia Monterroso se convirtió en el siguiente objetivo de la MS, que acostumbra a no dejar a los testigos vivos para que nadie les pueda culpar de los crímenes. Comenzó una huida a la desesperada para Osman, su mujer, Yadira, y sus hijos, Olga y Axel. O huían o acabarían acribillados a balazos como su vecino.

La familia consiguió salir del país y llegaron a España. «Al principio nos acogió un familiar, pero nos echó a la calle a los 28 días, en cuanto se nos acabó el dinero», rememora Monterroso. Con una mano delante y otra detrás, fue la Iglesia a través de Cáritas Diocesana de Madrid la que ayudó a estos hondureños a salir adelante. Hubo, sin embargo, quienes se aprovecharon de la situación y, por ejemplo, contrataron a Osman «para algún trabajillo» y luego no le dieron el dinero acordado, o quien le contrataba para jornadas extenuantes por una cantidad irrisoria. A pesar de todo, Osman y su familia consiguieron salir adelante, aunque solo respiraron más tranquilos cuando obtuvieron el permiso de residencia y trabajo. Así lograron sortear una deportación que, en su caso, era sinónimo de muerte. ●

↑**Hasta que su hijo** fue testigo de un asesinato, Osman Monterroso (a la izquierda) vivía acomodadamente en su país y no tenía intención alguna de marcharse.

La aventura trepidante de la solidaridad

Inscritos en el libro de la muerte
José Calderero de Aldecoa
ExLibric, 2020
132 páginas, 12 €

Redacción

José Calderero conoció a Osman en la madrileña parroquia de San José de Calasanz. Se encontraba haciendo un reportaje para este periódico sobre la labor de Cáritas. Él fue uno más dentro de la ingente cantidad de personas que desfilaron aquella mañana ante los responsables de la Cáritas parroquial para pedir ayuda. «Uno más, excepto por su sonrisa y por la truculenta historia con la que cargaba a sus espaldas. Hice aquel reportaje y no pretendía escribir ningún libro, pero algo en mi interior me empujó a profundizar en la historia de Osman», señala el autor. El resultado: *Inscritos en el libro de la muerte*, una obra que es una aventura por escapar de la muerte, un grito de denuncia ante un mundo regido por la violencia y la corrupción, y un canto a la esperanza protagonizado por aquellos que no se dejaron llevar por los prejuicios y tendieron la mano a Osman y su familia.

Manuel Martínez-Sellés

«La mayoría de médicos se oponen a la eutanasia»

EFE

← **El jefe de Cardiología** del Gregorio Marañón cree que «se ha actuado tarde» frente al coronavirus.

ENTREVISTA / El doctor Martínez-Sellés fue elegido el pasado jueves nuevo presidente del Colegio de Médicos de Madrid. Accede al cargo en pleno desarrollo de la ley de eutanasia y con la COVID-19 a punto de colapsar los hospitales. «La ley de la eutanasia destruirá la relación médico-paciente», asegura

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

¿Cuáles van a ser las claves de su mandato?
—El cambio fundamental va a ser tener un colegio que de verdad sea cercano, útil, independiente, que tenga una fuerte base científica y que se dedique a defender la dignidad de todos los médicos, independientemente del ámbito en el que trabajen. Creo que esto es lo que quieren nuestros compañeros, es lo que prometimos en nuestro programa y es lo que vamos a cumplir.

Accede al cargo en plena tramitación de la eutanasia y sustituye a un presidente que estaba a favor de esta práctica. ¿Cree que su posición en contra ha influido en la votación de sus compañeros médicos?
—Sí, porque creo que la gran mayoría de los médicos tienen una opinión contraria a la eutanasia. Hay que tener en cuenta que, en el juramento hipocrático, todos juramos el no hacer daño de forma intencionada a nuestros pacientes.

Por otro lado, que el presidente saliente se posicionara a favor de la eutanasia y que, además, se intentara decir que los colegiados de Madrid tenían esta misma opinión –presentando una pseudoencuesta chapucera y sesgada– fue el motivo fundamental por el que muchos dijimos: «Basta ya. Hay que modificar la forma como se están haciendo las cosas en el colegio». Muchos compañeros, como es mi caso, nos sentimos engañados.

¿Qué le parece el avance de la ley de la eutanasia en el Congreso?
—Me parece triste. Va a ser una ley que destruirá la relación médico-paciente y generará una desconfianza enorme en todo el sistema sanitario. Se va a hacer un daño irreparable. Y es muy inoportuna, con todo lo que estamos viviendo a causa del coronavirus. Además, no hay ningún tipo de demanda social para el tema de la eutanasia. Es más un tema ideológico que, encima, se ha intentado asociar –de forma inadecuada– a políticas de izquierda o progresistas.

El Congreso rechazó las enmiendas del PP y VOX y su propuesta de ley de cuidados paliativos...
—Está claro que no es una prioridad para muchos políticos, pese a que, en este caso, sí hay una demanda social. Esto provoca que no se estén destinando los recursos que necesitan los cuidados paliativos. Se recomiendan dos servicios de este tipo por cada 100.000 habitantes y nosotros no llegamos ni a la mitad: tenemos 0,6. Me parece preocupante, porque esta cifra indica que no estamos tratando de forma adecuada los síntomas de quienes están en los últimos meses de vida. Sin embargo, en vez de implementar medidas que permitan dar cuidados paliativos a estos pacientes, lo que se va a hacer es legalizar la eutanasia para matarlos. Es cruel.

¿Cómo valora la gestión que se ha realizado de la pandemia?
—Soy cardiólogo y no soy experto en pandemias. Creo, por tanto, que debo ser cuidadoso a la hora de dar opiniones. Además, verlo *a posteriori* siempre es mucho más fácil. Sin embargo, creo que nadie cuestiona que se ha actuado tarde y, en algunos cosas, de forma inadecuada. Es muy extraño que finalmente no haya un comité de expertos asesorando al Gobierno, lo que hubiera limitado mucho las probabilidades de error.

En cualquier caso, haría un llamamiento a despolitizar la pandemia. Da pena ver cómo el coronavirus se usa como arma arrojadiza entre los partidos políticos. ●

Bio

Manuel Martínez-Sellés (Lisboa, 1971) es catedrático de Medicina y jefe de la sección de Cardiología del Hospital Gregorio Marañón. Su línea de investigación son las enfermedades cardiovasculares y sus peculiaridades en las mujeres y los ancianos. Es autor del libro *Eutanasia. Un análisis a la luz de la ciencia y la antropología* (Rialp).

← **Carolina y Christian** con su pequeña Paula, de cuatro meses. «Al principio mi familia no me apoyó, pero pasé de lo que me dijeron», dice la madre.

← **Romeo** ya puede dormir un poco por la noche ahora que su hijo Ian, de 6 meses, aguanta más.

← **Bárbara y Javier** llegaron de Venezuela hace un mes y medio buscando una vida mejor para Marcelo, que nacerá en seis semanas. «Allí el bebé no tenía futuro».

← **Brenda, junto a Conrado,** muestra determinación: «Estoy con Dios, no estoy sola. Todos los días le pido que me dé fuerzas para poder cuidar a mis hijas».

FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES

La cola de los pañales

Begoña Aragoneses
Madrid

Brenda duerme en un colchón tirado en el suelo en la salita de estar del piso de una amiga. Lo hace pegada a su hija Eminem –«sí, como el rapero, el papá le puso el nombre»–, de 1 año y medio. Está embarazada de 35 semanas, de gemelas.

Además de repartir comida en los bajos de una parroquia, la Fundación Madrina atiende a madres con dudas y dificultades y les facilita productos para sus bebés

Llegó junto a su esposo y su hija de Perú el 7 de febrero; el 10 de marzo se enteró de que estaba embarazada y cuatro días después se produjo el confinamiento. «Sin trabajo, los ahorros que trajimos se acabaron». Si su obstetra del Gregorio Marañón no la hubiera escuchado, quién sabe: «No quería el embarazo pero a la vez me daba miedo abortar. Me desesperé. La doctora me animó, si no... ». Le habló de ayudas para ella y hace un mes acudió a la Fundación Madrina. «Me dan pañales, comida, un cochecito, la canastilla para las niñas...».

«Una madre que está sola, se hunde; apoyada, vence al mundo». Tras 20 años ayudando a madres gestantes y con hijos pequeños, Conrado Giménez, presidente de la Fundación Madrina, tiene claro esto, y que cuando una madre es escuchada, se salvan vidas. En la fundación recibían durante el confinamiento 15 llamadas al minuto: «Aumentó el número de embarazos y, si en condiciones normales no hubieran dudado, la situación de la pandemia las llevó al miedo. En el fondo no quieren abortar y es una llamada desesperada de ayuda».

500 bebés salvados

Junto a las llamadas, las colas del hambre. La fundación pasó de atender a 400 familias al mes a 3.000 diarias. Esperando la comida había mujeres que revelaban un embarazo inesperado que llegaba en el peor momento. La prioridad en esos casos era la escucha y ofrecerles una ecografía: «Cuando ven al bebé, todo cambia». Por eso, Conrado calcula que durante marzo, abril y mayo se han salvado del aborto 300 niños, y, desde entonces hasta ahora, 200 más. Y como «el motor que nos impulsa es el amor a Dios», no olvidan su labor apostólica. De ahí los 800 bautizos en espera, estos y los de los meses anteriores.

Además de las ecografías, en la fundación facilitan a las madres atención ginecológica pediátrica, apoyo psicológico y orientación laboral. Muchas de ellas llegan derivadas de servicios sociales: «Vienen buscando ese punto de apoyo que les niega la familia sin son adolescentes, o las parejas, que en muchos casos las abandonan». Lisbeth, dominicana de 18 años, llegó a España embarazada de siete meses y sola. Es tajante cuando dice que su hijo Alexander, de 8 meses, «no tiene papá». Y reafirma con gestos lo obvio para ella: «Nunca me planteé nada. A mí no me botaron cuando estaba en la barriga de mi madre».

Los adolescentes son otro de los perfiles que atienden. Romeo y su novia, de 16 y 17 años, se enteraron del embarazo cuando pasaban las 24 semanas de gestación. «Lo hecho, hecho está», se dijeron. Costó un poco asimilarlo, pero tiraron para adelante, siempre con el apoyo de la madre del chico, con la que viven. Están los dos estudiando y quieren encontrar algún trabajo. «Todo lo que nos dan en la fundación nos viene bien, sobre todo los pañales y la leche».

Las entregas se hacen de martes a viernes en los bajos de la parroquia Santa María Micaela. El día que los visitamos, Mari Luz se ha quedado la última. Mientras espera, le ha estado dando el biberón a su hijita de 15 días, Luz. «Necesito un carrito», suplica. Conrado toma nota. La niña se ha quedado dormida. «Que Dios te bendiga», le dice el presidente de la fundación. Bendita Luz. ●

Oración por la vida

Madrid, Valencia y El Puerto de Santa María se suman este otoño a 40 Días por la Vida, la campaña internacional de oración por el no nacido. Para más información sobre las convocatorias puede visitarse *40daysforlife.com*.

Hans Zollner, SJ

«No pensemos que ya hemos tachado de la lista lo que había que hacer»

FOTOS: CNS

↑ **El experto en protección de menores** durante una conferencia en la Universidad de Villanova, en Pensilvania (Estados Unidos), el pasado 29 de enero.

F. O. / C. S. / R. P.

ENTREVISTA / El jesuita Hans Zollner, de la Pontificia Comisión para la Protección de Menores, clausura este sábado el I Curso de Protección de Menores del ITVR. Aunque reconoce que las diócesis españolas han seguido las últimas indicaciones del Vaticano, recuerda que la prevención y la atención a las víctimas requieren «un compromiso sostenible en el tiempo»

En el encuentro va a hacer balance de la cumbre del Vaticano un año después y hablar de perspectivas... ¿Dónde estamos? ¿Qué asignaturas quedan pendientes?

—La cumbre puso de manifiesto el compromiso del Santo Padre con esta lucha y aumentó la concienciación entre los participantes, especialmente en aquellas partes del mundo donde la cuestión se mantenía en silencio o era tabú.

Aunque todavía queda mucho por hacer, desde entonces ha habido cambios concretos en la Iglesia y se han visto los frutos de esta reunión. En mayo de 2019, el Santo Padre promulgó la carta apostólica en forma de *motu proprio Vos estis lux mundi*, donde entraron en vigor nuevas normas para la protección de los menores y se establecieron indicaciones sobre el procedimiento para denunciar abusos. En diciembre del mismo año, se modificaron tres puntos importantes (se incrementó la edad referente al material pornográfico infantil de 14 a 18 años, se eliminó el secreto pontificio para los casos relacionados con los delitos de abusos sexuales a menores y adultos vulnerables y se promovió una mayor participación de los laicos en los procedimientos penales dentro de la Iglesia). Además, el pasado mes de julio la Congregación para la Doctrina de la Fe publicó un vademécum sobre algunas cuestiones procesales en casos de abuso sexual a menores cometidos por miembros del clero. Se trata de un instrumento destinado a ayudar a los ordinarios y a los juristas que necesitan traducir en acciones concretas la legislación canónica. Estará sujeto a constante revisión y actualización.

En 2018 dijo que la Iglesia en España podía hacer «mucho más» en materia de protección a los menores y pidió a los obispos que se empeñaran en esta materia. ¿Ve avances?

—Según tengo entendido, muchas diócesis españolas han seguido las indicaciones legislativas que se promulgaron en los últimos 18 meses. No cabe duda de que estos cambios que ya están operativos son muy importantes y necesarios. No obstante, debemos ser cautos y evitar pensar que ya hemos tachado de la lista lo que había que hacer. Al contrario, debe ser un compromiso sostenible en el tiempo. Acompañar a las personas que fueron heridas y trabajar para prevenir estos delitos es o debería ser parte de la misión integral de la Iglesia, y sus representantes deben continuar con esta misión. La Iglesia católica ya hace mucho en favor de esto desde sus escuelas, universidades, proyectos sociales, parroquias y muchas otras iniciativas.

¿Conoce el Proyecto Repara de la archidiócesis de Madrid?

—La iniciativa coordinada por el profesor García Baró, de la Universidad Pontificia Comillas, me parece muy loable e importante, y podría replicarse en otros lugares. Es un proyecto muy completo, ya que ofrece una atención integral a la víctima gracias a los profesionales de distintas disciplinas: desde la atención terapéutica y espiritual al asesoramiento jurídico en los ámbitos civil y canónico. Además, también

CNS

↑ **El Papa** escucha a Zollner en un descanso de la cumbre de abusos en el Vaticano el 23 de febrero de 2019.

se ocupan de formación, que es clave en la prevención.

No conozco los detalles de la manera de proceder, pero, en términos generales, siempre es recomendable contar con una supervisión externa para certificar que se está realizando un buen trabajo. Las auditorías elaboradas por agencias o cuerpos de auditoría no relacionados con la Iglesia son buenas por dos razones: contribuyen a la objetividad y además certifican que no estamos trabajando solos, sino con el asesoramiento de expertos independientes.

¿Qué aportan cursos tipo el del ITVR?

—La mayor aportación de los cursos como el organizado por el ITVR es que responden a las necesidades locales de formación en materia de prevención del abuso sexual a menores y personas vulnerables. Cada grupo de participantes, cada cultura y cada país tienen distintas necesidades de formación y un lenguaje diferente para abordar esta temática. Al tratarse de un programa de aprendizaje combinado (*blended learning*), las instituciones que colaboran con el Centre for Child Protection (CCP) elaboran un itinerario formativo que combina el uso de las unidades didácticas en línea del CCP con encuentros presenciales organizados por la institución local, los cuales permiten a los participantes tratar en profundidad temas y problemas de su interés. Este formato facilita abordar la realidad del abuso teniendo en cuenta las dimensiones específicas de su propia cultura y región, promoviendo el debate y la reflexión.

En el CCP estamos muy contentos de poder colaborar con instituciones en diferentes partes del mundo que, como el ITVR, promueven la cultura del *safeguarding* y trabajan para que el mundo sea un lugar más seguro para los niños y personas vulnerables. Se trata de un esfuerzo conjunto, como declaró el Papa Francisco en su Carta al Pueblo de Dios de 2018: «La única manera que tenemos para responder a este mal que viene cobrando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios».

Betania, que participa en la jornada, o Infancia Robada, impulsada por víctimas, sostienen que algunos prefieren acudir a ellas por ser externas a las diócesis. ¿Cómo tiene que ser la colaboración con estas asociaciones?

—Son las personas que integran estas asociaciones y organizaciones las que deben decidir si y cómo colaborar con la diócesis en función de su propio camino y recorrido. A ellas les pertenece este proceso. Obviamente, es muy bueno si se da una colaboración entre asociaciones y diócesis en igualdad de términos.

Desde las diócesis tiene que haber un claro compromiso de colaboración, a largo plazo, que sea sostenible. No se trata de una cuestión que vaya a terminar en unos pocos meses o años; por eso, lo más importante es que las diócesis estén disponibles y preparadas para escuchar a las víctimas, no solo sobre el abuso que ocurrió, sino también abiertas a escuchar cualquier sugerencia de las víctimas y supervivientes sobre cómo evitar que los abusos vuelvan a repetirse.

Desde la Comisión para la Protección de Menores, ¿han detectado fenómenos nuevos por la pandemia?

—Es un hecho que la pandemia ha traído consigo nuevos escenarios a nivel mundial que han modificado muchos aspectos de nuestras vidas. Este cambio no solo ha tenido consecuencias económicas, políticas y sociales, sino que ha significado que niños y personas vulnerables estén en mayor riesgo. Las restricciones y confinamiento han llevado a un aumento de la tensión y violencia en los hogares. No se trata de una simple suposición, sino que ha sido confirmado empíricamente por aquellos que trabajan en los sectores sociales y educativos. Sabemos por los sanitarios que en algunos lugares del mundo el número de niños con fracturación ósea ha aumentado. Asimismo, ha habido un incremento de consumo de pornografía, también infantil. Sin embargo, con otras urgencias relativas a la crisis sanitaria y la inestabilidad económica, no se ha dado siempre la prioridad necesaria a la protección de menores.

«Es recomendable contar con una supervisión externa para certificar que se está realizando un buen trabajo»

«Con las urgencias de la crisis económica y sanitaria no se ha dado la prioridad necesaria a la protección de menores»

«La pandemia ha aumentado de forma significativa los riesgos de abuso y explotación infantil en línea»

La Iglesia es muy consciente de este nuevo desafío y de la importancia de trabajar unidos. Todos estos temas fueron abordados en una serie de *webinars* ofrecidos por la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores en colaboración con la UISG sobre la protección de los menores durante la COVID-19. Se trataron diferentes temas, como la manera en que la pandemia ha cambiado nuestras relaciones y la protección de los niños durante y después del confinamiento. Además, el comité organizador de la International Safeguarding Conference (ISC) ofreció una serie de *webinars* destinados a profesionales del ámbito para intercambiar buenas prácticas de trabajo en la pandemia.

Uno de esos riesgos en tiempos de coronavirus es la relación *online*. ¿Cómo se puede ofrecer seguridad en este ámbito desde la Iglesia?

—Es cierto que la pandemia ha aumentado de forma significativa los riesgos de abuso y explotación sexual infantil en línea. Dado que los niños no iban a la escuela, a menudo pasaban mucho más tiempo solos y sin supervisión frente a las pantallas. Los padres intentaban equilibrar el cuidado de sus hijos con su propio trabajo, y no siempre podían dar toda la atención a las actividades de los pequeños. Los niños, las niñas y los adolescentes, ya nativos digitales que están constantemente conectados están expuestos a diferentes peligros como el ciberacoso o el *sexting*, y tienen un mayor acceso a material sexual explícito, vídeos e imágenes que se visualizan y comparten una y otra vez.

Creo que la Iglesia puede hacer mucho para promover la seguridad en línea. La Iglesia católica es universal y, como tal, consciente de la gravedad y los efectos negativos del abuso sexual de menores en línea en todo el mundo. Es consciente también de que se trata de un problema que hay que abordar trabajando de manera conjunta con los distintos sectores de la sociedad de forma sostenible. Prueba de ello fue el congreso organizado en la Pontificia Universidad Gregoriana en octubre de 2017 sobre la dignidad del menor en el mundo digital, en el que participaron expertos a nivel mundial de los ámbitos académico, político, tecnológico, representantes de organizaciones internacionales y diferentes religiones para debatir cómo combatir este crimen. Concluyó con una llamada del Santo Padre a que todos tomen conciencia y asuman la responsabilidad de proteger a los más vulnerables en línea.

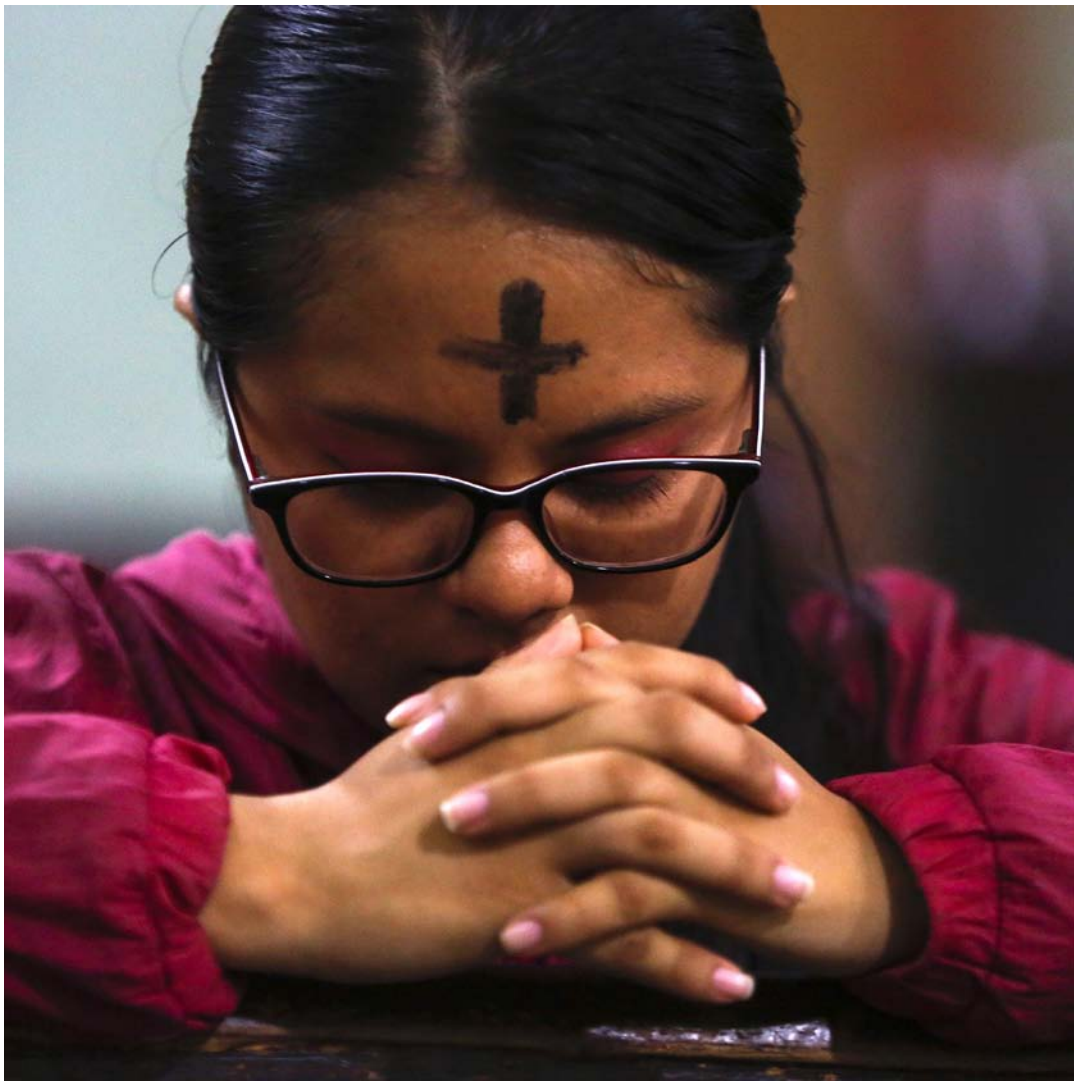
Además, la Iglesia, que a través de sus distintas iniciativas juega un papel tan importante en la educación de niños y jóvenes, debe continuar buscando una manera común de ofrecer formación sobre el uso adecuado de internet. Desde sus escuelas, universidades, centros de formación religiosa, etc., se debe enseñar cuáles son los riesgos y cómo prevenirlos, cómo protegerse a uno mismo y a los demás, y cómo interactuar con otras personas en internet. ●

FE&VIDA

26º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 21, 28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña". Él le contestó: "No quiero». Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor". Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron: «El primero». Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».



EFE / ERNESTO GUZMÁN JR

Recapacitar y convertirse

DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

En este y en los próximos domingos la liturgia nos propone varias parábolas en las que se muestra la creciente tensión entre Jesús y los sacerdotes y ancianos de Israel. El Señor quiere, por una parte, subrayar el carácter universal de la salvación de Dios y, por otra, advertir a quienes viven instalados en su propia seguridad de que es necesario buscar constantemente la conversión al Señor y el cambio de vida. Tanto para los oyentes del Señor como para los del evangelista Mateo y para nosotros, la parábola propuesta para el domingo que viene supone una llamada clara a volverse al Señor, reavivando el deseo de cumplir la voluntad del Padre, no simplemente con palabras, sino con hechos; no en la apariencia, sino en la realidad.

Sin duda, la crítica de Jesús hacia los jefes de Israel no tiene como causa la contravención externa de los principios religiosos de este pueblo. Precisamente, los dirigentes suelen distinguirse por su férrea, escrupulosa y hasta exagerada observancia de la ley. Sin embargo, el cumplimiento legalista no es suficiente, y podría incluso ser un obstáculo para realizar la voluntad de Dios, especialmente si se fundamenta en una apariencia externa. Esta práctica tiene además un límite: la clasificación *a priori* de las personas. Para muchos judíos era evidente que, por pertenecer al pueblo escogido por Dios, estaban destinados a la salvación. Y esta afirmación tiene parte de verdad. El problema surge entre quienes piensan que ser israelita y cumplir preceptos externos significa de modo automático estar salvado; o, lo que es peor, que no pertenecer a ese pueblo implica verse excluido de la predilección de Dios. Incluso dentro de los judíos existían numerosas clasificaciones de personas, en función de si se presumía que cumplían o no los mandatos del Señor.

↑ **El Señor quiere advertir** a quienes viven instalados en su propia seguridad que es necesario buscar constantemente el cambio de vida.

Es evidente que Jesús quiere superar la barrera supuestamente insoslayable que separaba a buenos y malos, y hablar con firmeza contra el orgullo y la autosuficiencia de quienes se creían impecables. Con todo, no es la primera vez que esta corrección aparece en la Biblia: de hecho, la primera lectura del domingo afirma explícitamente que si el malvado «practica el derecho y la justicia [...], recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá». Así pues, todos hemos sido llamados a la salvación y nadie está abocado irreversiblemente al pecado permanente.

Modelo de humildad

Con la finalidad de comprender, de una parte, la predilección de Jesús por los pecadores que se convierten y, de otra, la disposición necesaria para acoger el don de la salvación, es iluminador recurrir a un término que se repite este domingo en la Palabra de Dios: la humildad. Además de la humildad necesaria para recapacitar y convertirse, como señala la primera lectura, en el salmo responsorial escuchamos la súplica confiada de quien reconoce que el Señor «hace caminar a los humildes con rectitud, enseña sus caminos a los humildes».

Pero es, sobre todo, en la segunda lectura, del apóstol san Pablo a los filipenses, donde se nos llama a tener los sentimientos propios de Cristo. En este conocido himno aparece como tema central la frase: «Se despojó de sí mismo»; así como la consecuencia de ese vaciamiento de quien es de condición divina: «Se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte». Es precisamente este cumplimiento de la voluntad del Padre el que se ensalza en la parábola. Y san Pablo nos ofrece el camino: no obrar por rivalidad ni por ostentación, considerar a los demás superiores a nosotros o buscar el interés de los demás. Si observamos cuanto nos enseña san Pablo tendremos un corazón dispuesto para el arrepentimiento y la fe.

Es lo que ocurre con los publicanos y las prostitutas que aparecen en el Evangelio. No van por delante de los sumos sacerdotes y ancianos en el Reino de Dios por haber sido pecadores, sino por haber creído en la predicación de Juan y haber cambiado de vida. ●

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Eduquemos para la verdad

No podemos fiar todo a nuestras fuerzas, sino que hay que confiar y dejarse buscar por la Verdad que es Jesucristo. No podemos vivir con medias verdades, pues nos destruimos a nosotros y a los demás

PIXABAY

Tanto en la vida personal como en la vida pública, ¡qué importancia tiene ser valientes para buscar, decir y seguir la verdad con todas las consecuencias! Para los discípulos de Cristo, educar en la verdad es fundamental, pues Jesús es la Verdad y dona al hombre la plena familiaridad con la verdad, invitándonos siempre a vivir en ella. La verdad sitúa al hombre en el centro de lo que tiene que ser su vida e impulsa la inteligencia hacia horizontes inexplorados.

¿Cómo no vamos a educar en la verdad en los tiempos que vivimos, en esta época nueva? Como nos decía el Papa Benedicto XVI, «Jesús es la estrella polar de la libertad humana: sin él pierde su orientación, puesto que, sin el conocimiento de la verdad, la libertad se desnaturaliza, se aísla y se vuelve estéril. Con él la libertad se reencuentra». Pero ¿por qué se reencuentra la libertad? Porque se manifiesta en la verdad. Os voy a decir algo que puede parecer exagerado y, sin embargo, es todo lo contrario, tiene un realismo evidente: nada ni nadie tiene capacidad para la respuesta a la pregunta sobre el sentido del hombre, pues la respuesta toma rostro en Jesucristo, solo tiene rostro el sentido de la vida en Él.

Un día alguien me preguntó sobre cómo buscar la verdad. La respuesta que le di entonces, que sigo manteniendo después de muchos años y cada vez con más seguridad, fue que no hiciese muchos esfuerzos desde sí mismo, porque seguro que iba a quedar frustrado. Son tantos los problemas que nos aparecen en nosotros mismos y en los demás, tantas las situaciones con las que nos encontramos, las tristezas que nos invaden, los fracasos con los que nos topamos, que no podemos resolvernos por nosotros mismos. Sin embargo, le hice una propuesta: «¿Por qué no te dejas buscar por la Verdad?». No podemos fiar todo a nuestras fuerzas, sino que hay que confiar y dejarse buscar por la Verdad que es Jesucristo.

«Nada ni nadie tiene capacidad para la respuesta a la pregunta sobre el sentido del hombre, pues la respuesta toma rostro en Jesucristo»

No podemos vivir en este mundo con medias verdades, pues nos destruimos a nosotros mismos y destruimos a los demás. Precisamente por esto, os propongo estas líneas para educar para la verdad:

1. La libertad se vive cuando caminamos por la senda de la verdad y se convierte en esclavitud cuando entramos por sendas de verdades a medias. En nuestras propuestas de libertad, hemos de ser claros: no se trata de asumir cualquier moda que aparezca a cualquier precio, hay que saber discernir con valentía el camino de la libertad y esto requiere sacrificios y renuncias. La verdadera libertad se logra cuando caminamos por la senda de la verdad. Por eso la pasión por la verdad ha de ser prioritaria en nuestra propuesta para alcanzar la libertad. A san Agustín la cuestión de la verdad le atormentó siempre y, por ello, la buscó de formas muy diversas, hasta que se dejó buscar por ella. En la época nueva en la que ya estamos, hay gritos fuertes y no solamente barruntos de verdad. Hoy hay demanda de verdad. Tenemos la obligación de responder a esta demanda y de hacerlo sin miedos. ¿Por qué no hacer una propuesta clara de la fe? Nuestra época necesita ensanchar horizontes. Los jóvenes piden un sentido para su existencia. Tienen claro que no se lo dan programas solamente socioculturales, políticos o ideológicos del tipo que fuere. Hemos de ser capaces de abrirlos al misterio de Dios, a la dirección que nos marca todo aquello que no es objeto de experimento y de cálculo.

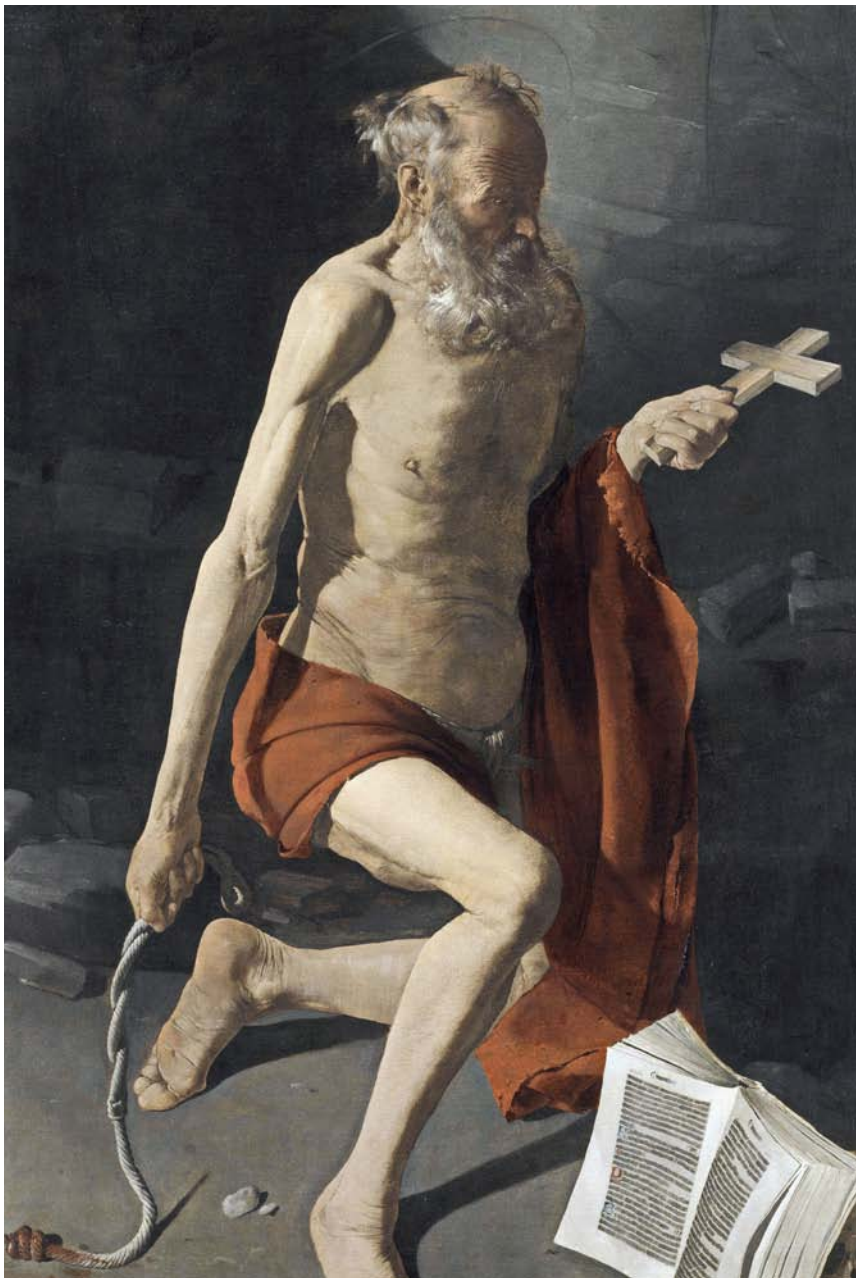
2. Descubramos cómo la verdad de Jesucristo se muestra en los santos del calendario litúrgico y en los que viven a nuestro lado. ¿Cuántas veces te dijiste a ti mismo quiero ser libre y vivir en la verdad? La conversación que tuvo Jesús con Poncio Pilato sigue existiendo hoy. Ante la pregunta «entonces, ¿tú eres rey?», Jesús sigue diciéndonos: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz». Y, como aseveró Pilato, «¿qué es la verdad?» (Jn 18, 37-38a). Es cierto, podemos encontrar fragmentos de la verdad, pero ¿cómo encontrar la verdad que necesita el ser humano para vivir y para ser libre? Descubramos cómo la verdad se ha manifestado y se ha verificado en la vida de los santos de ayer y de hoy.

3. Sintamos el gozo de vivir y ofrecer al mundo la verdad. En el momento que está viviendo la humanidad, es capital asumir la verdad como elemento trascendental para educar. En una sociedad en la que la ideología predominante quiere introducir una cuña entre verdad y fe, es bueno presentar la verdad que se dirige a la persona en su totalidad. La verdad del Evangelio cambia la vida cuando aceptamos que entre en nuestra existencia. Por eso, defender la verdad, proponerla y testimoniarla en la vida diaria son modos de caridad insustituibles. Los educadores deben asumir la responsabilidad de llevar a los jóvenes a liberarse y despertar en sus vidas la atracción por la verdad, que para nosotros tiene un nombre: Jesucristo. Hay sed de verdad, de bondad y de belleza, que está impresa en todo ser humano y siempre llama y orienta a las personas a buscar juntas con amor la libertad, la paz, la fraternidad, la concordia, la comunión. Pongámonos a ser servidores de la Verdad. ●

CARLOS CARDENAL OSORO
Arzobispo de Madrid

San Jerónimo

Un santo con currículum



LLUÍS RIBES MATEU

Bio

- **347:** Nace en Estridón
- **366:** Recibe el Bautismo en Roma
- **374:** Tiene el *sueño ciceroniano*
- **375:** Se retira al desierto a hacer penitencia
- **382:** Secretario del Papa Dámaso
- **385:** Se establece en Belén para estudiar y escribir
- **420:** Muerte de san Jerónimo

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Es difícil encontrar en toda la iconografía cristiana una imagen de san Jerónimo en la que no aparezca la radicalidad con la que vivió toda su vida: con gesto serio y adusto, mortificado por la penitencia y el estudio, viviendo en el desierto, famélico por los ayunos, golpeándose el pecho con una piedra, y con una calavera siempre a la vista. Con estos elementos, si los santos son modelo para los demás cristianos, san Jerónimo lo pone realmente difícil.

Nació hacia el año 347 en Estridón, una ciudad ya desaparecida de la actual Croacia, en una familia acomodada, lo que le permite realizar en Roma estudios de Retórica y Gramática. En la Ciudad Eterna se consolidan en Jerónimo tres fuerzas que tiran de él en distintas direcciones: la fe en Cristo –es bautizado aquí por el Papa Liberio–, la atracción por las fiestas y los placeres de la carne, y la pasión por autores clásicos.

Se decide por la fe que ha abrazado, pero la voluntad le juega malas pasadas. Ante su debilidad por los textos de los autores paganos, Dios acude en su ayuda gracias a un sueño en el que se le reprocha ser «ciceroniano, y no cristiano». Impactado, deja sus lecturas y comienza a estudiar en profundidad las Sagradas Escrituras y los textos de los principales autores cristianos.

La carne se le resiste, y opta por una penitencia salvaje que ya nunca abandonará. Es el aspecto más espectacular de su biografía: deja Roma y huye al desierto para huir del ambiente mundano, pero tantas mortificaciones le hacen caer gravemente enfermo. Se golpea frecuentemente el pecho con una piedra, y la debilidad que le produce su vida ascética le hace tener alucinaciones: le parece asistir en medio del desierto a las fiestas de la capital del Imperio. Pero él no se arredra y redobla los ayunos. «Los malos deseos me atormentaban día y noche –escribiría después–, las malas pasiones me atacaban sin cesar. Si a mí me sucedía esto, ¿qué no les pasará a los que viven dedicados a darle a la carne todo lo que pide?».

La página del santoral se abre el 30 de septiembre con la monumental figura de san Jerónimo, doctor de la Iglesia, un auténtico campeón del ascetismo que al final de sus días experimentó una segunda conversión

Contra amigos y enemigos

Jerónimo se sumerge en las Escrituras y el Papa Dámaso le llama a Roma para traducir la Biblia al latín, en una versión –la Vulgata– que se difundió por toda la Iglesia y que estuvo vigente durante más de 1.000 años en la oración pública y privada y en la liturgia. «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo», escribió, porque «el que no conoce las Escrituras no conoce el poder de Dios ni su sabiduría».

De carácter recio e inclinado a la polémica, la radicalidad con la que vivió su fe le hizo disputar con amigos y enemigos. No solo se enfrentó a pelagianos y origenistas, sino también al obispo de Jerusalén e incluso al mismo san Agustín. Merece la pena mencionar sus controversias con los herederos de Pelagio, que al parecer no se andaban con chiquitas. En Belén, una noche, incendiaron el convento en el que vivía y Jerónimo apenas pudo escapar por los pelos del fuego. Antes de Twitter, las polémicas se resolvían así.

↑ **El estudio de las Escrituras** y la penitencia marcaron la vida de san Jerónimo, como se obseva en esta obra de George de La Tour, que se encuentra en el Museo de Grenoble (Francia).

«Dame tus pecados»

En la ciudad de David, cuando ya se había convertido en un referente intelectual de la Iglesia de aquel tiempo, retirado a una gruta cercana a la de la Natividad, vive Jerónimo uno de los episodios más conocidos y que más nos han llegado hasta hoy, hasta el punto de que el mismo Papa Francisco lo ha citado varias veces. Un noche de Navidad le pareció que Jesús le decía: «Jerónimo, ¿qué me vas a regalar por mi cumpleaños?», a lo que el santo respondió como si fuera un currículum, recordándole al Señor la entrega de su vida, su traducción de las Escrituras, su pobreza, sus ayunos y penitencias, su defensa de la fe... «¿Y nada más?», le respondió Jesús. Ante la turbación de Jerónimo, el Señor añadió: «Dame tus pecados para perdonártelos». Como el Papa comentó acerca de este memorable pasaje de la historia de la Iglesia, «siempre hay un engaño: en lugar de ir a hablar con el Señor, fingir que no somos pecadores. En cambio, la invitación del Señor es la de un padre, de un hermano. Hablemos con el Señor. Él sabe lo que somos».

Así, aquel que había escrito: «No querer ser perfecto es un delito», conoció la perfección más alta, la de entregarle a Dios todo, hasta la parte más fea de nuestro currículum. ●

ABC

↑ **El Papa Pablo VI** durante la proclamación de la santa como doctora de la Iglesia

La *primera* mujer que no «permaneció callada»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

El 27 de septiembre de 1970 Pablo VI rompió con la tradición de no nombrar a ninguna mujer como doctora de la Iglesia. Lo hizo con santa Teresa de Jesús y, una semana después, con santa Catalina de Siena

Hace justo 50 años, santa Teresa de Jesús se convirtió en la primera mujer doctora de la Iglesia. Fue nombrada por el Papa Pablo VI, que encargó un estudio para contextualizar la primera carta de san Pablo a los corintios, en la que se dice que «las mujeres permanezcan calladas». Unas palabras del apóstol que fueron utilizadas a lo largo de los siglos para no nombrar a ninguna mujer como doctora de la Iglesia. El Papa deshizo esta tradición el 27 de septiembre de 1970 con Teresa de Ávila, y una semana después con santa Catalina de Siena –posteriormente Juan Pablo II nombraría a santa Teresita de Lisieux y Benedicto XVI a santa Hildegarda de Bingen–. Sin embargo, la santa abulense «ya venía siendo considerada doctora, extraoficialmente, mucho antes de su declaración». «Pablo VI lo que hace es reconocer algo que el pueblo cristiano ya había concedido», asegura Jorge Zazo, vicario de Acción Pastoral de la diócesis de Ávila. «Prueba de ello son las representaciones artísticas que hay de santa Teresa tocada con el birrete de doctora y que proliferan en los siglos XVII, XVIII y XIX. Es decir, que lo que hizo la Iglesia fue reconocer lo que el Espíritu Santo ya le había dictado al pueblo de Dios», explica el que fuera también coordinador del V Centenario de Santa Teresa.

Ante semejante hito, la diócesis de Ávila celebrará la efeméride este domingo, 27 de septiembre, con una conferencia a cargo del doctor Juan Antonio Marcos sobre *Teresa de Jesús: un verbo irregular* seguida de una Misa a las 18:00 horas en la catedral de Cristo Salvador. Además, se presentará el congreso internacional *Santa Teresa de Jesús, mujer excepcional. 50 aniversario del doctorado*, que tendrá lugar en la Universidad Católica de Ávila (UCAV) del 12 al 15 de abril.

Con todo ello, Zazo espera «que la gente lea a santa Teresa, porque de nada sirve tener una santa con el birrete de doctora si uno no lee sus libros». De su obra, el vicario destaca el *Solo Dios basta*, porque «en estos tiempos de desasosiego es importantísimo recordar la absoluta primacía de Dios». O el *En tiempos recios, amigos fuertes de Dios*, que «nos habla de cómo la amistad con Jesucristo fue la clave de la vida y de la espiritualidad de santa Teresa». Finalmente, una frase del *Libro de la vida*: «Grandes males se evitarían el día que nos deje de preocupar lo de que nosotros piensen los hombres y nos empiece a preocupar lo que de nosotros piensa Dios». ●

Una adelantada a su tiempo

DIÓCESIS DE ÁVILA

«El congreso de abril ahondará en las facetas de santa Teresa como reformadora, como mujer consagrada, como gran escritora y como mística», asegura María del Rosario Sáez, rectora de la UCAV y anfitriona del evento. A nivel personal, Sáez destaca de la santa lo «adelantada que estaba para su tiempo» y reconoce que es «un modelo que imitar por cualquier mujer». En el siglo XVI «la mayoría no sabían leer ni escribir, y ella llega a ser una gran mística y una maestra de oración». Sin embargo, «santa Teresa compagina la contemplación con su compromiso ante los problemas sociales de la época».

Cuando Barcelona rezó a la Merced ante la epidemia

J. C. de A. / @jcalderero
Madrid

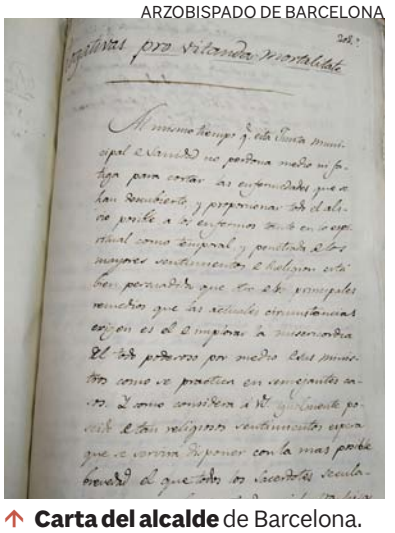
Confusión, 20.000 muertos, confinamiento, presencia de Fuerzas de Seguridad para controlar los accesos de las zonas afectadas... no se trata de la España del siglo XXI ante la pandemia por coronavirus, sino la Barcelona de 1821 ante la epidemia de fiebre amarilla. Lo cuentan diversos documentos custodiados en el Archivo Diocesano de Barcelona y que ahora han sido difundidos por la Iglesia catalana por la sorprendente analogía de ambos episodios.

Los legajos refieren cómo los barceloneses recurrieron a todas las herramientas a su alcance para frenar la peste, incluidas las de carácter espiritual. «Uno de los documentos es una carta en la que el entonces alcalde de Barcelona pide a la Iglesia que recen a Dios y a los patronos de la ciudad para que se acabe la fiebre», explica Josep Martí i Bonet, una eminencia en patrimonio cultural que fue director del archivo.

Los católicos se entregaron a la tarea durante tres días: el 18, 20 y 22 de septiembre. «En todas las Misas se incluyeron rogativas por este motivo y las parroquias visitaron las tumbas de los patronos». Sin embargo, no se apreció ningún cambio hasta que los fieles se encomendaron a la Virgen de la Merced en los días en torno a su fiesta, el 24 de septiembre.

Los documentos revelan que los católicos portaron la Virgen entre las calles infectadas de peste el 8 de octubre «y un mes después empezó a remitir la epidemia», subraya Martí i Bonet. El 25 de noviembre se celebró un Te Deum en la catedral como acción de gracias por la remisión de la enfermedad y el 30 de diciembre, cinco días después de darse por extinguida, las autoridades civiles y eclesiásticas hicieron una procesión final de agradecimiento a la Virgen. ●

ARZOBISPADO DE BARCELONA



↑ **Carta del alcalde** de Barcelona.

CULTURA

Benedicto XVI, una vida

AFP PHOTO / KNA-BILD

Regreso a Baviera

Especialmente atractivos resultan los capítulos dedicados a la juventud y la vida en Alemania de Ratzinger en las décadas de 1930 y 1940. Por ejemplo, a propósito de la encíclica *Mit brennender Sorge,* que da título al capítulo sexto, Seewald describe no solo la devoción mariana del padre de Joseph Ratzinger, que pertenecía a una congregación mariana masculina en Altötting, sino la religiosidad vibrante de la Baviera de aquel periodo. Es conmovedora la evocación del regreso al pueblo durante su viaje apostólico de 2006. En el hogar familiar, cuenta el biógrafo, se trataban de evitar las discusiones políticas para no abrumar a los niños. No es un dato menor si pensamos que el padre de Joseph Ratzinger era oficial de Policía.

CNS

↑ **El Papa Benedicto XVI** durante la celebración de una Eucaristía en Islinger Field, cerca de Regensburg (Alemania), el 12 de septiembre de 2006.

Peter Seewald ha sido capaz de hilvanar una biografía que, al hilo de la vida del Papa emérito, nos permite tomar conciencia del momento cultural de nuestro continente y del resto del mundo. *Benedicto XVI, una vida* llega a España de la mano de Mensajero

Ricardo Ruiz de la Serna / @RRdelaSerna
Madrid

En octubre llegará a las librerías la edición española de *Benedikt XVI, ein Leben* (*Benedicto XVI, una vida*), que la editorial alemana Droemer Knaur presentó el pasado mes de mayo y que, en nuestro país, publicará Mensajero, la editorial del Grupo de Comunicación Loyola. El autor del libro es el periodista Peter Seewald, que ha gozado de largas entrevistas con Joseph Ratzinger. Fruto de ellas han sido cuatro obras publicadas a lo largo de más de 20 años: *La sal de la tierra* (1996), *Dios y el mundo* (2000), *Luz del mundo* (2010) y *Últimas conversaciones* (2016).

↑ **Joseph Ratzinger** oficia una Misa al aire libre cerca de Rupholding (Alemania), en el verano de 1952.

Sin embargo, *Benedicto XVI, una vida* es algo diferente de los libros anteriores. Se trata de una biografía elaborada a partir de entrevistas y conversaciones con testigos de las distintas facetas de la vida del Pontífice. Ha hablado con personas que trabajaron con él. Ha recabado el testimonio de sus colaboradores. Ha preguntado a quienes lo rodearon en distintos momentos de su vida. Ha investigado en fuentes documentales. Ha gozado de un acceso único a la persona de Benedicto XVI. El resultado es un trabajo impresionante cuyas más de 1.000 páginas en la edición alemana arrojan luz sobre una vida que, de algún modo, condensa la historia del siglo XX vista a través de los ojos del niño, el estudian-

AFP

← **El profesor de Teología** junto al cardenal de Colonia, Joseph Frings, que lo llevó como asesor del Concilio Vaticano II entre los años 1962 y 1965.

EPA

← **El cardenal Ratinzger** junto al Papa Juan Pablo II durante un encuentro en el Vaticano.

EFE

← **El niño Joseph,** con su mochila de estudiante, en Aschau am Inn (Alemania), en 1932.

EFE

← **El purpurado** atiende a un grupo de fieles en exterior de la iglesia de Santa María de la Consolación, en Roma.

te, el sacerdote, el obispo y arzobispo, el teólogo, el profesor, el prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y el Papa, sucesor de Pedro y cabeza de la Iglesia universal.

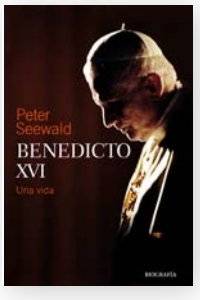
Joseph Ratzinger nació en 1927 entre las ruinas de un mundo que se había hundido, el anterior a la Gran Guerra, y antes de que el orden posterior a 1945 surgiese. Presenció el hundimiento de Alemania y Europa en la profunda noche del nazismo. Vio la extensión del mal sobre el mundo. Nada le fue ahorrado. Ordenado en 1951, su carrera como sacerdote fue acompañada de una brillante trayectoria académica. Asistió y participó en los debates intelectuales de una Alemania que se recuperaba económicamente mientras sus fundamentos culturales seguían resquebrajándose. Fue un testigo excepcional del Concilio Vaticano II. Sirvió a la Iglesia junto a san Juan Pablo II el Grande.

Seewald, en efecto, ha sido capaz de hilvanar una biografía que, al hilo de la vida del Papa emérito, nos permite tomar conciencia de momento cultural de nuestro continente y del resto del mundo. Desde las controversias sobre la posguerra en Alemania hasta el *aggiornamento* del Vaticano II y la ofensiva cultural contra la Iglesia, no hay episodio que Seewald eluda. El mundo se ve muy diferente desde la proa de la nave de Pedro.

Entre totalitarismos

La biografía no hurta al lector los aspectos más polémicos y dolorosos del periodo nazi. La tensión y la violencia de la política alemana del periodo de entreguerras y el camino que conduce a Hitler al poder están presentes en la infancia y la adolescencia del Pontífice. Seewald dedica páginas a describir la situación de la Iglesia en Alemania y sus tomas de posición respecto a los totalitarismos que, en aquel momento, asolaban Europa. Cuando el 21 de marzo de 1937, en aproximadamente 11.500 iglesias católicas de Alemania se leyeron fragmentos de la encíclica *Mit brenneder Sorge*, la familia Ratzinger asistió a la lectura: «Con viva preocupación y con asombro creciente venimos observando, hace ya largo tiempo, la vía dolorosa de la Iglesia y la opresión progresivamente agudizada contra los fieles, de uno u otro sexo, que le han permanecido devotos en el espíritu y en las obras; y todo esto en aquella nación y en medio de aquel pueblo al que san Bonifacio llevó un día el luminoso mensaje, la buena nueva de Cristo y del Reino de Dios».

El periodo anterior a la guerra lo titula Seewald «El silencio antes de la tormenta» y, después de narrar el ingreso en el seminario, pasa a dedicar el capítulo 9 a la guerra. De nuevo, la narración tiene el mérito de cohonestar descripciones profundas y documentadas de los acontecimientos históricos –por ejemplo, los efectivos del Ejército alemán en la invasión de Polonia– con la repercusión de esos acontecimientos en el hogar de los Ratzinger. Así, los vemos escuchando por la radio las noticias de las primeras horas de las operaciones militares. El padre de Ratzinger, cuenta la biografía, no se sorprendió por los acontecimientos.



Benedicto XVI, una vida
Peter Seewald
Mensajero, 2020
1.184 páginas, 30 €

Al joven Joseph, que por aquel entonces tenía 12 años, le preocupaba otro problema: que los nazis incluyesen la gimnasia como asignatura obligatoria en la secundaria. Dice Seewald citando a Ratzinger que «esa era para mí una perspectiva fatal». Son estos detalles lo que permiten apreciar hasta qué punto el mundo de Joseph Ratzinger estaba alejado del espíritu del tiempo terrible que los nazis representaban. No hubo entusiasmo ni deseo de unirse a las Juventudes Hitlerianas. La mirada de Ratzinger estaba puesta en otra cosa. Ante el triunfo militar en la campaña de Francia, el padre sabía que «una victoria de Hitler no sería una victoria de Alemania, sino una victoria del Anticristo».

Hay muchas más cosas que podrían escribirse de esta biografía colosal. Los retratos personales, las escenas familiares se alternan con los cuadros generales de la sociedad de su tiempo. El engarce es perfecto. De los detalles –las lecturas, los poemas– pasamos a lo que el mundo atravesaba en ese tiempo. Los ejércitos marchan. Las tropas avanzan. Alemania está perdiendo una guerra que la arrasará por completo. Después de leer *Benedicto XVI, una vida* comprendo mucho mejor la importancia que la experiencia nazi tuvo en su magisterio sobre la historia y el momento en que se encuentra la Iglesia. No me sorprende que su relación con Juan Pablo II fuese tan profunda y tan enriquecedora. Ambos habían visto el Mal cara a cara.

Hay mucha cruz en este libro. Seewald detalla las incomprensiones, las injusticias, las infamias que el biografiado ha vivido. De todas ellas se han hecho eco las reseñas y los anticipos de esta obra que se va a publicar en breve. Sin embargo, invito al lector a no quedarse solo en esos aspectos. Puede adentrarse en la vida familiar de un hogar bávaro lleno de fe y devoción. Puede asistir al proceso de formación de un intelectual brillante. Puede ver cómo el Señor va modelando a un teólogo para su Iglesia. Uno pensaría que todo es casualidad o suerte si no fuese porque cree en la Providencia. También ella está presente en este libro. No dejen de leerlo. ●

Hesse, su favorito

Las referencias al Mal y a su fuerza, –siempre inferior a la de Cristo, definitivo vencedor– es una de las claves de lectura que enriquecen la biografía. Desde esta clave podemos entender la visión de la historia de aquellos años. Esta mirada sobrenatural de los acontecimientos humanos de aquellas décadas no deja de admirarnos y de enriquecer las aportaciones de la historia, la política o la economía. También la enriquecen las abundantes referencias a la alta cultura alemana, desde Goethe a Theodor Storm, que formó la base de la educación de Joseph Ratzinger durante aquellos años y que nos permite comprender, por ejemplo, sus catequesis sobre la via pulchritudinis y la importancia de la cultura. Descubrimos, pongamos por caso, que una de sus lecturas favoritas era *Peter Camenzind*, una novela de Hermann Hesse de 1904, así como *El lobo estepario*, del mismo autor.

Tomás Moro, ¿mártir de la individualidad?

EUREKA ENTERTAIMENT

↑ **Enrique VIII** aparece una vez en escena. Es un hombre joven, caballeroso y de buenas maneras, que aprecia a Moro y que lamenta que no coincidan en la opinión sobre el divorcio.

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

En septiembre de 1960 se publicaba una obra teatral que había triunfado durante el verano en la cartelera londinense. Se trataba de *A man for all seasons,* de Robert Bolt, que pronto saltó a los escenarios norteamericanos y fue el filme más oscarizado en 1966. En España se le dio el título de *Un hombre para la eternidad*, de inexacto significado. Se trata de una expresión de Erasmo de Rotterdam, amigo de Tomás Moro, el protagonista de la obra al que el humanista holandés calificó de «un hombre para todas las horas, alguien que se adapta tanto a la seriedad como a la dicha, y cuya compañía siempre resulta agradable».

El autor, Robert Bolt (1924-1995), comenzó su carrera profesional en una compañía de seguros, estudió Historia en Manchester e impartió clases en una escuela de Devon. Luego abandonó la docencia tras el éxito de sus guiones radiofónicos y obras teatrales, aunque su prestigio se debe a ser el guionista de *Lawrence de Arabia*, *Doctor Zhivago* y *La hija de Ryan*, tres películas de David Lean. Estas historias tienen en común a personajes incapaces de asumir su realidad y que desafían las condiciones de su existencia, sin importarles el precio que pagar. Están dispuestos a mantener, pese a quien pese, su propia individualidad. Más tarde, el nombre de Bolt se eclipsó, condicionado por las limitaciones de una enfermedad y por una tormentosa vida sentimental y familiar. Con todo, su último momento triunfal sería el guion de *La misión* (1986) de Roland Joffé.

A man for all seasons no está concebida para evocar a un santo, entre otras cosas porque Bolt no se consideraba cristiano y por un tiempo simpatizó con un comunismo idealizado. El Moro de Bolt es un hombre marcado por un enérgico sentido de la individualidad, de la propia identidad. Por su forma de entender el mundo, está dispuesto a perder la vida. El autor aprecia que le habría sido sencillo mantener sus honores con poner su mano sobre un libro de tapas negras y proferir «una mentira corriente». En cambio, los otros cortesanos, que rodean a Tomás Moro, son oportunistas, mentirosos y corruptos, dispuestos a todo para mantenerse en la cumbre. Los retratos de los obispos Wolsey y Cranmer, o de los nobles Cromwell y Norfolk son demoledores y, sin embargo, el de Enrique VIII no lo es tanto. El rey solo aparece una vez en escena. Es un hombre joven, caballeroso, y de buenas maneras, que aprecia sinceramente a Moro y que lamenta que su opinión sobre el divorcio real no coincida con la suya.

Hay quien afirma que el actor Paul Scofield no era el más adecuado para encarnar a Moro. Resulta demasiado serio para un cristiano de buen humor como el Lord Canciller de Inglaterra. En realidad, el problema está en la visión que Bolt tiene de Moro. Tiene el acierto de sacar partido al pasaje evangélico referente a de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma (Mt 16,26), aunque es posible que Bolt hubiera querido sustituir el alma por la individualidad, la forma específica de ser.

Pero si hay alguien que resulta repulsivo en la obra, más para Bolt que acaso para el propio Moro, es Richard Rich, un joven arribista que se mueve alrededor del lord canciller en espera de que este le conceda un cargo. Al no alcanzar su propósito, se incorpora al séquito de Cromwell, que le recompensa desde el primer momento, e incluso testifica en contra de Moro en su proceso ante el parlamento.

Recomiendo a los docentes, y a los que no lo son, la lectura, o el visionado, del diálogo entre Rich y Moro al comienzo de la obra. A Rich se le ofrece un puesto de maestro de escuela, con casa propia y unos ingresos anuales de 50 libras. Pero el joven, ávido de fama y honores, considera insignificante esta oferta de Moro, pues equivale a una vida marcada por la mediocridad. Nadie sabrá que es un gran maestro, salvo sus alumnos y amigos. Es más atractivo dedicarse a la política, pese al riesgo de caer en la tentación, algo que quería evitar Moro con sus consejos. ●

A man for all seasons no está concebida para evocar a un santo, entre otras cosas porque Bolt no se consideraba cristiano. El Moro de Bolt es un hombre marcado por un enérgico sentido de la individualidad, de la propia identidad. Por su forma de entender el mundo, está dispuesto a perder la vida

Bio

El inglés Robert Bolt (1924-1995) impartía clases en una escuela de Devon, pero abandonó la docencia tras el éxito de sus guiones, entre los que se encuentran *Lawrence de Arabia, Doctor Zhivago* y *La misión.*

UN HOMBRE PARA LA ETERNIDAD
Director: Fred Zinnemann
País: Reino Unido
Género: Drama
Público: +13

FOTOS :© RAMÓN MASATS. VEGAP, MADRID 2020

→ **Seminario de Madrid,** 1960.

↓ **Mercado de San Antonio.** Barcelona, 1955.

↑ **Cursillos de Cristiandad.** Toledo, 1957.

Ramón Masats: *Visit Spain*

La Tabacalera de Madrid expone fotos que realizó Masats en los 50 para retratar los estereotipos que, según la publicidad oficial de la época, representaban a España

Ricardo Ruiz de la Serna
Madrid

Visit Spain. Este título evoca el eslogan de la campaña publicitaria de los años 50 para promocionar nuestro país como destino turístico. De esa década y la siguiente da cuenta esta muestra comisariada por Chema Conesa y que forma parte de la Sección Oficial de PHotoESPAÑA 2020.

Se exhiben en el espacio Tabacalera Promoción del Arte de Madrid, hasta el 12 de octubre, las fotos que Masats tomó entre 1955 y 1965 con ocasión de un viaje por España para retratar los estereotipos que, según la publicidad oficial, representaban a España y sus valores. El dossier de prensa de la exposición dice que nuestro fotógrafo «documenta y retrata la realidad de un país atrapado en la pobreza material, laminado en lo social y acérrimo en su atadura espiritual». Dejando de lado el prejuicio de una expresión como «atadura espiritual» para hablar de la Iglesia y de la vida religiosa en la España de los años 50 y 60, podemos ver en algunas fotografías imágenes que permiten otra lectura.

En efecto, uno puede valorar que el fotógrafo levanta acta de la «España de charanga y pandereta, cerrado y sacristía» de la que habló Machado, o bien uno puede descubrir una España tradicional en la que la cultura popular y las tradiciones se consideraban valiosas y estaban arraigadas en la vida colectiva. Desde las procesiones de Semana Santa a la tauromaquia, se va desplegando ante nosotros un país que no había abrazado las convenciones de nuestro tiempo desde el laicismo hasta el veganismo. Esa España, que se pretende reflejar desde sus sombras, permite otras miradas más luminosas.

Por ejemplo, podemos admirar esta foto famosísima de un partido de fútbol en el seminario de Madrid (1960). Donde algunos podrían apreciar una «atadura» yo veo, en cambio, una muestra de vigor y vitalidad que no encuentra contradicción entre el balón y la sotana. Para una mirada limpia de prejuicios, este partido muestra una dimensión cierta y necesaria de la vida de la Iglesia: la comunidad, la felicidad compartida y la ausencia de complejos. Antes de que llegasen los gurús del *fitness* y los *coaches*, la Iglesia ya enseñaba la importancia del deporte y del trabajo en equipo. En un tiempo en que cualquier futbolista lleva el pelo como un mohicano, lo verdaderamente revolucionario es la sotana. Después de ver esta foto tan humana, uno puede releer con otros ojos el texto de John Henry Newman sobre los sacerdotes: «Si vuestros sacerdotes fueran ángeles, hermanos míos, ellos no podrían compartir con vosotros el dolor, sintonizar con vosotros, no podrían haber tenido compasión de vosotros, sentir ternura por vosotros y ser indulgentes con vosotros, como nosotros podemos; ellos no podrían ser ni modelos ni guías, y no te habrían llevado de tu hombre viejo a la vida nueva, como ellos, que vienen de entre nosotros». Se empieza celebrando un gol y se termina riendo en un bautizo y llorando al despedir a alguien llamado por Dios a su presencia.

Me gusta otra foto de los Cursillos de Cristiandad, que se venían celebrando en España desde finales de la década de los años 40. De nuevo, esta Iglesia muestra que, lejos de ser una atadura, para muchos fue un trampolín que los elevó muy alto. Repárese un momento en este tiempo: España aún acusa las heridas de la persecución religiosa durante la II República (1931-1939) y la guerra civil (1936-1939). Se recuerdan las quemas de conventos, los fusilamientos con o sin proceso, las profanaciones, los bombardeos, los caídos del frente en una lucha atroz de hermanos contra hermanos. Viendo esta foto, uno puede tomar conciencia de que solo el perdón puede sanar estas heridas. Solo Cristo puede curarlas. Solo Él puede tomar sobre sí el espanto, el horror y la muerte que se han abatido sobre nuestra tierra. Solo él puede recomponer las familias rotas, las amistades quebradas, la sociedad fracturada, el pueblo dividido. Tal vez parezca antigua. Es cierto. Pero más antiguo es el odio y ahí sigue con tantos que lo alimentan. Solo desde la cruz puede contemplarse el mal y solo desde ella puede comprenderse que el amor es aún más fuerte. Que al final el amor vence. Que la reconciliación es posible y que la muerte, toda esa muerte que esta gente ha visto y recuerda, no tiene la última palabra. La Iglesia empezó la Transición mucho antes de que esta tuviera siquiera un nombre. Lleva más de 20 siglos propiciando transiciones de las buenas.

Vayan a ver la exposición. Desafíen la mirada que les proponen. Elaboren la suya. Que la disfruten. ●

Más información sobre *Visit Spain* en *promociondelarte.com/tabacalera*

TRIBUNA

El 24 de septiembre los católicos ingleses celebran Nuestra Señora de Walsingham. En 1061 la Virgen se apareció en ese pueblo recóndito a una joven viuda, a la que le pidió que se construyera allí una réplica exacta de la casa de Nazaret

AYUNTAMIENTO DE WALSINGHAM

La Nazaret británica

BEATRIZ JIMÉNEZ CASTELLANOS
Profesora en Londres

El 24 de septiembre los católicos ingleses celebran Nuestra Señora de Walsingham –los anglicanos lo hacen el 15 de octubre–. El 2020 es especial porque ha coronado dos años de eventos en las catedrales de Inglaterra para extender esta advocación, muy desconocida pese a ser la patrona del país y haber sido un concurrido lugar de peregrinación durante la Edad Media. Aunque se había planeado como cierre una gran celebración en la catedral de Westminster, el acto *online* –obligado por el confinamiento– permitió que lo siguiera muchísima más gente. No era solo una Misa, sino la rededicación de Inglaterra a María y el ofrecimiento de una promesa personal de aceptación de la voluntad divina.

La primera dedicación fue en medio de un periodo de fuerte agitación política. La realizó en 1381 el rey Ricardo II en la abadía de Westminster, al lado de la tumba de san Eduardo, el confesor: «*Dos tua pia haec est, quare leges, Maria*». El singular título *the dowry of Mary* era una tradición ya asentada. Dote en español, *dowry* proviene del latín *dos, dotis*, donación. A pesar de que hoy es entendido como la donación que acompaña a la novia, en la ley inglesa medieval el significado es inverso: el esposo separa una parte de sus bienes y los designa para el mantenimiento de su esposa en caso de que enviudara.

¿Por qué Walsingham, ese pueblo recóndito? La historia se remonta a cuando Inglaterra era profundamente católica, bajo un monarca con un sentido amor a Dios y a la Iglesia: san Eduardo. En medio del campo, vivía una joven viuda conocida por ser mujer trabajadora y generosa. En 1061 tuvo un sueño: la Virgen le mostraba dónde se produjo la visita del Arcángel. María pedía en la visión que construyera una réplica exacta de aquella casa. Se llamaría England's Nazareth y serviría para expandir la alegría de aquel primer sí. Desde sus inicios, la Virgen concedió gracias, consuelo y milagros. La fama fue extendiéndose por todo el territorio cristiano y se convirtió en uno de los cuatro grandes centros de peregrinación junto con Roma, Jerusalén y Santiago. El mismo Enrique VIII la había visitado varias veces. Luego llegó la ruptura con Roma y la cruel persecución a la Iglesia. Tuvieron que pasar 400 años antes de que el catolicismo volviera a ser legal.

Con el saqueo y quema de iglesias después de la Reforma, la ermita fue destruida y la sencilla estatua que se encontraba junto al altar fue quemada en la presencia de Cromwell. Por alguna razón, no se destruyó la *Slipper Chapel*, llamada así porque era donde los peregrinos se quitaban los zapatos para caminar descalzos la última milla. Aun abandonada, muchos siguieron acercándose allí para pedir auxilio a la Virgen. A finales del siglo XIX, una chica de padres anglicanos conversa al catolicismo la compró y la donó a la Iglesia.

↑ **Walsingham** se convirtió en uno de los cuatro grandes centros de peregrinación junto con Roma, Jerusalén y Santiago. Luego llegó la ruptura con Roma.

La alternativa londinense

Walsingham es un sitio singular y la Virgen colma de gracias a quienes lo visitan. Si no se tiene la oportunidad de ir hasta allá, puede hacerse en Londres un recorrido mariano vinculado a esta tradición: empieza en la capilla de San Eduardo, en la abadía de Westminster, pasa por la National Gallery, donde se encuentra el maravilloso díptico de Wilton, que representa al rey Ricardo ofreciendo Inglaterra a María, y termina en el museo V&A, donde hay una Virgen de madera que podría ser una réplica temprana de la primera talla.

Con tal de poder acoger a más peregrinos, se levantó en el mismo recinto de la *Slipper Chapel* un nuevo templo. Curiosamente, la Iglesia anglicana también ha construido allí una capilla dedicada a esta Virgen. Entre las dos ermitas, quedan los restos de la casa santa original: un arco en ruinas como testimonio de un pueblo de fe recia, cuna de cientos de mártires. Mártires como san Henry Morse, que en el patíbulo pronunció con firmeza: «El Reino de Inglaterra nunca será verdaderamente dichoso hasta que no regrese a la fe católica y apostólica bajo su única cabeza, el obispo de Roma». Quién sabe si esta rededicación a Nuestra Señora de Walsingham conllevará, por fin, la vuelta de Inglaterra a casa. ●

LIBROS

La filosofía en el barbero

La filosofía se ha vuelto loca
Jean-François Braunstein
Ariel, 2019
312 páginas, 21,90 €

CARLOS PÉREZ LAPORTA
@cperezl19

Cada uno piensa lo que puede, pero hay estilos. La tradición llama al fenómeno *forma mentis*. Umbral tradujo el latinajo con el término *peinado,* pues pertenece al acondicionado capilar el configurar la sesera. «La filosofía occidental –decía–, es una filosofía de raya al medio, y la filosofía oriental es pelona, de cabeza rapada». Nosotros podríamos decir que la posmoderna tiene algo de tricotilomaníaca. A base de deconstrucción –o tiña autoinmune–, la filosofía se ha ido mutilando la melena aquí y allá. El tocado resultante es estrambótico, y los cerebros discurren hoy a trompicones por un batiburrillo de mechones y clapas. El juicio se pierde. *La filosofía se ha vuelto loca*: así ha titulado Jean-François Braunstein su último ensayo (Ariel, 2019), donde pone entre la navaja y la piel tres de los mechones del pensamiento actual.

Clavada en la cima craneal, emergiendo del lóbulo frontal, se levanta una cresta con ínfulas de tsunami: la así llamada ideología de género. Este barbero francés identifica a J. Monney como el creador de la ya popular diferencia entre género y sexo. Su idea nacía al elevar sus peregrinas conclusiones sobre hermafroditismo al plano universal, con la decidida intención de justificar las operaciones de genitales. Aunque ocultó durante años los pésimos resultados de sus experimentos, su idea fundamental –y alguna de sus consecuencias, como la pedofilia o el incesto– seguirá viva entre detractores como Fausto-Sterling y Butler, últimos coletazos del feminismo. Coloreando de tintes científicos su cazcaleo verbal, culminarán el desgarro: si sexo y género son autónomos, el cambio de sexo carece de sentido. El género fluye –hoy de un lado, mañana del otro– con independencia del cuerpo sexuado. La subjetividad esporádica y autoritaria anulará todo anclaje externo y opresivo, empezando por disolver el cuerpo: «Si se piensa realmente en el cuerpo como tal, no es posible trazar sus contornos», dirá Spavic.

Sobre la coronilla se abre una zona trasquilada, dándole al parietal un gesto salvaje: los derechos de los animales. La emotiva empatía con el sufrimiento animal desarrolló una identificación ontológica. La diferencia hombre-animal debía abolirse, so pena de ser condenado por especismo. «Si comparamos a un niño humano severamente discapacitado con un animal no humano, un perro o un cerdo por ejemplo, nos damos cuenta de que a menudo el no humano tiene capacidades superiores», dirá Singer. Huelga decir que también este alzamiento de la frontera moral tiene sus interesados sexuales, también defiendidos por Singer: «¿Cómo podría yo resistirme a sus besos húmedos?», dirá Haraway suspirando por su perrita.

En la sien, donde el lóbulo temporal forja en plata la memoria, se cierne la amenaza de una depilación sistemática: la mal llamada eutanasia. Revestidos de cirujanos, los esquiladores tratan de redefinir los límites de la «vida digna de ser vivida». Tratarán de expandirse introduciendo «comités de autoproclamados expertos que decidirán quién debe vivir y quién debe morir». Lo cual no es de extrañar, porque hace tiempo que esos comités ya trapichean con la muerte: con la creación del término *muerte cerebral* se desdobló el fin del hombre, garantizando el provecho de los órganos del cuerpo vivo para los transplantes. Desde entonces, el final del hombre en su aspecto psíquico es independiente de su final físico. Una vez aceptada esa duplicidad, toda manipulación podrá ser perfectamente justificada.

Platón consideraba que el rey ideal debía estar gobernado por un filósofo. Pero, qué quieren que les diga, hoy podríamos decir que son los filósofos los que necesitan ser gobernados. Lo mejor sería buscarse un buen barbero. ●

La realidad del ministerio sacerdotal

Soñar con ser sacerdote
Fulgencio Espa
Palabra, 2020
128 páginas, 9,90 €

F. O.

Fulgencio Espa, párroco de Santa María de Nazaret (Madrid), reivindica la figura del sacerdote en un tiempo donde es sistemáticamente criticada en los medios de comunicación y en la opinión pública, o se muestra distorsionada en series o películas. El autor quiere presentar la verdad de la vocación sacerdotal y lo hace a través de historias reales, de «auténticos héroes».

«Es el momento –dice en uno de los capítulos– de que cambiemos de opinión sobre qué es ser sacerdote, dejando resonar en nuestros corazones la grandeza de tan bello ministerio». Solo así se podrá valorar en su justa medida y algunos podrán descubrir y plantearse esta vocación tan importante para el presente y el futuro de la Iglesia.

Sentir el movimiento divino

Busco tu rostro. Recursos espirituales para orar
Cristina González Alba
Desclée, 2020
312 páginas, 21,90 €

F. O.

Nos encontrarmos ante una obra para cualquier persona que quiera rezar, independientemente de si lo hace a menudo y ya tiene adquirido un hábito o quiere iniciarse en la búsqueda de Dios. Cristina González Alba, también autora de *Orar con el rosario*, ofrece recursos para rezar, recursos, como ella misma dice, «para que nuestra viada espiritual nazca, crezca, se reproduzca y, sobre todo, no muera». Porque esta búsqueda y este anhelo del Señor necesitan medios.

Así, a lo largo de las páginas se van descubriendo propuestas que tienen que ver con espacios de soledad, con el silencio, la escucha, el discernimiento, la lectura de la Palabra o el ejemplo de grandes figuras de la fe que nos han precedido.

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Sexualidad, intimidad y Eucaristía

HIGINIO MARÍN
Doctor en Filosofía. Universidad Cardenal Herrera (Valencia)

Una de las ideas más recurrentes sobre la sexualidad es que asemeja a los los animales. Pero lo cierto es que la sexualidad es el ámbito privilegiado de la asombrosa excepcionalidad del hombre como animal. No se trata solo de la suspensión de los determinantes biológicos. Ningún otro animal puede, por ejemplo, estar desnudo, mientras que sin la desnudez no cabe comprender la sexualidad humana. No hablamos del mero quedar expuesto del cuerpo. Paul Valéry lo dijo con intuición exacta: en el hombre lo más superficial es lo más profundo. Si la profundidad que llamamos intimidad no residiera en el cuerpo, ni habría desnudez ni sexualidad humana.

De hecho, el cuerpo solo se vuelve sexualmente significativo cuando se connota de intimidad; despojado de ella se vuelve irrelevante. Y de ahí que el deseo sexual en el hombre sea un deseo de intimidad, de la comparecencia comunicante y ofrendal de una intimidad en su sede corpórea. Por eso cuando no hay tal intimidad comunicante, el deseo sexual necesita fingirla, para darle al cuerpo valor sexual, de intimidad accesible. Y, por eso, el deseo de placer se ha hecho libertino al tomar la forma de la *curiositas*. Pero la intimidad solo se tiene y se toma si se guarda, así que su allanamiento es la pérdida de lo que se apetecía al obtenerlo como trofeo. Solo se comparte la intimidad cuyo conocimiento la preserva. Y eso solo ocurre donde la relación es incondicional y exclusiva.

La unión sexual tiene la naturaleza de la gesticulación de la presencia propia y ajena en el cuerpo, que así se vuelve comunicante y ofrendal. Es la plenitud de esa presencia mutua la que satisface el deseo sexual en su fuente más arcana: curar la soledad. Por eso, todas las formas de sexualidad que se resuelven en la experiencia de la propia soledad acrecientan el deseo que pretenden satisfacer. En el mundo hay ya una Presencia capaz de curar esa soledad, y eso es lo que testimonian el celibato católico y la incondicionalidad esponsal. Por eso, en el cielo los hombres no tomaran mujer, ni habrá Eucaristía, porque ambas son prendas mundanas de la plenitud de la realidad hecha presencia que es la Gloria. ●

Higinio Marín participa en el Congreso Afectividad y Sexualidad en el Siglo XXI de la Universidad Francisco de Vitoria

CINE /
LA DIVINA MISERICORDIA

Una película que corrige la mirada

JUAN ORELLANA

Esta película del polaco Michal Kondrat nos acerca la figura de santa Faustina Kowalska (1905-1938), nos cuenta la historia de la devoción a la Divina Misericordia y nos relata la fundación de la congregación que lleva dicho nombre.

Sorprende la calidad de este filme, que recurre a una fórmula muy en boga en los últimos años: la hibridación de ficción y documental. Es muy frecuente que, por razones económicas, la ficción sea la parte que se resiente más en cuanto a calidad y diseño de producción. Pero no es el caso que nos ocupa, puesto que la recreación histórica de la vida de Helena / Faustina Kowalska, y del beato padre Sopocko, su director espiritual, es realmente brillante.

La cinta comienza con una introducción didáctica y catequética sobre la historia de la salvación y el olvido, por parte de los cristianos, de la misericordia divina. Esta parte es muy breve, pero para muchos resultará prescindible. En seguida y de golpe nos situamos en 1922, en el pueblo polaco de Glogowiew, en el momento en el que los padres de Helena Kowalska rechazan frontalmente su deseo de entrar en un convento. De manera muy directa, casi brusca, estamos ya de lleno en la fascinante historia de esta joven mística. La película sigue su vocación, sus visiones, su ingreso en un convento en Lódz, la gestación del famoso cuadro de Kazimirowski o el encuentro de Kowalska con el padre Sopocko, tan decisivo para el futuro de su obra.

ALEKSANDRA KAMINSKA

Este recorrido biográfico está atravesado por los testimonios documentales de personas relevantes como el cardenal Backis, exarzobispo de Vilnius, el actual arzobispo Gintaras Grusas, los obispos Henryk Hoser y Krzysztof Nitkiewcz, las hermanas Teresa Szalkowska y Elzbieta Siepak o académicos como el director del Museo Universitario de Vilnius, Ramünas Kondratas.

El resultado es un excelente largometraje que armoniza una exquisita información, una selección inteligente de los hechos y una profundidad espiritual carente de pedantería o excesos empalagosos. Lo cual es gran mérito, pues estas historias místicas se prestan a las exageraciones, caricaturas o sentimentalismos dulzones. No hay asomo de estos defectos en esta película seca, limpia, esencial, directa. Por ello, hasta el espectador menos proclive al cine de arrobos puede sentirse muy cómodo y nada violento.

La película subraya la dimensión de la misericordia como una categoría central de la personalidad cristiana, a menudo olvidada, y llama la atención sobre la necesidad de ver a Dios, ante todo, como misericordioso, y a Jesús como la encarnación de dicha misericordia. En este sentido, el filme ayuda a corregir nuestra mirada y a humanizarla ante el corazón misericordioso de Cristo.

La clave no solo está en el guion y en el trabajo de dirección, solventes, sino también en el trabajo de interpretación de Kamila Kaminska, una actriz natural y nada impostada que consigue transparentar el mensaje de la cinta. Muy recomendable. ●

← Fotograma de Faustina Kowalska, el pintor Kazimirowski y el padre Sopocko junto al famoso cuadro de la Divina Misericordia.

La Divina Misericordia
Director: Michal Kondrat
País: Polonia
Género: Documental
Público: Todos

TELEVISIÓN /
IDOL KIDS

La Pantoja *Kids*

ISIDRO CATELA

Telecinco, con larga experiencia en el estrambote, ha conseguido que la Pantoja lo inunde todo con las lágrimas del *Marinero de luces* y que al tiempo se mueva con pose satánica al son del mítico *Highway to hell* de AC/DC. Con un producto que tenían enlatado desde antes del confinamiento, han intentado copar el arranque de la semana televisiva en este septiembre tan extraño. Los lunes, *Idol Kids*, de aperitivo en Telecinco, y los viernes, *La Voz* (en este caso, de adultos), de postre en Antena 3.

Para los que no lo hayan visto todavía, *Idol Kids* es un *Got Talent* presentando con el buen hacer habitual de Jesús Vázquez, y concebido a mayor gloria de Isabel Pantoja, a la que no se le puede negar voluntad por agradar y deshacerse para ser como una madre que arrope a los pequeños artistas.

TELECINCO

← Isabel Pantoja junto a Jesús Vázquez durante la presentación del programa *Idol Kids*.

Comparte heterogéneo jurado con Carlos Jean y Edurne. El problema es que, en realidad, lo de los niños y el talento parecen excusas. La protagonista es ella: Isabel, en plan reina. Los demás resultan súbditos y agradecidos secundarios. Por otra parte, *Idol Kids* es un formato que está muy visto. Supuestamente se dirige a un público familiar, pero se alarga hasta la madrugada del martes, troceado en interminables pausas publicitarias, que aseguren estirar la audiencia como un chicle y la rentabilidad económica de un programa que corre el riesgo de resultar muy caro.

Le sobra la exposición de algunos menores a los que no les llamó Dios por el camino del canto, cuya participación en el programa tiene difícil justificación artística y bordea la mofa. Se salvan el presentador, el ágil montaje del programa (a pesar de los peajes publicitarios) y el talento de muchos niños que sobreviven a la trituradora del *show business* televisivo. ●

Santa Rosalía y el pintor confinado

METROPOLITAN MUSEUM

← **La primera santa Rosalía** de la serie de Van Dyck fue adquirida por el Metropolitan de Nueva York. Narra el momento exacto en el que la santa está intercediendo por Palermo.

↑ **La corona floral,** símbolo de vírgenes y mártires, tiene rosas, que identifican el nombre de la santa, *Rosarum Domini Filia*.

← **El ángel más a la derecha** mira hacia abajo con los brazos elevados, consolando al pueblo con la promesa de que Dios obrará el milagro.

ARTE

Ana Robledano
Madrid

Anton van Dyck (Amberes, 1599 - Londres, 1641), el discípulo predilecto de Pedro Pablo Rubens, estaba en Palermo (Sicilia) cuando empezó el confinamiento por una epidemia muy agresiva. La ciudad se puso en cuarentena y el flamenco se quedó atrapado en un estudio donde iba a trabajar provisionalmente por unos meses. Era 1624, tenía 23 años y estaba recién instalado en esta ciudad infectada. La peste se llevó por delante al 10 % de la población. Fue un año muy crítico y existía un gran temor generalizado.

Cuenta la leyenda que santa Rosalía se apareció a un cazador y le informó del yacimiento de sus restos en una cueva del monte Pellegrino, donde vivió y murió como eremita en el siglo XII. La santa le dio instrucciones de recoger las reliquias y llevarlas en procesión por la ciudad pidiendo el fin de la enfermedad. Así lo hicieron y la plaga se extinguió. Desde entonces, santa Rosalía es la patrona de Palermo y protectora contra las epidemias y pestes.

Nuestro artista confinado estaba empezando un autorretrato, porque seguramente no tenía otra opción. Pero cuando el milagro llegó a sus oídos, se dispuso a representar a santa Rosalía encima del boceto. Y después le dedicó toda una serie. La obra primera fue adquirida por el Metropolitan de Nueva York en 1871. Ahí sigue a día de hoy, calificada como una de las piezas clave de la institución en el departamento de pintura antigua europea.

← **La calavera** tiene doble significado: *tempus fugit* o *vanitas*.

↑ **La ciudad de Palermo** se aprecia sutilmente, árida y ensombrecida.

Anton van Dyck estaba en Palermo confinado por una epidemia cuando llegó a sus oídos el milagro de santa Rosalía, que dio instrucciones a un cazador para llevar sus reliquias en procesión por la ciudad pidiendo el fin de la enfermedad. La plaga se extinguió

Al contemplar esta obra, sin conocer el título y en un primer vistazo, parece una asunción. La santa, rodeada de ángeles, encima de una nube, mira hacia lo alto mientras un querubín se aproxima por la izquierda para tocarla con una corona de flores. Es habitual en el Renacimiento y Barroco la representación de las santas mártires y penitentes subiendo al cielo. Por ejemplo, existe un tema muy repetido que es el de la ascensión o tránsito de María Magdalena para participar de la liturgia de las horas en el cielo y escuchar los coros angélicos (pasaje recogido en *La leyenda dorada*). Pero no es el caso en nuestra obra.

La promesa del milagro

La pintura narra el momento exacto en el que santa Rosalía está intercediendo por Palermo, pidiendo el milagro. Mientras eleva la mirada al cielo, señala con ambas manos hacia abajo, a la tierra. Es un gesto de súplica por compasión de los habitantes de su ciudad natal, como si le estuviese mostrando a Dios lo que está ocurriendo en Sicilia. Uno de los ángeles, el que está más a la derecha de la composición, la acompaña con el mismo gesto pero a la inversa: mira hacia abajo con los brazos elevados, consolando al pueblo con la promesa de que Dios obrará el milagro. Si se sigue la mirada de este angelito, se aprecia sutilmente la ciudad de Palermo, árida y ensombrecida, en la esquina inferior derecha del cuadro.

El querubín que se aproxima para coronarla con flores, es un detalle que puede despistar al espectador que busca reconocer la escena. Por un lado la corona floral responde a la iconografía cristiana en la representación de santas vírgenes y mártires, que siempre lucen flores o perlas en la cabeza. Pero por otro lado, Van Dyck aprovechó el atributo pintando intencionadamente un entrelazado de rosas para identificar el nombre de la santa, *Rosarum Domini filia* (hija de las rosas del Señor), Rosalía.

Otro motivo iconográfico al que Van Dyck dota de doble significado es el de la calavera. Este atributo es típico de las representaciones de santos ermitaños y penitentes, es asimismo la alegoría del *tempus fugit* o la *vanitas*. Sin embargo, nuestro artista lo justifica para simbolizar también la peste. Esto se observa en la parte inferior izquierda del lienzo, donde dos ángeles interactúan o dialogan con aspavientos: uno de ellos señala con el índice al cráneo mientras se tapa la nariz con gesto de aversión. El otro, que porta la calavera, parece como si la dejase caer, también con una mueca de repugnancia en el rostro.

Es sorprendente la gran ayuda que son los grupos de ángeles para descifrar o interpretar composiciones como estas. Parece que están de *relleno,* pero son los auténticos narradores. Mientras, la figura central y protagonista es quizá más estática o de gesto más sencillo. Así Van Dyck quiso detallar esta obra para explicar pictóricamente el milagro que presenció. Sin desatender las normas iconográficas, pero aportando todo el contenido posible en cada una. ●

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es
MAIL
redaccion@alfayomega.es
REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Jesús Muñoz de Priego, coordinador de enLibertad

«El debate sobre la concertada está lleno de clichés y prejuicios»

Des-concertados

FRAN OTERO
@franoterof

Abrimos una ventana al debate y a la reflexión sobre la educación en general y la concertada católica en particular. Pertinente siempre, pero sobre todo en tiempos de incertidumbre por la reforma –una más– propuesta por el Gobierno y por la COVID-19. Comenzamos con Jesús Muñoz de Priego Alvear (Sevilla, 1970), abogado especialista en derecho educativo y coordinador de enLibertad. Su conocimiento le ha valido la confianza de congregaciones religiosas, fundaciones y titulares de centros, a los que asesora. «Muchos de nuestros fundadores pasaron por pandemias, pero eso no los arredró; tampoco lo hará con nosotros», dice.

FOTO CEDIDA POR JESÚS MUÑOZ DE PRIEGO

↑ **Muñoz de Priego** es abogado de la inspectoría salesiana de María Auxiliadora.

¿Se respeta la libertad de enseñanza?
—No. O, al menos, no lo suficiente. La libertad de enseñanza supone la incorporación de múltiples idearios a la educación para que los padres puedan elegir libremente la educación de sus hijos. En las opciones religiosas y morales no se han introducido nuevos idearios y de los ya incorporados, como el católico, no se respeta la demanda social. La escasa libertad de enseñanza que nos queda está en peligro.

¿Y la libertad de los padres?
—Es la libertad en general, que está siendo cuestionada y sometida a presión en sus límites. Se está cuestionando el papel de la familia, y por eso la ministra Celaá dijo que la libertad de enseñanza no incluye la libertad de elección de centro de los padres o que los hijos no pertenecen a sus progenitores. Buscan menos libertad y más Estado.

¿Habría libertad sin concertada?
—Si solo hubiera escuela pública no sería posible la libertad de enseñanza, porque no se puede elegir lo único o lo idéntico. Igualmente, si la escuela de iniciativa social no estuviera sostenida con fondos públicos, tampoco habría libertad de enseñanza, porque solo podrían elegir quienes tuvieran recursos económicos y no cualquier ciudadano. Para la libertad de enseñanza es necesaria la escuela de iniciativa social y su financiación con fondos públicos.

¿Son los alumnos y profesores de la concertada de segunda? El coste de la plaza es menor y los sueldos también.
—Son objeto de una discriminación manifiesta e inadmisible. Si no son ciudadanos de segunda es porque las comunidades educativas de los centros concertados suplen con esfuerzo y creatividad esas carencias. Es evidente que la Administración pública quiebra el principio de gratuidad, que supone que debe aportar al centro el coste total y real del puesto educativo.

¿Ganan dinero?
—Estos centros son hoy deficitarios. Algún incrédulo preguntará: ¿y quién en su sano juicio se metería en una actividad con pérdidas? Pues aquellos cuya finalidad no sea obtener dinero. La mayoría de los titulares de centros concertados son entidades religiosas, eclesiales y fundaciones canónicas o civiles cuya vocación es la evangelización. Han encontrado el tesoro escondido y es imposible que no quieran compartirlo.

Dicen que son centros elitistas...
—El debate está lleno de clichés, prejuicios y mantras ideológicos que hay que rebatir. El proceso de admisión es idéntico al de la pública.

¿Qué le parece la nueva ley educativa?
—Es la LOE original socialista rediviva, pero 14 años después. Es una ley ideológica y partidista más, y una oportunidad menos.

¿Prosperaría un recurso judicial?
—Queda mucho antes de pensar ello. De todos modos, no creo que la solución al problema de la libertad de enseñanza esté en los juzgados, sino en la calle, en los medios y en el debate social.

¿Cómo afrontan la COVID-19?
—La implicación de la comunidad educativa suple cualquier carencia y falta de recursos. Los colegios de la Iglesia seguirán educando y evangelizando, también en tiempos de pandemia.

Entrevista ampliada en *alfayomega.es*

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS su mutua de seguros

Hans Zollner, SJ

«No pensemos que ya hemos tachado de la lista lo que había que hacer»

FOTOS: CNS

↑ **El experto en protección de menores** durante una conferencia en la Universidad de Villanova, en Pensilvania (Estados Unidos), el pasado 29 de enero.

ENTREVISTA / **El jesuita Hans Zollner, de la Pontificia Comisión para la Protección de Menores, clausura este sábado el I Curso de Protección de Menores del ITVR. Aunque reconoce que las diócesis españolas han seguido las últimas indicaciones del Vaticano, recuerda que la prevención y la atención a las víctimas requieren «un compromiso sostenible en el tiempo»**

F. O. / C. S. / R. P.

En el encuentro va a hacer balance de la cumbre del Vaticano un año después y hablar de perspectivas... ¿Dónde estamos? ¿Qué asignaturas quedan pendientes?

—La cumbre puso de manifiesto el compromiso del Santo Padre con esta lucha y aumentó la concienciación entre los participantes, especialmente en aquellas partes del mundo donde la cuestión se mantenía en silencio o era tabú.

Aunque todavía queda mucho por hacer, desde entonces ha habido cambios concretos en la Iglesia y se han visto los frutos de esta reunión. En mayo de 2019, el Santo Padre promulgó la carta apostólica en forma de *motu proprio Vos estis lux mundi*, donde entraron en vigor nuevas normas para la protección de los menores y se establecieron indicaciones sobre el procedimiento para denunciar abusos. En diciembre del mismo año, se modificaron tres puntos importantes (se incrementó la edad referente al material pornográfico infantil de 14 a 18 años, se eliminó el secreto pontificio para los casos relacionados con los delitos de abusos sexuales a menores y adultos vulnerables y se promovió una mayor participación de los laicos en los procedimientos penales dentro de la Iglesia). Además, el pasado mes de julio la Congregación para la Doctrina de la Fe publicó un vademécum sobre algunas cuestiones procesales en casos de abuso sexual a menores cometidos por miembros del clero. Se trata de un instrumento destinado a ayudar a los ordinarios y a los juristas que necesitan traducir en acciones concretas la legislación canónica. Estará sujeto a constante revisión y actualización.

En 2018 dijo que la Iglesia en España podía hacer «mucho más» en materia de protección a los menores y pidió a los obispos que se empeñaran en esta materia. ¿Ve avances?

—Según tengo entendido, muchas diócesis españolas han seguido las indicaciones legislativas que se promulgaron en los últimos 18 meses. No cabe duda de que estos cambios que ya están operativos son muy importantes y necesarios. No obstante, debemos ser cautos y evitar pensar que ya hemos tachado de la lista lo que había que hacer. Al contrario, debe ser un compromiso sostenible en el tiempo. Acompañar a las personas que fueron heridas y trabajar para prevenir estos delitos es o debería ser parte de la misión integral de la Iglesia, y sus representantes deben continuar con esta misión. La Iglesia católica ya hace mucho en favor de esto desde sus escuelas, universidades, proyectos sociales, parroquias y muchas otras iniciativas.

¿Conoce el Proyecto Repara de la archidiócesis de Madrid?

—La iniciativa coordinada por el profesor García Baró, de la Universidad Pontificia Comillas, me parece muy loable e importante, y podría replicarse en otros lugares. Es un proyecto muy completo, ya que ofrece una atención integral a la víctima gracias a los profesionales de distintas disciplinas: desde la atención terapéutica y espiritual al asesoramiento jurídico en los ámbitos civil y canónico. Además, también se ocupan de formación, que es clave en la prevención.

No conozco los detalles de la manera de proceder, pero, en términos generales, siempre es recomendable contar con

CNS

↑ **El Papa** y Zollner en un descanso de la cumbre de abusos en febrero de 2019.

una supervisión externa para certificar que se está realizando un buen trabajo. Las auditorías elaboradas por agencias o cuerpos de auditoría no relacionados con la Iglesia son buenas por dos razones: contribuyen a la objetividad y además certifican que no estamos trabajando solos, sino con el asesoramiento de expertos independientes.

¿Qué aportan cursos tipo el del ITVR?
—La mayor aportación de los cursos como el organizado por el ITVR es que responden a las necesidades locales de formación en materia de prevención del abuso sexual a menores y personas vulnerables. Cada grupo de participantes, cada cultura y cada país tienen distintas necesidades de formación y un lenguaje diferente para abordar esta temática. Al tratarse de un programa de aprendizaje combinado (*blended learning*), las instituciones que colaboran con el Centre for Child Protection (CCP) elaboran un itinerario formativo que combina el uso de las unidades didácticas en línea del CCP con encuentros presenciales organizados por la institución local, los cuales permiten a los participantes tratar en profundidad temas y problemas de su interés. Este formato facilita abordar la realidad del abuso teniendo en cuenta las dimensiones específicas de su propia cultura y región, promoviendo el debate y la reflexión.

En el CCP estamos muy contentos de poder colaborar con instituciones en diferentes partes del mundo que, como el ITVR, promueven la cultura del *safeguarding* y trabajan para que el mundo sea un lugar más seguro para los niños y personas vulnerables. Se trata de un esfuerzo conjunto, como declaró el Papa Francisco en su Carta al Pueblo de Dios de 2018: «La única manera que tenemos para responder a este mal que viene cobrando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios».

«Es recomendable contar con una supervisión externa para certificar que se está realizando un buen trabajo»

«Con las urgencias de la crisis económica y sanitaria no se ha dado la prioridad necesaria a la protección de menores»

Betania, que participa en la jornada, o Infancia Robada, impulsada por víctimas, sostienen que algunos prefieren acudir a ellas por ser externas a las diócesis. ¿Cómo tiene que ser la colaboración con estas asociaciones?
—Son las personas que integran estas asociaciones y organizaciones las que deben decidir si y cómo colaborar con la diócesis en función de su propio camino y recorrido. A ellas les pertenece este proceso. Obviamente, es muy bueno si se da una colaboración entre asociaciones y diócesis en igualdad de términos.

Desde las diócesis tiene que haber un compromiso de colaboración, a largo plazo, que sea sostenible. No se trata de una cuestión que vaya a terminar en unos pocos meses o años; por eso, lo más importante es que las diócesis estén disponibles y preparadas para escuchar a las víctimas, no solo sobre el abuso que ocurrió, sino también abiertas a escuchar cualquier sugerencia de las víctimas y supervivientes sobre cómo evitar que los abusos vuelvan a repetirse.

Desde la Comisión para la Protección de Menores, ¿han detectado fenómenos nuevos por la pandemia?
—Es un hecho que la pandemia ha traído consigo nuevos escenarios a nivel mundial que han modificado muchos aspectos de nuestras vidas. Este cambio no solo ha tenido consecuencias económicas, políticas y sociales, sino que ha significado que niños y personas vulnerables estén en mayor riesgo. Las restricciones y el confinamiento han llevado a un aumento de la tensión y la violencia en los hogares. No se trata de una simple suposición, sino que ha sido confirmado empíricamente por aquellos que trabajan en los sectores sociales y educativos. Sabemos por los sanitarios que, en algunos lugares del mundo, el número de niños con fracturación ósea ha aumentado. Asimismo, ha habido un incremento de consumo de pornografía, también infantil. Sin embargo, con otras urgencias relativas a la crisis sanitaria y la inestabilidad económica, no se ha dado siempre la prioridad necesaria a la protección de menores.

La Iglesia es muy consciente de este nuevo desafío. Ha habido *webinars* de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores, en colaboración con la UISG, así como del comité organizador de la International Safeguarding Conference (ISC).

Uno de esos riesgos hoy es la relación *online*, ¿cómo se puede ofrecer seguridad desde la Iglesia?
—Es cierto que la pandemia ha aumentado de forma significativa los riesgos de abuso y explotación sexual infantil en línea. Dado que los niños no iban a la escuela, a menudo pasaban mucho más tiempo solos y sin supervisión frente a las pantallas. Los padres intentaban equilibrar el cuidado de sus hijos con su propio trabajo y no siempre podían dar toda la atención a las actividades de sus hijos. Los niños, las niñas y los adolescentes, ya nativos digitales que están constantemente conectados, están expuestos a peligros como el ciberacoso o el *sexting*, y tienen un mayor acceso a material sexual explícito, vídeos e imágenes que se visualizan y comparten.

La Iglesia católica es universal y, como tal, consciente de la gravedad y los efectos negativos del abuso sexual de menores en línea. Es consciente también de que se trata de un problema que hay que abordar con los distintos sectores de la sociedad de forma sostenible. Prueba de ello fue el congreso en la Gregoriana en octubre de 2017 sobre la dignidad del menor en el mundo digital, con expertos a nivel mundial.

Además, la Iglesia, que con sus iniciativas juega un papel tan importante en la educación, debe continuar buscando una manera común de ofrecerles formación sobre el uso adecuado de internet. ●

Agenda

JUEVES 24

10:00 horas. *Educación del corazón.* Comienza el I Congreso Virtual para Educadores Católicos sobre Afectividad y Sexualidad para el Siglo XXI. Más información en *ufv.es/registro-corazon*.

VIERNES 25

19:00 horas. Confirmaciones de universitarios. Un grupo de jóvenes universitarios reciben el sacramento de la Confirmación en la catedral de manos del cardenal Osoro.

SÁBADO 26

20:00 horas. Eterno descanso. El arzobispo preside una Misa en Nuestra Señora de Guadalupe (Puerto Rico, 1) en recuerdo de Ana María Gállego y de Rafael Antonio Vera, madre y hermano del vicario de la I, Juan Carlos Vera.

DOMINGO 27

12:00 horas. Encuentro con feligreses. El cardenal Osoro se reúne con la comunidad parroquial de Santa Teresa Benedicta de la Cruz Edith Stein (Senda del Infante, 22) y celebra con ellos la Eucaristía.

13:00 horas. Visita pastoral. Monseñor Santos Montoya presenta al párroco de Virgen del Camino de Collado Villalba (plaza Julio Hernández Rubio, s/n).

18:00 horas. Jornada del Migrante y del Refugiado. La Vicaría para el Desarrollo Humano Integral organiza el XI encuentro virtual entre trabajadores migrantes y autóctonos.

19:00 horas. *Morir de esperanza.* Sant'Egidio organiza una Eucaristía en recuerdo de quienes fallecen en busca de un futuro mejor en Nuestra Señora de las Maravillas (Dos de Mayo, 11). Preside monseñor José Cobo.

LUNES 28

19:00 horas. Docentes de Religión. Con motivo del inicio del curso pastoral, el arzobispo preside una Misa de envío de profesores en la catedral organizada por la Delegación de Enseñanza.